

JUAN ANTONIO MILLÓN

LLUÍS GUARNER

EL LEGADO DE UNA PASIÓN LITERARIA



LLUÍS GUARNER

EL LEGADO DE UNA PASIÓN LITERARIA

JUAN ANTONIO MILLÓN

LLUÍS GUARNER

EL LEGADO DE UNA PASIÓN LITERARIA

© Juan Antonio Millón Villena
© Generalitat Valenciana

Coordinació tècnica:

Martín Domínguez Prieto. Àrea de Publicacions.
Direcció General de Relacions
amb les Corts i Secretariat del Govern.
Presidència de la Generalitat



Biblioteca  *Valenciana*

Director: Vicente L. Navarro Luján
Monasterio de San Miguel de los Reyes
Av. de la Constitución, 284
46019 Valencia - España
<http://bv.gva.es>

Impreso en España - Printed in Spain
Martín Impresores
martin@martinimpresores.com

ISBN: 978-84-482-4617-4
Depósito legal: V-2336-2007

Fotografías cedidas por la Fundación Bancaja

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su inclusión en un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

*A mis padres, que fueron alfar de lo que soy, y
a Paqui, que asumió conmigo ser alfar de esas dos
luminarias en toda noche: Beatriz y Héctor.*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE VICENTE L. NAVARRO DE LUJÁN	9
PRÓLOGO DE JOSÉ FRANCISCO YVARS	11
AGRADECIMIENTOS	17
INTRODUCCIÓN	19
Avatares de una investigación	19
Las edades vitales de Lluís Guarner	21
Guarner y el patrimonio literario valenciano	24
TRAYECTORIA BIOGRÁFICA DE LLUÍS GUARNER	27
Capítulo I. Etapa de inicio y formación (1902-1926)	29
Primera luz y primeras letras	29
Iniciación literaria y católica: El Colegio de San José de los PP. Jesuitas	33
Los inicios valencianistas de Lluís Guarner: el joven poeta universitario y el dandy.....	37
Capítulo II. Etapa de innovación y compromiso (1927-1939)	49
Tertulias y grupos literarios: «Nosotros» y la librería de Miguel Juan	49
La traducción en Guarner: Mistral, Verdaguer, Verlaine y la poesía francesa del XIX	59
La aventura política de Lluís Guarner: la Derecha Liberal Republicana	62
Las relaciones culturales de Guarner con Cataluña y su labor pedagógica en el periodo republicano	67
El compromiso valencianista de los años 30	72
La guerra civil española: el refugio del poeta, entre la cautela y el silencio	73

Capítulo III. Etapa de madurez poética y estudio filológico (1940-1958) ...	81
Los actos cidianos en Valencia durante el VIII Centenario del <i>Poema de Mío Cid</i>	81
Guarner y el IV Centenario de la muerte de Juan Luis Vives	85
Sánchez Castañer y el grupo filológico del Aula universitaria y la revista <i>Mediterráneo</i>	89
Una aventura editora valenciana en la primera posguerra: La colección poética «La Rosa Verde»	90
Las traducciones guarnerianas de la poesía de Paul Verlaine	95
Un «itinerario sentimental»: el periplo andaluz y magrebí de Lluís Guarner	97
Guarner y su colaboración en el año cervantino: Albacete y Valencia	104
El bilingüismo de Lluís Guarner. Su aportación al diálogo cultural	106
La cultura literaria en la Valencia de los 50: el Instituto de Literatura y Estudios Filológicos de la Institución «Alfonso El Magnánimo» y las tertulias	109
Lluís Guarner y su labor bibliográfica y filológica en el CSIC	116
 Capítulo IV. Etapa de consolidación y de senectud (1959-1986)	125
Guarner, «ciudadà de Castellò»: años de valencianismo cultural y del V Centenario de la muerte de Ausiàs March	125
Guarner, Académico Correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española, y los actos valencianos del V Centenario de la Imprenta	129
Los últimos galardones a su trayectoria cultural: el Consell Valencià de Cultura y el Premi de les Lletres Valencianes	133
 ESTUDIOS EN TORNO A LLUÍS GUARNER	137
I Lluís Guarner i el Centenari de Mistral en la València de 1930	139
II Jacint Verdaguer en l'obra de Lluís Guarner	161
III La recepción de Lope de Vega: Lluís Guarner y la celebración en Valencia del Tricentenario de la muerte de Lope de Vega	183
IV Lluís Guarner y la Poble del Duc	203
 APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO	221
Primeras creaciones literarias	223
Bibliografía guarneriana	229

PRESENTACIÓN

Desde 1990, un premio instituido por la Generalitat Valenciana en base al generoso patrimonio legado por D. Lluís Guarner al pueblo valenciano, que lleva el nombre del donante, no sólo recuerda cada año la figura del insigne polígrafo, sino que premia la trayectoria investigadora, docente o de contribución a la cultura valenciana, de relevantes figuras de nuestra intelectualidad, lo que sin duda constituye el mejor homenaje que podría hacerse a su memoria.

Hace unos años, el Patronato encargado de dilucidar la concesión del Premio «Lluís Guarner» tuvo la feliz idea de que, con ocasión del acto de concesión anual del galardón, se publicara, bien una obra suya, ora un trabajo que versara sobre la personalidad, vida y obra de aquél cuyo nombre da sentido y vida a esta cita anual. El año pasado pudimos tener en nuestras manos la reedición de «Cançons de terra i mar» y este año hemos querido rememorar la vida y obra de Guarner a través del docto estudio sobre su figura debido a Juan Antonio Millón, del cual estas líneas pretenden ser presentación institucional.

Esta publicación constituye, por una parte, un acto de justicia hacia una figura de las letras valencianas que, como tantas otras, ha podido quedar oscurecida por los tumultuosos tiempos en los que le tocó vivir, en los que la reivindicación de lo autóctono revestía caracteres de desafección con la situación política dominante. Pero, por otro lado, representa una manifestación de gratitud a quien en 1984 donó a la Biblioteca Valenciana una magnífica colección bibliográfica, que hoy está a disposición de todos los investigadores y que engrandece el fondo documental de esta institución.

La biografía de D. Lluís Guarner está vinculada a Valencia desde su infancia, aquellos años de principios del siglo pasado en los que se formaba en esa canteira de ciudadanos relevantes que fue el Colegio San José, para pasar luego al ámbito universitario valenciano, donde le surgirían las primeras inquietudes sociales y políticas. Y supongo que Guarner también estaría presente en el mitin del Teatro Apolo, el 13 de abril de 1930, cuando D. Niceto Alcalá-Zamora presentaba, ante un público entusiasta y que colmaba el aforo, su proyecto de un nuevo régimen político, republicano, caracterizado por la comprensión, por su

talante conciliador, que aunara la tradición española y la mirada puesta en el futuro, acogedor de la mesocracia y la intelectualidad, con representación senatorial, en el que cupieren el Obispo de Valencia y el Cardenal Primado, como expresamente señaló el orador en su discurso.

Ese acto fue la puesta de largo de la Derecha Liberal Republicana, a la que perteneció Guarnier, en un episodio que el autor de este libro califica exactamente de aventura política, con el resultado que todos sabemos, previsible en una nación que –¡ojalá fuera solamente entonces!– desdeña toda pretensión centrista y que condena, a quien la sigue, al ostracismo, el silencio y la incomprensión generalizada, incluso si en el intento sólo se trata de ensamblar los dos rostros que nuestra cultura siempre ha exhibido: su vertiente lingüística y cultural de raíz castellana, y la otra, de expresión oral valenciana.

Después de acontecimientos poco dignos de rememoración, vendría el ámbito en el cual todo ser humano es soberano y plenamente autónomo: la mismidad, el refugio reconcentrado en el propio universo personal, en su pulsión creadora, aun a sabiendas de que los tiempos eran torvos. Vienen momentos, como expone autorizadamente Millón, de dedicarse a lo que queda fuera del debate público ensombrecido, de hablar del Cid y de Vives, de traducir a Verlaine y de colaborar modestamente, heroicamente, a sembrar en el barbecho cultural valenciano y español unas semillas que luego fructificarían.

En un pasaje del Antiguo Testamento, un oráculo pregunta a un centinela acerca de lo que ha visto en la noche de tensa vigilia y éste contesta, sin dudar, que ha visto venir la mañana, clarear el alba. Esta biografía puede arrojar la luz suficiente, como el alba, para que la figura de Guarnier sea mejor conocida por nuestros contemporáneos. Así es, Juan Antonio Millón lo ha logrado.

Vicente L. Navarro de Luján
Director General del Libro
y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana

PRÓLOGO

MEMORIA DE LLUÍS GUARNER ¹

UNA APRECIACIÓN PERSONAL

J. F. Yvars

Rendimos homenaje a la memoria de Lluís Guarner. Rememoramos una biografía densa, voluntariosa y callada, de escritura y testimonio de un tiempo y de un país que inexorablemente nos resultan lejanos. Por suerte, hace poco más de una década el reencuentro de la memoria colectiva nos permitió la recuperación del personaje y el estímulo de sus proyectos a una edad en la que ya son poco frecuentes. Aquí quedan las ediciones de Llorente y de Querol, y su intervencionismo vehemente y resuelto en la defensa de nuestra cultura, sin ambigüedades ni malas conciencias, es cierto.

Vida y obra. Afinidades electivas cultivadas en plena juventud y un detalle casual que sencillamente podía haberse convertido en una anécdota -esa tentación del éxito tan valenciana-, pero que llegó a ser decisivo: el entorno familiar: «Jo vaig nàixer a la ciutat de Valencia -contaba-, molt prop de la plaça de Saavedra -ironizaba-, rovell de l'ou aleshores de qui comptava en la ruralitzada societat valenciana de petits propietaris amb pretensions i advocats caçadots que aspiraven a posar llar en Madrid.» La situación acomodada y la conciencia ascendente de sus padres (Romuald Guarner i Jornet, de raíces en La Pobla del Duc i Xàbia, era abogado y compañero de estudios de Blasco Ibáñez, de Tramoyeres y de tantas otras personalidades de reconocida incidencia social en la Valencia de entonces, desgraciadamente desaparecido en 1923; la madre, Dolors Pérez i Musoles, de familia con intereses rurales en Faura y en Les Valls), lo llevaron al colegio de los jesuitas de San José, de Valencia, donde se forjarían sus años de aprendizaje. Aún es posible descifrar, delicadamente escritos al dorso

¹ Palabras leídas en valenciano en la inauguración de la Casa Lluís Guarner, en Benifairó de les Valls, en 1987. Publicado como texto en el Homenatge del Consell Valencia de Cultura, Valencia, 1988.

de una vieja instantánea amarillenta de cadetes uniformados -*Derrey. P. Castelar. Valencia 1916*-, algunos apellidos muy valencianos: Corbí, Frígola, Sánchez de León, los dos Yvars de Pobil, Manglano Urruela, el Castellví mayor, Soler, Osset, Merle, Adriansens... La amistad con el padre Seró, quien orientaría decisivamente sus aficiones poéticas; el magisterio del canónigo Sanchis Sivera, y la lectura entusiasta de Verdaguer, le muestran en seguida la realidad empobrecida de nuestra cultura: una lengua viva, pero barbarizada, y una literatura muerta y anecdótica. Los largos veranos en La Vall d'Albaida y Xàbia le proporcionarán una vivencia léxica y sentimental de nuestra lengua nada habitual entre sus condiscípulos.

Dos nombres y dos culturas: el entusiasmo romántico castellano aprendido en la escuela y la renovación *noucentista* catalana de unas lecturas bien escogidas. De aquí también nacerían sus fidelidades y la búsqueda de argumentos para explicar la fallida *renaixença* valenciana -tema obsesivo a lo largo de toda su vida como estudioso-, interpretada desde el fracaso político de nuestra burguesía, estéril imaginativamente e incapaz de vertebrar un proyecto constructivo de alcance moderno. Los casos paradigmáticos de Llorente y de Querol son conocidos: dualidad sólida y bien diferenciada entre poesía y carácter popular, y bilingüismo instrumental empleado a disgusto. «És ben cert -explicaba Lluís- que aquesta poesia és avui inclassificable com a jocfloralesca, plena d'ampul·lositat, però apropiada als termes populars amb un llenguatge acurat i correcte.»

Estudió Filosofía y Derecho en Valencia, con más voluntad que resultados (hay que reconocerlo), pero se reivindicó a sí mismo con la consecución, a los veinte años, de la Flor Natural en los Jocs Florals de Gandia. *Breviario sentimental* (1921) y *Floracions* (1922), ambas financiadas por su padre, como homenaje a su madre, serán los primeros frutos de una vocación ya perfilada. Josep M. de Sagarra, con fuertes y no lejanas raíces valencianas, junto a Pla, buen amigo durante el período barcelonés de Guarnier, calificaron entonces de *annunziana* la poética que el viejo maestro Chavarri, con aquel tono contenido tan descriptivo, había denominado «*opulències de valenciana llum*».

Continuamos en los años veinte. Un par de años más tarde del primer galardón, recibió la Flor Natural en los Jocs Florals de la ciudad de Valencia (1924). Con la carrera acabada, la década de los treinta significó para nuestro autor la eclosión de su efervescencia cultural y culturalista. Agregado por oposición en 1933, pasó al Instituto de Badalona como profesor de Literatura Española, aunque se instaló en Barcelona, en una pensión de la calle de Ferran, punto neurálgico de la vida cultural de la época, a medio camino entre las viejas librerías de la calle de Banyes Nous i el Cercle del Liceu. En aquella época frecuentó la sociedad literaria tibiamente nacionalista del Ateneu y compartió mesa, coincidencias y discrepancias con Carles Riba, los Soldevila, Jardí, Cruzet, López-Picó... Son los días independientes de Macià. Tradujo a Verdaguer y fue nombrado correspondiente en l'Acadèmia de Bones Lletres en 1931, siendo ya miembro de la napolitana desde 1926. Sus primeros poemas habían tenido la mejor acogida.

Tras volver a Valencia en 1936, la Societat Castellonenca de Cultura publica *Cançons de terra i de mar*, obra de especial valor sentimental para el autor que, además, sufrió las vicisitudes de la guerra y no llegó a ser distribuida nunca, tal y como expliqué yo mismo en el prólogo a la edición facsimilar el año pasado. «Aquest llibre s'enfilava en aquella orientació neopopularista -confesó Guarner, i vaig comptar amb col·laboradors d'excepció, com el músic López-Chavarri, Manuel Palau i el mestre Garcés, que em musicaren alguns dels poemes i m'ajudaren a il·lustrar-los amb partitures originals.» Son también tiempos de inquietudes poéticas y veleidades republicanas. No olvidemos -Lluís siempre lo contaba con aquella media sonrisa irónica- que él mismo desplegó la bandera republicana en el balcón del Ayuntamiento de su pueblo. Fueron también años de colaboraciones militantemente valencianistas -en *República de les Lletres*, por ejemplo, y aquel «bon intent» de *Nostra Novel·la*; tengo a mano una fotografía de *Mundo Gráfico* (1-7-1931) que atestigua el primer aniversario de la colección, en la cual Guarner publicó dos narraciones: *Taronja a 51º de latitud nord* (1930) y *Baix la lluna de Nissan* (1931). Junto a Almela i Vives se puede observar a Hernández Casajuana, Thous, Carreres, Duran i Tortajada y al propio Lluís Guarner.

El inicio de la Guerra Civil lo condujo a Les Valls -había sido asignado a servicios auxiliares, y como hijo de viuda y reservista no fue al frente-, donde vivió un semiexilio voluntario y distanciado de la casa de Benifairó, retiro romántico a su medida hasta los años cuarenta, en que se reincorporó a la docencia. Ya como catedrático numerario, ejerció en Algeciras, y es entonces cuando realiza una escapada norteafricana que lo conduce a Marruecos, país que lo impresionó vivamente. Después continuaría su itinerario administrativo en Albacete, Tortosa, Castellón y, finalmente, en Valencia, donde se jubiló en 1972.

Muerta su madre, último vínculo de identidad familiar, y becado para Roma y Nápoles en 1950, Lluís Guarner recoge sus pertenencias y abandona temporalmente Valencia y la enseñanza para instalarse en la calle de Evaristo San Miguel, 13, de Madrid. Se abre así un período de densidad capital en su evolución intelectual. Colaborador del Consejo de Investigaciones Científicas y figura activa de las tertulias de la época, frecuenta el Café Gijón y el Varela, convive con Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Ruano, Balbín, Canilleros, Cossío, el diplomático Agramonte, etc., y retoma una antigua amistad con Azorín, conocido de su juventud a través de Gabriel Miró, vieja devoción literaria de Guarner. Vinculado estrechamente al mundo editorial capitalino, son los días de las notables ediciones de clásicos castellanos -*Poema del Mío Cid*, acabada originariamente en 1940 en la soledad de Les Valls, Lope de Vega, Cervantes, etc.- y de las mejores traducciones del francés: Verlaine, Baudelaire y Víctor Hugo.

Nuevamente -y ya definitivamente- en Valencia a principios de los sesenta, se reúne a menudo con los amigos de siempre: Gil-Albert, Masià, Molero, Guardiola, Zabala, Carola Reig, Joaquim Reig, etc., y comienza un período que podríamos denominar de erudición coloquial. *Valencia, tierra y alma de un país* y un extenso estudio sobre la imprenta en Valencia, ambos de 1974, son quizás

los resultados más representativos. Pero su sensibilidad de romántico tardío y el conocimiento fortuito en 1929, por medio del escultor Arnal, de la familia de Querol (en concreto, de la hermana soltera Carme Peregrina), con el ofrecimiento de los papeles inéditos del poeta, lo orientaron hacia uno de los juegos de erudición más constantes de los últimos años: la aproximación a la vida y la obra de Vicent Wenceslau Querol, escritor romántico de cierto nivel en la literatura castellana y singular poeta valenciano. De aquí, por deducción, a Llorente y al fracaso de nuestra *renaixença*. Las obras completas de ambos, con comentarios críticos, constituyen sin duda la mejor aportación de Guarner al conocimiento de la historia literaria de nuestro país en un tiempo, además, de beligerante afirmación nacional, falto más de obras que de gestos.

Para Lluís Guarner la normalización de nuestra lengua era el presupuesto ineludible para poder hablar de nueva literatura valenciana, y pasaba, evidentemente, por la asimilación responsable de la unidad lingüística alcanzada con las *Normes de Castelló* de 1932. En este tema se permitía pocas bromas, ya que había vivido en carne propia las dificultades de una poética sin unos referentes léxicos y sintácticos establecidos: aquí reside la grandeza de Querol y de Llorente en el siglo anterior, cuando para una estilística culta eligen los modelos de la *Renaixença* catalana y recuperan así el *Ilemosí* local, tras depurarlo de castellanismos e incorrecciones, pero escrupulosamente atentos a las singularidades fónicas y léxicas del país. Estas pervivencias arcaicas fascinaban a Lluís cuando nos las mostraba *viva voce* Manolo Sanchis en aquellas memorables sobremesas estivales de Peñíscola, también a José Luis Aguirre, Antonio Beltrán, Pérez Puchal, Hans Peter y a mí mismo. En realidad, fueron el estímulo y el compromiso radical con nuestra cultura de este querido pariente -el profesor Manuel Sanchis Guarner- el lazo más fuerte de Lluís Guarner con el aspecto enriquecedor de la literatura valenciana más nueva, universitaria y reivindicativa que, paradójicamente, recuperaba también así al viejo escritor, en el cual encontraría un espejo literario y cívico. Pero esto ya es historia de ahora.

Volvamos al principio. Con motivo de la entrega a Lluís Guarner del Premi d'Honor de les Lletres Valencianes en el año 1986, preparábamos en su estudio el discurso de agradecimiento -Lluís escribía siempre a mano, pero últimamente era incapaz de descifrar su propia letra- y volvía tozudamente a las ideas, un tanto deprimentes, es cierto, expresadas ya en el parlamento de aceptación del Premi de Crítica Serra d'Or dos años antes, en que, además, tuvo la satisfacción de convivir con viejos amigos -el padre benedictino Maur Boix le hizo donación emocionada de la sierrecilla dorada. «He tingut el privilegi -me comentabam-lancòlic privilegi, és veritat, de sobreviure a la meua generació.» Y refería golosamente un baile de Nochevieja en el Teatro Principal, al comienzo de los años veinte, o el paseo por la feria en cualquier julio de preguerra -con anécdotas nada edificantes, que incluían desde Llorente hasta Rusiñol, pasando por Primo de Rivera y el fotógrafo García, yerno de Sorolla. Cuando comíamos fuera, cosa habitual y que yo estimulaba porque el ambiente cerrado y poblado de sombras de su casa lo deprimía, me repetía a menudo: «No conec a ningú. La

ciutat s'ha tornat altra, i em resulta difícil imaginar que habitem un poble mil·lenari, tan llunyans i falsejats es perceben els nostres senyals d'identitat col·lectiva. Mai no m'he fet il·lusions sobre el govern racional del món, ni he sostingut uns ideals aferrissats -y citaba a Santayana, antiguo recuerdo de su año en Roma, a quien conoció de la mano de Eugenio Montes en el convento de las monjas azules-: Els ideals sorgeixen de fer coses, que en el fons no teníem raó ninguna per a fer.» Con premonitoria lucidez había escogido como *motto* del citado discurso unos versos del gran Ausiàs March -apócrifos, en mi opinión-, que evocaba a menudo:

La velletat en valencians mal prova,
io no sé que puga fer obra nova.

Aproximadamente dos meses más tarde, una caída casual -quizá consecuencia y no causa de un decaimiento general- precipitaba su final. Cuando redacto estas notas, lo veo delante de mi en una fotografía realizada en la presentación del volumen segundo de las obras de Querol, en abril de 1986. Estábamos en la Feria del Libro y Lluís había leído unos fragmentos del prólogo y escuchado, haciendo trompeta con la mano, mi elogio, sometido previamente a su inmisericorde censura. Unos ojos que la vejez había vuelto sorprendentemente enigmáticos y de impresionante e intencionada expresividad, vivísimos, en un rostro de cejas pobladas que distraían maliciosamente las complicidades de una mente alerta, con un punto de activo *voyeur* literario. El cabello encanecido por el paso de los años circunda una cabeza goethiana -«de antepasado», en palabras de Gil-Albert. Las manos, blanquísimas también, rellenas y de dedos curvos -el anular con grueso *chevalier* modernista blasonado-, que ocultaba con inimitable coquetería. La pose y la elegancia de un escritor d'*antan* caracterizan todos sus gestos, más o menos apuntados, en convivencia armónica con la modestia señorial del estudioso y la sensibilidad esmerada del poeta.

Lluís Guarnier vivió, sin embargo, fiel al presente. Pero con la nostalgia y la memoria ávida de quien se considera conscientemente un *fin de race*, cerrado a la mirada ajena en la atmósfera amable de su estudio o en el reducto íntimo del huerto de Les Valls. Con una selecta biblioteca, pero sin pretensiones, en la que prevalecían -también aquí- las afinidades electivas dispuestas en un orden meticuloso que sometía libros y documentos a las urgencias del poseedor. Un orden que sorprende frente al desorden, voluntario, del escritorio, una vieja mesa de pino del recibidor de sus padres. Lo recuerdo -y lo recordaré siempre- sentado en la butaca isabelina de tapizado rojizo arcaico que abre el salón de su casa -que hace de antesala del despacho-biblioteca donde trabaja a diario, con insólita panorámica sobre la glorieta-, repasando un catálogo de fondos antiguos, quebrado el rostro por las negras gafas caídas que utiliza para leer, u hojeando juntos, ya en los últimos años, recensiones de viejos libros, correspondencia, o impresos imprevistos de propaganda política y de devoción del siglo pasado, y me vienen a la cabeza unas palabras ajustadas de Sagarra que bien pueden retratar a Lluís

Guarner: «Sens dubte sou un cavaller privat, trist i somniador. D'ironia elegant disfressada d'antiga sornegueria rural... Amb el seu punt, sempre dissimulat, de fàstic de viure». Obra acabada, con intencionada consciencia de completud. Quiero pensar -y acabo mi, nuestro homenaje a Lluís Guarner- que es posible vivir noblemente en este mundo no escogido, cuando se es capaz de vivir idealmente otro, íntimo e inextricable. Última lección de nuestro añorado Lluís Guarner.

Hagamos un salto atrás en el tiempo y volvamos al adolescente -1922- que tiente nuestra complicidad emotiva:

Un ventíjol de l'horta s'agrunsa entre les branques
dels florits tarongers i les flaryrons arranca
de la flor de l'açahar, nacrada, fina i blanca,
i a les hortes embauma, saturades de pau.

«Paisajismo sentimental», quizá.

21 de junio de 1988

Agradecimientos

Quisiera agradecer al entonces Director del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana, don José Luís Villacañas, y al entonces Conseller de Cultura y Educación, el tristemente ausente don Manuel Tarancón, la confianza depositada en mí al concederme la beca de la Biblioteca Valenciana, que posibilitó gran parte de mi trabajo. Villacañas, que fue mi profesor de Historia de la Filosofía en mis juveniles años universitarios y a quien considero mi maestro, pues sus libros y ese feliz proyecto que es la Biblioteca Saavedra Fajardo de la Universidad de Murcia, me guían e instruyen, alentó mi estudio.

Al personal de la Biblioteca Valenciana que dispuso su prestancia a mi investigación con su labor profesional. A la Fundación Bancaja (Sagunto) que me facilitó el acceso a la Casa Guarner de Benifairó de les Valls, especialmente a Francisco Muñoz Antonino, Salvador Murgui, Jairo y Ramón. Al crítico e historiador del Arte, amigo personal de Lluís Guarner, don José Francisco Yvars, que me alentó pasionalmente en el estudio de Guarner e hizo todos los esfuerzos para que esta biografía y estudio pudiera publicarse. A los miembros del Patronato Lluís Guarner, estimables celadores de la memoria de nuestro autor. A mi profesora, maestra en las artes de la filología y la historia de la literatura, pero también en el sutil y difícil arte de la amistad, Evangelina Rodríguez Cuadros. A Emili Casanova, luchador impenitente e infatigable por la cultura y la lengua valencianas, siempre atento a mis avances. A mis amigos, desgraciadamente ausentes, a quienes echo mucho de menos, Santiago Bru, Guillermo Andreu y Francisco Salinas, quienes tuvieron conocimiento personal de Guarner y me transmitieron su humanidad. Y, finalmente pero por encima de todo, a mi mujer, Francisca Sánchez Pinilla y mis hijos, Beatriz y Héctor, quienes dejaron que les robara el tiempo que debí haber compartido con ellos.

El autor

INTRODUCCIÓN

Avatares de una investigación

El presente trabajo corresponde a una parte de la investigación que realicé gracias a una beca de la Biblioteca Valenciana para el estudio de la literatura, que me fue concedida en abril de 2001. Aquella beca al proyecto presentado, me permitió acercarme al archivo que Lluís Guarner dejó en su casa solariega de Benifairó de Les Valls, en la comarca del Camp de Morvedre y percatarme de su capital importancia.

Cuando presenté el proyecto de investigación sobre el archivo de Lluís Guarner, era consciente que realizaba una apuesta de calado, pero estaba repleta de grandes incertidumbres. Lo que yo conocía de aquel archivo se basaba, únicamente, en meras especulaciones, a partir de las simples alusiones hacia «lo que dejó Guarner en su casa de Benifairó».

Conocía de Guarner aquello a lo que podía accederse por los conductos básicos del circuito distribuidor del libro. Esencialmente los dos volúmenes *Obra Completa de Querol*, editada por la Generalitat Valenciana; el volumen *En torno a Lope de Vega*, de la editorial Bello —que compré siendo estudiante de Filología, en una librería de lance—, los *Sonetos sacros* editados por la Cofradía de la Purísima Sangre, de Sagunt; lo editado sobre *Teodor Llorente i la Renaixença valenciana*, en Tres i Quatre; y, más tarde, el monográfico dedicado a su memoria, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, y las reediciones facsimilares que póstumamente realizó la Fundació Bancaixa-Sagunt, de los poemarios *Cançons de mar i de terra*, y, más tarde, *Recança de tardor*.

En Sagunto logré informaciones de él —cuando ya hacía un lustro que había fallecido— de quien fuera compañero profesional suyo en el Seminario de Lengua y Literatura españolas del Instituto de Bachillerato, el erudito local don Guillermo Andreu i Valls (archivero-bibliotecario del Ayuntamiento de Sagunto y cronista oficial de la villa de Cabanes), así como de nuestro añorado historiador, poeta y cronista saguntino don Santiago Bru i Vidal.

Gracias a la concesión de la beca que me otorgaba la Biblioteca Valenciana, existieron motivos suficientes para que el consejo de la Fundación Bancaja-Sagunto me permitiera acceder al inmueble que custodia, y estudiar allí la obra de nuestro escritor.

Después del permiso otorgado a mi petición –haciendo que Antonio, el jardinero que se ocupa de las labores de mantenimiento del hermoso huerto-jardín, me abriera los accesos–, se me informó que en el archivo de Bancaja, en su sede central de Sagunto, se encontraban cuatro cajas, conteniendo «papeles» de Guarner.

Mis primeras visitas a Benifairó fue el encuentro con la Biblioteca-Hemeroteca, con los libros y revistas que contiene, entre los cuales busqué aquellos de Guarner o en los que Guarner pudiese haber colaborado. Allí, en el silencio de las salas y soportando un tórrido verano, sólo encontré, en principio, algún material bibliográfico.

Las cuatro cajas, cuando pude acceder a ellas, de Sagunto, me ofrecieron aquello que yo presumía, que hacían que mi proyecto pudiera tener visos de solidez. Allí fui encontrando, a medida que accedía a ellas, cientos y cientos de cuartillas, carpetas, recortes periodísticos, fotos, etc., que evidenciaban la intensa obra y vida de nuestro poeta.

Todo aquello comencé a inventariarlo, porque conforme avanzaba en mi conocimiento y lectura de los documentos allí guardados, veía la necesidad de organizar aquello que se me mostraba muy interesante, pero que carecía del orden necesario para que pudiese de aquello fructificar algo.

Decidí, pues, para hacer efectivo mi trabajo, comenzar por llevar a cabo un inventario, que a medida que avanzaba en él, me iba mostrando el perfil de la obra guarneriana y de lo que atesoraban aquellas cajas. En todo momento la angustia ante la carencia de una visión de conjunto, global, me hacía titubear en si aquella era la decisión más adecuada o me haría perder excesivo tiempo.

Cuando ya llevaba algo más de la mitad del trabajo del inventario de aquellas cajas –simultaneándolo con el escrutinio en la Biblioteca-Hemeroteca de Benifairó–, encontré en una carpeta de la Fundación Bancaja (Sagunto), el acta de donación de la casa de Guarner a la entonces Caixa d'Estalvis de Sagunt, y junto a ella un inventario sumario de los objetos que contenía la misma. Allí vi que se mencionaban libros, documentos y fotos, repartidos por las varias estancias que componen el inmueble, y al día siguiente, dirigido por aquel inventario, fui en busca de lo que me interesaba.

Por un lado, me enteré que lo que allí se consignaba, debido a las rehabilitaciones que había sufrido la casa, no se encontraba en el lugar precisado. Los libros y documentos fui encontrándolos, pero en lugares distintos.

Por otro lado, en la estancia de lo que fue, en su tiempo, cocina de la casa, vi –una vez pude abrirla– una treintena de cajas, apiladas unas encima de otras, que se presentaban como una gran incógnita. En aquel oscuro cuarto, y tras ir retirando las pesadas cajas y observando su interior, descubrí que algunas contenían material correspondiente a Lluís Guarner.

En la misma carpeta en que se encuentran el acta de donación y el inventario antedichos, también se hallaba otra acta de donación en depósito, de libros y documentos de José Francisco Yvars. Las cajas almacenadas en aquel cuarto correspondían con la donación de Ivars, pero entre ellas otras contenían material de Lluís Guarner. El desorden, y las deficientes condiciones en que se encontraban los documentos, no me hicieron desistir, y poco a poco fui expurgando de las cajas los documentos que han sido la base de esta investigación.

Entre las cajas de la cocina, en una de madera –correspondiente a una conocida marca de licor– encontré, al abrirla, sin saber lo que pudiera contener, simplemente guiado por la curiosidad, un amasijo de sobres repletos de cartas en un supino desorden. Pacientemente fui desensobrando y leyendo, y me percaté de la importancia que aquellos documentos podían ofrecer para la investigación. Pude hacerme con unas subcarpetas en las que, con grandes dificultades y sin ningún tipo de infraestructura que me ayudara en la tarea, fui ordenando y clasificando la correspondencia que allí se guardaba.

Simultaneando las mañanas en Benifairó y las tardes en los locales de Fundación Bancaja (Sagunto), fui avanzando en el inventario y estudio de aquellas once cajas, que junto a otro material que surgió en otras estancias de la casa, constituyen el Archivo Lluís Guarner.

Esta obra es el fruto esencialmente del trabajo sobre lo que se guarda en Benifairó más las indagaciones que he realizado en otras fuentes bibliográficas. A este libro seguirán la publicación de un estudio sobre la biblioteca y el archivo Lluís Guarner, así como, de forma paulatina, ediciones críticas de sus obras –incluyendo las inéditas– y del epistolario que recoge el archivo. De esto último, en estos momentos, me hallo en proceso de búsqueda y reconstrucción de las cartas escritas por el propio Guarner, ya que sólo contamos, por ahora, con aquellas que él recibió de sus correspondientes.

Las edades vitales de Lluís Guarner

Lluís Guarner ha sido incluido, desde el ámbito de la literatura valenciana, dentro de la denominada «generación del 30», y desde la literatura castellana, bien formando parte de la «generación del 27», bien adscrito a la «generación del 36». Aunque, más genéricamente, cabría inscribirlo, como así lo hiciera Guillermo Díaz-Plaja, como «poeta del novecientos», ofreciéndonos tempranamente su producción poética con la edición de los libros, *Breviario sentimental* (1921), *Llama de amor viva* (1923), *Floracions* (1924) y *Libro de horas líricas* (1925).

La primera década y parte de la segunda del pasado siglo, son para Lluís Guarner años de iniciación y formación. Recibe su educación en el Colegio de San José de los Padres Jesuitas, y alrededor de los ambientes burgueses, de los círculos católicos juveniles, así como los del valencianismo cultural, irá forjando su iniciación desde la que surgirán sus primeros textos –algunos de ellos publicados en la prensa y revistas locales–, sus primeras lecturas públicas de sus poemas y sus primeros escauceos en la traducción: Dante, Verlaine, etc.

La segunda mitad de los 20 y la primera de los 30 –hasta el sesgo violento de la guerra civil–, pertenece a su etapa de innovación y compromiso. Participa del ambiente febril de la cultura de esta década de la mano de sus amigos Juan Gil-Albert, Juan Piqueras, Josep Renau, Miguel Alejandro, Manaut Viglietti, etc.; y se adentra en el compromiso con el valencianismo cultural y político desde sus publicaciones en *Nostra Novel·la*, *Taula de Lletres* o *La República de les Lletres*, y con su íntima amistad con Carles Salvador, Almela i Vives, Miquel Duran o Manuel Sanchis Guarner.

También en esta etapa comienza sus ediciones filológicas –como la edición en la editorial Bergua de la obra de Lope de Vega, en el centenario de 1935–, y sus indagaciones, traducciones y ediciones de la Renaixença: Verdaguer, Llorente y Querol. Entra, asimismo, en la labor docente, teniendo como primer destino Badalona, en 1933; ingresa en la Academia de las Buenas Letras de Barcelona en 1930 de la mano de Apelles Mestres y Rubió i Lluch; traduce incansablemente la poesía francesa del XIX: Víctor Hugo, Verlaine, Rodenbach, Musset, etc.; participa en diversas tertulias como la de la librería de Miguel Juan, donde conoce a Joaquín Entrambasaguas, Dámaso Alonso y Gonzalo Torrente Ballester; y entra en contacto con la actividad política, formando parte del partido de Niceto Alcalá-Zamora, Derecha Liberal Republicana.

Después de la guerra civil, los años 40 y 50 suponen su etapa de madurez poética y estudio filológico. Participa activamente en los actos de las conmemoraciones de El Cid y de El Quijote, dando conferencias y publicando artículos y, ante todo, editando su versión del *Poema de Mio Cid*, prologada por Dámaso Alonso y con el beneplácito de Ramón Menéndez Pidal y Karl Vossler.

Sus actividades filológicas se centran en tres instituciones: el CSIC, el «Aula Mediterráneo» de la Universidad de Valencia y el Instituto de Literatura y Estudios Filológicos de la Institución «Alfonso El Magnánimo».

En la primera participa publicando en su *Revista de Literatura*, realizando ediciones como la de la revista *El Europeo*, la poesía sacra de Lope de Vega y la obra de Vicente W. Querol, y colaborando en tareas bibliográficas junto a José Simón Díaz.

En el «Aula Mediterráneo» fundada y dirigida por Sánchez Castañer, participó de forma activa dando conferencias –sobre San Juan, el modernismo, Verlaine, Cervantes–, publicando en la revista *Mediterráneo*, formando parte de tertulias, como la rediviva «los Nocturnos», y llegando a ejercer como profesor en la Cátedra de Lengua y Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras.

Junto a Arturo Zabala colaboró en diversos proyectos de la Institución «Alfonso El Magnánimo» –aparte de su codirección de la colección de poesía, *La rosa verde*, del editor Miguel Juan–, trabajando junto a Rafael Ferreres y Carola Reig, y llegando a trasladarse durante una temporada por los archivos de Nápoles y Roma, en búsqueda de datos para un estudio sobre los poetas de la corte del Magnánimo.

Esta tercera etapa vital de Lluís Guarnier supone, en el terreno poético, un nuevo giro en su trayectoria. Podemos hablar de dos jalones: un primero, marcado por su periplo andaluz y su relación y colaboración con diversas revistas y poetas de Andalucía: Cádiz (*Isla*, Pérez Clotet, José María Pemán), Granada (Gallego Morell, *Viento del Sur*), Málaga (*Caracola*), etc.

Un segundo jalón corresponde a su participación en el mundo literario madrileño. Por una parte, participa de la Academia-tertulia «Musa Musae», por otra, entabla amistad con José García Nieto, y el grupo de «Juventud creadora»: José Luis Cano, Enrique Azcoaga, Ramón de Garciasol, y sus ya conocidos Gerardo Diego, César González Ruano, José María de Cossío o Dámaso Alonso.

Las publicaciones de esta etapa son: *Realidad inefable* (1942), *Primavera tardía* (1945), *Canciones al vuelo del aire* (1945), *Al aire de tu vuelo* (1946), *La soledad inquieta* (1950), *Recança de tardor* (1950), *Mar a tres riberas* (1956), y poemas sueltos de su libro inédito *Camino sin horizonte*. En su vertiente traductora cabe reseñar de esta etapa su versión de Verlaine que se publica en la crucial colección Adonais.

La última etapa vital de Lluís Guarnier, que llamaremos de consolidación y senectud, abraza desde el año 1960, en que se incorpora a labor docente de la enseñanza secundaria, hasta su muerte en el agosto de 1986.

En Castellón, nuevo lugar de residencia de nuestro autor, entrará nuevamente en contacto con el valencianismo cultural, esta vez de forma mucho más activa, puesto que él nunca abandonó su participación y colaboración en las tareas que diversos grupos y personas mantuvieron para la dignificación del idioma en la etapa de posguerra.

Durante este período se consolidan sus trabajos filológicos en torno a Vicente Wenceslao Querol y Teodor Llorente. Es una época en que la publicación de la biografía de Querol, de su libro *Valencia, tierra y alma de un país*, la edición crítica de *Trobes en lahors de la Verge Maria*, las traducciones de Verlaine y Baudelaire para la editorial Bruguera, le reafirman en su amplia labor cultural filológica y bibliográfica, que han marcado toda la vida intelectual de nuestro autor. Es nombrado en 1963, director de número del Centre de Cultura Valenciana, y en 1969, correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española.

En el último tramo de su vida fueron reconociéndose públicamente sus méritos con las concesiones paulatinas de los premios «Sanchis Guarnier» de la Diputación, Crítica de «Serra d'Or», y el de les Lletres Valencianes. Éste último, junto a su nombramiento como miembro del Consell Valencià de Cultura cerrarían un ciclo íntegro y pasionalmente dedicado a la literatura.

Aunque cercana su muerte, pudo ver cómo se cumplía uno de sus sueños acariciados durante la casi totalidad de su vida cultural: las *Obras Completas* de Vicente W. Querol. El proyecto, que ya arrancó de las proyectadas ediciones de *La República de les Lletres*, siguió con los intentos desde la Cátedra de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras, la Institución «Alfonso El Magnánimo», y el CSIC. Hasta que llegó la posibilidad real que cumpliría la Generalitat Valenciana-

na, de forma parcial habían ido surgiendo las obras de Querol, editadas por Guarner: Instituto «Miguel de Cervantes», Espasa-Calpe y Sicania, esencialmente.

La triste realidad, sin embargo, haría que, de nuevo, ésta vez debido a su súbita muerte, sólo dos de los cuatro tomos proyectados de las *Obras Completas*, se viesen editados.

Guarner y el patrimonio literario valenciano

Hay muchas razones que pueden avalar la recuperación de la figura y la obra de Lluís Guarner. Pero la principal quizá sea la de rescatar del olvido, de ese olvido y ostracismo en el que se encuentran muchas de las figuras de nuestra literatura valenciana –bien en lengua castellana o catalana–, una parte esencial de lo que podríamos denominar nuestro «patrimonio literario».

Observamos como un deber levantar la columna de la memoria de nuestros antepasados, salvar de la ruina o del silencio la voz caída y oculta. Su esfuerzo, sus logros, su valentía deben ser mostrados y divulgados, su dignidad ha de ser restaurada, arrastrando de nuevo, a la orilla de este tiempo, esas naves alejadas o hundidas en un piélago confuso.

Alguien como Guarner, a quien vemos aparecer en los índices de importantes historias de la literatura (española o catalana), o en prestigiosos diccionarios, no puede seguir siendo ignorado.

De su labor poética el gran manual de *Métrica española* de Navarro Tomás, recoge el ejemplo de varios de sus poemas para mostrar con él una de las formas –en sonetos– del endecasílabo del posmodernismo, reconociendo también sus canciones octosilábicas, sus romances o su copla.¹

Como nos ha recordado José Luis García Martín² –al hilo del comentario de la poesía de Alejandro Casona–, el conocimiento y estudio de los «autores menores» es imprescindible, ya que de ellos «depende en buena medida la riqueza y la verdad de una literatura».

¹ NAVARRO TOMÁS, T., *Métrica española*, Labor, Barcelona, 1983. En la página 477 recuerda Navarro Tomás sus sonetos endecasílabos; en la página 479 el verso octosílabo de la canción «Río que buscas el mar/ entre tus riberas verdes»; en la página 494, es citado como uno de los cultivadores del Romance como ejemplo de la vitalidad de este género en la moderna poesía: «Alfredo Marqueríe, Dámaso Alonso, Emilio Prados, Rafael Laffón, Miguel Hernández, Luis Guarner, Leopoldo Panero, etc»; finalmente, en la página 495, tratando la cuarteta dice: «La representación que la solear andaluza ganó en el periodo anterior continuó con la colección de coplas de esta clase de Jorge Luis Borges; con las poesías *Las alamedas de la Alambra*, de Luis Guarner, y con *Acuarela marina* de Manuel Altolaguirre, en la que después de cada copla se repite un estribillo pareado. Al elogio de esta copla por Manuel Machado añadió García Lorca el de su Poema de la soleá».

² GARCÍA MARTÍN, Jose Luis, «Alejandro Casona y la poesía de los años veinte», *Clarín*, 2005, pp.7-12. Vid. también «Incluir, excluir: la revisión del canon», introducción al libro, *Poetas del Novecientos: entre el Modernismo y la vanguardia*, Madrid, Fundación BSCH, 2001.

Los estudios de la Renaixença valenciana han de acudir a sus textos, que son celebrados como importantes y decisivos. Su versión del *Poema de Mío Cid* no sólo recibió el elogio, en su tiempo, de Menéndez Pidal, Karl Vossler, Dámaso Alonso, Gerardo Diego o Vicente Aleixandre, sino que sus decenas de ediciones, en las más variadas editoriales, y en distintas épocas, recuerdan la importante e imperecedera labor que llevó Guarner a cabo.³

También sus ediciones de la poesía religiosa de Lope de Vega, la recuerdan y la tienen en cuenta los filólogos lopistas. Sus traducciones de la poesía francesa, en especial la de Verlaine y Baudelaire, han recibido declarados parabienes. Los verdaguerianos conocen y celebran el conocimiento de Guarner y su inestimable labor traductora y divulgadora. Y, por último, si no hubiese dedicado nuestro autor gran parte del tiempo de su vida a recuperar y estudiar la obra de Vicente Wenceslao Querol, ésta, probablemente, estaría hoy olvidada en los archivos o definitivamente perdida.

Quisiéramos, con Guarner, recordar a toda una generación de la cultura valenciana que supuso una edad de plata, y que merecería tener una mayor atención. Es cierto que contamos con excelentes trabajos sobre la denominada «generación del 30», con inestimables y concienzudos estudios de Manuel Aznar, Ricard Blasco, Vicent Simbor o Carme Gregori, a los que podríamos añadir trabajos más concretos de autores, obras o colecciones y revistas literarias, pero la gran mayoría referidos a la expresión lingüística catalana. Sólo tres grandes autores como son Juan Gil-Albert, Max Aub y Juan Chabás han sobrepasado los límites del silencio, la mera nominación, o la escueta reseña, para ser atendidos en profundidad.⁴

Creemos que sería necesaria una investigación más extensa de esa generación, adonde se atendiera más a fondo la producción de autores como Alejandro Gaos, Ramón Mas, Juan Lacomba, Miguel Alejandro, Pascual Pla, Rafael Duyos, Fenando Dicenta, Juan Piqueras, Vicente E. Pertegaz, Antonio Deltoro, Federico Miñana, Andres Ochando, Emilio Fonet, Felipe Mateu Llopis, Juan Beneyto, o los más jóvenes, como Arturo Zabala y Lucio Ballesteros.

Una generación compleja, muy activa, que mantuvo diversas propuestas culturales de todo tipo y que agrupó, creando redes de conocimiento, con platafor-

³ Aquí hemos de exponer una omisión o descuido que necesita la restitución de la justicia del recuerdo: en una muy difundida colección de textos clásicos de la literatura española –nos referimos a la que preparó el periódico *El País*– el texto que se ofrece al lector es la versión de Lluís Guarner, aunque por ningún lado aparezca su nombre.

⁴ Hemos de recordar aquí la importante aportación del libro, cuya edición corrió a cargo de Pedro J. De la Peña y Rafael Ballester Añón, *La poesía valenciana en castellano (1936-1986)*, Valencia, Víctor Orenge, 1986; también cabe anotar, aunque su ámbito histórico sea distinto, pero alude a la extensión biográfica de algunos de los autores antecitados, *La generación valenciana del 36. Antología*, al cuidado de Rafael Ballester Añón (Valencia, Institució «Alfons El Magnànim», 2003), y la edición de la *Antología poética* de Vicente Gaos, realizada por Ricardo Bellveser (Castalia, Madrid, 2006).

mas diversas, a escritores (poetas, novelistas, dramaturgos, periodistas, filólogos, sociólogos, historiadores, ensayistas...), artistas plásticos, músicos,⁵ e incluso arquitectos.

El periodo de los años 1920-1930,⁶ que políticamente corresponden a los de la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República, suponen una edad de plata de la cultura valenciana que deberemos ir descubriendo y divulgando.

⁵ Guarnier guardó una estrecha relación, además de amistosa, profesional, con músicos y pintores. Josep Renau, Pedro de Valencia, Genaro Lahuerta, Ramón Gaya, Enrique Climent, o Antonio Vercher, colaboraron con sus ilustraciones en sus obras. Y en música, Manuel Palau, E. López-Chavarri, Vicent Garcés y Ricardo Olmos, musicaron poemas suyos. En una carta que le remite Vicent Garcés a Lluís le comenta el animado ambiente: «Palau, Rodrigo y los compositores del «Grupo de los Jóvenes». Éste lo constituimos Luis Sánchez, Emilio Valdés, Vicente Asencio, Ricardo Olmos y yo. A mediados de enero redactamos un manifiesto que di yo a conocer por Radio Valencia y que ha publicado toda la prensa diaria y revistas musicales del «país valencià»; ya hemos movilizado e interesado a toda la esfera musical levantina. He fundado en Gandía una Sociedad Filarmónica de Conciertos».

⁶ He eludido hacer consideraciones generales a la historia y sociología de la época a la que Guarnier pertenece, centrándome únicamente en los aspectos culturales y sociales que atañen directamente a nuestro autor.

TRAYECTORIA BIOGRÁFICA
DE LLUÍS GUARNER

CAPÍTULO I

Etapa de inicio y formación (1902-1926)

Primera luz y primeras letras

En un vetusto y abigarrado núcleo de casas de una céntrica zona de la sinuosa trama urbana de la Valencia capitalina, y recién alborado el esperanzador siglo xx, nacía el 2 de febrero de 1902¹ el escritor Lluís Guarner, aquel pequeño a quien sus padres bautizarán con el nombre de Luis Gonzaga Romualdo Blas, uniendo a él sus respectivos apellidos de Guarner Pérez, Jornet y Musoles.

Nació el futuro escritor en el número siete de la calle Campaners,² junto a la catedral valentina y su Micalet, como nos recordará Arturo Zabala,³ en la que más adelante, tras la demolición de aquellos viejos inmuebles, vendría a ser plaza de Zaragoza y actual plaza de la Reina. Fue el tercer hijo nacido de la familia Guarner-Pérez, si bien, de ellos, sólo nuestro escritor logró sobrevivir.⁴

¹ Según un certificado de nacimiento del juzgado del distrito número 4 de Valencia, el asiento jurídico de su nacimiento aparece en el libro 213, folio 133, núm. 132.

² Esta calle será recordada por Guarner en su obra *Valencia: Tierra y alma de un país*, donde leemos: «Otro tanto podría decirse del lado opuesto (el lado este de la plaza de la Reina), que constituyó la acera derecha de la calle Campaneros, que muestra las envejecidas y sucias fachadas de unas cuantas casas que, como componentes de una calle estrecha, como ésta fue, tuvieron en su tiempo vitalidad comercial y ciudadana, que ahora perdieron».

³ Vid. «Discurso de contestación» de Arturo Zabala en la separata de «Anales del Centro de Cultura Valenciana», Valencia, 1966, p. 93 y ss.

⁴ En el panteón donde yace Lluís Guarner, se encuentran dos sepulcros en los que descansan dos hermanos de nuestro escritor, que debieron morir, bien en el parto de su madre, bien al poco tiempo de nacer. Son, Rafael Guarner Pérez –que murió el 9 de septiembre de 1900–, y Rafaelito Guarner Pérez –que murió el 30 de julio de 1901. También se encuentran en el mausoleo, junto a los dos niños, el propio Lluís, sus padres –don Romualdo y doña María

José Francisco Yvars, gran amigo de Guarner y su albacea testamentario, recogió en un artículo biográfico las siguientes palabras de Lluís sobre su nacimiento:

«Jo vaig nàixer en la ciutat de València –contava–, molt prop de la Plaça Saragossa, en una casa que ja no existeix. Enfront estava el casalot dels Saavedra –ironitzava–, rovell de l’ou aleshores de qui contava en la ruralitzada societat valenciana de petits propietaris amb pretensions i advocats caçadots que aspiraven a posar llar a Madrid».⁵

Sus padres fueron el abogado Romualdo Guarner Jornet,⁶ natural de la Poble del Duc (hijo de Eduardo y Feliciano) y María Dolores Pérez Musoles (hija de Feliciano y Genoveva), de la villa de Faura.

Una familia de la burguesía agraria valenciana que, según un escrito conservado en el archivo Lluís Guarner de Benifairó de les Valls –de ahora en adelante lo citaremos con las iniciales ALG–, contaba con diversos bienes inmuebles que comprendían diversas tierras en Almenara, Benifairó, Faura, Sagunt y la Poble del Duc; casas en las villas de Faura, Benifairó y la Poble, y dos almacenes de naranjas en la estación ferroviaria de Les Valls.

Con el tiempo la familia trasladaría su vivienda, no muy lejos de allí, en el comienzo de la calle Embajador Vich, junto a la plaza Rodrigo Botet, en frente de donde se encuentra la famosa papelería Vila. Arturo Zabala recordaba aquel caserón en el discurso de recepción de Guarner como director de número de la Academia de Cultura Valenciana:

«¿Recordáis aquel principal, planta noble del edificio, con amplia y rica escalera independiente; aquellas salas con blancos pavimentos de Manises, decorados con graciosa orla y florón central azul o con adornos caprichosamente floreados en finos colores muertos? ¿Recordáis las recogidas cortinas isabelinas, y las consolas, y los espejos, y las porcelanas, y los fanales? [...] ¿No eran aquellos salones iguales a alguno de los evocados por el autor de *Las cerezas del cementerio*, o quizá, también, por Azorín? [...] Edificada, probablemente, sobre el solar del noble palacio de los Vich, debió de ser después, durante los revueltos años del Romanticismo y de su

y sus abuelos maternos –don Feliciano y doña Genoveva–, dos tías de Luis que también fallecieron siendo niñas: Feliciano Pérez Musoles –muerta el 28 de enero de 1876–, y M^a. Rosa Pérez Musoles –fallecida el 17 de noviembre de 1867.

⁵ YVARS, J. F., «Memòria de Lluís Guarner», en VVAA, *Homenatge a Lluís Guarner, 1902-1986*, València, Consell Valencià de Cultura, 1988, p.17.

⁶ Idem: «...company d’estudis de Blasco Ibáñez, Tramoyeres i tants d’altres de coneguda incidència social en la València de llavors», p. 17.

liquidación, cobijo último de un apasionado liberal y prestigioso hombre de empresa: el editor y librero don Mariano Cabrerizo».⁷

De sus recuerdos infantiles, de sus primeras experiencias, rescatamos aquí unas cuartillas manuscritas que se conservan en el ALG, en las que vemos reflejado parte de su ambiente familiar. He aquí su transcripción:

«El 2 del 2 del 2: data del meu naixement, en el centre de Valencia –carrer de campaners–. Entre la boira de les meues primeres recordances está la de llargues temporades en les cases poblanes dels meus pares. Malaltús sempre –enfermetat de fill únic i mimat–, volíen els metjes que s'enfortira el meu cós al contacte de la naturalesa, i en aquella quietut i tranquil·litat de pòble era la meua ànima la que anaba saturant-se del ambient. Primeres inquietuds espirituals front a la realitat de les coses.

No sent-me familiar la llengua valenciana, la vaig dependre de la gent del pòble i en llavis dels infants, companys dels meus primers jocs, sempre quets i tranquils...

Després, el estudi de la segona ensenyança en un col·legi dirigit per freres, en la capital. Allí comencí a llegir als poetes clàssics. Estiuades de vacances: tornada al camp, a la montanya i a la mar, i front a tota aquella naturalesa varia i esplendent de nostre luminós Llevant, el deler de rimar els versos de les primeres emocions desvelades front a aquells espectacles naturals. El estudi, en el col·legi, m'ensenyaba la preceptiva del art literari, el mestre –un jesuïta bó m'acostumaba al estudi dels poetes clàssics i dels místics castellans. Als onze anys d'edat vaig escriure la primera poesia –molt retòrica– y en llengua valenciana en l'ahor de la Verge dels Desamparats. Versos, molts versos, escrits per a la classe de retòrica, unes vegades; furtant temps al estudi i com cosa vedada, altres...

Acabat el batxillerat e inscrit en «Lo Rat Penat», vaig assistir als Jocs Florals per primera vegada en 1920. En l'any següent vaig concurrir al dit certam, alcançant un accésit a la viola d'or. En el Jocs Florals de 1922 i 1923 vaig obtindre el primer accésit a la flor natural i la vaig alcançar en el que celebraren en 1924, en caracter de extraordinaris.

Altres premis obtesos y la flor natural dels Jocs de Gandia, en 1922, y en els de Valencia en 1925, me donaren el títol de Mestre en Gai Saber, en 1925.

Reunint els poemes que varen ser premiats en Jocs Florals, vaig publicarlos en un llibre anomenat «Floracions» del que se va fer rónegament una limitada tirá sobre paper fil, no posada a la venda. Reunix este llibre

⁷ ZABALA, Arturo, *Op. cit.* p. 91.

tot lo millor de la meua obra literaria valenciana i tanca el període que podríem anomenar floralesc, ja que tots els poemes que en ell se contenen escrits foren en vista del cartell i per a concurrir als Jocs Florals que, desgraciadament, veníen, desde feia temps, anquilosats en un retoricisme antic, heretat de Catalunya –al imitar la seua Renaixença– i sense que ací se advertira la evolució moderna que en Catalunya han sabut donar a la seua literatura actual.

Avuy, gracies al impuls que els jóvens escriptors valencians dónen a les seues produccions, s'endeuina ja el proper resurgiment de la nostra llengua, tan oblidada, i de la nostra literatura, tan preterida

Conta avuy Valencia en poetes conscients del modern art de la poesia per a fer de nostra literatura vernàcula una de les mes floreixents.

Mórt ja el retoricisme que tenia anquilosada nostra poesia i atents tan sóls els moderns poetes valencians a la seua sinceritat, s'apunten dies no llunyans de plenitut vera en les branques de la Poesia valenciana que ja deixaren caure la marcida fullaraca del seu retoricisme agobiador...».

En este texto vemos, entre otras cosas, apuntarse de forma preclara su íntima consideración e interés por la naturaleza, arraigada en el suelo valenciano, bajo aspectos de «inquietuts espirituals», especificando una de las constantes en la vida y la obra de nuestro escritor, al tiempo que nos muestra la influencia que tuvo en él la mística y la religión, cuyos trazos recorrerán toda su obra creativa, desde sus primeros poemarios, ante todo *Llama de amor viva*, hasta sus sentidos *Sonetos sacros*.

Inquietud por la espiritualidad que guiará su edición del *Romancero espiritual* de Lope de Vega y de la obra de San Juan de Cruz, así como su labor traductora de gran parte de la obra poética de Mossén Cinto. También el cariz religioso y místico aparecerá en el relato *Baix la lluna de Nissan* y en la posterior novela inédita, *Voz de silencio*. Y, finalmente, citaremos en esta vertiente de su obra, sus proyectos de la poesía española dedicada a la Pasión («Verso y Cruz»), la traducción de los libros poéticos de la Biblia y de los *Cantos* de San Francisco de Asís, todos ellos inéditos.

El ALG guarda una carta del poeta enviada a sus padres desde Benifairó en septiembre de 1909, es decir, cuando contaba tan sólo con siete años. Escribe en ella con una clara caligrafía:

«Mis queridos papás: Al leernos la abuelita la carta de Vds. me ha causado muchísima alegría de saber que mi querida tía se encuentra bastante bien, hoy como siempre le pedimos a la Virgen Santísima del pie de la Cruz, con el fin de que se ponga pronto buena, que es lo que deseamos Antonia y yo.

Mi buena tía, me dice Antonia que si recuerda V. de la función de D. Juan Tenorio, la sombra del labrador, que al explotar hizo prurrum...

Den Vds. expresiones de todos mis tios y tias, recibiendo un millón de besos para mi tía Pepita, y Vdes. reciban el corazón de su hijo que desea el verles. Luis».

Los veranos, las vacaciones y las convalecencias de sus enfermedades, los pasaba Guarner, bien en la casa materna de Benifairó, bien en la paterna de la Pobla del Duc.

De esta última población de la Vall d'Albaida, en un artículo que publicó en un libro de fiestas de la localidad –con el nombre de «Dación de pago»–, diría:

«A través de aquella neblina del pasado –el humo dormido de los recuerdos de que nos habla Gabriel Miró– siguen en mí vigentes aquellos recuerdos lejanos, vivencias que me han acompañado siempre: la casa de mis antepasados, la figura de mi padre, que me contaba sus recuerdos; el respeto admirativo hacia el retrato de mi abuelo, figura de la Gloriosa en el pueblo, al que no valió este “aval” para salvarlo de que otra revolución –nada gloriosa– rajara el lienzo de su retrato romántico que presidía la sala familiar; mis primeros juegos infantiles, y también mis primeros pasos, a los dieciséis años, estrenando una comedia en valenciano en el teatro del pueblo;⁸ mis horas de estudio y mis primeras ilusiones, con mis primeras melancolías frente al valle de tierras blancas y vides verdes que eran todo mi universo de entonces, en que lamentaban los labradores la sequía o de la filoxera de las vides, que eran toda la riqueza de nuestras tierras; alegrándome con las fiestas y compartiendo también las alegrías de los que eran, de verdad, mis paisanos, con los que compartí también el albur de las quintas, la participación en sus fiestas que alguna vez llegué a organizar y en cuya tierra reposan varias generaciones de mis antepasados».

Iniciación literaria y católica:

El Colegio de San José de los Padres Jesuitas

En 1913 empieza sus estudios en el Colegio de San José de los Padres Jesuitas.⁹ En carta de 18 de noviembre, dirigida a Romualdo Guarner, padre de nuestro poeta, el primo de Lluís, Romualdo Catalá Guarner –un curioso personaje político de Xàbia–, le dirá lo siguiente: «Me alegro infinito que Luis vaya al Colegio sin oponerse, pues, como es listo, aprenderá pronto».

⁸ Se refiere a la comedia *Amor a fosques. Choguet comic en un acte y en prósa*, Pobla del Duch a 9 de Chuliol 1917. Se conserva en el ALG, en un cuaderno ms. También se encuentra en el mismo archivo una copia mecanografiada con el título: «Amor a cegues. Joguet còmic en un acte i en prosa original de Luis Guarner i Pérez» (Pobla del Duch, 9 de juliol 1917).

⁹ Conserva paquetitas de notas de exámenes desde los cursos 1914-1915 a 1919-1920.

Lluís recibió la enseñanza de las primeras letras en su casa al cuidado de un maestro particular. Así lo recoge su amigo César González-Ruano en la nota biográfica de su *Antología de los poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*.¹⁰ González Ruano conoce a Guarner en los años 20 y varios libros de Lluís, custodiados por la Biblioteca Valenciana, conservan esa huella de amistad en numerosas dedicatorias.¹¹

Entra en el colegio de los Jesuitas como mediopensionista. Con él, por estos mismos años, estudiaron en el mismo centro sus amigos Samuel Ros y Juan Beneyto. También estudiarán en el mismo colegio los hermanos Ángel y Alejandro Gaos González-Pola –nacidos los dos en Orihuela–, aunque con siete y cinco años menos que Guarner, respectivamente.

Yvars señala en el antes citado perfil biográfico que:

«L'amistat amb el pare Seró que orientaria decisivament les seues afecions poètiques, el mestratge personal del canonge Sanchis Sivera i la lectura entusiasmada de Verdaguer, li mostraren ben prompte la realitat empoibrida de la nostra cultura».

Sólo hemos encontrado en el ALG, con respecto a sus relaciones con maestros del colegio, una carta del padre Antonio de León, cuyo cargo era el de prefecto, quien junto al R.P. Luis Beltrán –Rector–, Manuel Forés y José María Perera, formaban, por entonces, la dirección del colegio.

En su primera entrevista, publicada en el periódico *La Patria*, de Madrid, a los veintitrés años, recordaba:

«En el Colegio San José de esta ciudad, estudié el Bachiller. Recuérdome que en aquel tiempo comencé a advertir mis tendencias a las letras y mi fervor a la poesía. Y hubo un tiempo en que fui el poeta obligado de todos los certámenes y actos literarios del Colegio».

¹⁰ Gustavo Gili, Barcelona, 1946, pp. 493-494.

¹¹ Azorín, *Baroja, Nuevas estéticas y otros ensayos* (Madrid, 1923): «Para el Poeta-Hidalgo Luis Guarner. Recuerdo de C. González-Ruano, 1926»; *Un español en Portugal* (Madrid, 1928): «Al poeta Luis Guarner, testimonio de amistad, lectura de sus bellos libros y camaradería de González-Ruano. ¡Viva Valencia y la hermana más pequeña de Pepita Sámper!». También de él posee el libro, *Poetisas modernas* (Madrid, 1924). En la *Antología*, dirá Ruano de Guarner: «Luis Guarner se inició, siendo aún estudiante, con un primer libro de poesías en 1921. Un tomo de poesías de sabor aún romántico. Continúa (1923-1925) con obras de escuela rubeniana. Una antología poética (1925-1935) nos presenta ya al poeta evolucionando con tendencias clásicas, del buen clasicismo a lo Lope de Vega, y una regresión neorromántica de tipo becqueriano. En Luis Guarner influye también la corriente postlorquiana y el amor al folclorismo de las canciones».

Más adelante, en la misma entrevista, recordará los recitales poéticos y los primeros premios juveniles:

«Varias veces he leído poesías, o han sido leídas por otros, versos míos, en el Teatro Principal, Conservatorio, Teatro Olimpia, Centro de Cultura, “Lo Rat Penat”, Paraninfo de la Universidad, Centro Escolar, Ateneo Científico y otros actos culturales, así como en Carcagente, Gandía, etc. En un certamen literario celebrado en Valencia alcancé el premio ofrecido por Su Majestad el Rey por mi poema, *Poema a la Patria*».

Durante el año 1919 el adolescente Lluís Guarner emprenderá una intensa actividad de declamaciones y discursos en el colegio de San José. El 2 de febrero recita su «Salutación al Cardenal Juan Bta. Benlloch, Arzobispo de Burgos»; el 7 de abril, ante autoridades eclesiásticas y universitarias, lee su discurso, «Valencia a San Vicente Ferrer», en conmemoración del V Centenario de la muerte del dominico valenciano; el 10 de abril dirige un acto en el colegio de San José dedicado a preceptiva literaria, y lee su poema, «Al Rdo. P. Ramón Llobetola, provincial de Aragón»; y en la celebración, el día 23 de diciembre, de una solemne promulgación de dignidades, Guarner lee su composición: «Las Pascuas de Navidad (vida de Colegio). Diálogo».

Será también, durante estos primerizos años de su actividad literaria, cuando colabore en las publicaciones de los jesuitas en Valencia, como *Auras del Colegio*, y otras, entre las cuales destaca el órgano de la Asociación de Estudiantes Católicos, *Libertas*. En ésta, aparecerá una nota crítica a su primer poemario, *Breviario sentimental*, donde podemos leer:

«Nuestro querido amigo Luis Guarner, alumno de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras, y uno de los más entusiastas defensores de nuestra Federación...».

En 1920 es nombrado socio numerario de la Societat d'Amadors de les Glories valencianes,¹² Lo Rat Penat, entrando a formar parte de la élite cultural valenciana que mantuvo, desde bases conservadoras, el valencianismo.

Como se recuerda en varias semblanzas biográficas, Lluís perteneció, y se honraba en ello, a la Sagrada Orden del Santo Sepulcro.¹³ Salió vestido con el hábito de esta orden en las procesiones del Corpus Christi de València, y llegó a escribir, en sus años juveniles, una historia de la Orden en el ámbito valenciano.

¹² En el ALG se conserva una carta del 04.06.1920, que recoge el acuerdo de la sesión de junta del 31.05.1920.

¹³ El ministro de Estado le concede permiso para usar las insignias y el título de caballero de la Orden del Santo Sepulcro (título, 13.11.1920).

Una enorme y bella fotografía del joven Guarnier, ataviado con la vestimenta de la Orden, se guarda en la casa que el poeta legó a la entonces Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto –hoy Fundació Bancaixa (Sagunt)–, en Benifairó de les Valls, y puede hoy contemplarse en la exposición permanente que se halla en el segundo piso del inmueble.

En el verano de 1920 estrena su entrada periodística en la publicación canónica del periodismo valenciano, *Las Provincias*, dando a conocer su primer artículo el 21 de junio. Lo titula «Valencia», y es uno poema en prosa, enaltecedor, almibarado, adornado con una sobreabundancia de adjetivación y tópicos:

«¡Valencia... ramillete perfumado, que el Turia acaricia con el beso de sus aguas! Eterna primavera de España... perla inmaculada que te reclinas en las mullidas arenas de tus playas, como favorita sultana adormecida sobre olorosas flores; engalanas tu tez sonrosada con las galas de tus claros luminares, el Mediterráneo te adormece con el murmullo arrullador de las olas y despierta de tu sueño de gloria y conquistas, de tradición y de historias, salpicando tu rostro de nereyda con las perlas de nacarada espuma de la risa de sus ondas».¹⁴

En su faceta periodística, escribirá, a partir de 1924, con cierta asiduidad en la prensa, sobre todo en *Las Provincias*, bien utilizando su nombre, bien acudiendo a los seudónimos de «Ariel»¹⁵ o «Belarmino y Apolonio» o «Sigüenza».

En 1921 obtiene el título de Bachiller, en el Instituto General y Técnico de Valencia, expedido el 20 de junio. Ese mismo año es nombrado «Accademico effettivo corrispondente» de l'*Accademia Internazionale di Lettere y Scienze di Napoli*, en sesión del cinco de julio.¹⁶ No sabemos muy bien cómo llegó a ser socio de esta entidad, ni cuál fue su labor en ella. Sí sabemos que otros valencianos pertenecían a esta aristocrática entidad, entre ellos, Lluís Cebrián Ibor y Leopoldo Trenor Palavicino.

¹⁴ En una entrevista para *Diario de Valencia* (18.02.1981), realizada por Rafa Marí, responde: «*Las Provincias* que por aquel entonces se publicaba todos los días, no hacía el descanso semanal de los lunes. Pero, naturalmente, los lunes no tenían bastantes noticias, porque los periodistas no trabajan los domingos y tenían que llenar el diario de faramalla literaria. Gracias a eso pude publicar mi primer poema, que se titulaba, efectivamente, Valencia. Utilizaba todos los tópicos del momento, todo eso de sultana mora y cosas así».

¹⁵ Con estos seudónimos y el de «Pepita Jiménez», escribirá unas prosas juveniles que se encuentran en el ALG.

¹⁶ Título con fecha 11.07.1921.

Los inicios valencianistas de Lluís Guarner: el joven poeta universitario y el dandy

En los Jocs Florals de València de 1921 obtiene la concesión del segundo accésit, por su composición poética «A la Madre de Valencia».¹⁷ Guarner, desde el principio, colabora con la mayor parte de las asociaciones culturales valencianas que ejercían su labor en aquella época: Lo Rat Penat, el Centro de Cultura Valenciana, el Ateneo, o el Centro Escolar y Mercantil.

Él, al igual que la inmensa mayoría de la juventud –quienes más adelante tomarán una evolución valencianista más radical y con un enfoque ideológico bien diferente– intima e inicia su itinerario literario y cultural con la generación inmediatamente anterior a la suya. No hay, en principio, ninguna ruptura con el valencianismo de finales del XIX y primeras décadas del XX.

Aunque el talante de Guarner es, por lo general, conservador, actúa desde la consciencia de la necesidad de evolución, y por ello su planteamiento ideológico y literario se manifestará siempre desde la concordia y el respeto.

En un discurso conservado en el ALG, dirigido a «...los hijos de Villar» –parece que se trata de un mitin o reunión de fuerzas valencianistas en Villar del Arzobispo–, recuerda la necesidad de unir las fuerzas de todos los valencianos: «sin distinción ideológica».

Guarner participó en varios actos de Lo Rat Penat del que cabe destacar el homenaje que se tributó a Frederic Mistral. De éste traducirá su libro, *Les illes d'Or*, que la comisión organizadora del homenaje editará, y cuyos versos serán recitados por Lluís con gran éxito –según recoge la prensa del momento–, en el ayuntamiento de València. También publicará poemas en la revista *Cultura Valenciana*, órgano del Centro Escolar y Mercantil, y en *Germania*, revista de las juventudes de Lo Rat Penat.

A los premios de los Jocs Florals, y atendiendo a la relación manuscrita del bibliotecario de esta entidad, *Josep Gasch i Juan, Poetes, escriptors i artistes premiats en els Jocs Florals «Lo Rat Penat»: 1879-1935*, que se conserva en la Biblioteca Valenciana, se presentaron y obtuvieron galardones diversos –en diversas artes –, jóvenes de la generación de Lluís, como: Joan Beneyto Pérez, Miquel Durán Tortajada, Maximilià Thous, Manuel Sanchis Guarner, Carles Salvador, Octavi Saltor, Josep Renau, Lluís Revest, Manuel Palau, etc.

Lluís Guarner, miembro de la burguesía valenciana, cultivará en su juventud un dandismo aristocrático, que alimentará con sus diversos contactos con sociedades selectas como la *Accademia Internazionale di Napoli*, o la *Orden del Santo Sepulcro*. Más adelante veremos cómo lo veían sus compañeros, –con el comentario de Juan Gil-Albert a su uniforme de Caballero de la Orden–, pero antes quisiera recordar cómo aparece nuestro autor reflejado en la primera entrevista que concedió a su amigo José Rico Estasén, aparecida primero en el periódico *La Patria*, de Madrid, y posteriormente en la revista *Puerto Rico Ilustrado*:

¹⁷ Vid. en el ALG la carta con fecha 03.08.1921, de Lo Rat Penat, firmada por el presidente F. Almarche.

«Frente a nosotros en una lujosa estancia, desde el cerco orgulloso de un marco nos mira el poeta ataviado con su hábito de Caballero de la militar Orden del Santo Sepulcro. A nuestras espaldas, un tapiz nos muestra los blasonados emblemas de la nobleza de este muchacho. Sobre una mesa como aquella que sirvió a Cervantes para escribir en la Posada de la Sangre, de Toledo, su novela “La ilustre fregona”, hay un tintero de Talavera con una pluma verde. Al lado del tintero, insinuando el misterio del más allá, una calavera blanca y pulida... Al lado de la calavera, una máquina de escribir...

Adornan la estancia libros y retratos. Una fotografía de la Virgen de los Desamparados y otra del monumento que se alza en el Parterre a la grandeza de Don Jaime el Conquistador.

Llega el poeta, alto, elegante, muy gentelman, muy español».

El crítico literario del *Diario de Valencia*, Pedro Gómez Martí, escribe una reseña a *Llama de amor viva*, el segundo poemario castellano de Lluís, y en ella describe el rol social de nuestro autor:

«Luis Guarner, en la mocedad de su vida, escribe versos siendo alumno de la Universidad, caballero del Santo Sepulcro y dueño de un automóvil. Le veis en los teatros, en los paseos, en las fiestas suntuosas. Es mundano, jovial e independiente. Este muchacho con aficiones marcadísimas de gran señor, aparece en sus versos como un místico acendrado».

Será este año, en el que acaba sus estudios de bachillerato en el colegio de San José, cuando publique su primer libro de poemas, bajo el título de *Breviario sentimental*, con prólogo del poeta y académico de la lengua, Ricardo León, en la imprenta José Soler. La publicación de este primer poemario corrió a cargo de su padre, quien también costeará la publicación de sus dos poemarios siguientes, ofrecidos todos ellos como regalo a su madre.

Estos primeros poemas denotan una pericia en la versificación y un conocimiento cabal de la historia de la poesía. Son por lo tanto tanteos en el estilo, repletos de lecturas poéticas. En ellos aparecen evocados o citados los clásicos poetas de la lengua castellana: Manrique, Garcilaso, Gutierre de Cetina, Fray Luis, San Juan de la Cruz, Santa Teresa, Lope de Vega, Calderón, Bécquer o Espronceda. Vemos traslúcidas las influencias del lirismo amoroso y bucólico renacentista, en composiciones bucólicas y madrigalescas; también son importantes los alientos ascéticos, de un misticismo laico; tonos de un romanticismo becqueriano, de contenida exaltación individualista; también aparecen las imágenes del modernismo rubeniano y valleinclanesco, así como tintes de un sonoro simbolismo verlaineano, teñido de bucolismo a lo Francis Jammes.

He aquí fragmentos de dos de sus poemas:

ASÍ ES MI ALMA

Claros fulgores del día
que tras el monte se apagan,
luz que se pierde en las sombras,
brisa que gimiendo pasa,
ave que alígera corre
y al cruzar un trino lanza,
árbol que al soplo del viento
al suelo inclina sus ramas,
flor que oculta entre follaje
suavísimo aroma exhala,
luciérnaga de luz débil,
fuente que, llorando, canta,
suave sonido de esquila
voz de una triste campana
que con su lengua de bronce
para la oración nos llama,
un débil fulgor de luna
cual una cinta de plata,
lloro de una parda nube
que vierte sus tristes lágrimas
en soledad y silencio
sobre una aldea apartada.

BAJO LOS PINOS

En el dulce silencio del monte,
mientras ruedan las horas, calladas,
mi alma triste, de penas transida,
del mundo cansada,
en las auras agrestes del campo
busca alivio que cierre sus llagas...
Y lo encuentra en rincón apacible
de densa pinada...

En diciembre de 1921 se celebró una velada literario-musical en conmemoración del VII Centenario de Alfonso X el Sabio, en el claustro escolar del colegio San José. En ella Guarner leyó un discurso sobre la actividad literaria del monarca,¹⁸ y unos días más tarde, el 12, recitará en el paraninfo de la Universidad de Valencia, durante el transcurso de una velada literaria en celebración del VI Centenario de la muerte de Dante, un «Tríptico de Sonetos de Dante», traducidos por él mismo.

En 1922 empieza sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Literaria.¹⁹ Allí comenzará cursando buena parte de la carrera de Leyes.²⁰ Juan Gil-Albert recordará en su *Crónica General* el ambiente de los jóvenes universitarios, en el significativo epígrafe que lleva por título, «Bajo el signo de Vives»:

«Casi todos los del grupo estudiantil –a estos aglutinantes volanderos los nombran, líricamente, los mejicanos, palomillas– procedían de los Jesuitas, excepto yo; y otros tres “escolapios” que habían sido compañeros míos de Bachiller [...] Entre los permanentes se destacaban Luis Guarner, hijo único, que tenía tierras y casa solariega no sé si en Onteniente o Benigánim, y que, en plena adolescencia, había lanzado su primer tomo de versos bajo el signo de San Juan de la Cruz; se le bromeaba por su condición de poeta, como por el fastuoso atuendo de caballero del Santo Sepulcro que exhibía en la procesión del Corpus, mirando al sesgo hacia los balcones, y que, no importa nuestras cuchufletas, le sentaba muy bien, dada su estatura y su cabeza de rasgos raciales que ha conservado, bajo los cabellos blancos, intacta, como si fuera la de un antepasado [...] La Universidad vieja, hoy abandonada, bullía entonces con el entrar y salir de los estudiantes que cursaban Derecho y Filosofía y Letras. En el centro del cuadrado patio, con pesadas columnas dóricas, Luis Vives, Ludovicus, como leíamos en el pedestal, de un bronce verdoso, estaba subido sobre su podio, y rodeado de un exiguo macizo con algunas plantas, protegidas por una pequeña verja sobre cuyo saliente nos apoyábamos, incómodamente, en los intermedios de clase, comentando sus incidentes cómicos, hablando de los espectáculos a que habíamos asistido la tarde anterior, o informándonos sobre algún punto básico de la asignatura a la que íbamos a entrar».²¹

¹⁸ Dicho discurso se conserva en el ALG.

¹⁹ Conserva papeletas de notas de exámenes de los cursos 1922-1923 y 1925-1926.

²⁰ En el ALG hay una hoja de servicios, firmada por la secretaria del instituto de bachillerato de Sagunto, en cuyo apartado de Títulos académicos leemos: «Tiene aprobados cuatro cursos de la licenciatura de Derecho», y «Tiene aprobada la asignatura voluntaria de Bibliología», ambas en la Universidad de Valencia.

²¹ GIL-ALBERT, Juan, *Crónica General*, pp. 129-132.

En consonancia con su colaboración con el valencianismo y las viejas instituciones, es nombrado «Director correspondiente del Centro de Cultura valenciana en Puebla del Duch».²² También a finales de este año 1922 es elegido clavario mayor-tesorero de la Orden Militar del Santo Sepulcro en Valencia para el bienio 1923-1924, en sesión del Capítulo del once de diciembre.

Vuelve a presentarse a los Jocs Florals de este año y obtiene el primer accésit, y, en una velada literaria organizada por el Centro de Cultura Valenciana, el día 22 de noviembre, lee un discurso sobre la misión de la poesía y el poeta²³ y recita algunas de sus composiciones en un acto en el que también intervendrán sus compañeros y amigos, González Martí, Martínez Aloy, y Calvo Acacio.

En 1923 obtiene, de nuevo, el primer accésit de los Jocs Florals de València. Comienza una serie de recitales poéticos en diversas instituciones, entre las que destaca el Ateneo. Estas lecturas, según consta en el ALG, corresponden al trienio 1923-1926, y de algunos de estos actos se conservan en el archivo diversos recortes periodísticos. En uno de ellos –el celebrado el 2 de marzo de 1923– se recoge la velada programada por la «Sección de Literatura» del Ateneo, en la cual aparecen, junto a Guarner, los poetas Rey Marzal y Gascón Cubells. Un año más tarde le acompañarán en la lectura lírica, en el mismo salón del Ateneo, los jóvenes poetas Fernando Dicenta, Juan Lacomba y Vicente Ramírez.

Digno de reseñar es la conferencia-lectura que realizará nuestro escritor en el penitenciario de San Miguel de los Reyes, de la que queda constancia en el archivo a través de un recorte periodístico y las cuartillas manuscritas de la conferencia:

«[...] invitó a que diera una lectura de poesías propias y ajenas, en el penal de San Miguel de los Reyes, al notable poeta valenciano Luis Guarner, que dando una prueba más de su generosidad, accedió gustosísimo, prestando a tan humanitaria obra el prestigio de su preclaro nombre de poeta. Hizo la presentación a los reclusos don Ángel Moliner y Gimeno, quien esbozó a grandes rasgos su personalidad. Ya en el uso de la palabra el joven poeta leyó, a guisa de prefacio, un breve estudio de la literatura en la cárcel, dando a conocer a los reclusos que muchas de las obras cumbres de la literatura universal se engendraron entre rejas ferradas y animando a los mismos a tener un amplio corazón que les eleve e idealice la tristeza del vivir cotidiano, poniendo sobre ellos el centro mágico de la ilusión. Y después de algunas de sus inspiradas poesías, y dar lectura a otras de Oscar Wilde, Verlaine, Rubén Darío y Carrere, terminó en medio de delirante ovación...».

²² El nombramiento fue tomado en la sesión del día 12 de 1922, y a propuesta del Marqués de Tejares y de Antonio Barberá. En el ALG se conserva una carta firmada por el presidente del centre, José Martínez Aloy, actuando como secretario el Barón de San Petriillo. Asimismo en la Casa Guarner se exhibe el título que lleva la fecha de 25 de noviembre de 1922.

²³ Se encuentra manuscrito en el ALG.

En el plano de sus actividades sociales, sabemos que este 1923 es nombrado «Chevalier de l'Arc et de l'Ordre de Saint-Sebastien et Guillome»,²⁴ y forma parte, como socio, de la Cruz Roja Española;²⁵ y en el campo de la creación poética ofrece *Llama de amor viva*, su segundo poemario, publicado en Valencia, en los talleres de tipografía Las Artes, acompañado por una introducción de Vicente Calvo Acacio.

El 20 de febrero de 1924, organizado por la comisión Pro-monumento a Llorente, se estrena la opereta *Carnaval de una vida*, cuya letra corresponde a Lluís Guarner y Fernando Martínez de Ercilla, y la música a Antoni Plá i Plá y Eduardo Burgos Bosch. La representación, que tuvo lugar en el Teatro Principal, estuvo precedida por un «Preludio lírico» de Fernando Dicenta y la lectura del poema «La Barraca» de Teodor Llorente por Diego Selva Trénor, actuando como director de orquesta, el joven músico Manuel Palau.²⁶

En una entrevista de José Rico de Estasén, para el periódico madrileño *La Patria*, a la edad de veintitrés años, dijo Lluís:

«El pasado año en compañía de Fernando Martínez de Ercilla, escribí una opereta titulada “Carnaval de una vida”. La obra se estrenó en el Principal, interpretada por lo más selecto de la sociedad valenciana, a beneficio del monumento al poeta Llorente. No he escrito nada más para teatro. Si alguna vez lo hiciera, intentaría hacer teatro poético».

En varias revistas, como *Mundo Gráfico*, *Blanco y Negro* o *Mundo Nuevo*, correspondientes al mes de agosto de 1924, se publican las fotografías de Guarner, junto a la fallera mayor Matilde Llorente Monleón –la nieta del patriarca de las letras valencianas– y el mantenedor de los Jocs Florals de este año, Modesto Jiménez de Bentrosa.

Con Matilde Llorente, nieta del renaixentista Teodor Llorente, mantuvo Lluís una dilatada relación amorosa, de la que han quedado huellas en el ALG, esencialmente, varias postales amorosas de la joven Matilde y una carta de Vicente Calvo Acacio en el que éste recrimina a Lluís su actitud hacia la joven.

La foto editada, corresponde a la concesión de la Flor natural de dichos Jocs Florals, por su composición «La llegenda de la rosa».²⁷

En este mismo año, en el que es nombrado «Grande Ufficiale dell' Ordine Accademico al Merito Letterario e Scientifico (III Clase)» de la *Accademia Internazionale de Scienze e Lettere de Napoli*,²⁸ da comienzo en *Las Provincias*

²⁴ El título, con fecha 01.03.1923, puede verse en el ALG.

²⁵ Carnet con foto de Guarner con hábito, con fecha de 14.09.1923, en ALG.

²⁶ El Archivo Guarner conserva diversas fotografías y recortes periodísticos de aquella representación.

²⁷ Carta de Lo Rat Penat en el ALG, firmada por el presidente, F. Almarche.

²⁸ En sesión de 14.03.1924. El título, conservado en el ALG, lleva la fecha 15.03.1924.

a una asidua colaboración de artículos. Corresponderán a una serie de entrevistas agrupadas bajo el epígrafe: «De la vida literaria»;²⁹ la serie «Crónicas veraniegas» bajo el seudónimo de «Ariel»;³⁰ con el mismo seudónimo publica la serie «Glosario espiritual»;³¹ y con el de «Belarmino y Apolonio», la serie «Vida literaria»;³² como director correspondiente del centro de Cultura Valenciana, escribe el artículo, «Alguna cosa sobre iconografía de Semana Santa de La Poble del Duc»; dos reseñas sobre los libros *Sones de mi arpa* de José Zulán, y *Texto y Jurisprudencia del Código Civil*; dos artículos sueltos: «Divagaciones» y «Motivos. El retorno»; y dos interesantes textos: «Poetas valencianos. Mossén Ausias March», y «Poetas jóvenes. Tardes de provincia», éste último dedicado al poemario de su amigo Juan Lacomba.

Da también a las imprentas, este año, su primer libro de poemas en valenciano, en el que recoge toda su producción premiada en los diversos certámenes jocoflorales de Gandía y Valencia, bajo el título de *Floracions*. En un manuscrito que se encuentra en el ALG, pensado como introducción a su libro, pero finalmente inédito, dice:

«Mes huy que publique aquest llibret de versos valencians (millor dit; escrit en valencia, ja que valenciana es tota la meua producció, encar que en altra llengua estiga escrita... Si fins hara he escrit en altra llengua, no ha segut per oblidar la meua; si les meues paraules han segut extranyes, puc assegurar que l'esperit que les animava fou sempre valencià perque eminentement valencià era'l còr q'el forjava... la meua vocació literaria valenciana pot provarse rónegament si teniu en compte que havent segut criat en un ambient prou allunyat del valencianisme i educat en un col·legi ón sòls el castellà se ensenyava, ab exclusió absoluta de altres llengües, mos primers versos, als dotze anys escrits, foren en valencià i en llaors de la Mare de Deu dels Desamparats. Quant apenes contava setze anys vaig escriure un joguet comic de costums valencianes que fou estrenat en lo

²⁹ Se conservan recortados y pegados a un cuaderno los siguientes artículos: «Hablando con Azorín» (16.01.1924); «Don Jacinto Benavente» (18.01.1924); «Don Francisco Rodríguez Marín». En el artículo de Lluís Guarnier, «Miró, entre el humo dormido de mis recuerdos», leemos: «Cuando, terminada mi carrera, hacía yo mis primeras armas en un periódico de mi ciudad nativa, escribiendo crónicas, poemas, artículos literarios, hube de hacer un viaje a Madrid, que quise aprovechar para conseguir, con destino al periódico, algunas entrevistas con los principales escritores del momento. Con cartas del director, visité a Azorín, Benavente, Andrenio, Rodríguez Marín, Cejador, Valle-Inclán, Ricardo León, Concha Espina, Ramón Gómez de la Serna y otros cuyos nombres eran de actualidad a la sazón». Vid. *El lugar hallado, Homenaje de Polop de la Marina al autor de «Años y Leguas»*, Polop, 1952, s.p.

³⁰ Idem: «Puebla del Duc. I Evocación»; «Puebla del Duc. II Crepúsculo»; «Bajo los pinos de Torrente»; «Desde la Puebla del Duc. Recordando...».

³¹ Idem: «Preludio»; «La vida maestra»; «Meditación»; «Optimismo»; «Carnavalesca»; «Elogio de la locura».

³² Idem: «El poeta Eduardo Marquina».

teatre d'un poble de la Província. I alternant els estudis de Bachiller, primer i els de Facultat major després, enjamai deixí de escriure versos en valencià...».

En otro texto manuscrito, también inédito y que iba a servir como prólogo a una recopilación de su producción en catalán, leemos:

«Les poesíes que ací se inclouen, naixcudes al caliu de les obres d'aquells mestres, reflecten –naturalment– quan de bo i també quan de defectuós hi havia en aquella poética modelo –salvada, clar s'está, el inevitable element subjectiu– amainant lo primer i accentuant lo segón, per raó del meu deixeblatge.

Escrites estes poesies de 1920 á 1925, totes tenen el caient particular d'aquella época que 'ls dona certa unitat, malgrat la diferencia de temes i géneres, a que cada una perteneix.

El certam oficial dels Jocs Florals, la solemnitat académica, la commemoració, el homenatge, que feren naixer a la casi totalitat d'estes poesies els donen també certa uniformitat academicista, de les que avuy está lliure la meva estética poética.

Totes les poesíes –unificades en el tronc del patriotisme– esfonen les seus arrels en nostra terra mare, i cada una d'elles, per sí mateix, es branca lliure que, cercant el cel de nostra terra, floreix en ofrena a la patria deslliurada, eternament florida».

Veamos unos fragmentos del poema «Anyorança», del año 1922, recogido en *Floracions*:

Era un día dolcíssim de maig
s'adormia la dolça vesprada
sobre l'horta polida i rient
 com una esmeragda;
quan la llum de lo vespre, un incendi
en los camps de crepuscle semblava;
quan lo sol, recolçat sobre núbols,
com pilota de foc, inflamada
 caía darrere
 de l'alta montanya...

[...]

En un dolç ubriagués tot dormía,
i l'hòrta callava...
Era l'hòra de calma i misteri,
l'hòra subirana
quan se tornen les hòrtes un temple,
quan lo llavi calla.

El año 1925 comenzaba con un acontecimiento luctuoso para nuestro escritor. El 12 de febrero, a las seis y media de la tarde, a causa de una arterioesclerosis –según consta en el certificado de defunción–, moría el padre de Lluís, don Romualdo Guarner, a la edad de cincuenta y nueve años. Este funesto comienzo de año, tendría más adelante, en agosto, el retorno a la buena fortuna con la buena nueva de la obtención del premio de los Jocs Florals, ofrecido por Na Matilde Llorente y Monleon, a la poesía intitulada «Jurament», que más tarde publicará la revista *Germanía*.³³

Todos los premios acumulados en estos certámenes jocfloralescos le llevarán a la cima con su nombramiento como «Mestre en Gai Saber» por Lo Rat Penat.

También en 1925 verá la luz una nueva publicación poética de Guarner. Recoge en el volumen titulado *Libro de horas líricas* la producción poética castellana, editada en su mayor parte en diversas revistas y periódicos.

Lo imprime en Madrid el editor Alejandro Pueyo y va precedido de unas palabras previas de Jacinto Benavente y un epílogo de su compañero, el poeta Juan Lacomba.

En esta nueva entrega, las características que vimos aparecer en sus anteriores poemarios son de nuevo desplegadas, aunque esta vez recargadas de literaturidad, de culturalismo; rasgos de espíritu esteticista y dandy, en el que el campo y la aldea dan paso a la nueva urbe y a la época nueva:

EL MAYOR TORMENTO

Dante siguió la estela gloriosa de Virgilio
y penetró en el antro terrible del infierno
y allí vió a Paolo junto a Francesca Rimini,
como en la tarde aquella en que el libro leyeron,
aquel libro que fuera para ellos galeote
en su idilio más tierno...

³³ En el ALG, Carta de 1-8-1925, firmada por el Presidente F. Almarche.

A PLENO SOL

Son las doce del día, estoy en el jardín
bajo la sombra amiga del viejo limonero...
En esta hora llena de sol y de armonías;
parece que dormido sobre el campo está el pueblo.
Yo, sólo, bajo el peso cegador de la hora,
un libro pequeñito de Francis Jammes leo...

LA TRAGEDIA VULGAR DE LAS HORAS

...¡Y los días caminan con monótono paso!
Sólo llorar nos resta nuestro eterno fracaso,
llorar y más llorar
o exclamar con D'Annunzio, en dolientes gemidos:
«¡Ah, quién pudiera darnos otros nuevos sentidos
para poder volar!»

REMEMBRANZA

...Y entré en un cabaret, por aturdirme.
Fue una noche como esta de Febrero;
la orquesta desgranaba lentamente
las cadencias de un tango, allá a lo lejos...

En febrero del 26 le escribe el escritor Alfonso Hernández Catá, agradeciendo a Guarnier el envío de *Horas líricas*:

«El ornato es ténue, a la antigua, viste bien la modalidad que tomó su espíritu esta vez; y rimas, ritmos y motivos se armonizan a veces en muy expresivas y punzantes composiciones. Los tiempos actuales –sensorialidad exacerbada y dispersada, rota, por el jazz-band: moda de hoy– no son propicios a la simplicidad mística que se complace en un solo camino: el empinado y a la vez arduo y suave camino de Dios».

También Salvador Rueda le remitirá acuse de recibo de su libro:

«Mi querido Poeta:

Con un retraso inexplicable llega su *Libro de horas líricas* a mis manos, es decir, a mi corazón. El suyo me parece una gruta espiritual que intensifica con las sales del dolor estalagmitas que buscan el cielo y estalactitas que buscan la tierra, fundiendo en apretadas columnas lo divino y lo humano... Usted y algunos otros poetas jóvenes, no se contentaron con la poesía mecanógrafa, sino que abren brecha original y española en el caos que arrastra a los débiles».

Al final de este año de 1925 realiza un viaje a Roma, del que quedan en el ALG unas fotografías tomadas en la travesía marítima. Al comienzo de 1926, el 4 de enero, recibe una postal de un compañero en la que le desea que «haya descansado de los trabajos de nuestra peregrinación a Roma, de tan gratos recuerdos». También recibe, en febrero, una carta desde Zaragoza de un amigo comediógrafo –a quien no hemos podido identificar– en la que se alude a dicho viaje: «Supongo que por Roma lo pasarías maravillosamente... Saluda a los amigos de tu peña y a los de *Las Provincias*».

El 13 de marzo de 1926 recibe una carta de la revista *Auras de Colegio*, del colegio de Jesuitas, en la que leemos:

«Querido Luisito. Recibí tu libro de poesías y te agradezco el envío y la sentida dedicatoria.

En *Auras*, a pesar de mis deseos, me parece mejor no nombrar el libro; hay en el mismo una porción de composiciones de un erotismo poco saludable, y algunas, como *Mater Dolorosa*, que estarán escritas con buena intención, ¿quién lo duda?, pero que tienen un sabor de incredulidad y hasta de irreverencia muy marcado.

¿Por qué, en vez de inspirarte en Rubén Darío y en cuatro franceses estrafalarios, no bebes poesía en Gabriel y Galán, en Enrique Menéndez Pelayo, y en otros que te la darían completamente española, sana de espíritu, hermosa de forma y confortante de aroma?».

Une, en este año de 1926, a su nutrido cupo de títulos, el de «Socio Onorario» de la *Accademia Mastino della Scala di Verona*.³⁴ En el campo editorial intenta editar en la editorial B. Bauzá una traducción de Verdager, *Las flores del mal*, poesías de Victor Hugo y de D'Annunzio.

³⁴ Nombramiento en sesión del 02.05.1926. Título expedido el 02.05.1926. Vid. en ALG.

Desde Benifairó, el 3 de julio, escribe Guarnier a Apel·les Mestres:

«Sr. D. Apeles Mestres.

Muy señor mío y venerado amigo: A mi regreso del Desierto de “Las Palmas”, donde he pasado algún tiempo aislado del mundo, me remiten desde Valencia sus cartas y sus tarjetas conjuntamente a este pueblecito donde estoy pasando el veraneo.

Pido perdón a V. por la intranquilidad que mi silencio involuntario haya podido proporcionarle y me complazco en manifestarle mi más ferviente agradecimiento por el bellissimo prólogo que V. tuvo la gentileza de enviarme; las encomiásticas palabras de V. ensalzando mi modesta labor si bien se deben más a su benevolencia de V. que a mis méritos serán un acicate que me haga trabajar con más entusiasmo, si cabe, en la traducción de nuestro gran Mosén Cinto. Para entrada de invierno creo tendré adelantado, pues trabajo en él noche y día con todo el fervor de mi gran admiración.

Repitiéndole mi votos de agradecimiento, queda de V. amigo y servidor que de veras le admira y le venera.

Luis Guarnier.

Para «Las Provincias» escribí una pobre crónica (por ser mía) sobre V. Ya le remitiré un número cuando se publique.

Benifairó de los Valles, 3 julio 1926».³⁵

³⁵ La carta se encuentra depositada en el Arxiu Històric de la Ciutat, del Ayuntamiento de Barcelona, en el legado de Apel·les Mestres (AM.C. 1998).

CAPÍTULO II

Etapa de innovación y compromiso (1927-1939)

Tertulias y grupos literarios:

«Nosotros» y la librería de Miguel Juan

En el ALG, en una carpeta que contiene artículos periodísticos adheridos, se encuentra uno publicado –no sabemos muy bien en qué diario, ni tampoco su datación exacta– que demuestra el interés de nuestro poeta por la tradición literaria en lengua castellana, y cómo Guarnier participó, igual que otros poetas de los años veinte, de la celebración gongorina de aquel emblemático año veintisiete.

Se trata del artículo titulado: «1627-1927. Góngora a los tres siglos. Vida, muerte y resurrección del poeta». En el artículo Guarnier ficcionaliza una situación exponiéndola en las calles de Córdoba. Allí dos canónigos pasean y hablan de Góngora al pasar junto a la casa del poeta. Imaginan la muerte de éste y el sepelio al que acuden Lope y Quevedo. Más adelante, de rondó ficcional, introduce la opinión de Verlaine sobre Góngora y finalmente expone la consideración de Rubén Darío sobre nuestro clásico.

Guarda el ALG otros artículos periodísticos de este año: «Nuestras visitas. La última entrevisté con Don Julio Cejador» (cinco de enero de 1927); «En pro de una justa campaña. Algo de teatro valenciano actual» (ocho de enero de 1927); «Poetas modernos: José A. Balseiro»; y «Mimi Aguglia».¹

También encontramos en dicho cuaderno un artículo editado en 1926 con el título: «Nuestras visitas. El arte de Mimi Aguglia», bajo el seudónimo de «Belar-

¹ Esta actriz es la que llevó a escena obras de Ramón M^a del Valle-Inclán.

mino y Apolonio», «Santiago Artigas», «Por tierras de nuestra historia. Peñíscola», y «Años y leguas. Mi amigo Sigüenza».

Con fecha de del 7 de enero de 1927 recibe una carta del jesuita Antonio de León en la que le critica su artículo de prensa sobre Julio Cejador –el que antes hemos citado. Le reprende por su defensa «del entonces Hermano y más tarde Padre Cejador», puesto que, según él, ha vivido en el pecado y no merece ninguna disculpa. Acaba diciéndole:

«Y me gustaría que hicieras saber la mala impresión que tu artículo me ha causado, a Samuel Ros, a quien también quiero muy de veras, pero cuyos escritos me parecen poco conformes en algunos puntos con lo que Dios manda. Adiós, Luis; escribe siempre tan en católico como desea tu afectísimo».

Este año de 1927 la junta de fiestas de la Poble del Duc celebra las fiestas extraordinarias en honor del Smo. Cristo del Amparo con ocasión de la inauguración de su capilla. El presidente de la junta es Guarner y actúa como secretario Ángel Climent.

Entre los actos programados el día 5 –a las cinco de la tarde– se descubren «lápidas rotulatorias de la plaza del poeta Luis Guarner y de la calle del maestro Buades», según consta en el folleto local editado y que se guarda en el ALG.²

En una entrevista realizada para *El País*, a raíz de la concesión del Premio de las Letras Valencianas –el año 1986–, recordaba Lluís:

«Al poble jo era un xicot molt conegut i van col·locar a la plaça un relleu de la meua imatge i la inscripció: “Plaza del poeta Luis Guarner”. Iniciada la guerra, el Partit Comunista requisà l’ habitatge i n’alterà la configuració, amb uns resultats gairebé còmics. Varen tapar tot el títol, però no alteraren el relleu. De tal forma que, on figurava el meu nom, l’emblanquinaren amb calç i hi pintaren “Plaza de Lenin”. Heus ací l’estranya simbiosi d’un revolucionari rus i un poeta català compartint la glòria a la plaça del poble. Acabada la guerra la plaça –amb el rètol inclòs– tornà a la configuració d’origen».

El relieve de la plaza fue obra de su compañero, el escultor José Arnal y la Casa-museo Lluís Guarner de Benifairó de les Valls conserva una fotografía de

² En la Poble del Duc, lugar de veraneo, donde los Guarner poseían casa y tierras, nuestro poeta contaba con un grupo de entusiastas seguidores, como así lo muestra la existencia de dos composiciones poéticas que guarda el ALG, fechadas el 4 de abril de 1921: «Al trovare Il·lustrisim Senior En Luis Guarner», firmado por ocho personas, y otro poema, sin título, firmado por «Salvoret el Botiguer» de la Poble.

ella. En el periódico *La Libertad* de Madrid (30.09.1927) aparece un artículo, «Homenaje a un poeta», que incluye una fotografía del joven Guarnier en el que se recoge la noticia del homenaje del municipio y la rotulación de la plaza.

Este año de 1927 comienza Guarnier la publicación de las traducciones de las obras poéticas de Jacint Verdaguer. Ofrece a las imprentas dos libros: *Sus mejores versos*, en la colección popular madrileña de «Los Poetas», con prólogo de Federico García Sanchiz; y, en París, de la mano de la editorial Franco-Ibero-Americana, publica las *Poesías líricas* de Mossén Cinto.

En el año 1929 continúa sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.³ Será en esta ciudad y en sus círculos universitarios, donde conocerá a tres personas con las cuales intimará y de las que conservará una larga amistad, reflejada en la correspondencia que se conserva en el ALG: Santiago Bea, Jesús Alda-Tesán y José Manuel Blecua Freijeiro.

El 14 de marzo de este mismo año en el café Habana de Valencia recibe Lluís Guarnier una cena-homenaje. El ALG conserva un recorte de *Las Provincias* en el que se recoge el acontecimiento, donde se cita a aquellos que se adhirieron al mismo: «Gabriel Miró, José Francés, Giménez Caballero, Teodoro Llorente, López-Chavarri, Calvo Acacio, Samuel Ros,⁴ Juan Piqueras, *La Gaceta Literaria*, *Los Poetas*, etc.» También se conservan dos poemas escritos para la ocasión por sus amigos Miguel Alejandro y Alfredo Sendín Galiana.

Con motivo de este homenaje recibe una carta, con la cabecera de la «Sección Sociológica del Fomento de las Artes» de Madrid, en la que los adheridos al homenaje escriben: «creemos que no debe ni puede faltar la cordial adhesión de sus amigos de Madrid». Firman la carta, Luis Lozano, Enrique Pretel, José Caballero, Enrique Garrán y Juan P. Tormo.

Samuel Ros le escribe, en una tarjeta, con la fecha 13.03.1929, lo siguiente:

«Querido Luis: Quisiera ser el «Comendador» para poder sentarme contigo a la mesa del homenaje.

Yo, en vez de los golpes malsonantes con que se anunció D. Gonzalo, golpes que produjeron dolor de cabeza a Centellas y Avellaneda, me anunciaría recitando tus poemas, seguro de que este sería el mayor deleite para todos los comensales.

Bromas aparte, recibe un abrazo fuerte en el día de justa recompensa y reconocimiento a tu labor, de tu devoto

Samuel Ros».

³ Conserva en el ALG, papeletas de exámenes de las asignaturas.

⁴ Vid. *Samuel Ros (1904-1945), hacia una generación sin crítica* (Madrid, Prensa Española, 1972), de Medardo Fraile. El libro reproduce como apéndice un escrito de Emilio Carrere, «El último bohemio».

Calvo Acacio le escribe, en nombre de *Las Provincias*, sumándose al acto de homenaje. Una hoja del ALG contiene las firmas de los asistentes al acto: «A Luis Guarner como recuerdo de la cena del 14 de marzo de 1929, organizada por *Nosotros*»:⁵ Enrique Pertegás, Miguel Alejandro Rives, Maximiliano Beltrán, Germán Ramón, Enrique Puig, Celestino Molina, Alfredo Sendín Galiana, Antonio Monzó, Joaquín Mezquita, José Martínez, Ángel Climent y once firmas más ilegibles. También encontramos en el ALG otras cartas y poemas conmemorativos, con motivo de esta celebración.

En el ALG se halla una carta de uno de los compañeros de Guarner, «Gori» Muñoz, donde se recoge la existencia de un grupo o «peña» en Valencia, en el que se incluye a Lluís. Es una carta curiosa, en la que, tras relatar un «problema» jocosos que ha hecho que no se pusiera antes en contacto con ellos, pasa a relacionar a sus amigos:

«Miguel Alejandro Rives, está de verdad enérgico con su exclamación “gilipollesca”. Guarner se acredita una vez más de hombre discreto si los hay (que sí los hay). Al joven comunista integral no hay Jesucristo que lo entienda. Lo que escribe es más indescifrable que un manuscrito caldeo, ¡vamos, Lacomba, vamos! Tónico Ballester ha llegado a conmovirme y Plá y Beltrán es, por primero vez, parco y justiciero en el empleo del calificativo».

Emilio Gascó Contell, amigo íntimo de Guarner y del que se conserva correspondencia en el ALG, le escribió una carta desde París, donde trabajaba para la editorial Franco-Ibero-Americana, comentándole que había entrado en imprenta su libro de Verdagner y, en su despedida, envía un saludo a varios de los integrantes de la peña «Nosotros»: «Muchos abrazos para los amigos, en especial para los elegidos Rives, Piqueras y Arnal».

Hemos encontrado una carta en la correspondencia del legado de Benjamín Jarnés, custodiado actualmente por el centro de documentación de la Residencia de Estudiantes, en la que el grupo valenciano ofrece otra muestra de su existencia. La carta lleva el membrete del café-restaurante Habana (Pintor Sorolla, 1, Esquina Poeta Querol, teléfono 442), fechada el 27 de marzo de 1929:

«Sr D. Benjamín Jarnés.
Madrid.
Muy Sr. nuestro:

⁵ «Nosotros» es el nombre de la peña de amigos que se reunían bien en el café Habana o en el As de Oros. En este último restaurante se organizó un «Primer banquete» el 26 de febrero de 1928, como homenaje a Tete-Plá y Guillermo Manaut. En el ALG se conserva un díptico de aquella celebración con un poema de Guarner y otro de Miguel Alejandro.

Esta noche hemos recibido una postal de nuestro común amigo Juan Piqueras, notificándonos el banquete que le dedicaron en la noche de ayer en el Hotel Nacional...

Siempre suyo attos. y s.s. por “nosotros”.⁶

La carta lleva las firmas de Castañer, Guarner, Miguel Alejandro, Pertegás, Sendín Galiana, Vila y Climent.

En una entrevista que Guarner concedió a Juan Manuel Llopis⁷ explicando cómo conoció a Juan Piqueras,⁸ alude al café Habana y cómo alrededor de él se creó un grupo de amistades que respondía a la actividad inquieta, en ocasiones febril de la joven generación, en sintonía con otros grupos jóvenes de la España de entonces, el ejemplo paradigmático de los cuales fue el reunido en Madrid en torno a la Residencia de Estudiantes:

«Y no sé el momento de conocerle cuál fue ni a través de quién tampoco. Pero probablemente en alguna peña literaria, en el café La Habana, por la calle Poeta Querol, en unos bajos. Éste debió aparecer por allí en compañía de otro chico que se llamaba Lucio Ballesteros Jaime y otro chico de Alcoy que estaba jorobado, era un poco deforme, Pascual Pla y Beltrán. Iba un pintor llamado Pertegás, que era más bien un caricaturista. Hacía figuras pornográficas o una cosa así graciosa, y se hacían unas tertulias muy interesantes».

Piqueras viajó después a Madrid donde entró en contacto con el círculo de Giménez Caballero y César M. Arconada y comenzó entonces su colaboración de crítica cinematográfica en *La Gaceta Literaria*, encargándose, más adelante, de la organización y programación del Cine-Club Español.

De esta experiencia nacerá –por deseo de Giménez Caballero, y como sucursal de *La Gaceta Literaria*– la creación del Cine-Club de Valencia, en el que junto a Piqueras, colaboran Nicolás Perkas, Miguel Alejandro Rives, Benique Sellés y Lluís Guarner.

El estreno del Cine-Club Valencia tendrá lugar el 18 de mayo de 1930 en el cine Suizo de la plaza Emilio Castelar. En su programa se ofrecieron los docu-

⁶ JARNÉS, Benjamín, *Epistolario 1919-1939 y Cuadernos íntimos*, Madrid, Residencia de Estudiantes, 2003, pp. 75-76. Aunque la edición de Jordi Gracia no recoge el nombre de Guarner, he podido acceder al estudio de la carta en el Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes, comprobando la firma personal, inconfundible, de Lluís Guarner.

⁷ Vid. LLOPIS, Juan Manuel, *Juan Piqueras: el Delluc español*, Valencia, Filmoteca Valenciana, 1988, p. 52.

⁸ En el fondo «Lluís Guarner» de la Biblioteca Valenciana se encuentra un libro de Rafael Alberti, *Los amantes* (Madrid, 1929), con dedicatoria autógrafa –incluye un dibujo– del autor a Juan Piqueras.

mentales «Noticiarios del Cineclub», «Amante contra madre», y los films, «El pueblo del pecado», de Olga Precbrayenskaia (en un principio se programó «El hundimiento de la Casa Usher», de Esptein), y «Uno perro andaluz», de Luis Buñuel y Salvador Dalí.

Lluís Guarner, en su propia casa de la calle Embajador Vich, junto con Francisco Bañón, se encargaron de vender entradas para la sesión, a la que asistió un público en su mayoría universitario: Juan Renau, Maximilià Thous, Antonio Deltoro, Ángel y Alejandro Gaos, el pintor Subina, el periodista Zafrilla, etc.⁹

De entre los papeles que se guardan en el Instituto Valenciano de Cinematografía del legado de «Gori» Muñoz, el que fuese amigo y miembro de la peña «Nosotros» escribió en unas cuartillas, a mano y en valenciano, unas líneas en las que rememora los cines que en su infancia y juventud había en Valencia:

«S´aubrisgués al públic el “Roma” que dugué al cine uns espectadors educats i silenciosos que gaudien de les películes. Fou l’època dels grans films històrics... Després vingueren el “moderno” i els cines Lyrico y el Olimpia... Benicalap no podia menys de aubrir un cinematògraf i en vá fér el cine Montes en homenatge al “Centre fawarht” del Valencia F.C. Ernest Montes, fill del poble. Un pesebre de vaques lleteres servia de Sala...».¹⁰

De la relación con este grupo, que a grandes rasgos podríamos denominar vanguardista,¹¹ serán producto una serie de poemas de vanguardia que, en un sobre con el título de *Extravagancias*, se conserva en el ALG.

Asimismo, dentro de este ambiente y estas preocupaciones, hemos de incluir la traducción –inédita y que atesora el ALG– que hizo Lluís Guarner junto a Miguel Alejandro Rives de la obra de Alexander Block, *Los Doce*.

Encontramos en *Extravagancias* –nombre que solían dar los modernistas a los experimentos vanguardistas– dos poemas, «Amanecer úrbico» y «Atardecer úrbico», de estética vanguardista. El segundo está construido siguiendo la estela de los caligramas apollinaireanos. Del primero extraemos el siguiente fragmento:

⁹ Idem., p.71 y ss. La labor de esta primera sesión sería continuada años más tarde, en 1934 por el Cine-Estudio de José Manuel Plaza.

¹⁰ «Recuerdos de Valencia», cod. d-5, Sig. 2/01-010 (5 h. Valencia y el cine). En las cuartillas anteriores habla de los cines «Sigueros» y «Turia». Acompañan a estas cinco cuartillas otras cuatro en las que «Gori» recuerda el ambiente del teatro en la Valencia de entonces. Agradezco a Carmen Cano, la responsable de archivos y legados del IVAC, el haberme facilitado la lectura y transcripción de dichas cuartillas.

¹¹ Vid. artículos de SIMBOR, Vicent, «Un avantguardisme poètic valencià?», *Estudis en memoria del professor Manuel Sanchis Guarner*, Valencia, Universitat, 1984, pp. 349-356, “Del Modernismo a l’Avantguardisme: la modernització literària de València paral·lela a la construcció de gran urbs (1909-1939)”, *I Congrés d’Història de la ciutat de València*, T. 3, Valencia, 1988; y GREGORI, Carme, “La discussió avantguardista valenciana”, *Estudis de llengua i cultura catalanes*, XIV, Valencia, 1986, pp. 343-366.

...La mañana deja caer
 el algodón en rama de la niebla
 sobre la ciudad enferma...
 La ciudad que despertaba
 como una mujer clorótica...
 ...Era blanca la esclerótica
 de las pupilas del cielo...
 Pasó de pronto un tranvía,
 luego otro, luego otro...
 y una tartana enlutada
 que va a la pescadería...
 La ciudad
 despertaba,
 el sol sus trenzas peinaba
 en las calles
 solitarias
 por donde pasa una vieja
 que va a misa
 y una obrera que camina
 muy deprisa...

También aparecen en este sobre ejercicios de pastiches irónicos valleinclanescos, greguerías a lo Ramón Gómez de la Serna y poemas en los que predomina la temática de la lujuria y el pecado.

Otro grupo de poemas, en borrador –bien manuscritos o mecanografiados y corregidos– recogen lo que Guarner denomina «Hai-Kais»^{*} fechados entre 1928-1929:

«La rosa de la tarde se marchita
y hiede a inmensidad»

«El sol congestionado

^{*} Víctor García de la Concha define así al *haikai*: «composición poética, de origen oriental, que consta de tres versos. Su forma más típica es el *haiku* japonés, de diecisiete sílabas (5+7+5). Mientras el *haikai* se caracteriza por el ingenio, la ironía y el gusto por la brillantez de la imagen, el *haiku* es menos efectista y busca una poeticidad desnuda», «Introducción», en *Antología comentada de la Generación del 27*, Espasa-Calpe, Madrid, 2007, p.47.

quiere ya descansar
y se apoya en los montes
para no agonizar»

«La carretera
se retuerce en el puerto
sin tregua
por morderse su cola de culebra»

«Labios azules
de cielo y mar
sabios y mudos ante el enigma
del más allá»

En unas cartas enviadas en 1926 por Ángel Dotor Municio –entonces secretario de la editorial Mundo Latino– a Guarner, en las que le comunica su recensión en el *Consultor Bibliográfico* de la obra *Libro de horas líricas*, se hace referencia a Piqueras y su aventura de la revista *Vida artística*, en la que el historiador del arte, colaborador por aquel entonces en revistas adscritas al ultraísmo y amigo de Guillermo de Torre, colaboró con algunos artículos.

Otra tertulia de esta época, importante para Guarner y la cultura valenciana de los años veinte, será la que tiene lugar en la librería de Miguel Juan, en la calle Pascual y Genís.

Arturo Zabala, en el artículo que escribió en el monográfico que homenajeó a Lluís en 1986, poco después de su muerte, dice lo siguiente:

«Muy pocos recuerdan ya –no por olvido, sino por triste ley de vida–, la librería de Miguel Juan que, por los pocos años treinta que precedieron a la guerra, reunía muy animada y gustosamente, en un bajo de la casa número 16 de la valenciana calle Pascual y Genís, en donde tenía su magra sede, a un nutrido grupo de abocados al mundo de la cultura, muy heterogéneo –Leopoldo Trénor, Federico de la Hoz, el propio Miguel Juan, Vicente Ferrán, Almela y Vives, los hermanos Durán y Tortajada, Pedro Sánchez (más tarde conocido por Pedro de Valencia), Genaro Lahuerta, Juan Gil-Albert, Luis Guarner, Pascual Plá y Beltrán, Gonzalo Torrente Ballester, Ramón Más y Ros, Juan Lacomba, Andrés Ochando, Joaquín de Entrambasaguas, Paco Castells...–, tanto por las distancias cronológicas que separaban a muchos de sus miembros entre sí, como por la diversidad ideológica que se profesaba».¹²

¹² ZABALA, Arturo, «Prólogos y epílogos a los primeros libros poéticos de Luis Guarner»,

Juan Beneyto escribió una carta a Guarner en la que aparece una alusión a esta tertulia, de la que quería obtener datos –por eso se dirige a Lluís–, ya que deseaba escribir un libro de recuerdos. Beneyto nombra, entre los asistentes que recuerda, a Bolea, Aub y Zabala.¹³

En una conferencia que se retransmitió en Radio Mediterráneo de Valencia el 2 de mayo de 1943, Guarner recordaba la figura de Miguel Juan. Un librero e impresor valenciano que vivió en Melilla, donde publicó la revista *Patria Chica*, «que era un recuerdo permanente a la Valencia lejana». En 1923 se trasladó a Valencia y aquí instaló una librería e imprenta, alrededor de la cual reunió la tertulia arriba mencionada, editando la muy interesante revista *Gaceta del Libro*.

Nos recuerda Lluís en su texto:

«Hombres de distinta edad y gentes de distinta ideologías supimos convivir porque el milagro lo supo realizar el espíritu transigente y elevado de Miguel... De aquellas reuniones salieron ediciones, folletos, ediciones primorosas para las fiestas del libro, lecturas de originales inéditos que revelaron nuevos valores como el del fino poeta Ramón Más... Pero la hecatombe de la guerra había de arrasarse aquel refugio de paz y serenidad espiritual, el turbión revolucionario había de arrastrar aquel remanso al abismo. Desvalijada la librería; huido Miguel; dispersados los contertulios en los azares de la guerra. Aún planeamos juntos la publicación de la colección poética «La Rosa Verde» de la que logramos ver publicados los primeros volúmenes».

La revista *Gaceta del Libro* tuvo una proyección importante no sólo en Valencia, sino allende. En ella escribieron, Andres Ochando, Emilio Fonet, Almela i Vives, Arturo Zabala, Lucio Ballesteros, Luis Guarner, Miguel Alejandro, Juan Lacomba y otros.

Encontramos dos textos extraordinarios de Juan Gil-Albert dedicados a Luis Cernuda –«Luis Cernuda o el aire dolorido» y «Es la voz de Cernuda que llora sobre el mundo»–, importantes aportaciones a la bibliofilia, noticias culturales, reseñas librescas y artículos sobre la tradición literaria dedicados, bien a autores clásicos (Lope de Vega, Cervantes, Bécquer), bien a modernos y contemporáneos (Teodoro Llorente, Menéndez Pelayo, Valle-Inclán, Blasco Ibáñez, Unamuno, Pio Baroja, Azorín, Miró, Juan Ramón Jiménez, García Lorca, Ángel Lázaro, etc.).

en vvAA, *Homenatge a Lluís Guarner, 1902-1986*, Ibidem, p. 257. De esta tertulia dice Rafael Blasco: «Una cèl·lula, de tarannà conservador, permeable així i tot als estímuls moderns, es formà al voltant de la llibreria Miguel Juan, que editava *Gaceta del Libro* (1934)», *Op. cit.* p. 56.

¹³ Carta de J. Beneyto a Luis Guarner, 31.08.1985 (ALG).

Su amigo, el bohemio Emilio Fonet le escribe desde Madrid una carta, el 29 de mayo de 1936, en la que le comenta a Guarner la feria del libro de Madrid:

«...muy animada. Allí tus libros de Lope de Vega decorando el ferial de la inteligencia. Pero el caso es que se vende poco. La gente no pide más que catálogos gratuitos... Angélico, Benjamín Jarnés y Maruja Mallo –coincidentes conmigo en la feria de bibliófila– muy optimistas respecto a la venta de la literatura... No he visto en la feria ningún petardo revolucionario del amigo Plá y Beltrán. Da recuerdos a todos, di a Miguel Juan que no descuide el envío de su *Gaceta del Libro*».

Juan Gil-Albert, recuerda también el ambiente juvenil y de amistad que rodeó a este grupo de escritores y artistas, en su *Crónica General*, en el epígrafe, «Bajo el signo de Vives», del que más arriba hemos extractado un fragmento.

También Zabala recordará en su semblanza biográfica de Guarner para la Academia de Cultura Valenciana, aquellos años veinte:

«Entre la frívola vida burguesa valenciana más selecta o más notoria y la íntima entrega a los versos, se debatía Luis Guarner por los años veinte. Los tés del Palace; los paseos por la Alameda o por las aceras y jardines de Caro, en el puerto, junto al mar; las fiestas y pasatiempos de sociedad, en fin, se le barajaban con las tertulias nocturnas de los poetas y los artistas –de vida más difícil–, en el ambiente de pretenciosa ostentación, sobada y ya vergonzosamente rancia, del café de La Habana o de El As de Oros».¹⁴

El historiador del arte y crítico, Francesc Agramunt recoge la vida de aquellas tertulias que tanto significaron en la vida cultural y social de los años veinte y treinta. Habla del café Colón –con la peña «El Sifón»–, el café La Habana, El Siglo, As de Oros, Lyon d'Or, Ideal-Room, o Continental, y los centros más institucionalizados como el Ateneo Musical de la calle Cuarte (Unión de Escritores y Artistas Proletarios), el Centro Cultura Valenciana, el Ateneo Mercantil, el Círculo de Bellas Artes, o la Sala Blava, creada en 1929:

«La proliferación de cafés era tan grande que en algunas zonas –como la calle de la Paz– había más locales de este tipo que comercios. En la esquina de la calle de la Paz con la Plaza de la Reina se encontraba el café El Siglo, que poseía un cierto aire decimonónico, y que fue desplazado poco después por el Ideal-Room, que se convirtió en un lugar de tertulia obligada para los ociosos burgueses. En la otra punta de la calle se encon-

¹⁴ ZABALA, Arturo, *Op. cit.* p. 95.

traba el café Continental, y cuya figura más destacada era Josep Renau. Muy cerca de allí estaba el café El As de Oros, local un tanto sofisticado en el que actuaba como solista el gran violinista Pascual Camps. Por allí pasó toda la generación de intelectuales, todos jóvenes literatos y artistas que dieron una floración extraordinaria de figuras y prácticamente todos los invitados que llegaban a la ciudad de otras provincias y que tenían alguna relación con la cultura.

Dentro de esta clase de locales destacaba, por la categoría de los contertulios que a él acudían, el café Lyon d'Or, situado en la Plaza de Mariano Benlliure». ¹⁵

El mismo Guarnier escribiría una deliciosa columna periodística del diario *Las Provincias*, bajo el seudónimo de «Sigüenza», retratando el ambiente de los cafés: «Cinco minutos. La resurrección del Lion d'Or», en 1926:

«Mira cómo lucen los candelabros, los escudos de oro, los vidrios policromados, las panzas de los barriles, los blancos y azules de la cerámica, los cristales de los grabados y las lunas de los espejos... ¡Ah, mi viejo amigo! Me parece que debes irte, porque desentonas con tu pipa renegrida y tus averiadas ropas de bohemio; más te valiera guarecerte en una de esas estúpidas “trincheras” con que se uniforman los jóvenes tubos de hoy... ¡No te encuentras ridículo en este lugar de lujo y comodidad!».

La traducción en Guarnier: Mistral, Verdaguer, Verlaine y la poesía francesa del XIX

De la intensa labor traductora de Guarnier por estas fechas, da a la imprenta, durante el año 1929, dentro de la colección «Los Poetas», las ediciones de Enrique Heine –*Sus mejores versos*–, Victor Hugo –*Sus mejores versos*–, Teodoro Llorente –*Sus mejores versos*–, junto a la *Antología de poetas franceses* y la *Antología de poetas valencianos*.

También este año editará la *Antología lírica* de Jacinto Verdaguer, en la editorial Maucci de Madrid, con un prólogo de Apelles Mestres –que volverá a reaparecer en diversas ediciones y reediciones de las traducciones verdaguerianas de Guarnier. Por último imprimirá, en la misma colección de «Los Poetas»¹⁶ la traducción que antaño realizaran Teodoro Llorente y Vicente W. Querol de *El corsario* de Lord Byron.

¹⁵ AGRAMUNT LACRUZ, Francesc, *La vanguardia artística valenciana de los años treinta*, Generalitat Valenciana, 2006, p. 26.

¹⁶ Vid. PALENQUE, Marta, «Una colección popular de poesía a finales de los años 20: Los poetas», en DDAA, *Literatura popular y proletaria*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1986, pp. 173-207.

Carles Salvador escribirá una reseña en un periódico de Castellón, sobre la traducción de Verdaguer, y le enviará una carta desde Benassal en la que anima a publicar en valenciano:

«¿Quan repetiu la publicació d'altres poemes en valencià? Ja sabeu que som pocs els cultivadors del valencià; i vós que teniu força condicions cultiveu quasi bé sempre la lírica castellana. Es una veritable llástima l'abandó en que teniu la nostra poesia. Jo espero voldreu incorporar-vos-hi de vell nou. ¿No us agrada la nostra revista *Taula*?».

En enero de este año conoce personalmente a Adolphe Falgairolle, que escribió varias reseñas en la revista *Mercure de France*, sobre la obra crítica y editora de Guarnier en torno a Lope de Vega.

Almela y Vives, en su libro *Novel·les franco-valencianes* –discurso de recepción como director de número del Centre de Cultura, en 1935–, habla de la novela que escribió y publicó en 1928 Adolphe Falgairolle, *Valencia!*, y nos dice: «...no coneixia la terra quan va escriure l'obra titulada *Valencia!* No la va conèixer fin dos anys després, en giner de 1930».¹⁷

Este primer año de la tercera década del siglo veinte, Guarnier, unido a otros miembros de la joven generación, que pasará a denominarse más tarde con el calificativo «de los años 30», pero también junto a miembros de la generaciones anteriores, entre los que destacan Cebrián Mezquita y López Chavarri, celebran en Valencia un famoso homenaje al centenario del nacimiento de Frederic Mistral.

Lluís forma parte del comité organizador, del que González Martí es el presidente, y en el que se encuentran Almela i Vives, Josep Renau, López Chavarri y Durán i Tortajada. En un resumen de los actos leemos:

«Clausura. El 30 de decembre tingué lloc en lo saló d'actes de “Lo Rat Penat” el acte final dels organissats per lo Comité en honor de Mistral. Va consistir en la lectura de poesies del gran felibre traduïdes en valencià per En Lluís Guarnier i que formen part del volum editat per el Comité.

Feu la presentació del conferenciant i poeta el distinguit literat D. Vicente Calvo Acacio, i després el Sr. Guarnier llixqué un documentat treball en el que va aludir en primer terme a la commemoració del centenari del Romanticisme i de Frederic Mistral. Recordá tots el actes que a nostra ciutat s'han celebrat en honor del felibre provençal. Dibuíxá la figura literaria del autor de “Mierya” i feu una breu resenya bibliografica de “Les illes d'or”, l'òbra lírica per excellencia, per referirse després a les demás òbres quina fecha de publicació va anar anotant, demostrant haver fet un conciençut estudi de la excelsa òbra literaria de Mistral. Va afegir una relació de les edicions publicades de les òbres de Mistral i ses traduccions en

¹⁷ ALMELA I VIVES, Francesc, *Novel·les franco-valencianes*, Separata de Anales del Centro de Cultura Valenciana, p. 13.

castellá i en catalá. Terminá detallant el procediment seguit en la traducció feta per ell de varies poesíes de les incluídes en el volum “Les Illes d’or”. Acabat el seu discurs, que fon molt aplaudit, i després de un intermig musical doná llectura a varies de les poesíes traduïdes, causant una impressió gratíssima a l’auditori». ¹⁸

En el campo editorial Guarnier publica en 1930 la *Antología lírica*, de Jacinto Verdaguer, en la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (CIAP), dentro de su colección «Biblioteca Cervantes», en Madrid. ¹⁹ También del mismo autor ofrecerá la traducción de *Poesías líricas y Poesías Épicas*, en los tomos XXIII y XXIV, respectivamente, de la «Biblioteca de clásicos amenos» de la madrileña Ediciones Fax.

Asimismo será éste el año en que aparezcan, por primera vez, las ediciones de sus traducciones de Paul Verlaine: *Sus mejores versos* –en la colección «Los Poetas»–, y la *Antología poética*, publicada en Madrid por la CIAP. También en el ámbito de su labor traductora da a la imprenta su versión de las *Poesías* del poeta belga Rodenbach, bajo el sello de la editorial catalana Fama.

En carta con fecha de 19 de noviembre de 1930, desde Barcelona, le dice su amigo, el editor valenciano Vicente Clavel:

«El tomito de Rodenbach está ya terminado; pero esta huelga ha impedido tirar el último color de la cubierta, y por esta circunstancia no se podrá encuadernar hasta varios después que se resuelva la huelga de las Artes Gráficas. Hoy es el tercer día de huelga general y usted no puede figurarse lo que esto me trastorna. Después de la huelga de grabadores, que ha durado dos meses y medio, surge la de los tipógrafos. Desde septiembre no he puesto ningún nuevo libro a la venta, y son 10 ó 12 los títulos que tengo terminándose».

Uno de los elogios académicos a sus traducciones de poesía francesa, en este caso de Baudelaire, se halla en una carta que se encuentra en el archivo de Benifairó, correspondiente al entonces profesor de francés de la Universidad de California, William Aggeler, quien en el año 1964 se encontraba en España, realizando una investigación sobre «Baudelaire visto por los españoles».

Desde la residencia del CSIC le escribió interesándose por sus traducciones: «J’approuve complètement le but de votre traduction, et je crois que vous avez réussi admirablement».

¹⁸ Esta relación la hace el secretario, Rafael Ll. Gómez Carrasco, en «I Centenari del Naiximent de Frederic Mistral». Actes celebrats en València, 1930, p. 14.

¹⁹ En la biblioteca Guarnier de Benifairó hay un libro en que se hace una breve historia y relación de actividades de la editorial CIAP: *Por los intereses de la cultura. Cómo se ha hecho una gran empresa editorial y cómo pretenden deshacerla.*, CIAP, Madrid, (1932 ó 1933).

Aggeler le comenta que se encuentra en España para preparar un estudio (artículo o monográfico) sobre la evolución de la opinión de los españoles sobre Baudelaire. Quiere comprobar si se produce la misma evolución crítica en la recepción de la obra baudelaireana que la acontecida en Francia, aspecto que ha estudiado su compañero A.E. Carter.²⁰

Finalmente le pregunta por las traducciones de Teodoro Llorente de Baudelaire que él no ha encontrado y le expone algunas de las opiniones de escritores españoles sobre el maestro del simbolismo: el juicio negativo de Juan Valera, el favorable de Clarín y Pardo Bazán, y el silencio inexplicable de Rubén Darío.

También este fructífero año treinta del siglo, Guarner se dará a conocer como narrador, aunque ya de él se conociese algo de esa vertiente literaria por algunas de sus incursiones en la prensa escrita. Así pues, dentro de la importante colección «Nostra Novel·la», Guarner dará a conocer su primer relato en valenciano, *Taronja a 51° Latitut Nord*.

Otro episodio, este menos conocido, pero de cierta relevancia, es su labor como editor y promotor de la edición, que comienza a dar su primer fruto en este año. Dirige, junto a Ángel Climent, la colección «El cuento valencià», que tendrá entre sus ilustradores al fotomontador Josep Renau. Esta pasajera experiencia tan sólo durará un año, debido a problemas económicos, y en ella se imprimirán cuatro títulos de los autores Benito Morales San Martín, Luis de Val, Pedro Bonet Alcantarilla, y Vicente Blasco Ibáñez.²¹

También con el editor Miguel Juan proyectará una colección de libros denominada «Biblioteca de Cultura Valenciana». De ella sabemos por dos cartas que Lluís envía a Manuel Sanchis Guarner:

«...han de ser tratados todos los temas que a Valencia conciernen desde los diferentes puntos de vista. Tenemos la promesa de muy valiosos originales de las más destacadas firmas de Valencia. Tu tío (Sanchis Sivera) ha prometido un original sobre un tema de historia. Como esta Biblioteca ha de tener un volumen dedicado al estudio de la lengua valenciana (Filología, fonética, morfología, etc.), he pensado, y así lo comunico a mi amigo Miguel Juan, que tú te encargues de hacer este volumen...».²²

La aventura política de Lluís Guarner: la Derecha Liberal Republicana

Desde el año 1931, al menos, emprenderá Lluís Guarner una cierta actividad

²⁰ *Baudelaire et la critique française, 1868–1917*, University South Carolina Press, Columbia, SC, 1963.

²¹ Vid. *Taula de Lletres*, número 29, febrero, 1930, p. 14.

²² Debo a Santi Cortés la amabilidad por haberme facilitado una copia de esta y otras cartas de Manuel Sanchis Guarner.

política, que le llevará a militar en el partido que dirigirán Niceto Alcalá-Zamora y Miguel Maura, Derecha Liberal Republicana. De esta actividad el ALG conserva algunos documentos que muestran una actividad de cierta relevancia dentro de la organización de dicho partido en Valencia.

No sabemos muy bien cuándo ni cómo comenzó este acercamiento político de Guarner a la Derecha Liberal, aunque, siguiendo lo que recoge en sus memorias Rafael Sánchez Guerra,²³ cabría situar esta posición en la actitud de muchos jóvenes católicos, que en un principio se alineaban, con sus familias, en el monarquismo, y que pronto abordarían entusiásticamente la política desde el republicanismo.

Hemos de reseñar aquí que en el seno de la familia Guarner había existido una cierta tradición política, y buena prueba de ello es la figura del abuelo de Lluís, Federico Guarner, miembro de la oligarquía agraria liberal, quien, siendo joven, junto a Damián Capsir izó en el balcón del Ayuntamiento, en el año 1868, la bandera republicana, festejando la «Revolución Gloriosa».²⁴

También recordaré aquí que en el archivo se conservan dos postales en las que aparece un familiar de nuestro escritor, su tío Romualdo Català Guarner, en las que se lee: «Fundador y leader de las Ligas Anticaciquistas». Una de las postales corresponde a una imagen de un mitin en Pedreguer en 1917.

Del cariz político de Guarner se conserva en el ALG la siguiente documentación:

- Una circular (varias copias) –la número 2– de la Derecha Liberal-Republicana, en la que se informa de una reunión de las fuerzas políticas republicanas en San Sebastián: Alejandro Lerroux y Manuel Azaña por Alianza Republicana; Marcelino Domingo, Álvaro de Albornoz y Ángel Galarza por Partido Republicano Radical-Socialista; Niceto Alcalá-Zamora y Miguel Maura por Derecha Liberal Republicana; Manuel Carrasco por Acción Catalana; Matías Mallol por Acción Republicana de Cataluña; Jaime Ayguader por Estat Català; Santiago Casares Quiroga por Federación Republicana gallega; y Partido Federal Español.

- Una cuartilla con el membrete de Partido Republicano Progresista (tachado el nombre de Derecha Liberal Republicana), firmada por Luis Guarner en al que se dice: «Tengo el honor de poner en conocimiento de V. que en la Asamblea Provincial celebrada el día 13 de los corrientes, se acordó nombrar a V. Secretario general del Consejo Provincial nuestro partido en Valencia...Valencia, 13 de septiembre de 1931».

- Un acta notarial de 1 de octubre de 1931 otorgando poderes para representantes del Partido Republicano-Progresista, en las elecciones.

- Varias papeletas de voto de Mariano Gómez y González para Diputado a Cortes Constituyentes.

²³ SÁNCHEZ GUERRA, Rafael, *El movimiento revolucionario en Valencia (Relato de un procesado)*, Madrid, Compañía Iberoamericana, 1930.

²⁴ SOLER, Abel, *De Vilanova de Rugat a la Pobla del Duc*, Ajuntament de la Pobla del Duc, 1999, p. 369. Vid. también pp. 389 y 435.

- Carta de un militante dirigida al Comité Ejecutivo del Partido Republicano-Progresista de Valencia (12 de enero de 1932).

La implicación de Guarner en la actividad política no la podemos calibrar con justeza, si bien, como denotan los documentos, él participó en la organización política del republicanismo liberal en Valencia.

Si, en principio, por la carta en la que se le nombra Secretario por Valencia, parece ser que formó parte –después de la escisión de la Derecha Liberal– del partido liderado por Alcalá-Zamora –Partido Republicano Progresista–, también se conservan en el ALG algunos ejemplares de periódicos con el sello del Partido Republicano Conservador –la escisión correspondiente a Miguel Maura–,²⁵ y aparecen dos alusiones a este último grupo referido a Guarner por la referencia que aparece en la carta que le dirige su amigo Ricardo García Luengo y la dedicatoria que aparece en un libro de su compañero José Martínez Arenas, en relación a su antigua militancia.

El historiador Antonio Calzado, que ha estudiado concienzudamente la actividad de la derecha liberal en la Vall d'Albaida, ha podido extraer de la lectura de la prensa –esencialmente de *El Mercantil Valenciano*– la actividad política de Guarner. Según estas informaciones, Lluís fue secretario segundo en la Junta Política Provincial de la DLR los primeros meses de 1931 y perteneció, durante el corto espacio de tiempo que duró, al Primer Consejo Provincial del Partido Republicano Conservador Autónomo.

Participó en los mítines de Puçol, Rafelbunyol y Estivella, en la campaña de 1931 para la DLR, y fue elegido candidato por la circunscripción de Valencia-provincia para las elecciones legislativas del 16 de febrero de 1936, aunque la candidatura no prosperara por la retirada del Partido Republicano Progresista.

Este último dato de 1936 y su activa participación en la campaña Pro-Estatut hace que tengamos que valorar la hasta ahora desconocida actividad política de Guarner en el periodo republicano.

Ricardo García Luengo, hablándole de la situación política de Valencia, en 1934, le dice, en una misiva:

«Eres tú, renegado de renegados, el que has llegado a acatar un mito dentro de otro mito, como el que representa ese mentecato de Miguel Maura. Tú, que te has alimentado de todos los lugares comunes de la cloaca republicana y democrática, has contribuido al advenimiento de un régimen de “orden, libertad y justicia”, según las palabras de la famosa circular de Pi y Margall, ¡sin orden, sin libertad y sin justicia!».²⁶

²⁵ En *El Camí* (16.07.1932), Eduard Martínez Ferrando da noticia de unas conferencias de Miguel Maura y José Ortega y Gasset en Valencia, sobre el tema de las autonomías.

²⁶ Carta de Ricardo García Luengo a Luis Guarner, marzo de 1934.

José Martínez Arenas, abogado y político oriolano y amigo del poeta Miguel Hernández, nos relata su ingreso en el Partido Republicano Conservador, en el año 1933:

«Pertenezco a una generación de españoles que se han pasado la vida en la encrucijada, angustiados por su irresistible vocación de actuar en la vida pública, buscando siempre el camino mejor, dentro del régimen constituido e imperante».²⁷

Al nombrar a los jóvenes universitarios que en 1930 formaron la Derecha Liberal republicana en Orihuela, cita a Francisco Germán Pescetto, con cuyo hermano, Andrés –también miembro del partido–, entabló Guarner una estrecha y duradera amistad. En el libro se recoge también la relación de los que pertenecieron a Derecha Liberal Republicana, entre los cuales estuvieron Gregorio Arranz y Julián Ayesta.

Martínez Arenas recuerda en el capítulo dedicado a la revista oriolana *El Gallo Crisis*, a José Alda-Tesán, otro gran amigo de Lluís Guarner –al que conocería en su etapa de estudiante en Zaragoza– del que dice: «joven aragonés, auxiliar de la cátedra del Instituto de Orihuela de Lengua y literatura castellana».

Ciertamente, Alda, dedicado a la docencia en la enseñanza secundaria, y autor de diversas ediciones de autores clásicos, en su juventud, y durante su estancia oriolana, participó con el grupo católico de Ramón Sijé y colaboró en la revista que éste dirigió en los años 30.

Fruto también de su preocupación política y de su creciente interés por el valencianismo, que cuajaría un poco más tarde con su participación en la sociedad Proa y su colaboración en la revista *La República de les lletres*, amparada en un federalismo iberista, es su obra *Crónica del Cantón Federal Valenciano*.²⁸ La presentó a los Jocs Florals del año 1933 y se le concedió el Premio extraordinario,²⁹ ofrecido por la Diputación de Valencia bajo el lema: «Federalismo». Sabemos que dicha obra estuvo a punto de ser editada por la Societat Castellonense de Cultura –así lo relata Ángel Sánchez Gozalbo, en una carta dirigida a Guarner–, pero la guerra civil desbarató dicha posibilidad.

El año 1932 verá la luz pública su biografía, *Castelar, verbo de la democracia*. Trabajó en ella durante el año de 1930, sin duda movido por sus inquietudes

²⁷ MARTÍNEZ ARENAS, José, *De mi vida: Hombres y libros*, Valencia, 1963, p. 193. En la biblioteca de Luis Guarner en Benifairó de Les Valls se conserva un ejemplar que contiene la siguiente dedicatoria: «A mi excorreligionario y amigo Luis Guarner, hombre de letras y de bien, con un cordial saludo. Orihuela, Octubre 1963».

²⁸ Se encuentra una copia manuscrita en el ALG. Esta obra y el poemario *Cançons de mar i de terra*, fueron enviados por Lluís a la Sociedad Castellonense de Cultura, para su publicación. Finalmente la obra histórica, quedó sin publicar, y de *Cançons*, aunque llegó a imprimirse, apenas se distribuyeron ejemplares ya que desaparecieron por motivo de los avatares de la guerra civil.

²⁹ Confirmación de la secretaria de Lo Rat Penat, julio 1933. ALG.

políticas. En principio Guarner intentó publicarla en Madrid, dentro de la editorial que dirigía José Ruiz Castillo-Basala, Biblioteca Nueva, pero este editor le informó que no podría publicarla ya que la editorial Calpe iba a lanzar una, escrita por Benjamín Jarnés, «que la está escribiendo hace más de dos meses». «Creo –le dice Ruiz Castillo– que si salen dos se perjudicaría la venta de ambas».³⁰ Curiosamente sabemos de la idea de dedicar Jarnés una biografía a Castelar, precisamente, por una carta que este mismo le envía a Guarner pidiéndole que le permita ver su biografía.³¹

Finalmente será la editorial Cuadernos de Cultura, de Valencia, quien en el número 6 de la colección «Figuras nacionales», con prólogo de Miguel Alejandro Rives e ilustraciones de Josep Renau, edite la biografía.

Cuadernos de Cultura era una colección de opúsculos –editados entre los años 1930-1933–, que junto a la revista *Orto* –revista de documentación social³² que editaba la editorial con el mismo nombre–, eran dirigidos por el anarquista Marín Civera Martínez.

En un principio la editorial tenía su sede a escasos metros de la casa de Guarner, en la calle Embajador Vich, número 15, aunque más tarde se trasladaría a la calle Luis Morote, para terminar teniendo su dirección administrativa en un apartado de correos de Madrid, si bien todos los trabajos de impresión se siguieron realizando en Valencia.

En la colección antedicha se incluyeron, entre otros, los títulos de: *Gabriel Miró (El escritor y el hombre)*, de Juan Gil-Albert, 1931; *América antes de Colón*, de Ramón J. Sender, 1930; *Por la Escuela Renovada*, de Carmen Conde, 1931; o *Cómo se forma una biblioteca*, de Federico Carlos Sáinz de Robles, 1930.

En abril de 1934, su compañero Ricardo García Luengo le escribe una carta relatándole el ambiente de Valencia durante la huelga de ese mismo año:

«La huelga de Valencia entró el tercer día en una fase revolucionaria, al ser declarada ilegal. Hoy es el octavo, y todo sigue lo mismo. El paro es general. Las calles, que estuvieron desiertas los primeros días, se han ido animando, amparadas por los guardias que hay por todas partes. Parece ser que todas las fuerzas represivas de España están concentradas en Valencia. Las precauciones que han tomado las autoridades son enormes. No es posible que se mueva nadie con el lujo de fuerzas que ha desplegado el Gobernador, por cierto, amigo mío. Todos los establecimientos están cus-

³⁰ Carta enviada el 02.07.1932 (ALG)

³¹ Carta enviada el 09.12.1930 (ALG).

³² En esta revista editó diversos trabajos el compañero de Guarner, Miguel Alejandro Rives, entre otros sus traducciones de escritores rusos. Recordemos que Miguel Alejandro prologaría alguna de las obras de Guarner y colaboró en diversas traducciones conjuntamente, entre las cuales se encuentra la obra de Alexander Block, *Los Doce*, inédita.

todiados. En las torres de Cuarte y Serranos, en las terrazas y sitios estratégicos hay instaladas ametralladoras. Filas de guardias de Asalto protegen las calles. Es una procesión armada de fuerzas de Seguridad, civiles, municipales, ejército,... la que patrulla por la población. El comercio y los cafés tienen los cierres a medio echar. Les obligan a tener abiertos, pero no hay servicio ni compraventa. El silencio de la huelga ha desalojado los ruidos de una “civilización” que envanece a los hombres, y nunca ha sido más doliente su existencia, incluidas las fases “prechelense” y “musteriense” del periodo paleolítico inferior. Grupos de jóvenes señoritos se ha ofrecido voluntarios y han sacado algunos tranvías de las cocheras, a los que la mayor parte del público sube gratis, animados por guardias civiles, para que en lo mejor del trayecto bajen los “conductores” a tomarse tranquilamente una cerveza en cualquier bar del circuito. La huelga, que es un grito desesperado del hambre, se toma a broma por la juventud superficial de Wodka. Y ha creado hasta una nueva “picaresca”, haciendo del tranvía un patio de Monipodio en donde “cobrador” y “conductor”, se reparten la ganancia de los billetes con la gracia tunante de Rinconete y Cortadillo. Están destrozando el material de la Compañía y es frecuente ver los coches a remolque con las dinamos hechas cisco. No quedará una aguja sin avería. Han requisado los autos de los particulares que entregan a mozalbetes de cuartel que no han sido automedontes en su vida. En mi Restaurant hay varios muchachos que la gozan conduciendo soberbios coches con la misión de pasear a una pareja de la Guardia Civil». ³³

Las relaciones culturales de Guarner con Cataluña y su labor pedagógica en el periodo republicano

Ya en el terreno cultural, durante este año de 1931, Lluís mantiene contactos con intelectuales y escritores de Barcelona, ³⁴ realizando diversos viajes a la ciudad condal, con espaciadas visitas al Ateneo Barcelonés. ³⁵ Allí llevará a cabo trabajos de investigación sobre Vicente W. Querol, y la *Renaixença* en general, y sobre la obra verdagueriana. De estas relaciones nacerá su nombramiento como correspondiente en Valencia de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.

La propuesta de Lluís a la Real Academia –presentada el 12 de noviembre de 1930– corrió a cargo de tres académicos cuyo común vínculo era su condición de verdaguerianos: Ramón Domènech Perés i Perés, Lluís-Carles Viada i Lluch, i Pelegrí Casades i Gramatxes. Después de esta propuesta fueron nombrados para

³³ Carta con fecha 11 de octubre de 1934. ALG.

³⁴ Entre ellos guardará una buena relación, a lo largo de su vida, especialmente con Josep M^a López Picó y Sebastián Sánchez Juan. Éste último prologará su obra, *Recança de tardor*, e incluirá en su libro, *Versiones líricas*, un poema de Guarner traducido al castellano por el propio Sánchez Juan.

³⁵ Se conservan en el ALG dos recibos de haber satisfecho Guarner la cuota como transeúnte en el Ateneo Barcelonés.

informarla Antoni Rubió i Lluch i Apel·les Mestres, quienes resolvieron que Guarnier reunía «las condiciones exigidas para ser nombrado Académico correspondiente», con fecha de 21 de enero de 1931, y se le remitió el nombramiento en febrero del mismo.³⁶

En Barcelona simultanea sus indagaciones y contactos verdaguerianos con su participación en algunos cenáculos y tertulias como es el caso de la nocturna del Lyon d'Or, donde entablará amistad con el grupo catalán formado por Luys Santamarina, Guillermo Díaz-Plaja, Martín de Riquer o Juan Ramón Masoliver. A aquella tertulia se unirá Lluís en sus viajes catalanes, a la que también accedieron esporádicamente Max Aub, José Medina Echevarría o Eugenio Montes.³⁷

Este año presenta su segundo relato para la colección «Nostra Novel·la», con el título de *Baix la lluna de Nisan*, que lleva el número 47. Se corresponde a un desarrollo narrativo del fragmento que publicó en *Las Provincias* y que, con el tiempo, se convertirá en la novela *Voz de silencio*. También este año sale de imprenta la versión poética de *Les illes d'Or*, de Frederic Mistral, acompañada con ilustraciones de Josep Renau.

Con fecha 18 de julio de 1933, se le expide el título de licenciado en Filosofía y Letras (sección de Historia). Ese mismo año, a raíz del decreto de 27 de julio de 1933, de la Junta para la sustitución de la Segunda Enseñanza de las Órdenes religiosas, se presenta a la obtención de una plaza como «Encargado de curso».

En la *Gaceta de Madrid*³⁸ se publica la relación de aspirantes a ocupar plazas de encargados. En ella vemos aparecer a Lluís, entre quienes serían más tarde sus compañeros y amigos, y que conforman una importante generación en la filología y en la enseñanza de la misma en España: Guillermo Díaz Plaja, Alejandro Gaos, Antonio Rodríguez y Rodríguez-Moñino, Ernesto Giménez Caballero, Emilio Orozco Díaz, Evaristo Correa Calderón, Ángela Figuera Aymerich, Joaquín del Val Casado o Jesús Alda Tesán.

El 10 de noviembre de 1933 Guarnier toma posesión del puesto de encargado de curso para la asignatura de literatura, en el instituto «Albéniz» de Badalona. El nombramiento fue por orden ministerial de 31 de octubre y el acto de posesión lo realizó en el Instituto «Luis Vives» de Valencia.³⁹ Desempeñó en dicho instituto el cargo de vice-director y cesó de su puesto el 24 de enero de 1936, en que se traslada al instituto de Alzira.

Guarda el archivo de Guarnier una carta que recoge, de forma viva, a través de esa viveza que ofrecen las memorias de un testigo de primera mano que

³⁶ Se decidió en la Sesión de 21.01.1931; en el ALG se conserva la carta del presidente, Francesc Carreras i Candi, y el título, fechado el 24.01.1931.

³⁷ La referencia a Guarnier con dicha tertulia la recoge José Luis Gordillo de los recuerdos de José María Fontana Tarrats. Vid, *Dos vidas encontradas: Max Aub y Luys Santa Marina*, Valencia, Albatros, 2004, p. 31.

³⁸ Número 259, 16 de septiembre de 1933. Año CCLXXII, tomo III, p. 1752.

³⁹ Certificado del secretario de centro, Salvador Bosch Puyol. ALG.

recuerda, al cabo de los años, los felices momentos de un tiempo y una edad ya definitivamente idos. La carta la escribe Gertrudis Argenté i Artigal, monja benedictina del Monasterio de Sant Pere de les Puel·les, el 16 de febrero de 1986. La escribe a raíz de ver un artículo y una fotografía de Lluís, aparecidos en el diario Avui por la concesión a éste del Premi de les Lletres Valencianes. Le dice:

«Encara veig el Sr. Guarner –tan alt, amb bigoti llavors– pujant per la Riera, des de l'estació (...) Sí, el veig a vosté amb el seu vestit marró o l'altre gris. El veig quan, amb motiu de no sé quina festa, em va fer recitar "Davant d'un mapa", de Jacint Verdaguer, o quan, el primer curs, ens assajava El Retablo de las Maravillas de Cervantes, i, el segon curs, Fuenteovejuna, de Lope de Vega (...) Repeteixo: enhorabona! I també gràcies pel que vaig rebre de vosté com a alumna i pel que indirectament rebo ara per l'enriquiment cultural que ens forneix el seu mestratge literari».

Durante el año 1934 intenta Lluís regresar, infructuosamente, a Valencia. Lo hace a través de Ángel Lacalle y el Instituto-Escuela. El Patronato de Cultura le concede una beca de lengua y literatura castellana para impartir clases, pero finalmente dicha tarea no se materializará. Con respecto a este tema Ángel Lacalle, profesor del Instituto-Escuela, le escribe dos cartas en mayo, expresándole las dificultades del asunto.

El Instituto-Escuela fue un ensayo pedagógico, cuya vida, truncada por la guerra civil, comenzó en Valencia en el año 1932, estableciendo su sede en el extinguido colegio Jesuita de San José.⁴⁰ Ángel Lacalle, catedrático de literatura, desempeñó el cargo de director en la última etapa del centro. En él desarrollarían su labor docente Fernando Dicenta, Antonio Igual y, durante un breve tiempo, Pedro Laín Entralgo, antes de incorporarse a la cátedra de Sevilla.

En sesión de 24 de mayo de 1934 el ayuntamiento de la localidad de Faura decide rotular una calle del pueblo con el nombre de Luis Guarner Pérez.⁴¹ El 18 de septiembre le escribe el presidente del consejo local de Primera Enseñanza de dicho municipio, Enrique Alfonso, dándole gracias a Guarner –que por entonces se encuentra en Badalona–, por el regalo de 24 volúmenes, con destino a la biblioteca circulante de la escuela nacional de niñas de Faura, y por los ejemplares de la biografía de Castelar que fueron distribuidos entre los escolares.

Durante las vacaciones de Semana Santa y Pascua de Resurrección de este año, emprende nuestro escritor un viaje por tierras de Cataluña y Baleares. Desde el monasterio de Poblet envía una postal a su madre el 19 de marzo de 1934 y otra desde Palma el 15 de abril de 1934.

⁴⁰ Vid, ESTEBAN, León, *El Instituto-Escuela...*, p. 61 y ss.

⁴¹ Carta del secretario del ayuntamiento, Adolfo Sánchez Fabuel y firmada por el alcalde, Juan Amer. Faura, 25.06.1934. ALG.

Al siguiente año Guarner vuelve a intentar regresar a Valencia, solicitando ocupar una plaza de agregado en el instituto «Blasco Ibáñez». Tras diversas gestiones, recibe una carta desde el Ministerio de Educación donde se le indica que no hay vacantes en dicho instituto.⁴²

En Faura, el 23 de agosto del 35, la compañía «El Bicho. Teatro Universitario de Valencia», representó *Fuenteovejuna*, bajo la dirección de Luis Llana y Eduardo Muñoz, en la calle Alcalá-Zamora a las diez de la mañana.

El acto fue organizado por el ayuntamiento para conmemorar el III Centenario de la muerte de Lope de Vega. A las once del mismo día, se descubrió ante los alumnos de las escuelas una lápida conmemorativa de dicha efeméride. En el folleto del acto, en su reverso, se extrae una cita de Lope alusiva a la localidad:

«Desatóle el Peregrino, y, alejándose los dos del mar, torcieron el camino de Almenara y por la hermosura del Valle, a quien tanta copia de naranjos y acequias adornan, fueron caminando a Faura» (El Peregrino en su patria, Libro II).

La huella de Guarner se puede columbrar detrás de esta iniciativa, ante todo por esa alusión tan precisa, que recordará al lector el extenso trabajo publicado por nuestro escritor en la revista de arqueología y cultura saguntina, *Arse*, dedicado a las alusiones de Sagunto y su comarca, en la obra de Lope. Pudiera ser también que en este caso lo hiciese conjuntamente con el erudito local, muy amigo de Guarner y maestro de escuela y valencianista, José M^a. Cueco Adrián.

También este año de 1935 tiene lugar un importante acto valencianista del que forma parte Guarner. Se celebra el I Congreso de la poesía valenciana, «ab motiu del cinquantenari de la publicació del Llibret de versos de l'insigne poeta Teodor Llorente i Olivares», entre los días 25 al 28 de abril.

Se inaugura en el salón de Lo Rat Penat y las sesiones se llevan a cabo en el local de Acció Nacionalista Valenciana (C/ Cavallers, 3) y la clausura en el paraninfo de la Universidad, con una visita al jardín de Llorente en Museros.

El acto se estructuró en cuatro ponencias:

«A) De la estima i expansió de la Poesia Valenciana.

- 1. Com es pot fer naixer l'afecció per la poesia en la societat.
- 2. Estimuls individuals i socials.
- 3. Extensions d'estos amors en el pòble.
- 4. Sugerències, actes, etc.

Ponent: Francesc Caballero.

⁴² Carta a Joaquín Chapapiedra, presidente del consejo de ministros, y de éste a Juan Bautista Catalá. ALG.

B) De l'expressió de la Poesia Valenciana en edicions de versos.

- 1. Son adients les edicions de llibres de versos, publicacions periòdiques, fulles, etc.
- 2. Com incrementarles i propagarles.
- 3. Confeció del llibre.
- 4. Cens de subscriptors o lectors.
- 5. Iniciatives, projectes, etc.

Ponent: J.M^a. Bayarri.

C) Del poeta y del seu contacte en la realitat.

- 1. Com procurar la formació del poeta.
- 2. Curssets de pràctica poètica.
- 3. Es precisarien excursions, viages, pensions individuals?
- 4. Sentit pràctic objectiu personal de l'obra del poeta?

Ponent: Lluís Cebrián Ibor.

D) Dels poetes valencians i ses relacions entre sí i fòra.

- 1. Convindria una entitat d'interrelacions poètiques?
- 2. Estats, Diputacions i Ajuntaments deurien fomentar estos convenis?
- 3. Com i en quina mida?
- 4. Com iniciar i consolidar les relacions dels nostres poetes ab els dels altres nuclis nacionals?

Ponent: Lluís Guarner». ⁴³

En la colecció «Breviarios» de la editorial Aguilar, publica Guarner la traducció de la obra de Enrique Heine, *Libro de Canciones*. Y con motivo del III Centenario de Lope de Vega,⁴⁴ ofrece en la editorial Bergua de Madrid, las *Obras*, de Lope de Vega, en ocho volúmenes.

⁴³ Ricard Blasco, en su artículo, «Vida cultural valenciana en la vigilia de la Guerra Civil», editado en el *Homenatge...*, *op. cit.*, decía de este acto: «L'abril de 1935 i per a commemorar el cinquantenari de la publicació del Llibret de versos de Llorente organitzà Bayarri el I Congrés de la Poesia, de plantejaments tans desuets i carrinclons que comptà amb pocs assistents i passà sense pena ni glòria». Este planteamiento de Blasco se corresponde con la visión que nos ofrece de la vida cultural valenciana de los años 30: el «divorcio radical», nos dice, entre reaccionarios y progresistas, entre elementos regeneradores y elementos arcaizantes. Blasco finaliza su artículo con esta frase lapidaria: «És observant aquesta tensió que s'ha d'entendre l'estat de la cultura valenciana en 1936». Sin embargo, él mismo, hojas antes, admitía que en el valencianismo literario, «mai portaren la batalla al casal del Rat de faisó a com els seus companys, els arts plàstics, la portaren al Cercle de Belles Arts», p. 54.

⁴⁴ Vid, VOSSLER, Karl, *Mirada retrospectiva al año Lope 1935*, Madrid, 1940.

El compromiso valencianista de los años 30

En 1936 regresa Guarner a Valencia. El 25 de enero toma posesión del cargo de profesor encargado de curso de la asignatura de literatura en el instituto de Alzira.⁴⁵

Como más arriba indicamos, el compromiso valencianista fue mostrándose de forma cada vez más acusada en Lluís, y culminó con su participación en la asociación cultural Proa y la revista *La República de les lletres*.⁴⁶ Esta asociación fue la encargada de organizar la IV Semana Cultural Valenciana, que se celebró del 26 de julio al 2 de agosto.

Guarner, que era socio de dicha asociación, participó con la conferencia, «Querol, poeta valencià». Los actos se estructuraron en torno a seis días, además de la inauguración oficial, en la que estuvieron representadas las tres provincias, y de la inauguración de la *Taula de Poesia* —puesta en la Asociación de la Prensa.

Las anteriores tres convocatorias corrieron a cargo del *Centre d'Actuació Valencianista* y puede verse reseña de las mismas en diversos números de *El Camí*. Veamos el programa de la última Semana Cultural:

«1.- Día de les Lletres i les Arts. Conferencias de Joan Bta. Porcar, “Valors tècnics de la pintura rupestre de les Coves del Barranc”; Guarner y Miquel Duran, sobre Llorente.

2.- Día de l'Ensenyança: Maria Ibars, Antoni Porcar (“Com es fa una revista escolar infantil segons el sistema Freinet”) y Joan Josep Senent Ibàñez (“Ensenyament de la nostra Historia a les escoles”).

3.- Día de la Llengua: M. Sanchis Guarner (“Els parlars comarcals valencians”), y Carles Salvador (“La classe de valencià del centre de Cultura”).

4.- Día de la Història: Manuel Cortina, sobre el Palau de la Generalitat; Isidre Ballester, sobre el Museu de Prehistòria; Carreres Zacarés; Joan Beneyto, “Jaume, legislador”; Francesc Martínez i Martínez, “Don Jaume i Alfonso de Castella, apelat el Savi”. Visitas al Palau de la Generalitat y al Arxiu Municipal.

5.- Día de la Música: Conferencia de Enric Gomà, “El folklore musical catalano-valenciano-balear”. Audición de las obras: “Cançó de renai-xença” (M. Palau), “Jo tinc un burro” (J. Rodrigo), “Sardana de les Monges” (J. Morera), “Cançó” (E. López-Chavari). Y las obras premiadas en

⁴⁵ Certificado del secretario de centro, Emilio López Mezquida. Y carta del Ministerio de Instrucción Pública y BBAA para que se incorpore al Instituto Elemental de Segunda Enseñanza de Alzira el 1 de enero (28.12.1936). ALG.

⁴⁶ Sabemos por una carta que le envía Miquel Durán, que fue elegido *membre del Consell de publicacions de La República de les Lletres* (ALG).

un concurso de Proa: “La cançó es va perdre un dia” (L: Poal Aragay, M: Ricard Olmos), “Càntiga” (L: Gil Vicente –A. Castanyer–, M: V. Garcés), “Cançó estiuenca” (L: Almela i Vives, M: Enric Gomà), “Sega, segador” (L: Daniel Martínez Ferrando, M: M. Palau).

6.- Día de l’Economia: Josep González Torralba –president del centre d’Estudis Econòmics Valencians–, Casimir Melià, y Joaquim Sanchis Zabalza».

La guerra civil española: el refugio del poeta, entre la cautela y el silencio

Durante este año de 1936 Guarnier da a la prensa dos obras, *Flores del Calvario*, de Jacinto Verdager, para la editorial Hernando, de Madrid, y sus poemas valencianos agrupados en el volumen, *Cançons de terra i de mar*, editado por la Societat Castellonenca de Cultura.

Los avatares de la guerra truncaron, sin embargo, estas dos ediciones. También durante este año finalizará su versión del *Poema de Mío Cid*, que publicará una vez acabada la contienda militar.

Como podemos leer en el colofón de *Cançons*, el libro se acabó de imprimir en los talleres del hijo de J. Armengol, en Castellón, «havent quedat enllestides el dia 30 d’Abril de l’any de gràcia de 1936». Como sabemos, tres meses después, se declaraba la fatídica guerra civil que dejaría sin distribuir el libro.

Según recoge J. F. Yvars en el prólogo a la edición facsímil que se hizo de la obra en 1987 –editado por la Caixa d’Estalvis i Socors de Sagunt–:

«Es feu foc el magatzem –casualment o no, tant ho val– on estava depositada l’edició al llarg de la guerra i quedaven ben pocs exemplars. Anys després, amb les reticències dels vencedors vers el “vernacle”, el llibre es va dissoldre en el no res».

Se ha hablado del «paisatgisme sentimental»,⁴⁷ o de la poética «neopopulista», para referirse a este poemario, pero en él vemos que además de éstos aparecen otros aspectos formales y temáticos que han de ser tenidos en cuenta para comprender la totalidad del libro.

Veamos tres ejemplos distintos, en los que además de esas dos características arriba anotadas, aparecen poemas de un simbolismo como poética de la depuración y la desnudez, o bien como poética de la «correspondencia» y el «ennui» ciudadano:

⁴⁷ FUSTER, Joan, *Antologia de la poesia valenciana (1900-1950)*, Tres i Quatre, Valencia, 1980, pp. 53-54; y FERRER, Antoni, «Lluís Guarnier, poeta valencià», *Saó*, 227, octubre, 2003, p. 23.

CANÇÓ MUNTANYENCA

A la muntanya jo tinc
una casa tota blanca.
A la primavera sembla
que és una flor en sa branca.

Viure allí sempre, sentir
com passa el temps ¡i com passa
la vida, que en sa nuesa
sembla també tota blanca!

Sentir el aire, sentir
de la terra l'alenada...
¡i ser d'ella quan la Mort
esfulle la flor de l'ànima!

¡A la muntanya jo tinc
una casa tota blanca!

ROMANÇA SENS PARAULES

No sabia el què, i sentia
al bell dintre del meu cor
batre amb dalers de volada
les ales d'una cançó.

Mar endins s'en van anar
les paraules, i jo sol,
restí a la platja daurada,
els llavis oberts en flor.

¡Paraules !.. totes disperses
per el cel i la mar, sols
als llavis sentia el bes

de l'aire ple de sentors
de la mar inquieta i blava,
eternitzant sa cançó.

Als ulls el blau –mar i cel–,
en els oïts sa remor
de les onades d'escuma
que es desfan en blanques flors...

Les mans caigudes, caigudes
en el esglai d'una enyor
de carícies impossibles
de no coneguts amors...

Silenci de llavis muts,
cor obert, l'esguard al sol...
¿Per a què cal la paraula
si hi ha llum, baume i color?

HIVERN

Terra nua
Sota un cel nu...

En la nit ciutadana –fred, quietud–
un home gris i cruel
mata les papallones
de la llum municipal
que en una canya se'n du...

Silenci...
En el carrer no hi ha ningú...

Terra nua, estomordida;
en el cel, és la Lluna una gota redona d'argent-viu

El 29 de diciembre de 1937 recibe una carta de su compañero, el pintor José Manaut Viglietti, con membrete de *Cultura popular*:

«Camarada Luis Guarner.

Querido amigo y compañero: Según lo que te manifesté verbalmente, mucho te agradecería, que si te es posible, contestaras al dador –si te encuentras en casa– y si no me lo comuniqués por teléfono o como puedas, si estás conforme en dar una charla por la Radio en la emisión de sobremesa sobre la Fiesta del Niño de este año, según ya te expliqué.

Estas charlas deben de tener una duración de 10 a 15 minutos. Y debes de escoger un día de la próxima semana o de los que quedan de esta.

En espera de tu contestación y agradeciéndote en nombre de esta Comisión tu colaboración valiosa, te saluda afectuosamente y queda tuyo y la Causa Antifascista.

J. Manaut»

Cuál fue la actividad de Guarner durante la guerra, es algo que no sabríamos dilucidar rotundamente. En un principio se creyó que se mantuvo, sencillamente, apartado en su retiro de Benifairó. Pero, por lo que vemos, por lo que dice la carta anterior, así como su participación en el acto de Proa de finales de agosto del 36, la situación no es tan absolutamente evidente.

Además, en el ALG se guarda una hoja mecanografiada con correcciones manuscritas, que parecen deberse a la mano de Lluís Guarner, y en su anverso, a mano, está consignado: «53 División. Base de instrucción. 1ª agrupación. Base Turia nº 20. C.C». Parece tratarse de un texto leído con ocasión de una representación teatral de *Fuenteovejuna* ante un destacamento militar. El texto es el siguiente:

Lope de Vega

Lope, alma y carne de Madrid: español por esencia y en estampa; temperamento de fuego y voluntad de acero flexible como las espadas del Tajo, supo de la vida galante y aventurera; de la vida heroica y ascética...

También, como Cervantes, buscó aventuras en los mares, y a bordo de los galeones de la Armada Invencible, luchó por la grandeza de la Patria, ya grande. En la tierra española amó, luchó y sufrió, que quiere decir vivir la vida intensa del barroco siglo XVII. Conoció la redondez de la península y conoció también toda la vida de su España; aquella vida que, fuerte y vibrante, supo llevar –gracias al milagro de sus versos– a las tablas del teatro que, como España misma, es vario y contradictorio; por él hizo desfilar los pícaros y los santos, las damas bobas y los galanes avisados, los héroes y las alcahuetas; la historia y la leyenda; la mitología y el santoral;

las virtudes y los vicios de aquel pueblo único que sabe subir a las cumbres de la Filosofía y hundirse en el légamo de los vicios. Lope de Vega supo captar el alma eterna de su pueblo, de ese pueblo español que tiene razón en sus razones y que por eso es indómito a todas las tiranías –sean cualesquieran los tiranos que lo intenten aherrojar–; de aquel pueblo heroico y trágico que prefiere la muerte al yugo de la esclavitud y sabe, si es preciso, derribar al déspota; el gran drama de España que supo plasmar Lope de Vega al contarnos la tragedia de su *Fuenteovejuna* inmortal, como es inmortal España.

Durante la Guerra Civil sabemos que los bienes de la familia Guarner sufrieron los estragos propios de la situación en que se encontraba inmersa toda la sociedad española. Más arriba aludíamos a unas declaraciones de Guarner en las que hacía mención a algunos hechos revolucionarios que le afectaron:

«...el respeto admirativo hacia el retrato de mi abuelo, figura de la Gloriosa en el pueblo, al que no valió este “aval” para salvarlo de que otra revolución –nada gloriosa– rajara el lienzo de su retrato romántico que presidía la sala familiar».

Sabemos por varia documentación que se encuentra en el ALG que sus tierras fueron confiscadas por los gobiernos municipales revolucionarios, así como su vehículo, un Buick con matrícula V-7007. Éste fue requisado en Benifairó el 21 de julio de 1936 y no sería recuperado hasta el 15 de mayo de 1939, «localizado en el campo de coches junto al río».

Guarda el ALG una curiosa carta remitida a Guarner por el Sindicato Provincial del Transporte el 20 de mayo de 1936, en el que se le amonesta por no cumplir con las «Bases del trabajo», ya que han sabido –«por medios que tenemos»– que su chófer no percibe el día de fiesta semanal que le corresponde:

«...advirtiéndole que su chofer le podrá reclamar la diferencia de sueldo desde el año 32 a razón de 300 pesetas mensuales y el importe de las fiestas que no le dió. También le decimos como no podrá ser despedido por tales motivos pues lo conceptuaríamos como represalias».

El 2 de agosto de 1939 recibe una carta del presidente del Ateneo Popular Valenciano para que participe en un homenaje a Jacinto Benavente. Le pide unas cuartillas:

«...que han de ser leídas por Radio, por spiker, para que su contenido se difunda más allá de las fronteras, a fin de valorar en su justo mérito cuál

es nuestra conducta en el área leal y muy especialmente por parte del pueblo hacia nuestros intelectuales».

Las charlas que programa el Ateneo son: Vicente Calvo Acacio («Benavente periodista»), Conrado A. Cardona («Las mujeres del teatro benaventiano»), Luis Guarner («La poesía en el teatro de Benavente»), Andrés Ovejero («Benavente y los niños»), Bonifacio Gasent («Lo infinito y lo eterno en el teatro de Benavente»), y Antonio Igual («La ironía benaventiana»).

El 19 de septiembre de este 1939, Lo Rat Penat le envía una misiva, firmada por su presidente, Joan Batiste Carles Llamós, en la que se le expresa la intención de la entidad de iniciar: «...un cicle de conferències per la segona quinzena del mes d'octubre entrant que ompliga el buit d'inactivitat que ens ha portat esta malaïda guerra». Le pide su colaboración en una conferencia sobre poesía, «bens segurs de que vostre gran patriotisme farà possible i realisable el nostre propòsit».

El ALG conserva un certificado firmado por el mayor del CRIM y jefe del acantonamiento G de Alcuñia de Crespins, en el que informa que Guarner presta sus servicios en concepto de soldado de instrucción del reemplazo movilizado de 1923 –servicios auxiliares, grado segundo. En el anverso se revalida este certificado-salvoconducto todos los meses hasta marzo de 1939.

Existe un curioso texto manuscrito, que guarda el archivo de Benifairó, con el título de «Amparo en el desamparo», fechado en 1939. A pesar de la dificultad para la lectura de este texto –hemos de recordar la «endiablada» letra de Guarner, como será recordada por varios correspondientes en sus cartas–, transcribimos a continuación unas cuantas líneas:

«Aquí, otra vez, de nuevo y como siempre, junto a mi mesa de trabajo, abandonada tanto tiempo; envuelto en la caricia de la paz hogareña, recobrada ya... Sencillas palabras éstas, como aquellas que la tradición secular puso en labios de Fray Luis de León al volver a su cátedra salmantina, el “decíamos ayer”... Yo, yo mismo fui el que el aciago estío del 36, en el falso sosiego del campo, sobre mi mesa llenaba cuartillas y cuartillas en aquella paz hogareña, con tantas ilusiones en el alma... De aquel 36 a este 39, el tembloroso puente del diablo... Recordar este tiempo, ¿para qué? Los que lo hemos pasado lo hemos sufrido, lo hemos sentido en nuestra carne y nuestro espíritu, día a día, hora a hora, minuto a minuto, con sus inquietudes, sus angustias, sus agónicos combates. ¿Relatarlo? Nunca la pluma podrá...».

Encontramos una carta, de diciembre de 1939, de Francisco de B. San Román, entonces director del Museo Arqueológico de Toledo, en el que se hace referencia a esta época, hablándole de su «éxodo valenciano» y de los gratos

recuerdos pese a las circunstancias, y le da la enhorabuena por encontrarse cerca de su casa y su madre. Le envía un librito sobre Lope y un trabajo sobre Garcilaso, aunque el artículo suyo sobre éste último publicado en el «Boletín de la Academia de la Historia», en 1918, no pudo enviárselo por estar agotado.

En este año del 39, en el que finaliza nuestra Guerra Civil, Guarnier es requerido por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (Zona de Levante. Ministerio de Educación Nacional), para cumplir los servicios de agente. Leemos en la carta que se conserva en el ALG:

«Se ordena por la presente al Agente de este Servicio Don Luis Guarnier y Pérez que se traslade a Madrid para llevar a efecto gestiones relacionadas con este Servicio».⁴⁸

⁴⁸ Carta con fecha 21.06.1939. Sellos de la Oficina de Turismo de Madrid y del Servicio Militar de Recuperación del Patrimonio Nacional.

CAPÍTULO III

Etapa de madurez poética y estudio filológico (1940-1958)

Los actos cidianos en Valencia durante el VIII Centenario del *Poema de Mío Cid*

Comienza en el año 1940 un primer intento de acceso a la Cátedra de Institutos de Enseñanza Media,¹ y a finales de este año recibe una orden de nombramiento de encargado interino de lengua y literatura españolas en el Instituto de enseñanza media «Luis Vives», reincorporándose a la docencia a comienzos del año siguiente.

Pero si por algo será importante este año en la vida de Guarner, será por su participación en la organización del VIII Centenario del *Poema de Mío Cid*. En dicha celebración, que tuvo una de sus sedes en Valencia, se pronunciaron diversas conferencias: Gerardo Diego, «El ritmo en el *Poema de Mío Cid*»; Eduardo López-Chavarri, «La música medieval»; Manuel Ballesteros, «Posibilidad y dimensión universal de la gesta del Cid»; Félix Ros, «Castillas son los ríos»; Emilio Alarcos, «Gloria y ganancia en el *Poema de Mío Cid*»; Joaquín de Entrambasaguas, «El *Poema de Mío Cid* y su influencia en la literatura nacional»; Dámaso Alonso, «El arte del juglar en el *Poema de Mío Cid*»; Ramón Menéndez Pidal, «Aspectos del *Poema de Mío Cid*»; y Antonio Tovar, que clausuró los actos.

Enmarcándolo en este homenaje, Guarner modernizará el texto cidiano y lo publicará en la tipografía de Jesús Bernés,² dedicándolo a Ramón Menéndez

¹ En el ALG se guarda un certificado de buena conducta, para poder presentarse a oposiciones. Y una postal que enviará desde Segovia a su madre, con fecha: 14.07.1940.

² Juan Beneyto, le envía desde la Subsecretaría de Prensa y Propaganda, en Madrid, la autorización para la publicación de esta edición. 14.02.1941 (ALG).

Pidal, por su maestría y su asistencia a los actos cidianos valentinos, y acompañándolo de un prólogo de Dámaso Alonso.

Gerardo Diego, le enviará una carta a Guarner el 5 de enero de 1942, desde el Instituto madrileño «Beatriz Galindo», en la que le dice:

«S. Don Luis Guarner. Querido amigo: Todos los santos tienen octava y los regalos aniversario. El de su *Poema de Mío Cid* está dedicado en la fecha 11 de –¿mayo?– de 1941. Todavía unos meses para decirle que entonces hojeé, que ahora con más calma lo leo y cotejo y que estoy en un todo conforme con lo que dice Dámaso en su prólogo, a pesar de mi opinión general sobre la métrica y su valor estético que ya usted conoce.

Espero ver pronto cosas nuevas de usted de las que anuncia, sin olvidar sus versos originales como las preciosas *Cançons de terra i de mar* que guardo avaramente.

Mis mejores recuerdos y augurios de nuevo año para usted y todos nuestros amigos: Carreres, Zabala, Ferreres, Chavarri, Palau, Gaos, etc. ¿Cuándo volveré por Valencia?

Suyo afectísimo.

Gerardo Diego».

Arturo Zabala recordando los distintos actos que se realizaron en el «huerto de jardín romántico y naranjos» de Guarner en Benifairó, trae a colación la visita de Menéndez Pidal:

«...tuvimos no pocas reuniones memorables –o, mejor, inolvidables–, con amigos que son historia acabada o viva –Menéndez Pidal, con su hijo Gonzalo y el nieto Diego Catalán; Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Emilio Alarcos, padre, Entrambasaguas, Antonio Tovar, Félix Ros, Ángel Valbuena, Rafael Ferreres...–, historia por sus méritos intelectuales y su significación y trascendencia, e historia cordial de grande y permanente amistad, confiada y sencillamente humana».³

Más adelante referirá Zabala, de nuevo, aquella,

«...conmemoración supuestamente centenaria del viejo “cantar”, celebrada en el Paraninfo de nuestra Universidad, durante la que, no sin complicadas peripecias, propiciamos la primera, solemne y conflictiva apari-

³ ZABALA, Arturo, «Prólogos y epílogos a los primeros libros de Guarner», en *Homenaje...* pp. 260-261.

ción pública de don Ramón Menéndez Pidal, después de la contienda civil».⁴

Guillermo Díaz-Plaja, en su libro *Sociología cultural del posfranquismo*, recordando aquellos años cuarenta escribirá:

«Y así tienen una gran trascendencia la reinstalación entre nosotros de grandes figuras que vivían en el exilio, como Menéndez Pidal, Azorín, Baroja, Marañón, Ortega... ¿Qué consecuencia tuvieron estos gestos de aproximación? ¿Cómo fueron recibidas esas presencias? La España oficial, triste es decirlo, se limitó a una actitud de tolerancia: ni uno de esos grandes personajes fue recibido por los dirigentes políticos o culturales del país. Pero para la España real, esa presencia sí fue importante: bastaba con que cada una de ellas se incorporase silenciosamente a su labor para que una política cultural hecha de consignas estridentes y excluyentes quedase, cada vez más, reducida a pura gesticulación. Entretanto, Menéndez Pidal –por espontáneo gesto de José M^a. Pemán– volvía a la Dirección de la Real Academia Española. José Ortega y Gasset pronunciaba una resonante conferencia en el Ateneo de Madrid; Marañón predicaba, como siempre, en la tolerancia intelectual; Azorín enseñaba a hablar con voz pequeña, y Baroja centraba una tertulia de jóvenes amigos... La etapa de los años cuarenta, en la que Ortega, Menéndez Pidal, Azorín, Baroja y Marañón, se incorporan al vivir de los españoles que, traumatizados por la guerra civil, no se han movido de España. Son unos regresos patéticamente silenciosos, incluso tímidos, en que los “seniores” de nuestra cultura, fugitivos de la mortal asfixia del exilio, se abren paso hasta reinstalarse en sus lugares, un poco anonadados por la retórica triunfalista del momento. Su voz va a sonar tímidamente: Ortega, en su conferencia del Ateneo (“Idea del teatro”); Menéndez Pidal, acogido por el Instituto de Cultura Hispánica; Azorín, en el reencuentro de su tarea periodística; Baroja, en la prosecución de su tarea narrativa; Marañón, un poco en todas partes... De esta etapa se pasa a una etapa más afirmativa: Ortega funda el Instituto de Humanidades; don Ramón, a través de un gesto señorial de José M^a. Pemán, vuelve a la dirección de la Academia».⁵

Es significativa la carta que le envía Ramón Menéndez Pidal a Lluís Guarner, el 22 de mayo de 1941:

⁴ Idem, p. 265.

⁵ DÍAZ-PLAJA, Guillermo, *Sociología cultural del posfranquismo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1979, pp. 98-114.

«Mi querido amigo:

esperaba para escribir a Vd. el recibir un ejemplar especial de su *Poema de Mío Cid* que me anunció Zabala hace tiempo, pero como se retrasa ese envío, no quiero diferir más el expresarle cuánto agrado tuve en leer su restauración moderna del viejo Poema, cuando Zabala me lo remitió. Ante todo le agradezco muy de corazón la afectuosa dedicatoria. En ella recuerda Vd. los días que juntos pasamos en Valencia con ocasión del centenario Cidiano. Crea Vd. que fueron para mi un delicioso respiro de los trabajos ordinarios; los días más agradables que entre amigos pasé en estos últimos años que tanto han transformado la faz de España.

Como una prolongación de aquella visita leí con sumo gusto la versión moderna que Vd. publica. Me agrada mucho y sobre todo por su feliz fidelidad. Es tan respetuosa con el texto arcaico que uno se sorprende pueda ser a la vez tan afortunada. Puede Vd. figurarse con qué emoción leo en ella, así modernizados, los versos que tanto trabajé y de que tanto disfruté en mi juventud, ya tan lejana.

Felicitándole por esta nueva publicación, le saluda muy cordialmente agradecido, suyo

Ramón Menéndez Pidal»

Además de la versión editada por Guarnier, fue editado *Romancero del Cid* (Romances viejos), con selección y prólogo de Rafael Ferreres (Valencia, 1941), y la conferencia que dio Menéndez Pidal, «Mío Cid el de Valencia», dentro de la Colección Aneja de *Saitabi*, Serie Histórica, número 1, al cuidado y con prólogo de Arturo Zabala.

Sobre su versión del poema recibirá diversos elogios. El filólogo Kart Vossler le escribirá en 1942:

«Ilustre Sr. Guarnier,

la señorita Carolina Reig Salvá, me entregó, hace algunos días, tres libros de Vd muy preciosos y ricos. Estoy pasando con ellos horas de recreo y edificación. ¡Qué elegante, hermosa y bien entonada su edición del *Romancero espiritual* de Lope de Vega! Mucho admiro el acierto filológico y gusto artístico de su transcripción del *Cantar de Mío Cid* y muy simpáticos y agradables me llegan al alma sus versos de *Realidad inefable*. Mil gracias. No tengo nada que ofrecerle que equivalga –ni siquiera de lejos–; me siento y quedaré siempre su deudor.

Créame con sincera gratitud obligadísimo suyo

Karl Vossler»

Y, más tarde, en 1959, será Vicente Aleixandre quien se dirija a él:

«Querido amigo: Muchas gracias por el afectuoso envío y dedicatoria del tomo del *Poema de Mío Cid*. Es un detalle muy delicado que me permite admirar el esmero de la edición y notas y sobre todo la bella y elegantísima versión en verso moderno que Vd. ha hecho, con tanto lucimiento.

Reitero las gracias, con un cordial saludo.

Vicente Aleixandre»

Guarner y el IV Centenario de la muerte de Juan Luis Vives

Durante este primer año de la década de los cuarenta, muy cercana aún la presencia de la Guerra Civil –con la losa omnipresente de la ideología de la Cruzada y la Victoria–, y formando parte de la Asociación de Amigos de Vives, nuestro autor se acercará a la obra del humanista valenciano, y publicará una recopilación de sus páginas morales y filosóficas con el título *Pensamientos*, acompañándolas con un extenso y documentado prólogo, editado en Madrid por Espasa-Calpe, dentro de la colección «Nueva Biblioteca Filosófica».

El libro contiene una amplia selección de «pensamientos, párrafos, pasajes; todo aquello que en pocas frases, a veces en pocas palabras, contiene el pensamiento del gran humanista, disperso entre las páginas de aquellas obras a las que el lector corriente no le es dable llegar», como dice Guarner en el prólogo. De ocho obras vivianas, correspondientes a diversas traducciones (desde la de Juan Justiniano de la *Instrucción de la mujer cristiana*, editada en Valencia en 1528; a la de Juan Albentosa de la *Introducción a la sabiduría*, editada en Valencia en 1930), selecciona fragmentos de variada extensión, a los que acompaña finalmente con una documentada bibliografía de las obras de Vives.

Esta publicación formó parte de los actos celebrados en Valencia, a principios de junio de 1940, en conmemoración del cuarto centenario del fallecimiento de Vives. Los actos fueron organizados por la Universidad de Valencia y su Cátedra «Luis Vives» –creada en la segunda mitad de los años veinte, ligada al Centro Escolar y Mercantil y a la revista *Cultura Valenciana*, siendo sus grandes valedores Carlos Riba y el Marqués de Lozoya–, y en dicha conmemoración tuvo una especial relevancia el Instituto de España –integrado por las seis Academias oficiales– y su secretario vitalicio, Eugenio D’Ors.

La conmemoración se clausuró con un acto en el claustro de la Universidad Literaria, al pie de la estatua de Luis Vives, en el que parlamentaron D’Ors, Zumalacárregui, Alcaide, y Manuel Machado leyó el poema que a continuación transcribimos. Como dice la nota de prensa del diario *Las Provincias*, «terminó el acto entonando todos con el mayor entusiasmo el himno Cara al Sol»:

A ti, de España luz y jerarquía,
voz de Occidente renacer sonora...

A ti, de sol a brumas viajero,
único Vives...

A ti, palabra y gesto fulgurantes
clarín y espada, y entre las nubes rayo
y entre las nieblas nórdicas vislumbre
mediterránea!..

Ascuá valiente del hogar hispano,
gema brillante en el azar de Europa...
De tu lejana siempre aureolado
clara Valencia...

A ti, divino alumbrador de almas.
España y tu ciudad en este otro
Renacimiento, férvidas te ofrendan
almas de gloria!

Como nos recuerda Bernabé Bartolomé Martínez, la figura de Vives contó con una lectura e interpretación desde el catolicismo integrista, ya en los años veinte y treinta, y tendrá su máxima expresión en la obra de Venceslao González Ontiveros –uno de los creadores, precisamente, de la Cátedra «Luis Vives», en Valencia en 1926–, *Humanismo frente a Comunismo. La primera monografía anticomunista publicada en el mundo, obra de un pensador español, el universalmente célebre humanista Juan Luis Vives que nació bajo el signo Imperial del Yugo y de las Flechas, el mismo año en que España descubrió el Nuevo Mundo*, publicado en Valladolid, en 1937. Según Bartolomé:

«...a partir de la guerra civil española 1936-39, desde los cuadros falan-
gistas y del nacional-catolicismo, se proclama la universalización de los
valores patrios, de la raza, de la hispanidad. La figura histórica de Luis Vives
revestía todas las cualidades para ser propuesto como el modelo más adecua-
do y representación completa para tantas aspiraciones».

En febrero de 1941 Guarner es nombrado director de número del Centro de
Cultura Valenciana, en la vacante producida por el fallecimiento de Fernando
Llorca.⁶

⁶ Carta en el ALG, según la cual el nombramiento se produjo en la sesión 15.02.1941.

Pero no sólo participa de la vida cultural de Valencia, en estos primeros años de posguerra, también sigue manteniendo contactos y relaciones con el ambiente cultural madrileño. En una carta que le envía Rafael Ferreres el 19 de junio de 1942, le habla de las tertulias de Madrid:

«Nos reunimos algunas noches el imponderable Juanito Maciá, Ángel Lacalle, Rafael Martínez, y éste que humildemente se dirige a ti. También en la peña Azcoaga, a la que han concurrido Martín de Riquer y Guillermo Díaz-Plaja. Tu ausencia es presencia para nosotros. Flotas como leve caudal de recuerdos».⁷

De su relación con las tertulias madrileñas cabe destacar su pertenencia a una de las primeras que se creó inmediatamente después de la guerra civil: «Musa Musae». Parece ser que la idea de la tertulia partió de José M^a de Cossío y tuvo como especiales mentores a Manuel Machado y Gerardo Diego. En un principio las reuniones se establecieron en el café Lyon, en la calle de Alcalá, aunque sufriría varios desplazamientos, como los bajos de la Biblioteca Nacional, o el despacho del director del Museo de Arte Contemporáneo, Lloset Marañón.

Entre sus contertulios se encontraban: Eugenio D´Ors, José M^a Alfaro, Rafael Sánchez-Mazas, Leopoldo Panero, Ricardo Gullón, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Fernández Almagro, Luis Alonso Luengo, Dionisio Ridruejo, Pedro Murlane Michelena, Eduardo Lloset Marañón, José Antonio Pérez Torreblanca, José Escassi, Primitivo de la Quintana, Ángel Barrios, Federico Sopeña, Darío Fernández Flórez, etc. Como puede verse, una tertulia cercana a los cuadros de Falange Española, que tendría en la revista *Escorial* su plataforma publicitaria y su campo de cultura.⁸

Rosales fue el autor de los nombres de la tertulia, ya que al de Musa Musae acompañaba otro, «Ocio atento», y los participantes poseyeron un carnet en el que, junto a un estilizado dibujo de Escasi, figuraba el nombre del contertulio y la firma de Manuel Machado. Por fortuna, Guarner guardó el suyo, hoy expuesto en su casa de Benifairó.

Nos recuerda Ricardo Gullón:

«...respondió al espíritu de concordia de don Manuel y de quienes compartían su deseo de ampliar el ámbito de la convivencia, reuniendo a

⁷ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé, «Un rastreo bibliográfico sobre la figura y obra pedagógica de Juan Luis Vives. 1492-1540», *Revista complutense de educación*, v. 3, número 1-2, 1992, pp. 119-144.

⁸ Vid. GRACIA, Jordi, y RUIZ, Miguel A., *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2001, p. 141.

los escritores, sin distinción de ideas, o mejor dicho, de ideologías... en ella se leyeron poemas, prosa variada y hasta teatro».⁹

Allí se leyeron poemas y libros, entre los cuales hay que reseñar la traducción de Emilio García Gómez, *Casidas de Andalucía*.

Además de esta tertulia Lluís también menudeó las de los cafés Lyon, Gijón y Varela. Así lo recoge J. F. Yvars:

«figura activa de les tertúlies de l'època, freqüenta el Café Gijón i el Varela, conviu amb Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Ruano, Balbín, Canilleros, Cossío, el diplom tic Agramante... i repr n una antiga amistat amb Azorín, conegut en els anys joves a través de Gabriel Mir o».¹⁰

La misma editorial que public  su edición cidiana, Tipogr fica Valenciana Jesús Bernés, publica el *Romancero espiritual* de Lope de Vega. También en Valencia, en la editorial Tipografía Moderna, dentro de la colección «Flor y Gozo», edita en un tomito las *Poesías completas* de San Juan de la Cruz.

La editorial valenciana Tipografía Moderna, de la calle Avellanas, lanz  tres colecciones de poesía española: «Flor y Gozo», «La Rosa y el Girasol», y «Los Cuatro Horizontes».

La primera, dedicada a poetas clásicos, edit , al menos, dieciocho volúmenes, contando entre sus colaboradores a Juan Lacomba (quien edit  a Santa Teresa y Gaspar de Aguilar), Ricardo Juan Blasco (Villamediana), Jorge Campos (Boscán), Rafael Ferreres (Jorge Manrique y Gil Polo), Carola Reig (Fray Luis de León), Arturo Zabala (Herrera), José Manuel Blecua (Barahona de Soto), etc.

La segunda colección, dedicada a los poetas modernos, sólo public  la edición de *Poesías de Espronceda*, al cuidado de Juan Lacomba; y la tercera, dedicada a poetas contemporáneos, sólo ofreció el volumen *Poesías* de Juan Lacomba.

También por estas fechas estrecha su amistad y su relación cultural –en la organización de conferencias y en la edición de libros– con su gran amigo Guillermo Díaz-Plaja. El ALG conserva una extensa correspondencia de este autor, con cartas que abarcan desde 1936 hasta 1972. En una carta fechada en el año 40 le da las gracias por gestionarle una conferencia en el Instituto Alemán de Valencia cuyo tema fue «Algunos rastros goethianos en la literatura española», y le

⁹ GULLÓN, Ricardo, «Luis Felipe Vivanco, joven», *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 311, Madrid, 1976, p. 272.

¹⁰ YVARS, J. F. "Memoria de Lluís Guarner", en *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, p. 19. Cuando alude a «Canilleros», se refiere al Conde de Canilleros, Miguel Muñoz de San Pedro, quien tiene un artículo sobre sus recuerdos: «Recuerdos: El Café Varela», *Revista Alcántara*, año XVI, número 139, 1961.

pide si, aprovechando el viaje, podría dar otra sobre «Ética y estética del Mediterráneo», que preparó y dió en Lisboa. Le expresa su satisfacción de que Ferreres sacase la cátedra y anima a Guarner, informándole, finalmente, que a su amigo común Ángel Valbuena le han destinado a la Universidad de Murcia.

Precisamente desde esta ciudad le escribirá Valbuena a Guarner, en 1944, a la pensión Ribas, adonde por entonces se encontraba, dándole la enhorabuena por su destino en el instituto de Algeciras y ofreciéndole saludos a Sánchez Castañer y Tamayo.

Sánchez Castañer y el grupo filológico del Aula universitaria y la revista *Mediterráneo*

Al siguiente año, 1942, participa, de forma activa, en los actos organizativos de conmemoración de San Juan de la Cruz y ofrece una conferencia en la Universidad de Valencia, dictada el 5 de mayo, con el título, «En torno a la figura de San Juan de la Cruz». En el ciclo de conferencias conmemorativas participaron, Arturo Zabala («Boscán, poeta del amor y de la amistad»), Francisco Carreres («La Corte literaria de Alfonso V») y Manuel Ballesteros («Alfonso V rey imperial»).

Estos actos corresponderán a una de las primeras actividades culturales que Francisco Sánchez Castañer, nuevo Catedrático de Literatura Española en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Valencia —de la que sería vicedecano—, llevó a cabo.

La tertulia de «Los Nocturnos», la revista *Mediterráneo*, ciclos de conferencias, lecturas poéticas, funciones teatrales, seminarios, etc., comprenderán la intensa labor cultural dinamizada por el equipo que a su alrededor formó Sánchez Castañer: Antonio Tormo, Arturo Zabala, Rafael Ferreres, Carola Reig, y Lluís Guarner.¹¹

En una carta enviada a Guarner, Sánchez Castañer le pide que forme parte de las tertulias de «Los Nocturnos», que se reunirá semanalmente los sábados a las diez y media de la noche y cuya primera reunión será en los altos del Café Metropol:

«No será exclusivo fin de los mismos el comentar las tareas culturales, aunque sus conversaciones sobre las más diversas incidencias de la vida que corre irán siempre entonadas y aunadas por la noble visión de los que dedican juntos sus mejores impulsos a cultivar supremas regiones de las Ciencias y de las Letras».

¹¹ Vid. TORMO, Antonio, *Memorias de una cátedra*, Valencia, Mediterráneo, 1950; y SÁNCHEZ CASTAÑER, Francisco, *Un lustro de actividad literaria en Valencia (1942-1943 a 1947-1948)*, Madrid, Mediterráneo, 1953.

Guarner es nombrado ayudante interino para la Cátedra de Lengua y Literatura españolas, de la Facultad de Filosofía y Letras, el 28 de noviembre, a propuesta de Francisco Sánchez Castañer. Este nombramiento, para el curso 1942-1943, se repetirá al año siguiente en los mismos términos para el curso 1943-1944.

Su amigo José Manuel Blecua, en una carta que le envía el 21 de mayo de 1945, le informa de sus trabajos de investigación, para la obtención del título de Doctor –interesándose por la tesis doctoral de Lluís– y sus intentos para tomar contacto profesional con la Universidad: «todavía no he logrado ser ayudante a pesar de los esfuerzos de Induráin». Más adelante se congratula del grupo «Mediterráneo», creado alrededor de Sánchez Castañer y la Cátedra de Lengua y Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, diciéndole: «Vosotros, en cambio, habéis conseguido hacer un grupo de verdadero interés, y, además, de verdadera calidad. No abandonéis esa revista» (en alusión a *Mediterráneo*).

El día 12 de marzo de 1943, ofrece Guarner una conferencia en el Aula *Mediterráneo* de la Universidad de Valencia, titulada: «Por Boscán a Garcilaso».¹² Dicha conferencia formó parte de la conmemoración centenaria de Juan Boscán que la Universidad Literaria organizó y en la que participaron, además, Cesco Vian –director del Instituto de Cultura Italiana– con la conferencia «La influencia italiana en la obra de Boscán»; Carola Reig Salvà con «Doña Ana Girón de Rebolledo, dama valenciana, musa y editora del poeta Juan de Boscán»; y Francisco Sánchez Castañer con «*El Cortesano*, traducido por Boscán».

Del cinco al diez de abril se celebró, en Alicante, la Primera Semana Universitaria de Cultura del Distrito Universitario de Valencia, en la que Lluís participa. En ella se impartirán las siguientes conferencias: Ballesteros Gaibrois, Díaz Plaja («El espíritu del Mediterráneo»), Bosch Ariño, Sánchez Castañer («El romanticismo a través de Béquere»); Zabala («Lope de Vega y el Levante español»). Guarner imparte la conferencia que lleva el título de, «Boscán, pórtilo del Renacimiento español», el día 8 en el «salón imperio» del Casino de Alicante.

Una aventura editora valenciana en la primera posguerra: la colección poética «La Rosa Verde»

En 1942 publica Guarner su poemario *Realidad inefable*, en la colección poética del editor Miguel Juan, «La Rosa Verde», que dirige él mismo junto a Arturo Zabala. El editor Miguel Juan, a comienzos de los años cuarenta, encomendó a Guarner la publicación de esta colección poética que tendría una corta existencia debido a la prematura muerte de su editor.

¹² En el ALG se encuentra la conferencia: «Por Boscán a Garcilaso» (Valencia, 11 de marzo de 1943).

El nombre de «La Rosa Verde» recogía el título que Ramón Mas¹³ diera a su mítico poemario editado en 1936, *Vuelo de la rosa verde*, y en esta colección se publicaron cuatro títulos:

- *Poesías*, de Ramón Mas y Ros.
- *Poemas del alba*, de Lucio Ballesteros Jaime.
- *Realidad inefable*, de Luis Guarner.
- *Siempre y nunca*, de Rafael Duyos.

En las solapas aparecían anunciados varios colaboradores, para próximos volúmenes que no llegaron a aparecer: Francesc Almela Vives, José Albi, Enrique Azcoaga, Guillermo Díaz-Plaja, Gerardo Diego, Rafael Ferreres, Karl Gustav Gerold, Juan Lacomba, Pedro Pérez Clotet, Félix Ros, Martín Domínguez, Enrique Durán y Tortajada, Basilio Gassent, Raimundo Gaspar, Enrique Llovet, Vicente Ramírez Bordes y otros.

Sobre la labor de Guarner en este proyecto cultural queda huella en el archivo de Benifairó. Dos cartas, una de Enrique Durán y otra de Pedro Pérez Clotet, tratan el asunto de la publicación en la colección poética «La Rosa Verde», y le envían poemarios y reseñas bibliográficas. La desgraciada desaparición del editor, Miguel Juan, evitó la continuidad de esta importante aventura editorial valenciana correspondiente al primer periodo de la posguerra.

El poemario *Realidad inefable*, aunque editado en 1942, está conformado por poemas compuestos entre la década de 1925 a 1935. La nueva estética que representa este poemario, con respecto a su libro anterior, *Libro de horas líricas* –publicado en 1925 y escrito entre 1923-1925–, ya, prematuramente, Guarner la establece, según podemos comprobar en una carta que recibe de la poeta uruguaya Luisa Luisi (1883-1940), el 8 de mayo de 1927, como respuesta por el envío del libro *Horas líricas*:

«Dice Vd. que su estética actual ya no es la misma; que prefiere la emoción pura a la belleza formal, con lo que no puedo menos que estar completamente conforme».

Gerardo Diego también le escribe una carta en la que le agradece el envío de *Realidad inefable*, diciéndole: «...enriquece mi conocimiento de su personalidad poética con un matiz “olvidado” ya por usted, pero que tiene su íntima y oportuna razón de ser».

¹³ Se le dedicó un libro-homenaje, *Laurel de amistad. En la muerte del poeta Ramón Mas*, Valencia, 1944. Allí escribirían Emilio Attard, Clemente Cerdá, Manuel Marqués, Andrés Ochando, Luis Felipe de Peñalosa y Antonio Valero.

El libro lo divide en tres partes: «Realidad inefable», «Saber de amor» y «Canciones de mar y tierra». Esta última no es sino una traducción de una selección de sus poemas valencianos de *Cançons*, del 36. La segunda corresponde a la veta becqueriana y neorromántica.

De la primera extraemos tres composiciones que dan cuenta de la poesía simbolista, más que «pura», depurada, desnuda, que cultivó en sus poemas de la etapa de 1925-1935:

SINCERIDAD

Deshoja las flores
que al sentido engañan
con color y aroma;
arranca
las hojas que roban
la savia;
corta las raíces
que a la tierra arañan,
y hasta, si es preciso,
cercena las ramas
que aunque creas que buscan el cielo
sólo rasgan la atmósfera diáfana...

¡Haz que quede tan sólo del árbol
de tu vida, el alma!

TARDE

El són del reloj antiguo
sigue taladrando el tiempo...
Se desespera la tarde
de verano en el silencio
de la estancia que durmiese
de otros días al recuerdo...
El sol –viejo que agoniza–
su larga barba de fuego

se afeita con la navaja
del horizonte... ¡Silencio
en el que el reloj taladra
la lámina gris del tiempo!

RIMA

La tarde venía toda
llena de luna de ausencias.
Los pinares verdinegros
salmodiaban una queja
de imposibles horizontes
y de realidades nuevas.
...Estoy solo –¡solo! ¿solo?–
No. Que estoy con mi presencia
–continuidad de mi ayer
con el mañana que empieza–.
Vaciar el viejo vaso
que el poso de ayer conserva
y llenarlo con el hoy
–ni pasado ni futuro–
de la hora siempre nueva.
Evasión de mí, y retorno
al yo, puro, de mi esencia

Su compañero Andrés Ochando le escribirá una carta, en el verano del 48, comentándole este poemario:

«Realmente conforta en medio de esta literatura de partido, con sonos guerreros y fórmulas alimenticias, a que uno está acostumbrado, el pasar la vista por la paz clara y limpia de unos versos. He entendido siempre que a ti las escuelas últimas no te han llegado y has enmarcado tus emociones en lo que pudiéramos llamar un neoclasicismo de la poesía. Mi enhorabuena por ello».

El 22 de enero de 1943 toma posesión de una plaza de profesor especial interino de Italiano en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Requena, de la que cesará el 30 de septiembre del año siguiente.¹⁴

Asimismo, y como ya apuntamos más arriba al hablar de la tertulia de la librería Miguel Juan, por «Radio Mediterráneo» de Valencia se emite la conferencia de Lluís : «Miguel Juan y la tradición libresca valenciana», el día 2 de mayo de 1943.

El siguiente año tendrá lugar la muerte de la madre de nuestro escritor, Dolores Pérez-Musoles, el día 8 de marzo a los 81 años de edad.

Antes, el 18 de enero, escribe Guarnier una petición al Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, para obtener el grado de Doctor, a fin de presentar su tesis doctoral sobre el tema «La Literatura valenciana en el siglo XIX», cuya dirección correría a cargo de Joaquín de Entrambasaguas. Sin embargo, y a pesar de la ingente investigación, de la que tenemos noticia fehaciente por sus publicaciones, dicha tesis no terminaría de fraguar y no fue presentada.

Noticias de su trabajo encaminado a la elaboración de esta tesis las podemos encontrar en la correspondencia del archivo de Benifairó. Aluden a ella José Manuel Blecuá, Rafael Ferreres y el propio Joaquín de Entrambasaguas, quien en una carta –enviada desde la Junta bibliográfica y de Intercambio científico del CSIC– escrita el 20 de julio de 1942, se interesa por la marcha de su tesis, al tiempo que le pregunta por las investigaciones de las *Rimas sacras* de Lope, y le promete una reseña en *Revista de Bibliografía* de su edición del *Romancero espiritual* de Lope.

Aunque no se llevaría a término la presentación de dicha tesis, sí que sus investigaciones encaminadas hacia el tema presentado, irían ofreciendo sus frutos paulatinamente, y se plasmarían en las sucesivas ediciones de las obras de Vicente W. Querol –incluyendo la biografía de éste–, la edición de la obra poética de Teodor Llorente, y sus diversas publicaciones sobre la *Renaixença* valenciana.

En su labor profesional, será este año cuando obtenga una Cátedra de Instituto en la asignatura de Lengua Española, si bien antes recibirá el nombramiento de profesor adjunto de la Cátedra de lengua y Literatura Españolas en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Játiva, aunque, finalmente, no llegará a ejercer en este destino.

Es en junio de este 1944 cuando participa en las oposiciones a Cátedra de Institutos de Enseñanza Media, por Lengua y literatura españolas, en las que logra aprobar, y lo hace junto a sus compañeros Carola Reig y Alberto Sánchez.¹⁵

¹⁴ Tomó posesión el 22 de enero de 1943, y cesó el 30 de septiembre de 1944.

¹⁵ Hay en el ALG un certificado de la comisaría del Patriarca de Valencia en la que se informa que Luis Guarnier: «...es persona de buena conducta moral pública y privada, está conside-

Su gran amigo, Arturo Zabala fue uno, junto a Ferreres, de los que animaría a Guarner en las oposiciones, como podemos colegir por las cartas que le envían, como ésta de Zabala:

«Pero querido Luis, si a las oposiciones vas con los ánimos con que me has escrito, estás perdido. Yo que no tengo un interés directo en que saques plaza, te ruego que reacciones por una vez en tu vida arremetiendo con saña y decisión. Ten fuerza de voluntad suficiente durante el tiempo justo y luego ya, haz lo que quieras. Ánimo, pues, Luis, y convéncete de esta realidad y de la no menos cierta de que “el club de los cinco” ignora muchas cosas y que hay que atizarles con voz, gesto y coraje para despertarlos de sus meditaciones sobre alguna opositora o sobre lo bien que se suele dormir la siesta después de comer. Hasta que sepa de tí, ilustre poeta y... arreando!».

Las traducciones guarnerianas de la poesía de Paul Verlaine

La traducción de la obra de Verlaine será una constante en la labor de Guarner. Así lo prueban sus ya iniciales incursiones en la traducción de poemas sueltos en diversos periódicos, ante todo *Las Provincias*, durante los años 20, que después recogería en diversos volúmenes. A estos primeros tanteos aludía Guarner en su prólogo a la *Antología poética* editada por Bruguera, en 1969:

«De pronto, vinieron a mi recuerdo tantas y tantas evocaciones del poeta predilecto desde mi juventud, cuando desde los inicios del aprendizaje del francés, comencé a traducir poemas del maestro admirado y siempre misterioso...».

Teodoro Saez Hermosilla, catedrático de francés en la Universidad de Cáceres, envió diversas cartas a Guarner interesándose por sus traducciones de Verlaine. En una de ellas le comentaba:

«Puedo anticiparle –y no es en absoluto adulación– que su labor en este punto no sólo es la más abnegada y entusiasta, sino una de las de más alta calidad. Sabía que era Ud. catedrático y suponía que lo era de Francés dado su perfecto conocimiento de tal lengua».¹⁶

En su tesis dedicada al estudio de Verlaine en España, dice:

rado como afecto a la Causa Nacional. Y para que conste, a petición del interesado y surta efectos para concurrir a oposiciones a Cátedras de Instituto...» (29.05.1944).

¹⁶ Carta enviada el 23.06.1979, (ALG).

«Esta etapa, más dispersa en sus producciones, está dominada por la obra incansable de Luis Guarner que se extiende desde 1929 a 1973. Comprende tres volúmenes de traducciones sobre cinco originales completos, cinco antologías generales y un Apéndice que recopila algunas versiones de la época modernista. Este largo camino de acercamiento hace de Guarner el mejor conocedor en España de la textología de Verlaine».¹⁷

Este año, 1944, ofrecerá, dentro de lo que denominaríamos su faceta verlainiana, tres importantes jalones. En primer lugar, participará en un recital poético, impartido en la Universidad de Valencia por el centenario de Paul Verlaine, el 31 de mayo de 1944. La interpretación lírica del acto corrió a cargo de Juan Bautista Bertrán y hubo un recital cantado por la liederista Helena Benzefit de varias piezas de Fauré y Debussy sobre poemas de Verlaine.

El 23 de abril de 1944 el hispanista francés Maurice Legendre, entonces director de la Casa Velásquez, le escribe a Guarner agradeciéndole el envío de una traducción de Verdaguer, diciéndole:

«...al leerla he admirado, como había admirado en sus traducciones de Verlaine, la paradoja de una traducción que vale plenamente como el original, la traducción de un poeta. La verdadera poesía no se agota en las palabras del que primero ha recibido la inspiración, pero bien pocos son los que pueden a la vez respetar y vivificar con palabras nuevas la inspiración que a ellos se comunica».

Tres días después recibía Lluís otra misiva de Legendre informándole que le había propuesto a Guinard para que dictara en el Instituto Francés de Madrid una conferencia por el centenario del nacimiento de Verlaine. El día 14 de diciembre, con el título de «Verlaine en España y España en Verlaine»,¹⁸ ofrecía Guarner su conferencia al público madrileño.

Este año publicará en la colección «Adonais» de la editorial Hispánica, su traducción de *Fiestas galantes* y *Romanzas sin palabras* de Verlaine.

Juan Guerrero escribe a Guarner, desde Adonais, en abril de 1944, diciéndole que ha leído su traducción del poema *San Francisco* y que la traducción de Verlaine van a editarla pronto: «...nos (refiriéndose también a José Luis Cano) parece bien darlo con motivo del centenario, ya que estamos en deuda con nuestro ofrecimiento de poetas extranjeros».

Esta participación en Adonais es un exponente de sus relaciones, por entonces, con el grupo poético de posguerra. A este respecto, es muy importante una

¹⁷ *Verlaine en castellano: extracto de la tesis para la obtención de grado de doctor*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Facultad de Filosofía y Letras, 1981, p. 18.

¹⁸ En ALG: «Verlaine en España y España en Verlaine».

carta que le envía José Luis Cano, con el membrete de «Adonais», en la que le agradece el envío, desde Algeciras, de su traducción de San Francisco, junto a la separata de *Mediterráneo*, y le informa de la tardanza de la publicación de su traducción de Verlaine.¹⁹

También en el ámbito de las publicaciones, editará en Valencia, en la imprenta To-Do, su versión, acompañada de un interesante prólogo, de *San Francisco* de Jacinto Verdaguer, y una *Antología poética* del mismo autor catalán, en la madrileña editorial Aguilar.

Un «itinerario sentimental»: el periplo andaluz y magrebí de Lluís Guarner

Su primer destino como catedrático de Lengua y Literatura Españolas, es en el Instituto de Algeciras, en el que toma posesión de su cargo el 1 de febrero de 1945.²⁰

De su estancia en tierras andaluzas hemos de anotar un breve pero interesante periplo –que comienza en junio de este año– por la costa africana de Tánger y Tetuán, así como Ceuta, a la que seguirá un viaje por tierras de Andalucía, que dará como resultado poético un ciclo de poemas lumínicos y exaltadores. De estos viajes reserva el ALG una serie de documentos muy importantes:

- Certificado del delegado de asuntos indígenas en Tetuán dando permiso a Guarner para visitar la Zona por espacio de diez días, expedido el 4.04.1945. En el mismo certificado encontramos los siguientes sellos:

- 12 de junio de 1945. Sello de salida a Ceuta desde el puesto de policía de Algeciras. Zona de Gibraltar.

- 16 de junio de 1945. Sello de la jefatura local de policía. Tetuán. Presentación.

- 16 de junio de 1945. Sello de vigilancia de aduanas. Tánger.

- 18 de junio de 1945. Sello de vigilancia y seguridad de la delegación de Asuntos Exteriores. Entrada. Tánger.

- 20 de junio de 1945. Sello Idem. Salida.

- 20 de junio de 1945. Sello policía de Algeciras. Entrada.

- Postal desde Tetuán (14 de junio de 1945) a María: «Acabo de llegar a esta ciudad que es definitivamente africana. Supongo recibirías mi postal de Ceuta. Aquí estaré hasta mañana, pues no puedo sino hacer un turismo rápido».

¹⁹ Vid. vvAA, *60 años de Adonais. Una colección de poesía en España (1943-2003)*, Madrid, Devenir Ensayo, 2003; y GAGO FERNÁNDEZ, Blanca, «Recepción de la poesía francesa en España (1943-1975)».

²⁰ Certificado de la secretaria del centro, Marina Vicent Anadón. Envía postal a María diciendo que el próximo domingo estará en Alicante y les avisará de su llegada. (Gibraltar, 1.03.1945). ALG.

- Postal desde Tánger (19 de junio de 1945) a María: «Hoy doy por terminado mi viaje embarcando para Algeciras esta tarde...».

- Envía una postal a María y Vicente diciendo que se encuentra en Granada –donde ha entregado el libro de Vicente– y al día siguiente saldrá para Algeciras (10 de octubre de 1945).

Recogerán esa experiencia magrebí los poemas agrupados en torno al epígrafe de «Ribera marroquí», del poemario *Mar a tres riberas*. Son los poemas: «Ceuta», «Tetuán», «El bakalito», «Romance con zéjel», «Babel marroquí», «Tánger», «Cementerio hebreo» y «Noche tangerina». He aquí uno de los poemas:

CEMENTERIO HEBREO

En el mismo corazón
latente de la ciudad
duermen su sueño de muerte
los hebreos, junto al mar.
Bajo el azul de los cielos,
bajo la plata lunar;
frente a las olas inquietas
que hacia todas partes van.
–¡En el mismo corazón
latente de la ciudad!–

Por Oriente y por Poniente
la ciudad se eleva ya,
y son África y Europa
los que envolviéndole van,
y él es un corazón vivo
aunque es de muerte señal.
Todo el inquieto vivir
de aquella gente oriental,
y el vértigo de la vida
de los europeos, están
en torno a ese corazón
que es un campo sepulcral,
mas de él arrancan raíces

–nadie sabe dónde van–
de ese árbol maldecido
en este edén terrenal,
y cuya sombra invisible
cobija la gran ciudad,
que vive de aquella savia
que el cementerio le da.

En el mismo poemario Guarnier recogerá, en la sección, «Ribera Mediterránea», un poema de íntimas concomitancias:

CEMENTERIO MARINERO

Ciegas de luz y de cal,
las tapias del cementerio
se levantan frente al mar.

Como una nave varada
en un mar verde, está,
con un ensueño de mástiles
que finge su cipresal.
Nave que navega en sueños
de un eterno más allá
a donde los muertos llegan
con extático mirar
de sus pupilas azules
que no pestañean ya...

En el ALG se guardan los manuscritos de estos poemas, con diversas redacciones y correcciones. En una «nota liminar» en que los agrupaba bajo el título de *Canto y silencio de Andalucía* –que no llegó a publicarse–, leemos:

«Estos poemas no pretenden ser sino impresiones –fugaces, inconexas– de un itinerario sentimental por tierras andaluzas.

A lo largo de sus jornadas intenté buscar la Andalucía esencial, despojada de todo ese “andalucismo” tópico que no ha servido más que para desorientar a quienes no supieron sentirla.

He pretendido recoger en estos apuntes lo típico, sí, en su esencia –esto es: lo eterno–, pero también sin “tipismo”. Y quisiera que sus versos, de forma popular, deliberada, estuviesen tan lejos del amañado “pastiche” como desnudos de la más leve imitación literaria.

Los paisajes que allí pude contemplar, extático; los amigos que en sus tierras encontré en mi camino dejaron indelebles huellas afectivas en mis ojos, admirados, y en mi corazón agradecido.

Como homenaje, pues, a unos y a otros, recojo estos apuntes y los publico ahora, así, como nacieron al calor de la realidad –vista y soñada– en unos días fugaces, para mí inolvidables».

Publica en la revista *Fantasía*,²¹ su extenso poema *Primavera tardía* y en la editorial granadina Vientos del Sur, *Canciones al vuelo del aire*, poemas que son la impresión de su visión de la Andalucía que vio y vivió, tanto en su viaje, como en su estancia en el Instituto de Enseñanza Media de Algeciras.

Este último poemario, una plaquette, se publicó en una colección dirigida por Antonio Gallego Morell, quien conoció a Lluís en Madrid, en la Residencia de Estudiantes.

Recogemos aquí el poema «Alamedas de la Alambra» que citó Navarro Tomás en su *Métrica española* como ejemplo de soleares andaluzas:

Alamedas de la Alambra,
cuando la tarde se duerme
bajo un cielo de plata

y murmura en la espesura
un suave latido de agua
que en el misterio circula,

cuando entre las verdes ramas
callan los últimos pájaros
para oír cantar el agua,
que tiene tan dulce voz

²¹ Vid. el párrafo «El Español, La Estafeta Literaria, Fantasía» del capítulo «Los difíciles y oscuros años 40», del libro de MARTÍNEZ CACHERO, J.M., *La novela española entre 1939 y 1969*, Castalia, 1973, pp. 51-59. De estas publicaciones fundadas por Juan Aparicio, nos dice Cachero: «constituyeron un testimonio importante de la voluntad de resurgimiento que estamos historiando y contribuyeron de modo decisivo, en parte de los años 40, al lanzamiento y consiguiente penetración en el público lector de nuevos nombres españoles, aunque en el fondo de tal acción ayudadora hubiese una marcada intencionalidad política».

que no podría acertarse
si es casida u oración...

¡Alamedas de la Alambra,
a donde todas las tardes
se va mi alma!

Con motivo del centenario del nacimiento de Verdaguer en Barcelona, Lluís Guarnier imparte la conferencia en el Ateneo Barcelonés, el 1 de mayo de 1945: «Difusión española de la obra de Verdaguer».

En 1946, el 1 de febrero, toma posesión del cargo de Catedrático de Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de Albacete.²² En aquella ciudad ofrecerá el 28 de mayo la conferencia sobre «La mujer cristiana desde Luis Vives a Fray Luis de León», ante la Asociación de Mujeres de Acción Católica de la ciudad manchega y se le nombra miembro de tribunal de oposiciones para profesores adjuntos de Lengua y Literatura Españolas en institutos.²³

En todo momento Guarnier intentó acercarse a su Valencia natal, así lo prueban sus peticiones de puestos docentes, cada vez más cercanos a dicha ciudad, pero también su participación en diversas actividades que se desarrollaron en Valencia. En este sentido, y en este mismo año de 1946, se ofrece el 10 de enero un recital musical en la Universidad de las *Cançons valencianes* de Guarnier, musicadas por Palau y cantadas por la liederista Emilia Muñoz y el pianista Alamán.

Publica este año, bajo el nombre de *Al aire de tu vuelo*, una serie de sonetos sacros que fueron altamente apreciados por sus contemporáneos. Guillermo Díaz-Plaja, en carta con fecha 15 de enero de 1947, le dice: «Creo que es la más honda de tus producciones y acaso la más importante. Con el señuelo de San Juan, pero muy fiel a tu sentido de la poesía».

El libro va dedicado a su madre («A la memoria viva de mi madre muerta –8 marzo 1944–») y lo divide en tres partes, haciéndolas coincidir con las tres vías de la Mística: «Soliloquios divinos (Voces en la vía purgativa)»; «Ante Cristo crucificado (Palabras en la vía iluminativa)»; y «El inmortal seguro (Cánticos en la vía unitiva)».

Mostraremos dos de sus sonetos:

²² Certificado del secretario del centro, Luis Lapiedra de las Fuentes. ALG.

²³ Madrid, 13 de junio.

SUS PIES

Para vosotros todo fue caminos
en la tierra, en los cielos y en los mares,
pues conocisteis todos los andares
y humanos fuisteis siendo tan divinos;

de la tierra os hirieron los espinos,
el viento os empujó con sus cantares
y el agua de los frescos hontanares
os alivió cansancios peregrinos...

Con sus trenzas doradas Magdalena
os quiso encadenar en este suelo;
mas de él no erais, Señor, y otra cadena

al mundo os sujetó, el férreo clavo
que al clavaros en la cruz, hizo que el cielo
pudiese libertar al mundo esclavo.

BIENAVENTURANZA

Paróse, al fin, la rueda de las horas,
y la viva ceguera de una lumbre
inmortal me envolvió en su dulcedumbre
que encantaron las brisas más sonoras...

¿Esto qué es, alma mía? ¿Por qué lloras
si libertada estás de servidumbre
de lo humano y asciendes a la cumbre
de lo celeste, si en lo eterno moras?

...Rotas ya las cadenas del sentido,
van traspasando la celeste esfera
hacia el Señor, cual dardo disparado,

que, templado en su amor, en él fundido,
penetras ya en la vida verdadera
«sobre los dulces brazos del Amado»

José María Pemán escribe a Guarnier, quien se encontraba por entonces en Reus, felicitándole por el libro de poemas:

«Demuestra Vd. la fresca novedad de las cosas eternas. Sus sonetos cumplen perfectamente el programa psicológico que pide su título: porque son entendimiento superado de amor: no se nos comunica por el vuelo directo e intelectual, aún conservando todas sus adquisiciones, sino por el aire, tan suave y templado, que ese vuelo, mueve... Mil enhorabuenas».

Pemán, junto a Miguel Herrero, publicará una antología de poesía religiosa española, en la que recogerán el soneto de Guarnier titulado «Su Corona».²⁴

También publica en Madrid, en el sello editorial de Aguilar, la edición del *Poema de Mío Cid*, que en 1940 publicara en Valencia, de la que se realizarán hasta ocho ediciones.

En la revista del grupo literario «garcilasista», liderado por García Nieto, *Garcilaso*, publica Guarnier dos poemas, «Beso» y «Siesta», en el número 35-36 (último de la publicación, marzo-abril de 1946):

SIESTA

Esta luz,
esta luz viva de sol,
que nos calcina los párpados
con cal de su resplandor...

También publicarán en esta importante revista de la literatura de la primera posguerra, dos autores valencianos: V. A. Estellés («Alegría del hallazgo», número 22, febrero, 1945), y Ernesto Veres D'Ocon («Plegaria», número 23, marzo, 1945), participando el pintor Pedro de Valencia en la portada del número 22.

Inmediatamente después del final de *Garcilaso*, nació otra revista, continuadora de aquella, *Acanto*, en la que también vemos la voz creativa de Guarnier, que ofrece «Cinco poemas del caminante», en el número 9 de 1947. Como dice Martínez Cachero, *Acanto*:

²⁴ *Suma poética*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, p. 357.

«Fue iniciativa de Joaquín de Entrambasaguas, colaborador de *Garcilazo* y director de *Cuadernos de Literatura Contemporánea*, publicación del CSIC, que ofreció a su amigo el poeta José García Nieto la dirección».²⁵

Guarner y su colaboración en el año cervantino: Albacete y Valencia

En 1947 se celebra el IV Centenario de Cervantes, de cuyo patronato forma parte como delegado por Albacete,²⁶ ciudad en la que sigue trabajando como catedrático de su Instituto.

El 23 de abril, en el paraninfo del Instituto de Enseñanza Media, Guarner lee el discurso de inauguración y Joaquín de Entrambasaguas ofrece una conferencia sobre el *Retablo de las Maravillas*. Guarner ofreció una conferencia el día 26 sobre «El primer biógrafo de Cervantes», tema del que realizará un extenso artículo para la revista de la Biblioteca de Palacio.

Mas adelante el programa se completó con las intervenciones de Rafael de Balbín, con «El estilo de Rinconete y Cortadillo»; Antonio Millán Puelles; Francisco Sánchez Castañer; Matías Gotor; Francisco de A. Segrelles; Juan Antonio Tamayo; y Ángel Valbuena Prat, con «Las ocho comedias de Cervantes». Los actos fueron clausurados por José M^a. Pemán que actuó como mantenedor en la entrega de premios del certamen literario cervantino.

Durante el mes de octubre asiste a una serie de actos cervantinos de los cuales guarda documentación el archivo de Benifairó: I Exposición Bibliográfica Cervantina. Biblioteca Nacional. Madrid (6-10); Exposición de Lepanto. Museo Naval. Madrid (7-10); Procesión conmemorativa de la Batalla de Lepanto. Madrid (desde la catedral de San Isidro. 7-10); Sesiones del primer periodo de la Asamblea Cervantina de la Lengua Española. Real Academia Española (6/9-10).

También en relación con los actos de conmemoración cervantina, el 15 de noviembre de 1947 Lluís ofrecerá una conferencia en el Aula Mediterráneo de la Universidad de Valencia, con el título, «El primer biógrafo de Cervantes: Gregorio Mayans»,²⁷ reelaboración de la que presentó meses atrás en Albacete.

El Colegio Trilingüe de la Universidad de Salamanca publica en 1947 una antología de poetas españoles contemporáneos, traducidos al italiano: *Poeti spagnoli contemporanei*, a cargo de Mario Gasparini. En ella se recoge un poema de Guarner, «La tarde», y una sucinta bibliografía. He aquí el poema traducido:

²⁵ MARTÍNEZ CACHERO, José M^a, *La revista de poesía Garcilazo (1943-1946) y sus alrededores*, Devenir Ensayo, Madrid, 2005, p. 164.

²⁶ Carta de nombramiento, 11.07.1947. ALG.

²⁷ En ALG: «El valenciano Mayans i Siscar, primer biógrafo de Cervantes» (Conferencia del «Aula mediterráneo» celebrada en la Universidad Literaria de Valencia, el 15 de Noviembre de 1947, como clausura de la exposición bibliográfica del IV Centenario de Cervantes. Setenta y tres cuartillas ms.).

SERA

Tic, tac... Il vecchio orologio
rode monotono il tempo...
La sera intanto si stira
nell'altissimo silenzio
della stanza che s'addorme
con nostalgico pensiero...
La sua lunga barba il sole
–agonizza come un vecchio–
va tagliando col rasoio
dell'orizzonte... Silenzio!
Il suono dell'orologio
rode monotono il tempo

A finales de este año abandonará Albacete y se trasladará a Reus, en cuyo Instituto tomará posesión, el 31 de diciembre, del cargo de catedrático de Lengua y Literatura Españolas. Sin embargo, apenas desarrollará actividad en este centro ya que, debido a una permuta, se incorporará al instituto de Tortosa el 1 de marzo de 1948.²⁸

Continúa en 1948 su actividad cervantina. Recibe una carta de varios catedráticos de Instituto (José Rogerio Sánchez, Miguel Allué Salvador, Eduardo Juliá, Gerardo Diego, Juan Tamayo, Federico Acevedo, Jaime Oliver, Ernesto Giménez Caballero, Gonzalo Menéndez Pidal y Alberto Sánchez), en la que le piden su colaboración para elaborar una comunicación para el II periodo de la Asamblea Cervantina de la Lengua Española, al cual asiste del catorce al veintitrés de abril.

Enmarcados dentro de los actos conmemorativos también asiste a la representación de la obra teatral de Agustín de Foxá, «El beso a la bella durmiente» en el Teatro Nacional María Guerrero, el 20 de abril, que organiza el Ministerio de Educación Nacional para los congresistas de la Asamblea Cervantina.

El 23 de abril se celebran las honras fúnebres por el alma de Cervantes en la Iglesia de San Francisco el Grande, a la que asiste Guarner. Y, por la noche, en el cine Rialto, asistirá a la proyección de «Don Quijote de la Mancha», producción de Cifesa.

En el ámbito de la traducción, ofreció a finales de 1947 la publicación de las *Obras poéticas* de Verlaine, en la editorial Aguilar, que verá su reedición en tres ocasiones.

²⁸ Certificado de la secretaria del centro, María Gimeno Guardiola. ALG.

El bilingüismo de Lluís Guarnier. Su aportación al diálogo cultural

Puede decirse que en Guarnier se hace patente un bilingüismo claro, mostrado desde sus iniciales creaciones literarias, forjado en sus alternancias creativas de los años treinta y, más adelante, en los años cincuenta, así como en sus investigaciones y traducciones de las literaturas catalana y castellana.

Durante el verano de 1948 inicia Guarnier un viaje al Pirineo y se traslada de Barcelona a Puigcerdà. Posiblemente esta estancia corresponda a algún curso de la Universidad de Verano que allí se celebró, y al que alude una carta de Ferreres, en la que le informa a Guarnier que allí encontrará a Carola Reig.

Esta estancia será de especial relevancia en el curso creativo de Guarnier, ya que allí escribirá gran parte de los poemas que después recogerá su libro *Recança de tardor*, bajo la inspiración de Joan Maragall.

El ALG guarda un salvoconducto de fronteras –válido por un mes–, en el que se le autoriza para circular por la zona fronteriza de Puigcerdà con Francia.²⁹

Josep Maria Casacuberta, en carta dirigida el 17 de marzo de 1950 le agradece el envío de *Recança de tardor* y manifiesta su gusto:

«L'he llegit amb vera delectança i admiro el noble to i la justesa d'expressió que constantment s'hi manifesten. "Temps d'eternitat", "Novembre", "L'atmeller" figuren entre les peces que més vivament m'han impressionat».

Como vemos, Guarnier en ningún momento abandonó su «bilingüismo», su personal aportación al diálogo cultural de la lengua castellana y la catalana. Así lo veíamos, y lo veremos, en sus traducciones y la difusión de la obra de Jacint Verdaguer o de la poética de Maragall, como en sus colaboraciones con el valencianismo cultural, pero también en su labor creativa, en su producción poética.

Sebastià Sánchez Juan, en el prólogo del poemario señalará los rasgos de esta nueva singladura poética de Guarnier en lengua catalana: «Existencialisme. Amb un exponent religiós, però».

Rescatemos dos poemas:

BENAUANÇA

Els ulls mirant de fit a fit el cel
sense cap boira de passió,

²⁹ Barcelona, 13.07.1948. Reside en Barcelona, en la c/ Muntaner, 172. Allí estuvo hasta el 12 de agosto. Se conserva en el ALG otro salvoconducto del gobierno militar de Gerona con fecha 29.07.1948.

i l'harmonió encís de la natura
en els oïts, tan sols;
el bàlsam de les flors ensomiades
per tot l'alrededor,
i als nostres llavis la carícia pura
d'aigua viva en el doll,
i les mans –nostres mans que se crispren
en la lluita del món–
lasses, caigudes sobre la carn nua
i viva de les flors...

La voluntat...¿la voluntat ? ¿on és ?..
¡La vida és tot açò!

REENCONTRE

Des de la terra plana
que la mar dolçament va acaronant,
arribo al cim callat de la muntanya,
cercant les pures i altes soledats...
Silenci pur de vida endormiscada :
núvols al cel, boscúries i ramats,
i tot me diu que ací és vida callada,
en un moment tot immobilitzat...

De sobte, en la boscúria assolellada,
entre la verda molsa, relliscant,
un rierol s'esmuny d'aigua argentada
que'n el silenci es veu que'ns va parlant.
...¡I ella és la veu de mi mai oblidada,
aquella veu de ma llunyana mar!...

En el ALG se conservan manuscritos los poemas, y, entre ellos, uno, no recogido en el poemario catalán, donde declara su pasión por Maragall:

El vostre llibre «Pirinenques»
que m'ofrenareu temps ençà,
aquest estiu va acompanyant-me
pels indrets de Puigcerdà.

Com breviar d'emocions
clares i pures, ell me va
a dintre el cor badant les roses
d'un nou jardí espiritual...

Home de terra plana, sento
l'atracció blava de la mar
home jo sóc que als cims altívols
de les muntanyes no ha pujat.

I ara que'l vent seu m'acaricia
i sento al cor nou bategar
d'ales que volen emportar-me
al mar del cel, que's mar més blau,

senc dels teus versos l'harmonia
com no he sentit música igual,
i ara el cor meu comprèn el vostre
i vers al vostre va en abraç

Sobre este poemario recibiría una carta de Josep M^a López Picó, en la que le dice:

«I, de poeta a poeta, em satisfà dir-vos company i reiterar-vos la millor estima al vostre mestratge i a la vostra fidelitat vocacional de sempre. Per molts anys i que Déu beneixi tota la vostra obra».

En una carta, Sánchez Juan le recordaba a Guarnier el día en que redactó el prólogo a *Recança*:

«A mig dia la vostra gentilesa m'invitava a compartir la *taula* amb vós en un restaurant que em sembla que era la Maison Dorée (la casa daura-

da!) Jo que sóc molt xerraire, parlava pels colzes. Tallava i retallava la soborosa carn de bou tot dient: afèresi, síncope i apòcope, i després, rui-xant-la fi amb pebre, pròtesi, epèntesi i anagoge, i anava endrapant, fins que un que em va semblar viatjant de comerç em va dir: “Renoi, jo em pensava que no menjaven els poetes».

Jordi Gracia expuso en un artículo³⁰ la grandeza y el olvido en que ha quedado la labor de muchos intelectuales, durante el franquismo, que rescataron y divulgaron la cultura en catalán desde el castellano. Lluís Guarnier pertenecería a este grupo de intelectuales que tuvo que bregar y transigir en un ambiente hostil por el reconocimiento de los valores de la cultura en lengua catalana.

También sabemos que en el 48 tomó parte en los ciclos de lecturas poéticas, denominados, «Alforjas para la poesía», creados por el poeta valenciano Rafael Duyos y Conrado Blanco. Este último escribirá el 13 de julio una carta a Lluís, en la que le pide una nota bibliográfica y los poemas recitados por él en el Teatro Lara, dentro del ciclo, en vistas a editar una Antología poética.

También su compañero Santiago Bea, de Zaragoza –catedrático de enseñanza secundaria de francés–, le informará en una carta de estos ciclos:

«Se dió comienzo en Lara a la primera justa poética y verías el teatro completamente lleno y aplaudiendo las gentes a rabiar, y hasta patear a unos versos de Camilo José Cela, que estimaron irrespetuosos. Se seguirá todos los domingos y uno de ellos dedicado a mujeres».

En 1949 saldrá publicada su traducción de las *Poesías* de Alfred de Musset, en la editorial Fama de Barcelona. Y editará también, en la «Biblioteca Clásica» de la editorial Castilla, de Madrid, el *Romancero espiritual* y *Rimas sacras* de Lope de Vega.

La cultura literaria en la Valencia de los 50: el Instituto de Literatura y Estudios Filológicos de la Institución «Alfonso El Magnánimo» y las tertulias

En 1950 Lluís Guarnier pasa a formar parte de la Institución «Alfonso El Magnánimo». El patronato de la institución, en sesión de 7 de marzo de 1955, le nombra Miembro Correspondiente de la misma, a propuesta del director del Instituto de Literatura y Estudios Filológicos, Arturo Zabala.

En el archivo de la Diputación Provincial de Valencia, en la sección del Instituto de Literatura de la Institución «Alfonso El Magnánimo», aparece la com-

³⁰ GRACIA, Jordi, «Los años cincuenta y la vía española de un catalanismo cultural», *Sistema*, 112, Madrid, 1993, pp. 89-102.

posición del mismo como sigue: Director: Arturo Zabala López; Colaboradores: Juan Bautista Bertrán, Antonio Tormo, Francisco Carreres Calatayud, Carola Reig Salvá, Ernesto Veres d'Ocon, Rafael Ferreres, Manuel Sanchis Guarner, Germà Colón, Luis Grandía; Becarios: Adolfo Villalba del Campo, Gregorio Jiménez Salcedo, M^a Isabel Pérez Miró, Pilar Payá, Vicent Andrés Estellés; y Miembros Correspondientes: Luis Guarner y Vicente Llatas.

La primera actividad de Guarner en esta institución será la investigación en los archivos de Nápoles y Roma. En el capítulo «Distinciones y Galardones al Personal de la Institución», de la Memoria de Secretaría del Curso 1949-1950, que se guarda en el archivo de la Diputación Provincial de Valencia, se lee:

«D. Luis Guarner Pérez, del Instituto de Literatura y Estudios Filológicos. Pensión en Nápoles por la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, para realizar un trabajo de investigación sobre los poetas valencianos de la Corte de Alfonso El Magnánimo, que le fue encomendado por el Instituto de Literatura y Estudios Filológicos».³¹

El ALG posee una carta del Ministerio de Asuntos Exteriores (Dirección General de Relaciones Culturales) –dirigida a Alfredo Sánchez Bella, director del Instituto de Cultura Hispánica–, en la que se confirma la donación a Guarner de «una de las becas incluidas en el intercambio con Italia».³² También se conserva otra carta dirigida a Guarner, en la que le conceden:

«Una de dichas becas para realizar una investigación literaria, durante tres meses, sobre “Los poetas valencianos en la Corte de Alfonso V de Nápoles”, en los Archivos de Nápoles y Roma, a cuyo efecto deberá hallarse en Italia antes del día 10 del próximo mes de Abril».³³

De este viaje se hallan en el archivo de Benifairó los siguientes documentos:

- Postal desde Asis (15 de junio de 1950), dirigida a María: «Recibí por fin carta vuestra, en Roma; ayer salí para ésta, de donde salgo, esta tarde, para Florencia».

- Billete ferroviario, con las fechas: 13 de julio 1950 (Roma), 25 de julio de 1950 (Roma). Visita Florencia, Venecia y Milán.

³¹ Según artículo de prensa (Jornada, 04.04.1950) la Institución «Alfonso el Magnánimo, «acuerda pensionarlo (a Guarner) para ampliar estudios en Nápoles, con el encargo concreto de estudiar a los poetas valencianos de la época de Alfonso el Magnánimo» (p. 3). En el ALG se guarda un borrador de carta de Guarner con fecha 11 de febrero de 1949 con petición de beca para estudios en Italia, dirigida al Ministerio de Asuntos Exteriores.

³² Carta con fecha: 22.03.1950.

³³ Carta con fecha: 14.03.1950.

J. F. Yvars recuerda en su semblanza biográfica de Guarnier que éste: «...citava Santayana, vell record del seu any romà, a qui va conèixer de la mà d'Eugenio Montes, al convent de monges blaves».³⁴

Eugenio D'Ors, que tuvo con Santayana un fructífero encuentro también en Roma, en 1946, mientras asistía a un congreso de filosofía, recogió una entrevista y varios textos de su encuentro. En uno de ellos recuerda:

«Un hospital, que aquí diríamos clínica, a orillas del Tíber y entre cipreses y pinares. Aquí, a los ochenta y seis años de nacido en Ávila, me habla de su muerte con serenidad el hombre más solo del mundo, un hombre que es un filósofo, Jorge Santayana».³⁵

En 1951 recibe Guarnier una carta de su amigo Vicente Carrasco, poeta y médico, en el que, extensamente, éste le relata la vida cultural, literaria, de la Valencia de principios de los cincuenta:

«Vida literaria de Valencia»

Amigos de la poesía: Esta agrupación en la que destacan los poetas Xavier y Vicent Casp en valenciano y Lucio Ballesteros Jaime, María Beneyto y Angelina Gatell en castellano, da recitales y organiza actos literarios con frecuencia, así como concursos. En ella figuran también los nombres del novelista y poeta Ricardo de Val, y las rapsodas María Aurora Tomé y María Pilar Monllor como organizadores y realizadores de numerosos actos de esta agrupación entre los que destaca el acto celebrado el día de la poesía.

Tertulia de Pedro Caba: Se reúne esta tertulia, hoy bajo el patrocinio del poeta Alejandro Gaos, los sábados por la tarde en el Salón Barrachina; asisten a ella los escritores Azcárraga y Ferraz, los pintores Gumbau y Zamorano, los poetas María Luisa Martín (Maluma) y Vicente Carrasco, el crítico de arte Ricardo Cornejo, el ensayista y crítico Ricardo García Luengo, el periodista Antonio Agustín y otros. Se discute apasionadamente a veces la actualidad literaria y se dan a conocer los trabajos de sus componentes.

Tertulia La Bicicleta Voladora: Agrupación simpática en torno al poeta y novelista Pla y Beltrán y compuesta por los escultores Esteve Edo y Carmelo Pastor, el novelista Ferris, el escritor múltiple Fernando Ferraz, los

³⁴ YVARS, J. F., «Memoria de Lluís Guarnier», *Homenatge a Lluís Guarnier (1902-1986)*, Valencia, 1988, p. 21.

³⁵ Texto publicado el 7 de diciembre en el periódico *Arriba*, recogido por Jaime Nubiola, en su artículo: «George Santayana y Eugenio D'Ors: Roma, 1946», *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, número 45, junio-julio 1996, 111-119.

pintores Escrivá, Zamorano, Iranzo, Gumbau y León y el poeta Vicente Carrasco.

Peña literaria del café Noel: Agrupación en torno al crítico peruano Ricardo Cornejo, a la que asisten Fernando Ferraz y Vicente Carrasco, como más asiduos, el novelista Nácher, el autor teatral Climent, el ensayista José Bonet y muchos más. Es una Peña animadísima y se discute en ella con pasión y rigor.

Tertulia Raimundo Gaspar: Se reúne en casa de este poeta y escritor aragonés. Acude gente joven: Los poetas Vila, Fenellós, Marco, Pinazo, y otros y los escritores Climent, García Luengo, etc. Acude a veces también Vicente Carrasco.

El Sobre Literario: Original revista editada y dirigida por el escritor Ricardo Orozco. Se trata de una revista muy cuidada y exigente que cuenta con selecta colaboración y está orientada con fino espíritu de arte y crítica. Colabora en ella lo más destacado de la actualidad.

Por último en casa del doctor Vicente Carrasco, especie de consulado literario, se dan cita y cambian impresiones los diversos componentes de estas tertulias y agrupaciones. Allí leen originales todos los autores. Y se organizan actos en honor de los escritores y artistas en general, de paso en la ciudad.

Los escritores y poetas Luis Guarnier y Rafael Duyos, en sus viajes a Valencia animan y promueven siempre actos de confraternidad con su presencia y dan a conocer las primicias de sus obras inéditas».

Publica Guarnier dos libros de creación poética en este año de la mitad de siglo veinte: *Recança de tardor*, en Torrell de Reus, Barcelona, y *La soledad inquieta*, en Madrid, dentro de la editorial Romo Arregui. En este poemario, de factura clásica, tradicional, de aire machadiano, Guarnier expresa su visión vital y metafísica del mar.

Ya en anteriores poemas se podía observar la importancia de este motivo, como en *Cançons de terra i de mar*, pero será éste su más meditado y equilibrado homenaje a esa obsesión guarneriana por esa realidad existencial y cosmológica del mar, que tendrá un posterior desarrollo en su último poemario dado a las imprentas, *Mar a tres riberas*.

He aquí algunos de sus poemas:

LLEGADA

De tierras altas traía
la gloria de una canción,

mas, cuando llegué a la playa
se perdió...

En la tierra endurecida
mi camino logré abrir,
mas, cuando llegué a la playa,
lo perdí...

Sobre la tierra, en las cumbres,
sentía mi voluntad,
mas, cuando llegué a la playa,
la perdí, mirando al mar.

PRIMERA LECCIÓN

Serenidad azul del ancho mar:
movilidad constante
en su inmovilidad.

Sabia lección de vida nos da el mar:
¡el alma en movimiento
bajo una quieta azul serenidad!

FIDELIDAD

Nacer en el mar, sentir
las olas como una cuna
maternal, y ver lucir
como estrella la fortuna.

Vivir en el mar, saber
que su vaivén nos ampara
en el dolor y el placer
con una esperanza clara.

Morir en el mar, librar
la vida del cautiverio
de la tierra, porque el mar
nos llevará a su misterio

ASÍ

Háblame bajo, al oído,
con hondo rumor de mar,
como si fuese el latido
de sus olas al pasar..
Háblame bajo, al oído.

Quiero así, mirar tus ojos
de ese azul suave de mar
bajo los celajes rojos
desangrándose al pasar..
Quiero así mirar tus ojos.

Sólo un rumor lejano de palabras,
sólo un matiz de luces, ¡como el mar!

A mediados de octubre de 1950 Guarner recibe una carta de un joven poeta, Gabriel Celaya, en la que le acusa recibo del libro de *La soledad inquieta*, que ya conocía, y le dice:

«Le escribo ahora porque acabo de releer, y no es la primera vez, sus cantares marineros, tan milagrosamente sencillos y misteriosos. Sus poemas tienen eco. Vuelven en uno de la lejanía, como el mar, la mar, siempre cambiante, siempre igual, siempre antigua y nueva. Sus poemas son como aquel innominado cantar que uno sólo dice “a quien conmigo va”.

A comienzos de octubre del 50, recibe una carta de Joan Fuster, en la que éste le agradece que le haya enviado el poemario de *La soledad inquieta*:

«Dins la tranquil·la línia de senzillesa que caracteritza la vostra poesia, “La soledad en calma” representa un fi instant de seguretats. Hi ha, com

alguns poemes de *Cançons de terra i de mar* – “Cançó de solitud”, “Cançó de neguit”– aqueix contrast, potser aqueix íntim contarpunt, de llum i melangia que, ara, “el silenci estricte del mar” fa més punyent».

También publica en este año cincuenta, la traducción de *Poesías* de Paul Verlaine, en la editorial Fama, y una extensa antología, *El amor en la poesía* –en cinco pequeños volúmenes–, en la editorial Afrodisio Aguado de Madrid.

Un año después publica su traducción del *Libro de Canciones, Noches florentinas y Espíritus elementales*, de Enrique Heine, en la colección «Crisol» de Aguilar, y persiste en su pasión verlainiana y publica en 1952 su versión de *Fiestas galantes, Romanzas sin palabras y Sensatez*, para la editorial Espasa-Calpe, de Buenos Aires, en su colección «Austral». Asimismo, este año, en la «Biblioteca Literaria del Estudiante» del CSIC, edita, junto a Rafael de Balbín, la antología *Poetas modernos (siglos XVIII y XIX)*.

Sabemos, por una carta que se guarda en el ALG, que Rafael de Balbín le envía en marzo del cincuenta un paquete con las galeradas de esta publicación, para su corrección, pidiéndole que le eche un vistazo, «antes de tu marcha a Italia, que deseo sea un hecho».

También editará este año una edición del *Poema de Mío Cid y Cantar de Rodrigo*, en Barcelona, en la editorial Iberia –de la que se hicieron tres ediciones– y su obra didáctica, *Nociones de Lengua Española (Primer Curso)*, en la Editorial Latina de Madrid, en la que trabaja su amigo, el poeta castellonense Bernat Artola.

Éste le escribe desde la editorial Latina (Madrid, 6 de agosto de 1954), comentándole sus libros de lectura escolar y su gramática, y, en un momento determinado, menciona a una poeta, con quien mantendrá Guarnier correspondencia:

«Lamento que Ana Rebeca Mezquita no haya logrado aún la “Flor Natural”. El camino está abundantemente lleno de “ripios” y resulta difícil el acceso. Por lo demás, yo estoy completamente al margen de las actividades literarias».

Participó en el año 1952 en la exposición de la IV Taula de Poesía, cuyo organizador, Maximilià Thous le envía una carta comentándole los actos:

«Amic Guarnier: Quatre lletres només per a remetre uns paperets de la IV Taula. L'inauguració va constituir un èxit. La porta plena de automòbils, la gent sense cabre, fins al mig del carrer, la Taula ricament decorada, el Marqués de Valverde encertadíssim en la seua oració lírica... Una sorpresa... per als demés, car nosatres ja ho esperavem. Els companys estan contents. En el C. de B. Arts, diuen a tots que es lo millor que s'ha

fet després de la guerra. S'han venut les carpetes de Bayarri, Cabrelles, Fornet, Mascarell, Sofia Salvador, Soler Godes, Verdeguer i la meua.

Tot els temps d'exposició, tots els dies, ha estat la Taula plena de gent llegint. No tinc temps per a més, perquè estic en la "liquidació" i preparant un llibre que anem a publicar com a mostrar amb dues composicions de cadascú. Retinc la teua carpeta per a que la fotografien. He triat (els companys m'han autoritzat per a les d'ells) els poemes "La cançó de la Mar" i "La cançó del Dubte". Son les que van millor per la seua qualitat, al meu criteri i per l'extensió.

Fins prompte, un abraç de ton amic».

En 1952 le escribe una carta el director de la Editora Nacional, Luis Burguera García y le hace saber la intención de publicar en bilingüe las obras capitales de Jacint Verdaguer. Le informa que Llorenç Riber se encargará de *La Atlántida* y *Canigó* (los dos primeros tomos), y el tercero será dedicado a los poemas menores: «...según manifestaciones del propio señor Riber, me dice que en España la persona más adecuada para cuidar de esta edición bilingüe sería Vd».

En 1954, en el programa «Cara al público» de Radio España, en Madrid, declama su poema, inédito, «En Valencia la Mayor».³⁶ También este año publica la edición de las *Poesías completas* de Jorge Manrique, en la editorial Fama, y la traducción de *La buena canción y Canciones para ella*, de Paul Verlaine, en la editorial madrileña de Afrodisio Aguado.

Lluís Guarner y su labor bibliográfica y filológica en el CSIC

Guarner decide dedicarse plenamente a sus actividades literarias y de investigación y para ello pide una excedencia en su trabajo docente. Desde el 1 de octubre de 1954, hasta el 20 de marzo de 1959, esto es, durante casi cinco años, se mantuvo en la excedencia de su puesto de trabajo, concedida por orden ministerial el 26 de abril de 1954.

Durante este periodo, Lluís se dedica íntegramente a la investigación, la creación y la publicación, participando en varias actividades del CSIC, y viviendo la mayor parte de su tiempo en Madrid.

Su colaboración en el CSIC viene de años atrás. En la correspondencia que se encuentra en el ALG, hay cartas de José María Albereda, Joaquín de Entrambasaguas y José Simón Díaz que muestran diversas facetas de esta relación. En una carta de Entrambasaguas de 1946, escrita con el membrete del Instituto «Nicolás Antonio» de bibliografía, se interesa por sus avances en el inventario sobre la biblioteca de Mayans. Simón Díaz en carta con fecha de 1949, al hilo de indicaciones para la publicación de *El Europeo*, le dice:

³⁶ El Archivo Guarner conserva una invitación y unas cuartillas con el curriculum que leyó el presentador radiofónico. (29.11.1953; 23:00 h.).

«Tienes verdaderas monadas en cuestión de libros de texto, hasta el punto de que varios de ellos el único ejemplar que podré citar será el tuyo. Para poder hacerlo necesito que me envíes los datos que te indico al final para completar las fichas y que me digas el paradero de tu biblioteca».

En 1950, José Simón le responde a Guarnier sobre la propuesta de Lluís para el intercambio de bibliografía:

«Guerrieri Crocetti podría conseguir fácilmente ese libro a cambio de otros suyos que nos interesan mucho, como los de Berceo o el de “Il Filippo” de Alfieri. Se lo diré de todas formas a Balbín cuando regrese... Yndurain y yo estuvimos a punto de ahogarnos en diferentes playas y Balbín se fracturó un pie jugando a fútbol. Ahora está en Asturias con su familia. Cuando vengas, procura traer nota de todo lo notable que tengas en tu biblioteca sobre la Edad Media, seguro que será agradecido, aprovechado y pregonado».

De Camilo Guerrieri Crocetti traducirá Guarnier su libro *La épica española*, que quedará inédito. Finalmente, el 1967 recibirá de nuevo de José Simón una carta oficial, en la que le solicita su colaboración para la localización de libros antiguos españoles, destinada a la sección de bibliografía del Instituto «Miguel Cervantes» del CSIC.

Manuel Sanchis Guarnier le escribe una carta, a finales del año 1954, en la que vemos a Guarnier colaborando en labores docentes del CSIC:

«Este verano estuve un día en Madrid. No te vi porque estabas dando un cursillo en Cultura hispánica en la Ciudad Universitaria, según nos informó Artola».

Precisamente en una carta de Lluís a Sanchis Guarnier, fechada en 1944 le comenta su relación con el CSIC:

«He vivido el ambiente del Centro (hoy “Consejo”) y allí me preguntaron varias veces por ti, hasta el de la biblioteca –que te reclama algunos libros–... Entregué en el “Consejo” un libro sobre la Biblioteca de Mayans y algunos trabajos para la Revista de Filología y Bibliografía y acabo de publicar una traducción de Verlaine que te daré si voy a Valencia estas Navidades. Envié al P. Batllori una separata de un trabajo mío sobre Ausias March que se publicó en “Mediterráneo” recientemente».

Asimismo vemos la relación estrecha en sus colaboraciones en las revistas del centro como son la *Revista de Bibliografía Nacional*, la *Revista de Literatura y Segismundo*, y en otras publicaciones sobre hemerografía y la obra de Querol.

También participa en la elaboración de la *Enciclopedia de Cultura Española*, con las entradas de Juan Alcocer, Arolas, Valencia (Capital), Valencia (Lengua), Valencia (Hª de la literatura valenciana), entre otras.

En mayo de este año 1954, realiza un viaje a París. Allí le escribe Rafael Candel, dándole una serie de direcciones, entre las cuales está la del joven José Antonio Maravall, «director del pavelló espanyol a la Cité Universitaire, que és de Xàtiva. És amic meu des de la infància».³⁷

Publica este año la edición de *Flores del Calvario*, de Jacinto Verdaguer, en la librería general Victoriano Suárez, en Madrid;³⁸ y también ofrece las traducciones de las *Poesías* de Charles Baudelaire, en Fama; una edición del *Romancero del Cid*, en la editorial Miñón, de Valladolid; y la edición de *El Europeo*, a cargo del Instituto «Miguel de Cervantes» del CSIC.

En 1955 es nombrado miembro de Honor del Certamen Literario o Juegos Florales del ayuntamiento de Burgos para la erección de un monumento en memoria del Cid.³⁹

En abril de este año se celebran en Alicante los *Coloquios sobre poesía contemporánea*, bajo el tema de «Salvador Rueda y el Modernismo». En ellos intervienen junto a Guarner, Ferreres, Carola Reig y Arturo Zabala.⁴⁰ Dicho acto se reseñará en la *Revista Valenciana de Filología*:

«En los coloquios de poesía celebrados en Alicante sobre “Salvador Rueda y el Modernismo”, en abril del mismo año participaron los señores don Arturo Zabala, don Luis Guarner, doña Carolina Reig y don Rafael Ferreres».⁴¹

En el Círculo Catalán de Madrid, en la calle de Alcalá, el 15 de marzo, ofrece Lluís una conferencia sobre «Flores en el Calvario de Mossén Cinto».

Publica en 1955 las siguientes ediciones: *Poesías*, de Victor Hugo (Fama, Barcelona); *Poesías completas*, de San Juan de la Cruz (Fama, Barcelona); y *Comedias*, de Lope de Vega para la editorial Iberia.

³⁷ Carta de Rafael Candel a Luis Guarner (15.05.1954). (ALG).

³⁸ Almela i Vives, en su reseña a la obra dirá: «Un detalle curioso. Se trata, en cierto modo, de una segunda edición. Y decimos, “en cierto modo”, porque hubo una primera edición, terminada en vísperas del 18 de julio de 1936 que no llegó a distribuirse y que fue destruida totalmente en los azares de la guerra». Vid. *Glorieta*, enero-marzo, 1955.

³⁹ Carta del alcalde de Burgos (11.07.1955). (ALG).

⁴⁰ Según consta en la memoria del Instituto de Literatura y estudios Filológicos Curso 1952-1955. Archivo de la Diputación de Valencia. Sección «Alfons El Magnànim».

⁴¹ T. V, números. 1-4 (1955-1958), p. 271.

En el año 1956 se presenta a los *IV Jocs Florals de Sagunt* y obtiene la Flor Natural del certamen por su poemario, que presenta bajo el lema «Saguntum», y que quedará inédito. De él son estos versos:

I era ja camí el Mar, com infinit somriure,
que solcaren navilis de proporcions perfectes;
que tivaren la gràcia de ses veles de porpra
en el aire puríssim de la grega Zakynthos
que ens portava el misatge de la forma i la idea.

Mena la Història el cànem de les hores;
tot vida és, en tant no ve la Mort;
moren el homes creadors de pobles,
però els pobles perviuen a la Sort.

También en Sagunto participará, al siguiente año, en el *Homenatge literari a Sagunt, ofert pels poetes valencians* –el 27 de julio de 1957, en el Teatro Romano–, aportando su composición: «Ni ahir ni demà. Lo etern. Homenatge a Sagunt».

Este acto, que tendría una cierto eco en la vida cultural valenciana de estos años cincuenta, contó con la participación, entre otros, de Joan Valls, Joan Fuster, Xavier Casp, Joan Lacomba, y fue promovido y organizado –participando también como poeta en él– por el historiador, cronista de Valencia y Sagunto, don Santiago/Jaume Bru i Vidal, poeta crucial de la generación valenciana de posguerra.

En 1956, en la editorial Fama, Guarnier publica un nuevo volumen, con la traducción de *Poesías* de Georges Rodenbach. Y también en Madrid, en la editorial Afrodísio Aguado, da a conocer su libro *Mar a tres riberas*.

En este volumen, junto al poemario *Mar a tres riberas*, se vuelven a editar el libro anterior, *La soledad inquieta*, y las ya conocidas *Canciones de mar*, selección y traducción al castellano de un grupo de poemas de *Cançons de terra i mar*.

Si *La soledad inquieta* nos mostraba el mar desde un punto de vista existencial y metafísico, ahora *Mar a tres riberas* nos presenta el mar desde la visión de la orilla, de la playa, del puerto: esto es, la vida penosa de los marineros, sus leyendas y liturgias, los barrios portuarios, la belleza y el misterio de los pueblos y ciudades marineras, serán los protagonistas o temas de estos nuevos poemas.

Romances y coplas atraparán en los breves versos el desasosiego, la nostalgia, la vida turbia y la turbamulta de esas tres riberas que Guarnier recorrió pasionalmente y que tan honda huella dejaron en él: «Ribera Mediterránea», «Ribera Atlántica» y «Ribera marroquí».

Veamos unos cuantos fragmentos:

ALDEA MARINERA

Todas las calles del pueblo
desembocan en el mar;
todas, de día, son blancas;
de noche, en la oscuridad,
todas duermen en silencio,
ungidas de yodo y cal...

CAFÉ SIN NOMBRE

Desata el vino las lenguas
y se miran de través
gentes de todas calañías
que trajo el último tren
y han de embarcar con un rumbo
desconocido, después.
En un corro van de ronda
los vasos de mal Jerez,
mientras se habla por lo bajo,
y en un lenguaje calé...

EL BARRIO

Por las puertas entreabiertas
de casas de triste aspecto,
entre unas rojas cortinas
sale el discreto siseo
de una mujer que arrebujá
en sucio percal sus pechos
y a un grupo de nuevos quintos
guiña un ojo picaresco...

BABEL MARROQUÍ

Algunos moros se sientan,
con su pereza oriental,
en los bancos geométricos
junto al largo barandal,
y se oye en algún café
la fuerte voz gutural
de alguna radio francesa
a la que interrumpe un vals
de otro altavoz, que transmite
la antena de Gibraltar...

Aunque la poética de Guarnier lo alejaba de las nuevas generaciones, nunca dejó de tener un reconocimiento de los jóvenes poetas, como lo atestiguan diversas cartas personales que le dirigieran, tanto miembros de la nueva poesía valenciana del denominado «grup Torre» (Casp, Bru, Valls...), como de las nuevas tendencias en poesía castellana, como es el ejemplo del grupo que se reúne alrededor de *Corcel*.

Ricardo Juan Blasco –conocido posteriormente como Ricard Blasco–, le escribe una carta en la que le expresa su invitación a participar:

«Amigo Luis Guarnier: Este “Corcel” es un caballito que quiere tenerle –a usted también– como jinete. Espero que le satisfará la idea y no le negará sus versos. ¿Me los dará pronto? Ahí le dejo varios boletines por si entre sus amistades las hay con gracias y aficiones de contemplar al caballo. Siempre su devoto, y muy agradecido.

Ricardo Juan».

También Fuster le invitará a participar en la revista *Verbo*:

«...volem veure si, en 1951, el normalitzem definitivament, fent-lo eixir cada mes. ¿Per què no ens envieu –a Albi o a mi– algun poema en valencià? He convençut Albi que sovintegi la inserció de textos en la nostra llengua, cosa que ens fa molta falta, tenint en compte la inexistència de publicacions periòdiques nostres. Preneu açò com una invitació en tota regla».

En el año 1957 ofrecerá dos conferencias. La primera de ellas el 24 de enero de 1957, en la Casa de Valencia en Madrid, en la Plaza de Santa Ana: «Querol, el poeta de la añoranza de Valencia». Y el 4 de abril, en la Biblioteca Española de París, disertará sobre la «Influencia de Paul Verlaine en la poesía española». Una vez dictada la conferencia de París, realizará un viaje a Stuttgart, el 10 de abril.⁴²

De la conferencia de París sabemos que la organiza Manuel Sito Alba, quien le envía una carta a Guarner, desde la embajada de España, recordándole la fecha y pidiéndole que urja a López-Chavarri a que envíe el programa musical.

Otro hecho interesante tendrá lugar este año cincuenta siete, que recoge una nota de la *Revista valenciana de Filología*:

«En octubre de 1957, un nutrido grupo de personalidades de las Letras valencianas se reunió en el huerto que en Benifairó de Les Valls posee el catedrático y miembro de este Instituto, don Luis Guarner, para rendir homenaje a la memoria del poeta Vicente Wenceslao Querol, y dar cuenta, al mismo tiempo, del propósito del Instituto de Literatura, de llevar a efecto una edición crítica de su obra completa bajo el cuidado del profesor Guarner».⁴³

Viaja, en 1958, a la Exposición Universal de Bruselas.⁴⁴ No sabemos si con motivo de este viaje, o quizá algo más tarde, Guarner realiza un recorrido por Alemania (Mons, Hamburgo, Berlín..), Holanda (Amsterdam) y Dinamarca.⁴⁵

Publica este año dos ediciones: *Obres valencianes*, de Vicent W. Querol, en la editorial Sicania de Nicolau-Primitiu Gómez, y la *Antología de poetas franceses*, de nuevo para la editorial Fama.

De la edición de Querol se conservan en el ALG varias cartas de Nicolau Primitiu al respecto. Ofrecemos el fragmento de una de ellas:

«La tirada serà de mil eixemplars corrents i 50 de fil. Què vos sembla? Pense donar a una distribuïdora per a Catalunya i Balears i la resta de Espanya que vullga, menys les tres províncies valencianes que, per ara, vullc treballar-les jo, a la fi de fer-ho tot quant més intensament possible».

En la década 1948-1958, va componiendo una serie de poemas, algunos de los cuales dará a conocer en diversas publicaciones, que reagrupará bajo el título de *Camino sin horizonte*. Éste será su último poemario, que quedará inédito, y, aunque ocasionalmente, componga y escriba poesía, será esencialmente la tra-

⁴² Billetes viajes Meliá-París y cuenta de hotel y restaurante. ALG.

⁴³ T. V, números. 1-4 (1955-1958), p. 272.

⁴⁴ Se conservan varios folletos turísticos en el ALG.

⁴⁵ Varios folletos turísticos y mapas en ALG.

ducción la que le ocupará la práctica totalidad de su labor poética creadora. De este último poemario expondremos los siguientes versos:

Sé que la vida sigue entre vosotras, flores;
que cuando ya no sois, dejáis como recuerdo
el perfume; y vosotras, estrellas rutilantes,
aun después de morir dejáis vuestro destello;
que la voz, aún después de apagarse, perdura
en las ondas sonoras que propagan sus ecos...
Mas, después de mi paso no quedará un perfume
ni una luz ni un sonido me habrá de hacer eterno.

CAPÍTULO IV

Etapa de consolidación y de senectud (1959-1986)

Guarner, «ciudadà de Castellò»: años de valencianismo cultural y del V Centenario de la muerte de Ausiàs March

En el Instituto de Secundaria de Tortosa, Guarner mantuvo la docencia durante seis años, de 1948 a 1954.¹ Durante esta etapa colabora con la revista *Géminis*, órgano de la denominada «generació del 52»,² una pequeña isla de la resistencia cultural catalanista, fundada por Gerard Vergés y Jesús Massip en 1952, editando su último número en el año 1961.

En 1959 se reincorpora a la labor docente y toma el cargo de catedrático de Lengua y Literatura Españolas en el Instituto «Francisco Ribalta» de Castellón, el 21 de marzo.

El 3 de febrero de este año final de la década de los cincuenta, se celebró el V Centenario de la muerte de Ausiàs March. El periódico *Levante* publicó en dos números de su suplemento «Valencia» diversas colaboraciones.

El 23 de enero escriben artículos: Rafael Ferreres, Arturo Zabala, Ángel Lacalle, Bono y Barber, Almela y Vives y Joan Fuster. En el de 27 de febrero colaboran: Miquel Dolç, Pere Bohigas, Francisco Alcayde, Martí de Riquer, Miquel Tarradell, Lluís Guarner, Joaquim Molas, Leopoldo Piles, Francesc Almela i Vives, Joan Fuster, Lluís Fullana y Eugeni d'Ors.

Y dentro de esta conmemoración, Lo Rat Penat invita a Guarner a participar de los actos que programa, y dicta su conferencia, «Projecció d'Ausiàs March i

¹ Vid. MIRAVAL, Ramón, *L'Institut de Batxillerat de Tortosa*, Tortosa, 1979.

² Recientemente se ha realizado una edición facsimilar de la revista en Tortosa. Vid. MASSIP Francesc, «La generació del 52», *Avui*, 25.11.2002.

la seua obra», en el «Saló de Reines», el 29 de mayo. Guarnier fue presentado, en dicho acto por Roda Soriano y en la mesa se encontraban Nicolau Primitiu y Beatriu Civera.

Sabemos que trabajó en un proyecto de actualización lingüística de la poesía de Ausiàs March, que habría de editar *Sicania*, ya que así aparece en varias cartas de Lluís a Nicolau Primitiu y a Sanchis Guarnier:

«Yo sigo trabajando en mi libro sobre Ausias March. Creo que no cabe otra cosa sino hacer, en valenciano, lo que hice con el Poema del Cid –del que me entero acaban de lanzar otra edición, sin mi permiso– A primeros de año lo entregaré a don Primitiu, según le prometí, pero antes quisiera que tú lo vieses y “supervisases”.³

A finales de marzo se dirige a Lisboa para asistir al «IXème Congrès International de Linguistique Romane», acompañando a Manuel Sanchis Guarnier. Allí asistirá a las conferencias y los diversos actos del congreso, entre los cuales se encontraban la audición de fados portugueses, que entusiasmaron a Lluís.

Sólo publicará este año el libro que recogerá la traducción de poemas de Alfred de Musset, bajo el título de *Obras escogidas*. Lo hará en la colección «Crisol» de la editorial Aguilar, de la que se realizarán dos ediciones.

Durante su estancia en Castellón, como profesor en el Instituto de Secundaria «Francisco Ribalta», entra en contacto con el grupo intelectual que se reúne alrededor de la Societat Castellonenca de Cultura.

Guarnier también fue socio del Casino de Castellón y el Centre Excursionista de Castelló. En este último, en la inauguración de los «Cursos de Llengua Valenciana», el 31 de octubre de 1962, ofreció la conferencia, «Permanència d'Ausias March». ⁴

Carlos G. Espresati le enviará unas cartas en 1966, en la que se refiere de forma indirecta a estas relaciones:

«Echamos de menos las tertulias de la Biblioteca...»⁵

«Acepto con gusto su invitación para una futura visita (esperemos que sea primaveral o veraniega) a su jardín de Benifairó. Ya trazaremos el plan con los demás amigos del “bochinche”, pues aunque todavía andamos desperdigados, pensamos reanudar pronto nuestras tertulias en el local propio del Boletín...».⁶

³ Madrid, 31 de octubre de 1958.

⁴ Diversos folletos y cartas en el ALG.

⁵ Carta en la que sólo aparece la fecha del año 1966.

⁶ Carta con fecha de 27 de octubre de 1966.

También en Castellón, dentro de un ciclo organizado por la Asociación «Medina» (Círculos culturales Femeninos de Hispanoamérica y Filipinas), ofrece una conferencia sobre literatura, el día 22 de enero de 1960. Y participa, a partir de 1962, en los cursos de verano para extranjeros de Peñíscola, organizados por la Universidad de Valencia (Cátedra «Mediterráneo»), el Instituto de Estudios «Castillo de Peñíscola» y la Diputación de Castellón.

En estos comienzos de los años sesenta, Guarner se prodiga en los jurados de certámenes poéticos, en los que se mantiene un leve, aunque nada despreciable, apoyo a la creación poética en valenciano. Así pues, en 1960 es miembro del jurado de los LXXVII Jocs Florals de Lo Rat Penat, y de los V Jocs Florals de la Ciutat de Sagunt. En los dos años siguientes formará parte de los LXXVIII y los LXXIX Jocs Florals de Lo Rat Penat, en Valencia.

Un elemento más de esta íntima relación de Guarner con Lo Rat Penat, durante este periodo, lo es la clausura de los Cursos de Llengua valenciana, que dirige Carles Salvador, que tuvo lugar el 18 de junio de 1961.

Guarner rinde, entonces, homenaje al valencianista Josep Joaquim Sanchis i Zabalza. En el mismo acto participarán Emili Soler Godes, y Francesc de B. Moll ofrecerá su conferencia: «Mossén Alcover i el País Valencià».

En el año 1961 publicará una nueva edición del *Poema de Mío Cid*, en Buenos Aires, y la editorial Iberia imprimirá su edición de las *Comedias selectas* de Guillem de Castro.

En 1963 es nombrado director de número del Centro de Cultura Valenciana, para ocupar la vacante producida por el fallecimiento del sacerdote Andrés Monzó Nogués.⁷ La propuesta fue presentada por el barón de Terrateig, Arturo Zabala, Almela Vives, Carreres Calatayud, Ferrán Salvador, Garín y Ortiz de Taranco, San Valero Aparisi, Durán y Tortajada, Roda Soriano, Igual Úbeda, Goerlich Lleó, Piles Ros, Sanchis Guarner, y Domingo Fletcher.

En este mismo año sabemos que realiza, durante el verano, un viaje por Andalucía, ya que conservamos en el archivo varias cartas y postales que así lo atestiguan,⁸ y tiene lugar un importante evento que pone de manifiesto, una vez más la conformación de una generación docente en la filología de posguerra,⁹ en el ámbito de la Filología Hispánica, a la que se adscribiría plenamente nuestro Lluís Guarner. Se trata de la Segunda Reunión de Catedráticos de Lengua y Literatura españolas.

Tiene lugar entre los días 1 a 16 de abril de 1963, en el Centro de Orientación Didáctica del Ministerio de Educación Nacional. Guarner participa como ponente.

⁷ Su nombramiento se produce en varias sesiones del Centre de Cultura Valenciana: 19.12.1962; 25.01.1963; 26.02.1963 y 28.03.1963. ALG.

⁸ Postal desde Algeciras (16.06.1963). Postal desde Cádiz (20.06.1963) a María. Le informa que el día 1 regresará para Valencia. Postal desde Jerez (21.06.1963). ALG.

⁹ Vid. MAINER, José-Carlos, *La filología en el purgatorio. Los estudios literarios en torno a 1950*, Barcelona, 2003.

te –en la sección IV: «Revisión del cuestionario de sexto curso y lecturas en él señaladas»–, junto con Juan Antonio Tamayo Rubio (del Instituto San Isidro de Madrid), José M^a. Alda Tesán (del Instituto Goya de Zaragoza) y Gregorio Salvador (del Instituto de Astorga).

En la misma reunión participaron: Guillermo Díaz-Plaja (del Instituto Balmes de Barcelona), Ángel Lacalle (del Instituto de Játiva), José Bustos Tovar (del Instituto de Santa Cruz de Palma), Alberto Sánchez (del Instituto Cervantes de Madrid), Agustín del Saz (del Instituto Ausias March de Barcelona), Gerardo Diego (del Instituto Beatriz Galindo de Madrid), José Simón Díaz (del Instituto Isabel la Católica de Madrid), Carlos Beceiro (Instituto de Soria), Juan Ruiz Peña, Carmen Bobes, Evaristo Correa Calderón, Benito Varela Jacome, José M^a. Martínez Cachero, y José Manuel Blecua Teijeiro.

En 1964 realiza una edición del *Cantar de Mío Cid*, en la editorial Edaf, de la que se llegarán a realizar cinco ediciones, y publicará las ediciones de las *Poesías*, de Vicente W. Querol, en Espasa-Calpe, y una *Antología lírica* de Lope de Vega, en Aguilar.

En enero de 1965 lee su discurso de recepción como director de número electo, «El ignorado amor del poeta Querol y sus versos de amor desconocidos», al que contestará Arturo Zabala, con un ensayo sobre el perfil biográfico de nuestro autor.

El 28 de abril en el Instituto Alemán de Valencia se recitan poemas de Heinrich Heine –a cargo de Manuel Franch– con música de piezas de Schumann,¹⁰ interpretadas al piano por Eduardo López-Chavarri.

Las traducciones de los poemas de Heine corresponden a Guarnier. Se trata de los poemas: «Sueños», «Apoya tu mejilla en la mía», «Dulce amor mío», «De las viejas leyendas», «Atormentaron mi alma», «Preludio», «¿Porqué?», «Al ir a separarme», «Muy triste está mi corazón», «La luna, entre densas nubes», «Cuando por las mañanas», «Epílogo», «Crepúsculo», «Antigua canción», «Ya me heriste», y «Plomo sobre mi boca».

El 20 de junio ofrecerá, de nuevo, una conferencia en la clausura de los cursos de lengua valenciana de Lo Rat Penat, disertando, esta vez, sobre «Viatgers literaris a València», recogiendo, más tarde, en publicación, sus aportaciones al tema de la literatura de viajes y Valencia.

El nuevo curso académico del año 1965-1966, lo realizará Guarnier en Sagunto, adonde se traslada una vez abandona el Instituto Ribalta de Castellón. El 30 de septiembre toma posesión de la Cátedra de Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de Bachillerato de Sagunto, ocupando el cargo de vicedirector en el mismo, durante los años 1965 a 1968.

Verá en 1965 publicada su edición bilingüe de los *Idil·lis i cants místics*, de Jacinto Verdaguer, hecha en Salamanca por la editorial Anaya. Al año siguiente

¹⁰ El programa fue el siguiente: Nachtstücke, op. 23; Davidsbündlertanz, número 4, op. 6; Rondoletto, op. 118; Puppen-Wiegenlied, op. 118; Novoletta, número 5, op. 21; Märsche, número 4, op. 76.

publicará una *Antología de la poesía castellana, catalana, gallega*, en la editorial Iberia, y *Viatgers literaris a València*, como opúsculo de Lo Rat Penat.

Con respecto a la edición de *Idil·lis*, el ALG conserva una carta de Evaristo Correa Calderón, del 23 de julio de 1963, desde Puebla de Trives (Ourense), en la que leemos:

«Mi querido amigo y compañero:

Esperaba que me escribieses después de nuestras conversaciones de Madrid indicándome qué obra preferías prepararnos para nuestra Biblioteca Anaya, pero no he vuelto a tener noticias tuyas desde entonces.

En vista de ello, me decido a proponerte la edición de los *Idilios y cantos místicos* de Verdager, que, por tu condición bilingüe, prepararías admirablemente».

El origen de su colaboración con la editorial Anaya la cuenta Lluís a Sanchis Guarner en una carta:

«Yo, el día que me quedé en Salamanca, vi a Lázaro y no pudo portarse mejor conmigo. Me acompañó a la casa de Unamuno, para ver —como le pedí— el ejemplar del libro de Querol que anotó don Miguel, según tenía ya referencias. Me presentó después al editor de los textos Anaya que, “en vista del pedido” me invitó a comer y luego me llevaron en el coche de Lázaro».¹¹

A Vicente W. Querol dedicará dos publicaciones: *El ignorado amor del poeta Querol* (Anales del Centro de Cultura Valenciana) y *Poesías desconocidas del poeta Querol* (Instituto «Miguel de Cervantes», CSIC).

Formará parte del Jurado de los VI Jocs Florals de Sagunt, en 1968, en los que se concederá la Flor Natural a Jaume Bru i Vidal por *Cants al meu poble*, que el poeta saguntino recogerá más tarde en su primer volumen de la *Obra Poètica Completa*.

Guarner, Académico correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española, y los actos valencianos del V Centenario de la Imprenta

En 1968 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia un acto de homenaje a Ramón Menéndez Pidal. Rafael Lapesa, en una carta que dirigirá a Guarner el 23 de diciembre, le dará las gracias por el acto, diciéndole que lo comunicará a la Real Academia y le mandará un ejemplar a la hija.

¹¹ Madrid, 28 de abril de 1959.

En esa misma carta, Lapesa le comunica a Lluís que José M^a. Cossío, Gerardo Diego y él han firmado una propuesta para nombrarle Académico correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española. Un año después recibirá el nombramiento de correspondiente por Valencia, decisión tomada en Junta del 23 de enero de 1969.

En carta del secretario de la RAE, Rafael Lapesa, se le comunica con fecha 24 de enero, que, en votación secreta y unánime ha sido nombrado individuo de la corporación en la clase de correspondiente español, en Valencia.¹² Junto a él también entró en la Real Academia, asimismo como correspondiente por Valencia, el catedrático Rafael Ferreres.

Este mismo año de 1969, ofrecerá, con absoluta naturalidad, una enésima muestra más de su variedad lingüística. Participa el 28 de marzo en la «Vetlada que els poetes valencians dediquen a la Santíssima Verge dels Dolors», con el poema «La profecía de Simeón». En aquel acto participaron, junto a Guarner, Rafael Villar, Josep Martí Bodí, Joaquim Sendra Navarro, María Beneyto, Roser Pérez Moragón y Emili Panach.

Se publican en 1969 dos ediciones del *Poema de Mío Cid*, una en la colección «Crisol» de Aguilar, y otra en el Círculo de Lectores, así como una *Antología poética* de Paul Verlaine, en la editorial Bruguera.

Después de cinco años en el Instituto de Sagunto, se traslada en 1970 a Valencia, en donde toma cargo como Catedrático de Lengua y Literatura Españolas del Instituto «Cid Campeador», el 30 de septiembre. Aquí sólo ejercerá la docencia apenas año y medio, ya que el 2 de febrero de 1972 se le comunicará su jubilación forzosa.

Publica en 1970 una edición de la *Poesía lírica* de Lope de Vega, en la editorial Bruguera y una edición popular del *Poema de Mío Cid*, para la célebre colección «RTV» de Salvat.

Sabemos, por una carta que le envía el secretario de la Casa Valencia de Barcelona, Miguel Pérez García, con fecha 12 de abril de 1972, que en televisión se emitió un film de la inauguración del monumento a Teodor Llorente que se celebró «aquell any», en el que lo nombraron y apareció su fotografía.

Pérez García le escribe para informarle de los avatares del premio de la Casa Valencia de Barcelona, dedicado ese año a su fundador –promotor de la feria del libro–, Vicente Clavel y del que Guarner forma parte como jurado. El premio recayó en el artículo de *Jornada*, «El valenciano Vicente Clavel» de B. Bono Barber y el accésit fue para «La voz del libro» de Soler Godes, publicado en *Las Provincias*.¹³

Exceptuando su participación en la organización del V Centenario de la Imprenta en 1974, en la que desplegó una intensa labor, toda su actividad se cen-

¹² Se conserva en el ALG el título con fecha de 24 de enero de 1969.

¹³ En el ALG, acta firmada por Luis Guarner, Ricardo Sanmartín, Salvador Chanzá y M. Sanchis Guarner.

trará esencialmente –a partir de los años setenta, y hasta su muerte– en la investigación y la publicación.

De esta forma, en 1972 publica en Barcelona una edición del *Cantar de Rodrigo*; en 1973 su traducción de *Las flores del mal*, de Charles Baudelaire¹⁴ en la editorial Bruguera, y una edición del *Poema de Mío Cid*, de la colección «Aubí».

En 1974, tras una ardua tarea de información de campo y bibliográfica, edita su renombrado libro, *Valencia, tierra y alma de un país*, en la editorial Espasa-Calpe; una *Antología de su lírica*, de Jacinto Verdaguer, en la colección «Austral»; la edición de *Poesías*, de Verlaine, en México; la antología, *Los mejores poetas franceses*, en la editorial Bruguera, y tres ediciones dedicadas a *Les Trobes en Lahors de la Verge Maria*.

Con respecto a esta edición, Lázaro Carreter le escribirá el 25 de enero de 1976, diciéndole: «Es un modelo de trabajo filológico, hecho con la pulcritud y saber a que nos tiene acostumbrados».

En 1976 se publica su biografía premiada el año anterior: *Poesía y verdad de Vicente W. Querol*, editada por la Diputación Provincial de Valencia, y también su obra de recopilación de estudios lopescos, *En torno a Lope de Vega*, por la editorial valenciana Bello.

En 1979 continúa su labor de difusión de su versión y sus estudios cidianos con las dos ediciones del *Poema de Mío Cid* en las editoriales Acervo (Barcelona) y Kapelus (Buenos Aires).

En los años ochenta publicará, sucesivamente: su edición de les *Rimes catalanes*, de Vicente W. Querol –en la editorial Tres i Quatre– y en la editorial Everest, de Madrid, dará a conocer su guía turística, *Valencia* (1980); la edición de *Poema de Mío Cid* en el Club del Bibliófilo de Barcelona (1981); la edición del *Poema de Mío Cid*, en la editorial Salvat; la *Poesia valenciana completa*, de Teodor Llorente, en la editorial Tres i Quatre (1983); y su ensayo *La Renaixença Valenciana i Teodor Llorente*, en Barcelona, por la Editorial 62.

Y, finalmente, verán su ansiada luz pública los primeros tomos de la *Obra Completa* de Vicente W. Querol, editados por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana (1985). Póstumamente, en 1987, el Ayuntamiento de Valencia imprimirá su trabajo, *Viatgers a casa nostra*.

Como dijimos más arriba, Guarner formó parte, en 1974, del patronato para la celebración del v Centenario de la Imprenta, y se le nombró presidente de la junta local. El 27 de diciembre, como clausura de los actos conmemorativos,

¹⁴ En el ALG, entre las cuartillas de la traducción hay un papel que contiene un poema ms. Dice así su comienzo:

«Yo soy aquel, que ayer no más, vertía
la angélica oración de Verdaguer,
y que hoy vierte la voz de la rebeldía
del satánico arcángel Baudelaire».

Lluís lee una palabras preliminares en el salón de cortes del Palacio de la Generalitat, donde también participarán Vicente Soler (secretario de la junta local), y Guillermo Díaz-Plaja (presidente ejecutivo del patronato nacional del V Centenario de la Imprenta en España). Dictará su conferencia: «Epílogo y profecía del libro».

Las conferencias que conformaron los actos fueron: Guillermo Gustavino (director de la Biblioteca Nacional): «Consideraciones sobre la tradición tipográfica valenciana» (24-4); Martín de Riquer: «La literatura oral, manuscrita e impresa» (30-4); y Luis García Ejarque: «Libros antiguos en las Bibliotecas de hoy» (17-10).

También el 16 de diciembre participará Guarner en el salón de actos del Instituto Técnico de Torrent presentando la conmemoración del V Centenario de la Imprenta que patrocinó el ayuntamiento de dicha localidad, y en la que ofreció una conferencia José Martínez Ortiz sobre «El Primer Libro español».

En 1979 Guarner redacta la carta que un grupo de directores de número del Centro de Cultura Valenciana elevó a la Real Academia de la Lengua Española, en la que expresan claramente su actitud con respecto al secesionismo lingüístico propugnado por la recién denominada *Academia de Cultura Valenciana*:

«Somos varios los académicos que no hemos sido sistemáticamente convocados a las sesiones que trataban y acordaban dichas proposiciones, ni tampoco hemos asistido a la junta general del pasado 4 de octubre, cuya reseña periodística adjuntamos, en la que se decidió solicitar de la Real Academia Española que sea modificada la acepción idiomática de la palabra “valenciano” que figura en el Diccionario académico, la cual sigue la doctrina que unánimemente reconocen los tratadistas de Filología románica, y que es la que consideramos rigurosamente científica».¹⁵

Alonso Zamora Vicente, secretario perpetuo de la RAE, le contestaría a Guarner:

«Mi querido Luis: Recibo tu carta y los recortes de prensa. Todo lo voy a leer en la próxima sesión académica. Ya adivinarás que el problema nos tiene muy preocupados. Por ahora creo que nos limitaremos a decir que “lo tenemos en estudio”. Si pudieses mandarme la información que tengas sobre esa Academia de Cultura Valenciana, sus alcances, sus componentes».

Dos hechos serán significativos en el otoño de la vida de nuestro escritor. Por un lado, la inauguración de la VII Feria del Libro de Ocasión (antiguo y moder-

¹⁵ Carta con fecha: 7.11.1979. ALG.

no), el 3 de marzo, en la que actúa de presentador con un emotivo discurso; y, por otro, su colaboración en la edición facsimilar de la revista *La República de les lletres*, que reeditó el Ayuntamiento de Valencia, y en la que él aporta un esclarecedor prólogo, renovando, por enésima vez, su valencianismo.

Los últimos galardones a su trayectoria cultural: el Consell Valencià de Cultura y el Premi de les Lletres Valencianes

La última etapa vital de Guarnier está jalonada por el devenir de los premios, las aprobaciones y la consideración de sus méritos culturales: recibe el Premio «Valencia» de Literatura, por su biografía, *Poesía y verdad de Vicente W. Querol*¹⁶ (1975); se le otorga la «Hoja de laurel», que concede el periódico *Hoja del Lunes* (1984); consigue el «Premi de l'edició», de los Premios de la Crítica «Serra d'Or», por la edición de la *Poesia valenciana completa* de Teodor Llorente (1984); se hace acreedor del Premio «Sanchis Guarnier» de la Diputación de Valencia (1984); y es elegido miembro del primer *Consell Valencià de Cultura* de la Generalitat Valenciana, en 1985, junto a Juan Gil-Albert, José Antonio Maravall, Rafael Ramos Fernández, Vicente Enrique Tarancón, Leopoldo Peña-roja, José M^a López Piñero, Santiago Grisolia, Vicente Aguilera Cerni, Manuel Valdés, Francisco Lozano, Luis García Berlanga, Enric Llobregat, Emilio Giménez Julián, Vicente García Asensio, Juan Ferrando Badía, Vicente Buígues, Pedro Vernia, Ramón de Soto, Andreu Alfaro y Alberto García Esteve.

Como colofón a su reconocimiento oficial, recibe, el cuatro de febrero de 1986, el honorífico Premi de les Lletres Valencianes. Este galardón había recaído, en anteriores convocatorias, en Joan Fuster, Juan Gil-Albert, Vicent Andrés Estellés y Enric Valor.

Guarnier había sido candidato en diversas convocatorias, avalado o presentado por diversas instituciones, como el Institut Valencià de Filologia, el Ateneo Mercantil o la Societat Castellonenca de Cultura, y finalmente recaía en él, con toda justicia.

Muchas de las cartas que he leído, así como varias alusiones que he podido sorprender en diversos trabajos que aluden a Guarnier, en todos ellos, digo, he encontrado una alusión reiterada: su generosidad. El último gran gesto que se dignó mostrarnos consistió, precisamente, en un alarde de bonhomía y dadivosidad. Me refiero, claro está, a la donación de su biblioteca personal a los fondos de la Biblioteca Valenciana de la Generalitat, el 26 de marzo de 1985.¹⁷

Ese mismo año, uno antes de su fallecimiento, donó, asimismo, su inmueble, que contiene una notable biblioteca y su huerto-jardín, de Benifairó de Les Valls a la antigua Caixa d'Estalvis de Sagunt, hoy Bancaixa, para que se convirtiese en el centro cultural y casa-museo que hoy es.

¹⁶ En el ALG hay un saludo del jefe de la sección de cultura de la Diputación Provincial de Valencia, Juan Luis Llopis Mezquita. 9 de junio de 1975.

¹⁷ Acta en el ALG con las firmas de Luis Guarnier, Ciprià Ciscar y Joan Lerma.

Finalmente, y en este sentido de la prolongación altruista, y dirigido por un prurito de enaltecimiento de los valores culturales, se creó una fundación cultural que lleva su nombre y que cada año premia generosamente la labor cultural.

Mil novecientos ochenta y seis sería el último año en la vida de nuestro poeta. Una de sus últimas apariciones públicas fue su participación en el Segundo Congreso Internacional de la Lengua Catalana, una de cuyas sesiones se celebró en la Facultad de Filología de la Universidad de Valencia.

Una caída fortuita, poco tiempo después, provocaría que se viese postrado e imposibilitado en su movilidad.

Una de las últimas cartas que recibió Guarner corresponde a la petición que le hizo Max Cahner, para su participación en el relanzamiento de la *Revista de Catalunya*, que fundara en 1924, Antoni Rovira i Virgili. Cahner le pedía un artículo sobre Llorente y Verdager. Su última carta, con fecha 11 de agosto 1986, expresaba su pesadumbre por los problemas de salud que aquejaban a Guarner y le reiteraba el interés por su colaboración.

Por desgracia, el 26 de agosto, a causa de una arteriosclerosis, fallecía Lluís en Valencia.

Hoy su cuerpo está enterrado en el mausoleo-panteón de los Pérez-Musoles del cementerio municipal de Faura, en la ladera de una montaña de La Vall de Segó, desde cuya miranda se ve extensamente el mar, y su obra reitera ante la cultura un invitación renovada de curiosidad, estudio y pasión. Esa pasión literaria que supo imprimir a su obra y a su vida y que hoy conforma su legado a la posteridad:

AUTORETRATO

Una testa romana con la mirada triste
perdida en el enigma de mi mundo interior;
unos labios de sed infinita de amor
y un gesto desdeñoso de todo cuanto existe...

En la quietud del campo me place la caricia
franciscana y pánida de la naturaleza;
me cubro con el manto de mi altiva pereza
y en lo sencillo encuentro alivio a la estulticia.

No me inquietan las trompas de la inmortalidad.
Y aunque ya nada espero, siento la caridad,
una caridad firme que mi existencia quema.

...Y a través de la Vida de prosa carcomida
quisiera hacer mi verso con sangre de mi vida
para hacer de mi vida mi más bello poema.

ESTUDIOS EN TORNO
A LLUÍS GUARNER

I

Lluís Guarner i el Centenari de Mistral en la València de 1930

1. Commemoració valenciana del Centenari del naixement de Frederic Mistral

Segons relata Rafael Lluís Gómez Carrasco, secretari del Comitè organitzador –dins la crònica del centenari–¹ la idea d'aquest homenatge públic partí del Conde de Trigona qui va adreçar-se per carta a Manuel González Martí, aleshores President de Lo Rat Penat, a començament de l'any trenta –el 12 de gener–, assabentant-li del centenari de Mistral –del qual ell va tindre notícia per un «telegrama de *El Debate*»–, i proposant-li la celebració, ací a València, d'actes què, segons ell, haurien d'ésser comandats per la institució que presidia el correponent.

L'orige, doncs, del Centenari va estar marcat des d'un principi d'un tarannà conservador –tant per l'al·lusió al periòdic d'Ángel Herrera Oria,³ com per part del prohóm⁴ valencià de qui va partir la idea–, així com institucional: l'Ajunta-

¹ Aquesta crònica aparegué al número 26 de l'any 1930, Cuadern IV, pp. 223-235, de la revista *Cultura Valenciana* i es va imprimir en separata, acompanyat dels articles –que replegaven algunes de les conferències que es programaren en el centenari–, baix el títol *Centenari del Naixement de Frederic Mistral: 1830-1930: Actes celebrats en València*, Tipografia Moderna, València, 1931.

² Com assenyala Vicent Simbor, fou Pasqual Assins, en un article publicat a *Taula de Lletres Valencianes*, el novembre de 1927 («El centenar de Frederic Mistral»), qui primer es féu resó de la data commemorativa.

³ Veg. GARCÍA ESCUDERO, José M^a, *El pensamiento de «El Debate»: un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1983.

⁴ José M^a Mayans de Sequera, Conde de Trigona, advocat, Conseller del Banc de València, President de la Joventut Catòlica, membre d'Acció Catòlica, fou representant en l'Assemblea Nacional durant la Dictadura de Primo de Rivera. Veg. *Diccionario biográfico de políticos valencianos (1810-2003)*, Fundación Instituto de Historia Social / Institució Alfons El

ment de València i la Diputació provincial, capdavanteres, junt al Cercle de Belles Arts, Lo Rat Penat i la Societat «El Micalet». Aquest tarannà fou precisament el que «crítica» Maximilià Thous, en un article aparegut a la revista *Taula de Lletres Valencianes*, encara que, hem de dir-ho tot, ell mateix formava part del dit Comité.

Efectivament, si bé el Comité palesava d'un ambient massa aclaparador, també s'hi trobaren inclosos joves escriptors, que en absolut participaven d'eixe caire «conservador». No tan sols el mateix Thous, sinó també, Josep Renau, aleshores un jove amb una gran empena artística, recentment arribat del seu periple madrileny amb un gran èxit, i la ideologia del qual es trobava al voltant de l'anarquisme.⁵ Ell mateix serà, precisament, l'encarregat de la il·lustració del llibre de Mistral.

Certament el Comité suposava un encontre entre les diverses generacions que hi conviuen per aquells anys a la Cultura Valenciana. Per una banda, els últims representants de la Renaixença: Lluís Cebrian Mezquita i Ramón Andrés Cabrelles; l'escriptor modernista i musicòleg, Eduard López-Chavarri, membre de l'anomenada «generació de 1909»; i escriptors de la «nova renaixença», agrupats, posteriorment, baix el rètol de «generació de 1930»: Maximilià Thous, Francesc Almela i Vives, Lluís Guarner, Faust Hernández Casajuana, Lluís Cebrián Ibor i Enric Durán i Tortajada.

Així mateix, el món acadèmic prengué la seua representativitat al Comité: els professors de l'Acadèmia de Belles Arts, Antoni Blanco Lon⁶ i Josep Bellver Delmàs, i el Catedràtic d'Història de la Universitat de València, el Marqués de Lozoya.⁷

Del món artístic, dos components d'estètica enfrontada hi participaven: l'academicista Lluís Bolinches,⁸ que fou l'autor del bust de Mistral, guanyador del Premi del Comité, i Josep Renau, il·lustrador del llibre *Les illes d'Or*. I, com a

Magnànim, València, 2003, p. 362.

⁵ Veg. FORMENT ROMERO, Albert, *Josep Renau: història d'un fotomuntador*, Afers, Catarroja, 1997.

⁶ Catedràtic d'Història i Teoria de l'Art en l'Escola Superior de BBAA de València.

⁷ Ibid., pp. 19-34. El segovià Juan de Contreras y López de Ayala, catedràtic de Historia d'Espanya, fou regent de la càtedra «Luis Vives» (curs 1929-1930) quan Carlos Riba marxà cap a Saragossa. Com assenyala M^a Fernanda Mancebo, aquest fou un pont entre el confessionalisme y el valencianisme: «Lo cierto es que profesores tan estimables y competentes como Carlos Riba y el marqués de Lozoya –ligados a los medios conservadores madrileños–, Adolfo Bonilla, el mismo Silió, Pedro Sáinz, González Oliveros fueron el punto de enlace entre el movimiento confesional, el valencianismo, y realizaciones importantes como la que comentamos (Cátedra de Valenciano) o la futura cátedra Luis Vives», MANCEBO, María Fernanda, *La universidad de Valencia. De la monarquía a la República (1919-1939)*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert / Universitat de Valencia, 1994, p. 67. Per més informació sobre ell, veg. pp 397-398 del mateix llibre.

⁸ Veg. BLASCO CARRASCOSA, Juan Ángel, *La escultura valenciana en la Segunda República*, Ajuntament de València, València, 1988, p. 66.

representants dels aleshores medis de comunicació social, els «Senyors Directors de la Prensà diària de València».

Els actes del Centenari abastaren diverses facetes, però la part més extensa fou ocupada per les conferències. Totes s'impàrtiren al Saló de Reines de Lo Rat Penat. El cos principal el formaren les quatre que foren transcrites i publicades per la revista *Cultura Valenciana*: «Relacions entre els escriptors provençals i els del antic reialme de València», de Teodor Llorente Falcó;⁹ «Personalitat i obres literàries de Mistral», del Marqués de Lozoya; «Paisages mistralencs», de Josep Bellver Delmás;¹⁰ i «La arquitectura provençal y sus relaciones con la valenciana», de Antonio Blanco Lon.¹¹ També al mateix lloc, dissertà el nebot del poeta provençal, Frederic Mistral, que vingué invitat a València, acompanyat de «capouliè del felibrige», Marius Jouveau. I finalment, com acte de clausura, Lluís Guarner oferí un discurs, parlant sobre Mistral i la seua obra, *Lis Isclo d'Or*, traduïda per ell, acompanyant-lo amb la recitació d'alguns dels poemes.

A més d'això, diverses arts prengueren part d'aquesta celebració mistralenca: la bibliogràfica i editora, amb la traducció d'un recull de poemes de Mistral per part de Lluís Guarner, il·lustrats per dibuixos de Josep Renau; la escultòrica, amb l'elaboració del bust de Mistral –primer en guix i més endavant en marbre–, fet per l'escultor d'Alfara d'Algimia, Lluís Bolinches; i la musical, amb peces elaborades per Francesc Andrés i cantades pel tenor argentí Rayns, ofertes al acte de clausura.

Finalment, també tingué una gran importància l'exposició bibliogràfica sobre Mistral i la Renaixença que es celebrà al Cercle de Belles Arts, logrant arregar mostres pertanyents a diverses biblioteques, com les de Llorente, Querol, Cebrian, Guarner, Almela, Torrent, Thous, l'Ateneu Mercantil, la Universitat de València, etc.

2. Lectures del centenari mistralenc

En un article dedicat al centenari de l'any trenta, el professor Vicent Simbor plantejà la lectura de la celebració mistralenca com un enfrontament de dues visions antagòniques, àdhuc com dos homenatges:

«Durant aquest mes de gener, doncs, quedaven conformats els dos homenatges retuts per València a Frederic Mistral: l'organitzat per Lo Rat Penat en representació de les forces vives, i el preparat per «*Taula*» en nom del valencianisme reivindicatiu i compromés amb la recuperació política i cultural del seu país».¹²

¹⁰ Ibid., pp. 51-58.

¹¹ Ibid., pp. 59-73.

¹² SIMBOR, Vicent, «Els escriptors valencians i Mistral: La celebració valenciana, l'any 1930, del centenari del seu naixement», *Actes del Vuité Col·loqui Internacional de Llengua i*

Creiem que aquesta lectura és massa dicotòmica, massa «exclusiva» de les postures, què si bé diferien en alguns aspectes, no crec, en absolut, que es plantejaren o es visqueren com a enfrontades. Com hem dit abans, el Comité estava conformat per membres d'ideologia clarament no conservadora, «nacionalista» fins i tot, etc. Segons Simbor, finalment, malgrat això, s'imposà «un programa asèptic i elitista, sense resó en el poble».

El propi autor ha de matitzar el seu plantejament al comentar el pròleg de Cebrian Mezquita al llibre *Les illes d'Or*:

«Encara és aquest record de la línia ideològico-política del grup renaixentista comandat per Llobart, tan «espanyol» en últim terme, l'aspecte més «compromés» de l'homenatge oficialista».¹³

Però, una lectura més acurada de l'homenatge que li reté *Taula de Lletres Valencianes* al centenari, ens dóna una visió menys extrema, menys «compromesa» que la plantejada per Simbor.

Simbor nomena els articles publicats a la revista, i es centra en tres d'ells, «a causa de la seua aproximació ideològico-política»: els de Carles Salvador, Adolf Pizcueta i Maximilià Thous.

Sincerament, no veig per enlloc eixa radicalitat en el plantejament dels autors citats. L'article de Salvador exposa clarament una reivindicació de Mistral des de l'ètica, entenent aquesta como l'afirmació de la «Idea», i l'autor aclareix que aquesta no és altra que la «Pàtria». Parla de la visió mistralenca «d'uns federats Països d'Oc» i en dues ratlles dóna l'únic plantejament que podríem titllar de «compromés», dins un discurs prou carregat de retòrica patriòtica, quan diu:

«I aquesta Idea per bé que no deixa d'ésser una quimera encara al costat d'una altra utopia com és l'idea llatina, té probabilitats d'haure uns Estatuts acostats a una possibilitat més justa que l'actual realitat».¹⁴

L'article de Pizcueta, més «polític» si cal, planteja, arran d'uns treballs de Salvador Ferrandis Luna, què repleguen els trets polítics de Mistral, l'esvaït «federalisme» del patriarca felibre:

«Si espigolàrem en els escrits dels renaixentistes valencians, trobaríem afirmacions polítiques més concretes i contundents que les que Ferrandis reporta sobre Mistral. I no obstant no ens atrevirem a dir que el renaixi-

Catalana, vol. I, Abadia de Montserrat, Barcelona, 1989, p. 389.

¹³ *Ibid.*, p. 394.

¹⁴ SALVADOR, Carles, «Mistral», *Taula de les Letres Valencianes*, vol. III, número 31, abril, 1930, p. 3.

ment literari de València ha tingut el seu complement polític, perquè açò no és cert i ho desmentiria la realitat actual de València».¹⁵

L'article de Thous, per altra part, és realment excepcional, una mostra preclara de l'estil «épatant», del caire provocador i lúdic d'aleshores. Comença Thous, fent una comparació entre el naturalisme i sentimentalisme propis de cent anys enrera, front a la nova estètica, on:

«...els homes fan gala del seu maquinisme i del seu tecnicisme; ordenen l'habitació perpendicularment en lloc d'extendre-la pels camps, blasonen de no ser sentimentals i persequixen dessumanisar l'art i sintetisar l'imatge literaria».

Però, Thous percibeix «un nou romanticisme» en la joventut, i pensa que Mistral pot aportar-los quelcom important, i estaria bé acostar-los el personatge. Per això, –i heus ací la «crítica»– :

«...trobem que no haguera segut difícil eixamplar el camp d'atenció cap al centenari de Mistral si els que organisen els actes commemoratius hagueren pres com centre dels espectacles un mig d'ambient més natural que les aules, els salons d'actes i les biblioteques».

L'article finalitza confrontant dues celebracions: la de Góngora, al 1927, i la de Mistral:

«L'anterior, Góngora, es natural que no ixquera dels intel·lectuals més o menys cortisans perquè en ell la limitació del conceptuosisme era més característic que els temes rústics que glossava de vegades. Però aquest de Mistral podia haver segut un bell pretext per a fer quelcom diriem camping cult, per a exaltar, si més no, en monografies i follets, llibres i diaris, el tema hortolà i muntanyenc, dignificat per la musa del felibre, per a intercanviar gents dels diversos països occitans i –també important– per a interessar al poble, al anar al seu mig, en estes festes d'alegria sana i d'exaltació sencilla i profitosa».

És a dir, Thous planteja actes multitudinaris al aire lliure, intercanvis culturals entre les poblacions i extensió del coneixement del poeta al poble. Un projecte, doncs, en la línia d'aquells què, alguns grups d'escriptors i joves universi-

¹⁵ PIZCUETA, Adolf, «En homenatge a Mistral», *Taula de les Letres Valencianes* vol. III, número 36-37, setembre-octubre, 1930, p. 3.

taris, portaran endavant, poc després, quan siga proclamada la II República i es promoguen plans d'extensió de l'educació i la cultura.

A banda de sols mencionar els altres tres articles que aparegueren a *Taula*, ja que no són políticament «compromesos» –un d'ells, fins i tot, signat per un altre membre del Comitè: Eduard López-Chavarri, i els altres signats per Eduard Ranch i Ernest Martínez Ferrando–, Simbor no menciona unes interessants al·lusions al centenari publicades a les pàgines de la dita revista i que disolen clarament la pretesa confrontació. Al número 29, corresponent a febrer de 1930, poc temps després de conformat el Comitè, trau la revista la notícia, dins la secció de «Notes»:

«Per iniciativa de “Lo Rat Penat” s’ha constituït en València un Comitè d’homenatge a Frederic Mistral, del qual formen part diverses personalitats i al que s’ha adherit el Cercle de Belles Arts».¹⁶

Al número 32 es recull extensament l'exposició del Cercle de Belles Arts, anotant les peces que s’hi mostren –el mateix que farà la revista de la Acadèmia valencianista del Centre Escolar y Mercantil, *Cultura Valenciana*– i afirmant al principi:

«És una exposició amorosa. En el centre urbà i època com l’actual de tan distintes apariències, fa goig el contrast d’aquesta cura que hem tingut els que hem oferit els eixemplars exposats i especialment el senyor Comte de Trigona i la Secció de Literatura de Cercle de Belles Arts, per recollir deliciosament, els records romàntics més enlairats de l’Oc».¹⁷

Al mes de juliol, una altra nota de la revista reflectirà un dels actes del Comitè: la conferència del nebot de Mistral:

«La conferència es va celebrar a “Lo Rat Penat”, presidida per el Batlle. El Comte de Trigona en nom d’aquell Comitè feu un discurs de salutació en valencià i en francès».¹⁸

Finalment, la revista *Taula* acollí la publicació –extreta del volum patrocinat pel Comitè del centenari– d’una de les versions de Guarnier dels versos mistralencs de *Lis Isclo d’Or*, afegint, a més, un fragment del Mireia, traduït per l’autora mallorquina Maria Antònia Salvà.

¹⁶ *Taula de Lletres Valencianes*, número 29, febrer, 1930, p. 14.

¹⁷ *Ibid.* número 32, maig, 1930, p. 10.

¹⁸ *Ibid.* número 34, juliol, 1930, p. 15.

Creiem, doncs, que no podem parlar de «dos homenatges» que enfrontarien dues formes de vore Mistral i la cultura, sinó, que, com hem vist, n'hi ha un *continuum* en la celebració valentina, travessat per membres de diversa ideologia i estètica, que expossen les seues opcions sense cap enconament.

Carme Gregori en el seu excel·lent treball sobre la discussió avantguardista valenciana, parlant de la suposada bel·ligerància, recorda com, a l'any 1929, Carles Salvador rep la Flor Natural als Jocs Florals de València, i, al mateix certàmen, Maximilià Thous obté un accèsit, i afegeix:

«En un clima bel·ligerant no s'haguessen atorgat aquests premis, ja que Lo Rat Penat no s'ha caracteritzat mai pel seu suport a les figures més avançades de la literatura feta al País Valencià».¹⁹

El juny de 1978, assistí Manuel Sanchis Guarner a unes jornades occitano-catalanes, en Montpeller, organitzades per l'Institut d'Estudis Occitans, on tractaria les relacions dels felibres i el renaixentistes valencians, sobre tot Teodor Llorente. Hi posà les claus, segons ell, de les discordàncies de Mistral i Llorente amb Victor Balaguer i la Renaixença catalana, que raurien, segons ell, a les realineacions político-ideològiques davant les crisis de les monarquies francesa i espanyola, què donarien pas, respectivament, al procesos revolucionaris de «La Commune» i el sexenni revolucionari amb la I República.

«Mistral i Llorente foren dos mites oficialitzats vivents, i la significació sòcio-literària de tots dos, contemplada amb perspectiva, resulta bastant semblant».²⁰

Al final de l'article, Sanchis Guarner recorda la celebració del centenari de l'any trenta:

«L'any 1930, ja en plena crisi de la Monarquia espanyola, aquests mateixos elements valencians conservadors acolliren, amb insospitat entusiasme, la iniciativa del conde de Trigona de commemorar solemnement el centenari del naixement de Frederic Mistral. D'aquesta manera el mite de Llorente que nodria el valencianisme retrògrad, veuria vigoritzada la seua vigència amb el concurs del mite de Mistral, el legendari i espectacular patriarca de la moderna poesia provençal. Els intel·lectuals

¹⁹ GREGORI, Carme, «La discussió avantguardista valenciana», *Estudis de Llengua i Literatura*, XIV, *Miscel·lània Antoni M^a Badia i Margarit*, vol. 6, p. 352. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1988.

²⁰ SANCHIS GUARNER, Manuel, «Els felibres i València», *Arguments*, número 4, València, 1979, p. 165.

valencians d'esquerra, que admiraven sincerament l'obra mistraliana, no sols no hi manifestaren cap oposició sinó que s'adheriren a l'homenatge, per bé que en un segon rengle.

...Pocs anys després, l'editorial L'Estel publicà el llibre apologètic *Mistral i Llorente*, original de Teodor Llorente Falcó (1936), que m'ha estat molt útil en redactar aquest assaig per bé que l'òptica hi siga molt diferent. Però el fruit més profitós i permanent de l'activitat de la comissió organitzadora de les festes del centenari de Mistral a la ciutat de València, fou segurament l'edició de *Les Illes d'Ór* (1931), acurada versió feta pel meu oncle Lluís Guarner, del Poema mistralià *Lis Isclo d'Or* (1875).²¹

3. La recepció de la Renaixença pels nous escriptors valencianistes

El centenari de Mistral i la publicació d'una mostra de la seua obra el 1930, suposa un element fonamental dins la història de la recepció del Renaixença. I un dels capítols més interessants d'aquesta, és la relació dels nous escriptors valencianistes amb aquell moviment, els seus posicionaments i les seues lectures.²²

En tots ells n'hi ha un sincer reconeixement de la seua vàlua, si bé s'admeteix la necessitat d'un nou esperit que renove les aspiracions i els resultats de la Renaixença. A continuació enunciaré alguns exemples que mostren algunes de les actituds al voltant d'aquesta recepció.

Carles Salvador, l'any 1935, a la revista *Acció*, fent una ressenya del llibre *Versos vells* de Ramón Andrés Cabrelles en diu:

«Els vostres versos interessen avui tant com ahir i interessaran sempre, i més “en manoll”, perquè són un magnífic exponent de la poesia renaixentista. I això que ara s'ha fet ab la vostra obra cal fer-ho ab tots i cada un dels poetes de la Renaixença. Avui, estudiar tota la realització poètica de principi de segle és gairebé imponent, perquè cal regirar molts periòdics, almanacs, fulls solts, etc., i poca gent s'hi pot dedicar a una tasca tan feixuga. A més a més, la vostra obra poètica és ben sincera i en els vostres treballs teniu versos molt inspirats ben propis de l'escola romàntica. Clar és que avui la poesia valenciana es mou en l'aire d'una altra escola literària, però això res li fa per a què nosatres us llixquem ben agust i us agraïm les vostres oloroses flors poètiques... Diéu vós, mestre Andrés Cabrelles, que hi van rejoyenits ortogràficament. Així és i vós haveu donat l'exemple i mostrat el vostre bon gust. El nostres treballs literaris de fa uns anys només podien anar en l'ortografia d'aleshores, però ara que tenim una

²¹ Ibid., pp. 166-167.

²² En el *Almanac valencià de 1927*, editado por la revista *Cultura valenciana*, se publicó la traducción valenciana del poema «La desfulladura» de Mistral, a cargo de J. Beneyto Pérez, pp. 19-20.

ortografia unificada i normalisada, hem d'acceptar-a tots, com vós l'accepteu».²³

La crítica que es formulava des de la nova perspectiva històrica i cultural del nou valencianisme, fou similar a la exercida pels intel·lectuals de la generació del 14 respecte a Marcelino Menéndez Pelayo i la cultura de la Restauració. El professor José Luis Villacañas, repassant les diverses postures al seu estudi sobre la recepció del polígraf, ens recorda:

«Lo genial, lo pleno, esos productos culturales de clara significatividad, que apuntan por doquier a lo infinito, desde luego, no caracterizan la cultura de la Restauración y Ortega no deja de señalarlo».²⁴

L'any 1933 es celebrava el centanari de la «Reanixença Catalana» i es promogueren actes a Barcelona, on es donaren cita representants de les diverses terres de parla catalana i occitana.²⁵ *El Camí* donà compte dels actes i escrigué una nota on podem llegir:

«La Renaixença fou en el seu principi comú a totes les terres de llengua d'Oc, per bé que en un sentit purament literari. El llibre que recentment ha publicat "L'Estel", Mistral i Llorente, és un testimoni irrecusable. Els nostres poetes, els de Catalunya, els de Provença, sentien la mateixa joia del recobrament de la llengua i es consideraven units i agermanats. Però mentres a València i a les terres d'Oc el Renaixement esllanguia després dels moments d'explendor, Catalunya l'impulsà amb un criteri polític. La diferència és ben patent per a què calga exposar-la.

En tornar-se a reunir els representants de les terres occitanes, amb l'esperit joiós de les generacions de Mistral, Balaguer i Llorente, a la vista de l'exemple magnífic de la Catalunya lliure, han fet palés el propòsit que mancà sertament als seus antecessors de continuar de nou aquella renaixença, però d'una manera totalitària per a aconseguir la llibertat dels seus destins i la consagració del propi esperit».²⁶

²³ *Acció*, número 52, 25 de maig, 1935, p. 3.

²⁴ Villacañas, José Luis, «Menéndez Pelayo en la crisis de la Restauración: aproximaciones al estudio de su recepción», *Analecta Malacitana*, Universidad de Málaga, xxiv, 2, 2001, págs. 331-352.

²⁵ Els representants per València, com arreplega el diari foren: «Joaquim Reig i Cebrian, per el Centre d'Actuació Valencianista i El Camí; senyors Pizcueta i Bello, per Agrupació Valencianista Republicana, representant tots estos senyors les entitats valencianistes Lo Rat Penat, Agrupació Valencianista Escolar i Unió Valencianista», *El Camí*, número 58, 15 d'abril, 1933.

²⁶ *Ibid.*

L'any 1929 retien a Barcelona, per part del «Teatre dels Poetes» un acte d'homenatge a Teodor Llorente. L'encarregat del parlament sobre el poeta valencià fou Miquel Duran i Tortajada, amb lectures de les seues composicions pels actors catalans, Roser Coscolla, i Xuglà. Duran de València fou un dels escriptors més interessats en establir-ne ponts amb la Renaixença i divulgar-ne el seu coneixement. Al'any 1928 escrivia un interessant article a *Las Provincias*, titolat. «Como se deben celebrar los cincuentenarios de “Lo Rat Penat” y de los Jocs Florals».²⁷ Aquest article és un dels que s'escrigueren des de finals dels anys vint fins la guerra civil, conformant una extensa polèmica –arrelada a periòdics i revistes– entre les autoritats de Lo Rat Penat i els nous escriptors, en torn al caire i organització del Jocs Florals. En tot moment la nova generació es mostrà reverent amb la institució, però crítica amb les seues actituds «conservadores» i «castellanistes». Llegim a l'article de Duran:

«Quiero sólo poner de relieve la importancia que tiene para los amantes de nuestro idioma y los cultivadores de nuestra literatura el medio siglo de vida de las dos instituciones literarias genuinamente valencianas y la necesidad de que las citadas fechas –o periodo de un año, que va desde julio de 1928 a julio de 1929– se conmemoren dignamente, ampliamente, con sentido de lo que representa el renacimiento de la literatura valenciana, con conocimiento perfecto de nuestro glorioso idioma, de su esplendor y decaimiento, a través de los siglos; con la colaboración necesaria, indispensable –en unión o apartados de “Lo Rat Penat”– de los poetas y escritores jóvenes de “Taula” y otros agrupados y dispersos, que deben vivir muy cerca de este núcleo. Sin el concurso de estos poetas y escritores, hoy, en Valencia, y en el campo de nuestro movimiento literario y cultural, no se puede hacer nada, ni els “Jocs Florals” de “Lo Rat Penat”».²⁸

Pasqual Assins traçava en un article publicat a *Taula de Lletres Valencianes* les línies que avaven des de la Renaixença fins el nou valencianisme:

«I al seu entorn (de Teodor Llorente) i al del generós M. Aguiló van decantant-se les figures preeminents de la renaixença: Constantí Llombart, Víctor Iranzo Simón –nat a Fortanete de Terol i assimilat a la nostra terra–

²⁷ Hem de recordar que molts dels escriptors i artistes joves havien participat i guanyat guardons a diverses convocatòries dels Jocs Florals. A la relació manuscrita del bibliotecari d'aquesta entitat, Josep Gasch i Juan, *Poetes, escriptors i artistes premiats en els Jocs Florals “Lo Rat Penat”: 1879-1935* (conservat en el fons de la Biblioteca Valenciana), se presentaren y obtingueren diversos premis: Joan Beneyto Pérez, Miquel Durán Tortajada, Maximilià Thous, Manuel Sanchis Guarner, Carles Salvador, Octavi Saltor, Josep Renau, Lluís Revest, Manuel Palau, etc.

²⁸ *Las Provincias*, domingo 29 de julio, 1928.

Vicent W. Querol, Lluís Cebrián Mezquita, Badenes Dalmau, Aguirre Matiol.

Com fruit de l'època i de les primícies del renaixement, en la poesia valenciana vuitcentista aleteja el dalit d'enlairar lo típic i se manifesta un gust senzill i rialler, que no tindrà fulguracions genials i definitives –com podria esperar-se d'un moviment precursor– pero que deixa l'impresió de les inquietuts que arriben a l'ànima per l'antena més sensible: la del sentiment.

El paral·lelisme entre'l renaixement poètic valencià i el que ja havia madurat en Catalunya i la Provença se troba feliçment traçat en el plà de la comprensió. Els poetes de nostra renaixença extenen el braços efusius, per a una abraçada de germanor, cap a Catalunya, cap a la Provença...

La jove generació de poetes valenciàns te inquietuts mes fondes i concepcions més àmples. No abdica d'allò que li és característic i consubstancial –la particularitat del lèxic, la tradició, la personalitat històrica– i conrea i fa valdre estes valors però desentesa –amb les inevitables desidències– d'arcaiques preocupacions, prejudicis i tòpics...».²⁹

A la revista que dirigí Miquel Duran i Tortajada de 1934 fins a 1936, *La República de les lletres*, hi hagé un constant diàleg amb la Renaixença. Ja al primer número es reproduïen les paraules editades a la publicació barcelonina *La Revista*, dirigida per Josep María López Picó,³⁰ on s'enaltien les figures de Teodor Llorente i Julián Ribera. S'editaren versos solts de Llorente³¹ i Llombart;³² Lluís Guarnier donà a coneixer dues composicions poètiques inèdites de Vicent W. Querol;³³ es ressenyà la biografia que edità Miquel Duran a la Col·lecció popular *Barcino*;³⁴ i, finalment es dedicà un monogràfic –el número set– a la figura i l'obra de Teodor Llorente³⁵ pel centenari del seu naixement.

Un plantejament més radical, una lectura més rupturista de la Renaixença vindrà més tard, i un exponent clar d'allò és un jove Ricard Blasco,³⁶ qui amb els seus precoços setze anys, escriu al seu article «Ambient de la nostra literatura. Notes d'un assaig», –dedicat a Carles Salvador–, en la revista *Nueva Cultura*:

²⁹ «La poesia valenciana. Del renaixement al noucents», en *Taula de lletres*, número 3, pp. 13-14.

³⁰ República de les lletres, número 1, p. 29.

³¹ Ibid., número 4, pp. 7-8.

³² Ibid., número 5, pp. 9-10.

³³ Ibid., número 8, pp. 7-9.

³⁴ Ibid., número 8, p. 31.

³⁵ Hi col·laboraren: Duràn de València, Calvo Acacio, López-Chavarri, Almela i Vives, Enric Duran, Carles Salvador, Daniel Martínez Ferrando, Martí Martell i Ernest M. Ferrando.

³⁶ Veg. l'entrada de «Blasco i Laguna, Ricard» al *Diccionari d'Historiografia catalana*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 2003, pp. 227-228, redactada per Santi Cortés.

«El seu *valencianisme* (de Teodor Llorente Olivares), consistia en això: en falsa tendresa o en poètica intrascendent. Ni política ni prosa. La part francament bona, acceptable, de la seua obra, és aprofitada i eixamplada, després, per Duràn de València, Mustieles i Daniel M. Ferrando. Aquets, però, tenen molts punts de contacte amb la barraquera posició assenyada abans.

I han de passar el temps perquè el poble es trobe dignificat dintre la nostra literatura nacional. Ha de passar el temps i venir la segona Renaixença. El nostre horitzó no ha canviat. Seguim tenint la mateixa cambreta burgesa, amb els butacons i la catifa acollidora, amb la llum velada, suau, íntima. Seguim tenint alguns versets de falla. Però també sortim a la literatura estrangera, universal i ens la prenem àvidament. També tenim una intensificació dels grups polítics i dels grups culturals. També mirem els nostres clàssics. Es plantegen, a la literatura i a la cultura en general, greus problemes. Es resolen. Té homes de biblioteca, té universitaris. Ja el nostre antic moviment minoritari no és tan malmés pels qui no el volien. Ja comptem amb ajut econòmic. Ja comptem amb ajut polític. Però –i és açò el que mes val– comptem amb *dignitat literària*. És tanmateix aquesta dignitat literària, aquesta nova dignitat literària, la que, unida a una concreta i exacta valoració de les generacions anteriors, amb els seus defectes, salva la literatura i la Cultura Valenciana de caure en l'esvoranc d'aquelles mateixes generacions».³⁷

4. Lluís Guarner: la Renaixença i la seua labor traductora

En unes quartilles, conservades a l'Arxiu Lluís Guarner de Benifairó de les Valls, en notes manuscrites –encara que sense data explícita, datables cap a finals dels anys vint–, Guarner dóna també la seua lectura primerenca de la Renaixença:

«Reunint els poemes que varen ser premiats en Jocs Florals, vaig publicarlos en un llibre anomenat “Floracions” del que se va fer rónegament una limitada tirá sobre paper fil, no posada a la venda. Reuníx este llibre tot lo millor de la meua obra literaria valenciana i tanca el període que podríem anomenar floralesc, ja que tots els poemes que en ell se contenen escrits foren en vista del cartell i per a concórrir als Jocs Florals que, desgraciadament, veníen, desde feia temps, anquilosats en un retoricisme antic, heretat de Catalunya –al imitar la seua Renaixença– i sense que ací se advertira la evolució moderna que en Catalunya han sabut donar a la seua literatura actual.

Avuy, gracies al impuls que els jóvens escriptors valencians donen a les seues produccions, s'endevina ja el proper resurgiment de la nostra llengua, tan oblidada, i de la nostra literatura, tan preterida.

³⁷ *Nueva Cultura*, número 4-5, juny-juliol, 1937, pp. 393-394.

Conta avuy Valencia en poetes conscients del modern art de la poesia per a fer de nostra literatura vernàcula una de les mes floreixents.

Mórt ja el retoricisme que tenia anquilosada nostra poesia i atents tan sòls els moderns poetes valencians a la seua sinceritat, s'apunten dies no llunyans de plenitut vera en les branques de la Poesia valenciana que ja deixaren caure la marcida fullaraca del seu retoricisme agobiador...».

Quan Guarner presenta la versió que ara els acostem, tenia vint-i-vuit anys. Ja era un valor literari, amb una sèrie de publicacions i unes activitats culturals, que el feren mereixedor de dos homenatges per la seua obra. El primer d'ells, l'any 1927 i al poble del seu pare, La Pobla del Duc, durant la celebració de les festes locals;³⁸ i l'altre a València, en el café Habana, retut l'any 1929 pels seus amics i diverses entitats culturals.

Aquest segon tingué lloc el 14 de març, en el transcurs d'un sopar-homenatge. En un article de *Las Provincias* se citen els autors que s'hi adheriren: Gabriel Miró, José Francés, Giménez Caballero, Teodoro Llorente, López-Chavarri, Calvo Acacio, Samuel Ros, Juan Piqueras, *La Gaceta Literaria*, *Los Poetas*, etc. Amb aquest motiu rebé una carta, adreçada per la «Sección Sociológica del Fomento de las Artes. Madrid», en la qual es deia: «creemos que no debe ni puede faltar la cordial adhesión de sus amigos de Madrid». Signaven la carta: Luis Lozano, Enrique Pretel, José Caballero, Enrique Garrán y Juan P. Tormo.

També Calvo Acacio, en nom de *Las Provincias*, se sumà a l'acte d'homenatge, i Samuel Ros li escrigué, en una tarja, amb la data del 13 de març de 1929:

«Querido Luis: Quisiera ser el “Comendador” para poder sentarme contigo a la mesa del homenaje.

³⁸ La Junta de Festes de la Pobla del Duc celebrà, l'any 1927 les Festes Extraordinaries en Honor del «Smo. Cristo del Amparo» amb ocasió de la inauguració de la seua capella. El president de la Junta fou Guarner y el secretari Àngel Climent. Entre els actes programats, el dia 5 -a les cinc de la vespradase descobriren «lápidas rotulatorias de la plaza del poeta Luis Guarner y de la calle del maestro Buades», segons consta en el fullet local editat. En una entrevista realitzada per a *El País*, arran de la concessió del Premi de les Lletres Valencianes -l'any 1986-, recorda Lluís: «Al poble jo era un xicot molt conegut i van col·locar a la plaça un relleu de la meua imatge i la inscripció: “Plaza del poeta Luis Guarner”. Iniciada la guerra, el Partit Comunista requisà l' habitatge i n' alterà la configuració, amb uns resultats gairebé còmics. Varen tapar tot el títol, però no alteraren el relleu. De tal forma que, on figurava el meu nom, l'emblanquinaren amb calç i hi pintaren “Plaza de Lenin”. Heus ací l'estranya simbiosi d'un revolucionari rus i un poeta català compartint la glòria a la plaça del poble. Acabada la guerra la plaça –amb el rètol inclòs– tornà a la configuració d'origen».

El relleu de la plaça fou obra del seu company, l'escultor José Arnal. En el periòdic *La Libertad de Madrid* (30-9-1927) apareix un article, "Homenaje a un poeta", què inclou una fotografia del jove Guarner amb la notícia de l' homenatge del municipi i la rotulació de la plaça.

Yo, en vez de los golpes malsonantes con que se anunció D. Gonzalo, golpes que produjeron dolor de cabeza a Centellas y Avellaneda, me anunciaría recitando tus poemas, seguro de que este sería el mayor deleite para todos los comensales.

Bromas aparte, recibe un abrazo fuerte en el día de justa recompensa y reconocimiento a tu labor, de tu devoto

Samuel Ros».

Un full que es troba a l'Arxiu Lluís Guarnier, conté les signatures dels amics: «A Luis Guarnier como recuerdo de la cena del 14 de marzo de 1929, organizada por «Nosotros...»³⁹ Enrique Pertegás, Miguel Alejandro Rives, Maximiliano Beltrán, Germán Ramón, Enrique Puig, Celestino Molina, Alfredo Sendín Galiana, Antonio Monzó, Joaquín Mezquita, José Martínez, Ángel Climent...», i onze signatures més il·legibles o de difícil lectura.

Aquests homenatges venien precedits d'una estimable trajectòria a la qual s'inserien la publicació de quatre poemaris: tres en castellà (*Breviario sentimental*, *Llama de amor viva* i *Libro de Horas líricas*) i un en valencià (*Floracions*); l'escriptura de la lletra –en col·laboració amb Fernando Martínez de Ercilla– de l'opereta *Carnaval de una vida*, estrenada en el Teatre Principal el 20 de febrer de 1924, en un acte organitzat per la Comissió Pro-monument a Teodor Llorente;⁴⁰ una sèrie d'articles periodístics publicats la majoria d'ells a *Las Provincias* –des de l'any 1920–, amb interessants entrevistes a Azorin, Julio Cejador, Valle-Inclán, etc.; diversos premis literaris als Jocs Florals de Gandia i València, aplegant a rebre el nomenament de «Mestre en Gai Saber» per Lo Rat Penat, l'any 1925; i una gran activitat cultural farcida de conferències i lectures públiques al Paraninf de la Universitat de València, l'Ateneu Mercantil, el Teatre Principal, el Conservatori, el Teatre Olimpia, el Centre de Cultura Valenciana, «Lo Rat Penat», el Centro Escolar y Mercantil, així com altres actes a Carcaixent i Gandia.

Però, i és el que ací ens interessa molt més, a aquestes activitats afegí el nostre autor una faceta fonamental a la seua tasca literària: la traducció. Aquesta suposà en Guarnier una pràctica que recorre tota la seua vida literària. En l'Arxiu Guarnier es guarden manuscrits juvenils, dels anys deu, amb incipients treballs de traducció en distintes llengües. Tradueix uns poemes de Gustavo Adolfo Bécquer al català amb el títol de «Les Horonetes», també al català tradueix un text gallec de Salvador Galpe, «Los meus amors», i ja en els primers anys vint comença a

³⁹ «Nosotros» és el nom de la penya d'amics que es reunien bé en el café Habana o en As de Oros. En aquest últim restaurant s'organitzà un «Primer banquet» el 26 de febrer de 1928, com homenatge a Tete-Plá i Guillermo Manaut. En l'Arxiu es conserva un díptic d'aquella celebració amb un poema de Guarnier i un altre de Miguel Alejandro.

⁴⁰ Música de Antoni Plá y Plá i Eduardo Burgos Bosch. La representació estigué precedida per un «Preludio lírico» de Fernando Dicenta i la lectura del poema «La Barraca» de Teodor Llorente, per Diego Selva Trénor, actuant Manuel Palau com a director d'orquestra.

traduir el francès, sovintejant a Victor Hugo, Lamartine, i abans de tot a Paul Verlaine, de la poesia del qual serà un assidu i expertíssim escriptor de versions poètiques o rítmiques.

També de l'italià traduirà diverses composicions poètiques de Sant Francesc d'Assís (*El Canto del Sol*), de Dante, de qui recitarà el 12 de desembre de 1921, en el Paraninf de la Universitat de València –durant el transcurs d'una vetllada literària en celebració del VI Centenari de la mort de l'escriptor florentí–, el «Tríptico de Sonetos»; i d'aquest mateix autor publicarà en la revista catòlica *Libertas*, en 1922, el Cant primer de l'Infern, de la *Divina Comèdia*.

Així mateix, traduirà, al llarg dels anys vint i trenta, poesia russa –conjuntament amb Miguel Alejandro–, a Tagore, a Heine, al sufí Djelal Adin Rumi, i la seua versió de *Les illes d'Or* de Frederic Mistral que ara reproduïm. Finalment, hem de destacar les seues traduccions, a partir dels anys quaranta i fins la seua mort, de la poesia en francès del XIX –encara que no només–, especialment Verlaine i Baudelaire, i la multitud de traduccions inèdites, entre les quals destacarem les de Joan Maragall, diversos poetes catalans i gallecs, i poesia bíblica, entre ella el *Càntic dels Càntics*.

Peró, un dels seus autors més sovintejats per la seua traducció fou Jacint Verdaguer,⁴¹ començant aquesta labor cap a la segona meitat de l'any vint. Encara que no podríem fixar la data amb exactitud, sí sabem que la primera publicació la realitza en 1925, quan en l'editorial Cervantes, de Barcelona, s'edita el llibre *Jacinto Verdaguer*, de la col·lecció «Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas».

L'any 1930 fou fecund en la publicació de les seues traduccions verdaguerianes. Hi eixiren *Antología lírica* (Maucci, Barcelona), *Poesías líricas* (Fax, Madrid), i *Poesías épicas* (Fax, Madrid). Abans ixqueren, *Poesías líricas* (Llibreria de la vda. de C. Bouret, París, 1928), *Sus mejores versos (Los Poetas, Madrid, 1928)*, i *Antología lírica* (CIAP, Madrid, 1929).

L'any de la commemoració del centenari de Mistral fou especialment significatiu en la vida de Lluís Guarner. L'escriptor valencianista, que pertanyia, des de 1920, a la Societat de «Amadors de les Glories valencianes», «Lo Rat Penat» –com a soci numerari–, i, des de 1922, al Centre de Cultura Valenciana –com a Director corresponent en la «Puebla del Duch»–,⁴² desenvolupava els seus estu-

⁴¹ Veg. MILLÓN, Joan Antoni, «Jacint Verdaguer en l'obra de Lluís Guarner», *Anuari Verdaguer 2002. Actes del V Col·loqui sobre Verdaguer: «Verdaguer i el segle»*, Eumo/Universitat de Vic, Vic, 2003, pp. 551-567. Així mateix veg. a la mateixa publicació, ROCA I RICART, Rafael, «Les relacions entre Teodor Llorente i Jacint Verdaguer», pp. 321-344.

⁴² Transcrivim l'article de Lluís Guarner, com a corresponent de Centre de Cultura, «Algo sobre iconografía de las procesiones de Semana Santa en la Puebla del Duc»-aparegut a *Las Provincias-*, a MILLÓN, Juan Antonio, "Lluís Guarner y la Poble del Duc", *Almaig. Estudis i documents*, XIX, Ontinyent, 2003, pp. 166-167.

dis universitaris a Saragossa, i sovintejava la investigació en l'Ateneu de Barcelona,⁴³ centrada en la Renaixença i les obres de Verdager i Querol.

Fou aquest any quan serà nomenat Corresponent en València de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. La proposta del seu ingrés es presentà el 12 de novembre de 1930 –a càrrec de tres acadèmics, el comú vincle dels quals era la seua condició de verdagerians: Ramon Domènech Perés i Perés, Lluís-Carles Viada i Lluch, i Pelegrí Casades i Gramatxes. Després d'aquesta proposta foren nomenats per a informar-la, Antoni Rubió i Lluch i Apelles Mestres, els quals resolgueren que Guarner reunia «las condiciones exigidas para ser nombrado Académico correspondiente», amb data de 21 de gener de 1931.⁴⁴

També de 1930 és la seua participació a la inauguració del Cine-Club de València, junt a Juan Piqueras, Nicolás Perkas, Miguel Alejandro Rives, i Benique Sellés;⁴⁵ la publicació de la seua novel·la curta *Taronja a 51º Latitud Nord*, a la célebre col·lecció popular, dirigida per Almela i Vives, *Nostra Novel·la*; i la seua primera aventura editorial, amb la fundació i promoció de la col·lecció *El Cuento Valencianà*, dirigit, junt a Àngel Climent, què tindrà, entre altres il·lustradors, a Josep Renau. Dissortadament, tan sols durarà un any aquesta sèrie –degut a problemes econòmics–, i en ella s'imprimiran quatre títols, dels autors Benito Morales San Martín, Luis de Val, Pedro Bonet Alcantarilla, i Vicente Blasco Ibáñez.

5. Les illes d'Or

La publicació que ací ens convoca, doncs, veiem que és interessant, no tans sols per allò que ens ofereix directament –la mostra d'una peça fonamental de l'obra de Frederic Mistral–, sinó, a més, per les seues implicacions amb el que suposà la Renaixença, les relacions entre les diverses renaixences, la recepció posterior d'aquestes per les distintes generacions i, en aquest cas, afegida la coneixença d'una part important de l'obra del escriptor valencià, Lluís Guarner.

⁴³ L'Arxiu Guarner guarda papeletes de l'Ateneu on figura Guaner com a investigador transeunt de la seua biblioteca.

⁴⁴ Es va decidir en la sessió del 21.01.1931; en l'Arxiu es conserva la carta del president, Francesc Carreras i Candi, i el títol, datat el 24.01.1931.

⁴⁵ L'estrena del «Cine-Club València» tindrà lloc el 18 de maig de 1930 en el cine Suizo de la plaça Emilio Castelar. Al seu programa s'oferiren els documentals «Noticiarios del Cineclub», «Amante contra madre», i els films, «El pueblo del pecado», d'Olga Precbrayenskaia (en un principi estava programada «El hundimiento de la Casa Usher», d'Espstein), i «Un perro andaluz», de Luis Buñuel i Salvador Dalí. Lluís Guarner, a la seua pròpia casa del carrer Embajador Vich, vengué, junt a Francisco Bañón, entrades per a la sessió, a la qual assistí un públic majoritàriament universitari: Juan Renau, Maximilià Thous, Antonio Deltoro, Àngel y Alejandro Gaos, el pintor Subina, el periodista Zafrilla, etc. La labor d'aquesta primera sessió fou continuada anys després, en 1934, per el «Cine-Estudio» de José Manuel Plaza. Veg. LLOPIS, Juan Manuel, *Juan Piqueras: el Delluc español*, Filmoteca Valenciana, València, 1988.

El llibre, que es publicà un any després del centenari, conté, a més de la traducció d'un recull ample de *Lis Isclo d'Or*, un pròleg a càrrec de Lluís Cebrian Mezquita, i un epíleg, degut a la mà de Lluís Guarner, format per un glossari i unes notes bibliogràfiques.

El text de Cebrian al llibre constitueix una important aportació a la història i definició de la Renaixença valenciana, dels seus orígens i de la seua trajectòria, així com una recapitulació molt valuosa, per provindre d'un vell membre d'aquella i el fet de donar-se'n en un temps tan llunyà. És una clau més del sentit que prengué el centenari de Mistral per a les lletres valencianes dels anys trenta. Ací ens interessa subratllar un aspecte remarcant del seu pròleg: la seua visió de la definició territorial i política que va establir la Renaixença:

«Combatien lo centralisme aufegador, que nos acòra; pero afermant-se en la més fòrta, pero més dolça, unitat peninsolar, no assòles espanyòla, si que també ibèrica i primitiva. Tubino, en sa “Historia del Renacimiento Literario Catalán, Valenciano, etcétera” (Madrid, 1880), formulant certs comentaris apriorístics i fiantse massa en notícies preses de arrapa i fugit, caigué en no poquets èrros, al tractar de les còses i persones, en açò de la Renaixença valenciana. Llombart i els que l'acompanyaven, en aquella tan penosa creuada, no solament lliteraria, sino política i social, demanaven la descentralització regional més absoluta, pero sense tan sixquera pensar en la pèrdua de la unitat, tants segles conquerida: “Tot per a Valencia i Valencia per a Espanya”, eixe fonc sempre son lema, repetit en tots sos actes públics i privats».

I diguem que és interessant, perquè amb ella s'exposa una de les idees que ha estat revisada i replantejada, des de la moderna historiografia, com és la identitat valenciana i la Renaixença:

«De un lado, se le imputa la ausencia de politización del movimiento por su vinculación al conservadurismo dinástico, cuando no hubo, durante el siglo XIX, planteamiento de la identidad valenciana que no fuera, al mismo tiempo, español. La fabricación de la región que los diferentes sectores de la Renaixença impulsaron se hizo en el marco de la creación de la identidad española».⁴⁶

⁴⁶ MARTÍ, Manuel, i ARCHILÉS, Ferran, «Liberalismo, democracia, Estado-nación: una perspectiva valenciana (1875-c. 1914)», en PRESTON, Paul, i SAZ, Ismael (Eds.), *De la Revolución liberal a la Democracia parlamentaria. Valencia (1808-1975)*, Biblioteca Nueva / Universitat de València, 2001, p. 160. Dels mateixos autors, «Renaixença i identitats nacionals al País Valencià», en NICOLÁS, Miquel (Ed.), *Bernat i Baldoví i el seu temps*, Universitat de València, València, 2002. Veg. també ROCA, Rafael, *Teodor Llorente, ideòleg de la Renaixença valenciana*, Universitat de València, 1996, Tesi inèdita, i del mateix autor, l'edició de LLORENTE, Teodor, *Escrits polítics (1886-1908)*, Alfons El Magnànim, València, 2001.

Quan Guarner traduí els poemes de *Lis Isclo d'Or*, tans sols hi havia una traducció parcial al català –vint poesíes–, del'any 1910, feta per Maria Antònia Salvà,⁴⁷ traductora de Francis Jammes (*Les geòrgiques cristianes*, Barcelona, 1918), Giovanni Pascoli, Santa Teresa de Jesús i Alessandro Manzoni. Guarner hi afegí a aquestes, la traducció set noves poesíes, si bé quatre de les traduïdes per Salvà⁴⁸ no ho foren per ell: «El renegat», «Català'l trovaire», «El pregadeu» i «El lleó d'Arless».

Com hem dit abans, a la revista *Taula de Lletres Valencianes*, aparegué reproduït un poema de la traducció de Guarner: «L'abraçada». Anys després, Guarner publicarà el poema «A un proscrit d'Espanya» al primer número de *La República de les lletres*,⁴⁹ l'any 1934. També a aquest mateix any, Josep Maria Bayarri publicarà una versió seua de «Els Grills», al segon número de la revista dirigida per ell, *El Vèrs Valencià*.⁵⁰

Al pròleg que Joaquim Ruyra va escriure per a l'edició de 1910, deia d'aquestes poesíes de Mistral: «Són, a voltes, passades d'aucell, a voltes tonades populars, a voltes arpegis de musica clàssica...».⁵¹

Una altra valoració d'aquesta obra va ser exposada per Gaston Paris, l'any 1894 a la *Revue de Paris*:

«Mais quelques-unes, et je dirai même la plupart, sont de véritables chefs-d'œuvre de grâce, et parfois d'éloquence, mais d'éloquence poétique. Si Mistral n'a pas la grande imagination qui crée des types et des légendes, il possède au plus haut degré l'imagination du détail; à chaque strophe, quelque heureuse surprise enchante le lecteur. On trouve là une douzaine de "ballades" qui sont certainement ce que nous pouvons opposer de meilleur dans ce genre aux ballades qui font la gloire de la poésie allemande. Il y a aussi des morceaux purement lyriques d'une grande valeur, et des odes, des "plaints" ou des "sirventès" dans lesquels s'épanche, soit avec amertume, soit avec enthousiasme, mais toujours en flots lumineux et sonores, la grande passion du poète, son amour pour la Provence et pour "la Cause".⁵²

⁴⁷ Veg. ARAMON, Ramon, «Mirèio a Catalunya», en *Actes et Mémoires du II^e. Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France, (Aix, 2-8 septiembree 1958)*, Centre d'Estudis Provençales de la Faculté des Lettres d'Aix, Aix, 1958, on l'autor reflecteix la correspondència hi haguda entre l'autora i Mistral. També és interessant del mateix autor, *Frederic Mistral i la Renaixença catalana*, Rafael Dalmau, Barcelona, 1985.

⁴⁸ Anys després, el 1955, la mateixa autora mallorquina hi prengué de nou la traducció de l'obra sencera i aparegué publicada al llibre editat per l'editorial barcelonina, Biblioteca Selecta Universal.

⁴⁹ *La República de les Lletres*, número 1, juliol-setembre, 1934, p. 20.

⁵⁰ *El Vèrs Valencià*, número 2, juliol, 1934, p. 15.

⁵¹ MISTRAL, Frederic, *Les illes d'or*, trad. M.A. Salvà, Lluís Gili, Barcelona, 1910, p. XIV.

⁵² PARIS, Gaston, «Penseurs et poètes. James Darmsteter. Frédéric Mistral. Sully

La «Cause», la «Idea», que véiem sortir abans, al text de Carles Salvador sobre Mistral, és força palesa en aquestes peces. Un sentit de la vida arrelat a una visió «helènica» de la vida, com va patentitzar Gabriel Boissy:

«Pour poétiser les moindres incidents, les plus humbles détails, les Hellènes marquent la relation de ceux-ci avec le mystère des choses (c'est-à-dire leur vie intérieure et leurs métamorphoses), avec la joie de vivre ou l'angoisse de la mort, enfin avec l'idée de purification ou celle d'éternité... Les objets usuels de la vie, les ustensiles d'un bateau, les marchandises qu'il porte, les termes techniques, le langage d'un marinier, ses cris, ses injures mêmes, ses querelles relevées de gros mots..., toutes les choses, comme orchestrées par un Dieu, s'incorporent dans cette poésie...».⁵³

L'alè musical, el ritme aclaparador, els sentit epicuri de l'existència, la celebració del món rural i mariner, la amistat i la vida, l'exaltació de la natura i l'agraïment als demés, flueixen en aquestes xicotetes «tranches de vie», inclús quan es reflecteix un episodi luctuós, com és la mort d'una xiqueta, al poema «Per la felibressa Antonieta de Bell-Caire».

Crec que la millor forma de donar per closa aquesta introducció pot ser tot recordant uns versos del poema que tanca el llibre, tancant així, nosaltres, la invitació a la seua lectura:

«Malgrat i més que tot, nòstra amistat mos lliga:
si es immensa la mar i es vasta la garriga,
també la pasarem, car tots som rossinyols».

Prudhomme. Alexandre Bida. Ernest Renan. Albert Sorel», *Revue de Paris*, 1984. N'hi ha una edició electrònica a la pàgina web de *Lo Centre Internacionau de l'Esrich en Lengua d'Òc* (C.I.E.L d'Òc): <http://www.up.univ-mrs.fr/tresoc/oc.htm>.

⁵³ BOISSY, Gabriel, *Le secret de Mistral. Essai sur les bases celtiques et méditerranéennes d'une esthétique française*, Editions du siècle, Paris, 1932. N'hi ha edició electrònica a la pàgina web del C.I.E.L d'Òc.

BIBLIOGRAFIA

1. Monografies:

- ARCHILÉS, Ferran, i MARTÍ, Manuel, «Renaixença i identitats nacionals al País Valencià», en NICOLÁS, Miquel (Ed.), *Bernat i Baldovi i el seu temps*, Universitat de València, València, 2002.
- ARAMON, Ramon, «Mirèio a Catalunya», en *Actes et Mémoires du II^e. Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France, (Aix, 2-8 septembre 1958)*, Centre d'Estudis Provençaux de la Faculté des Lettres d'Aix, Aix, 1958.
- ARAMON, Ramon, *Frederic Mistral i la Renaixença catalana*, Rafael Dalmau, Barcelona, 1985.
- BLASCO CARRASCOSA, Juan Ángel, *La esCultura Valenciana en la Segunda República*, Ajuntament de València, València, 1988.
- BOISSY, Gabriel, *Le secret de Mistral. Essai sur les bases celtiques et méditerranéennes d'une esthétique française*, Editions du siècle, Paris, 1932.
- DDAA., *Diccionari d'Historiografia catalana*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 2003.
- DDAA., *Diccionario biográfico de políticos valencianos (1810-2003)*, Fundación Instituto de Historia Social / Institució Alfons El Magnànim, València, 2003.
- FORMENT ROMERO, Albert, *Josep Renau: història d'un fotomuntador*, Afers, Catarroja, 1997.
- GARCÍA ESCUDERO, José M^a, *El pensamiento de «El Debate»: un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1983.
- GASCH I JUAN, Josep, *Poetes, escriptors i artistes premiats en els Jocs Florals «Lo Rat Penat»: 1879-1935*. Ms. al fons de la Biblioteca Valenciana.
- GREGORI, Carme, «La discussió avantguardista valenciana», *Estudis de Llengua i Literatura, XIV, Miscel·lània Antoni M^a Badia i Margarit*, vol. 6, Publicacions de l'Abadia de Monteserrat, Barcelona, 1988.
- I Centenari del Naiximent de Frederic Mistral: 1830-1930: Actes celebrats en València*, Tipografia Moderna, València, 1931.
- LLOPIS, Juan Manuel, *Juan Piqueras: el Delluc español*, Filmoteca Valenciana, Valencia, 1988.
- LLORENTE, Teodor, *Escrits polítics (1886-1908)*, Edició de Rafael Roca, Alfons El Magnànim, València, 2001.
- MANCEBO, María Fernanda, *La universidad de Valencia. De la monarquía a la República (1919-1939)*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert / Universitat de Valencia, 1994.

- MARTÍ, Manuel, i ARCHILÉS, Ferran, «Liberalismo, democracia, Estado-nación: una perspectiva valenciana (1875-c. 1914)», en PRESTON, Paul, i SAZ, Ismael (Eds.), *De la Revolución liberal a la Democracia parlamentaria. Valencia (1808-1975)*, Biblioteca Nueva / Universitat de València, 2001.
- MILLÓN, Joan Antoni, «Jacint Verdaguer en l'obra de Lluís Guarnier», *Anuari Verdaguer 2002. Actes del V Col·loqui sobre Verdaguer: «Verdaguer i el segle»*, Eumo/Universitat de Vic, Vic, 2003, pp. 551-567.
- MILLÓN, Juan Antonio, «Lluís Guarnier y la Pobra del Duc», *Almaig. Estudis i documents*, XIX, Ontinyent, 2003.
- MISTRAL, Frederic, *Les illes d'or*, trad. M.A. Salvà, Lluís Gili, Barcelona, 1910. *Nueva Cultura*.
- PARIS, Gaston, «Penseurs et poètes. James Darmsteter. Frédéric Mistral. Sully Prudhomme. Alexandre Bida. Ernest Renan. Albert Sorel», *Revue de Paris*, 1984.
- ROCA I RICART, Rafael, «Les relacions entre Teodor Llorente i Jacint Verdaguer», pp. 321-344
- ROCA I RICART, Rafael, *Teodor Llorente, ideòleg de la Renaixença valenciana*, Universitat de València, 1996, Tesi inèdita.
- SANCHIS GUARNER, Manuel, «Els felibres i València», *Arguments*, número 4, València, 1979.
- SIMBOR, Vicent, «Els escriptors valencians i Mistral: La celebració valenciana, l'any 1930, del centenari del seu naixement», *Actes del Vuité Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalana*, vol. I, Abadía de Montserrat, Barcelona, 1989.
- VILLACAÑAS, José Luis, «Menéndez Pelayo en la crisis de la Restauración: aproximaciones al estudio de su recepción», *Analecta Malacitana*, Universidad de Málaga, XXIV, 2, 2001, pág. 331-352.

2. Hemeroteca:

Acció.

El Camí.

El Vèrs Valencià.

Las Provincias.

República de les lletres.

Taula de les Letres Valencianes.

II

Jacint Verdaguer en l'obra de Lluís Guarnier

El que a continuació exposem és un acostament a una relació literària forjada des de la traducció i l'anhel poètic i religiós entre Lluís Guarnier i Jacint Verdaguer. Aquest aspecte conta ja amb un treball precedent del que només, per desgràcia, coneixem el títol i l'autor que ho va presentar. Es tracta de la comunicació, «Les traduccions castellaneres de Verdaguer fetes per Lluís Guarnier», que Lluís Carles Viada i Lluch va presentar en la Reial Acadèmia de Bones Lletres, l'any 1936 i que apareix ressenyada en el volum setzè –corresponent als anys 1933-1936-, en la seva pàgina 307 de la secció «Crònica de l'Acadèmia de Bones Lletres. Relació de comunicacions».

Lluís Carles Viada i Lluch, precisament, va ser un dels acadèmics que va introduir a Guarnier en la Reial Acadèmia de Bones Lletres. La proposta del seu nomenament, presentada el 12 de novembre de 1930, va córrer a càrrec de tres acadèmics el comú vincle dels quals era la seva condició de verdaguerians: Ramon Domènech Perés i Perés,¹ Lluís-Carles Viada i Lluch, i Pelegrí Casades i Gramatxes. Després d'aquesta proposta van ser nomenats per a informar-la Anto-

¹ Sobre Ramón D. Perés diu Adolfo Sotelo Vázquez: «...Perés tuvo dos etapas de máximo acercamiento a las letras españolas. Buen conocedor desde bien temprano de la crítica literaria europea (su importante artículo “La crítica literaria a Catalunya”, publicado en el número uno de *L'Avenç* en 1833, no nos dejaría mentir), analizó con rigor la evolución de la novela española, con especial énfasis en la etapa 1888-1892, tomando como paradigma a Pérez Galdós. A la altura de fin de siglo, y también desde las columnas de *La Vanguardia* se ocupó desde su sección “Hojeando libros” de las principales manifestaciones de la literatura española. En esta etapa (1897-1903) la continua referencia de sus artículos es la inicial obra unamuniana, desde *En torno al casticismo* y *Paz en la guerra*, hasta *Amor y pedagogía*», vid. “Los escritores catalanes ante la literatura española de la crisis finisecular”, en MAINER, José-Carlos, *En el 98*, Barcelona, Visor, 1998, p. 61. Vid. també CACHO VIU, Vicente, *El Modernisme i el Nacionalisme cultural (1881-1906)*, Barcelona, La Magrana, 1984.

ni Rubió i Lluch i Apel.els Mestres, qui van resoldre que Guarner reunia «les condicions exigides per a ser nomenat Acadèmic corresponent», amb data 21 de gener de 1931, i se li va remetre el nomenament al febrer del mateix any.

La Reial Acadèmia de Bones Lletres, doncs, i Apel.les Mestres, van ser una balda en les relacions de Guarner amb la cultura catalana i amb l'obra de Jacint Verdaguer. Recordem que la seva primera traducció d'un llibre complet de Verdaguer, *Flors del Calvari*, en la seva edició de 1936, està dedicada a La Reial Acadèmia catalana, i Apel.els Mestres escriurà un pròleg per a una primerenca Antologia verdagueriana, editada en Paris, en 1928, que veurà diverses vegades l'estampa impresa en posteriors edicions de traduccions verdaguerines.

Lluís manté, durant finals dels anys vint i principis dels trenta, uns interessants contactes amb intel·lectuals i escriptors de Barcelona, i realitza diversos viatges a la ciutat condal, amb espaiades visites a l'Ateneu barceloní, i a la Biblioteca de Catalunya, on portarà a terme treballs d'investigació sobre Vicent Wenceslau Querol, i la Renaixença en general, i sobre l'obra de Mossén Cinto.

En la conferència que va dictar en l'Ateneu de Barcelona l' 1 de maig de 1945, commemorant el primer centenari del naixement de Verdaguer, recordava:

«...vull aportar, amb tot el fervor del que sóc capaç, la flor dels meus estudis bibliogràfics sobre l'obra de Verdaguer, el record de la qual, la poesia de la qual, van tan íntimament lligats als meus estudis literaris i encara a la meua vida mateixa. Moria el poeta l'any que jo vaig venir a la vida, i en la seva obra fou per a mi la revelació total de la bellesa poètica en els meus anys adolescents. La seva constant lectura i el seu estudi afectuós van anar forjant en mí una admiració tan intensa, que aviat va haver de transformar-se en afecte, passant, sense esforç, del cervell al cor. I encara us he d'agrair més: l'haver designat aquest lloc, en el qual, en 1930, i en representació de la meua València, vaig haver de llegir –fruit dels meus alhors literaris– un pobre poema meu en honor del gloriós poeta, en sessió per a mi memorable. I ja, davant vosaltres, tan catalans de cor com jo pugui ser-lo per adopció afectiva, no he de descobrir la egregia figura humana i el geni excels de Verdaguer».

Aquest «català d'adopció afectiva», com ell mateix es denomina, guardarà una estreta relació amb Catalunya i la seva cultura –no oblidem que a més de les seves amistats amb diversos escriptors, aquí publicarà varis dels seus llibres, entre els quals destaca el seu poemari *Recança de tardor*, els poemes dels quals van ser escrits a Puigcerdà, i aquí rebrà el Premi «Serra d'Or» per la seva edició de l'obra poètica de Teodor Llorente– i dedicarà gran part de la seva labor traductora, de la seva labor creadora, a l'obra poètica de Verdaguer, contribuint de manera permanent a la seva difusió i coneixement.

Josep Maria de Casacuberta, en un article publicat en la revista *Estudis Romànics*, i recollit en el llibre *Estudis sobre Verdaguer*, «Constantí Llobart, admi-

rador i traductor de Jacint Verdaguer», després de repassar tota la labor de traducció i difusió que va portar a terme aquell renaixentista valencià de l'obra verdagueriana, acaba dient:

«D'altres escriptors valencians l'han continuada, especialment Francesc Badenes en el darrer període de la vida mossèn Cinto i en els anys que seguiren, i actualment, amb gran amplitud i competència, el poeta i gran verdaguerià Lluís Guarnier. Si considerem aquesta contribució valenciana a la difusió del coneixement de la producció de Verdaguer, veurem que tan sols pot ser-li comparada la dels escriptors del Rosselló –sobre tot Justí Prepatx i Josep Tolrà de Brodes–, amb llurs traduccions verdaguerianes en llengua francesa».

El mateix elogi a la labor traductora de Guarnier tornarà a reiterar Casacuberta en una carta dirigida a Lluís el 17 de març de 1950, després d'agrair-li l'enviament del poemari *Recança de tardor* del qual diu:

«L'he llegit amb vera delectança i admiro el noble to i la justesa d'expressió que constanment s'hi manifesten. “Temps d'eternitat”, “Novembre”, “L'atmeller” figurin entre les peces que més vivament m'han impressionat».

Una mateixa admiració podem trobar-la expressada en vàries de les missives que es troben en l'Arxiu de Lluís Guarnier a Benifairó de les Valls, com les de José Manuel Blecua, Isidre Magrinyà, Segalés Pomà, Octavi Saltor, etc. Portem aquí l'opinió de Saltor:

«En quest sentit, la versió vostra, acredita, una vegada més, no sols el magisteri de versificació d'un autor que té personalitat creadora pròpia, sinó especialment, en aquest cas, la comprensió, que no és sols literària sinó biogràfica del text traduït, que us permet de donar a les inflexions formals i a les equivalències lingüístiques de la versió una propietat que un simple traductor, per expert que fós, no aconseguiria. En realitat, ací, com en totes els vostres traduccions poètiques verdaguerianes, biògraf i traductor s'identifiquin i confonen, benhauradament, en una fusió d'admiració i fidelitat que Mn. Cinto us deu agrair des del Cel amb moltes benediccions».

La traducció de Verdaguer la comença Guarnier en la segona meitat de 1920. Encara que no podríem fixar la data amb exactitud, sí sabem que la primera publicació la realitza en 1925, quan en l'editorial Cervantes, de Barcelona, s'edita el llibre *Jacinto Verdaguer*, de la col·lecció «Las mejores poesías (líricas) de

los mejores poetas», en el seu número 52. Allí es antologada la producció poètica verdagueriana, en traducció castellana de: Conde de Cedillo i Vizconde de Palazuelos, Francisco Díaz Carmona, José María Carulla, Benjamín Fernández i Medina, Francisco Badenes Dalmau i Lluís Guarner. El nostre autor traduirà quinze poemes pertanyents (encara que en l'edició no figuri la seva procedència) a *Roser de tot l'any*, *Lo somni de Sant Joan*, *Aires del Montseny* i, sobretot, *Flors del Calvari*.

L'interès i les tasques de traducció verdagueriana de Guarner han de contextualitzar-se en l'etapa de recepció que Isidor Cònsul ha nomenat «de sortida del purgatori i de recuperació»:

«Entre 1922 i 1939 apareix una bibliografia abundant a l'entorn de Verdguer. Som, efectivament, davant d'una recuperació i reivindicació del poeta. Carles Riba i Manuel de Montoliu esdevenen els capdavanters i els pivots fonamentals d'aquest procés».

Precisament en els pròlegs de les Antologies que publiqui Guarner, Riba i Montoliu seran una referència, no única, però si constant i d'antuència. El segon període en el qual contextualment s'inscriu la tasca verdagueriana de Guarner, és en el de la «postguerra», participant en les diverses commemoracions, abans de tot la de 1945, amb la seva conferència en l'Ateneu de Barcelona, la seva col·laboració en el *Boletín de la Real Academia Española* i en la revista universitària valenciana, *Mediterráneo*.

Però les motivacions personals i els interessos literaris que van dur a Guarner cap a un tracte continuat i gairebé obsessiu cap a Verdguer hem de dilucidar-los apel·lant a una sèrie de característiques pròpies de l'obra del nostre autor. Aquestes són: La importància de la traducció com a conformadora d'una escriptura; la centralitat del segle XIX, especialment la Renaixença –i no només des del punt de vista erudit o filològic; l'arrel mística, però més en general religiosa i devota; i la seva visió de la literatura peninsular –la literatura hispànica– com un tot, un conglomerat associatiu, absolutament imbricat. Vegem aquests terts.

La traducció suposa en Guarner una pràctica que recorre tot la seva vida literària. En l'Arxiu Guarner es guarden manuscrits juvenils, dels anys deu, amb incipients treballs de traducció en distintes llengües. Tradueix uns poemes de Gustavo Adolfo Bécquer al català amb el títol de «Les Horonetes», també al català tradueix un text gallec de Salvador Galpe, «Los meus amors», i ja en els primers anys vint comença a traduir el francès, sovintejant a Victor Hugo, Lamartine, i abans de tot a Paul Verlaine, de la poesia del qual serà un assidu i expertíssim escriptor de versions poètiques o rítmiques.

També de l'italià traduirà diverses composicions poètiques de San Francisco d'Assís, de Dante, de qui recitarà el 12 de desembre de 1921, en el Paranimf de la Universitat de València, durant el trancurs d'una vetllada literària en celebració del VI Centenari de la mort de Dante, el «Tríptico de Sonetos»; i d'aquest

mateix autor publicarà en la revista catòlica *Libertas*, en 1922, el Cant primer de l'Infern de la *Divina Comèdia*.

Així mateix, traduirà, al llarg dels anys vint i trenta, poesia russa –conjuntament amb Miguel Alejandro–, a Tagore, a Heine, al suffí Djelal Adin Rumi, i, especialment resenyable és la seva versió de *Les illes d'Or* de Frederic Mistral, publicada amb motiu de la celebració, en 1931, del centenari del naixement d'aquest autor, en l'organització del qual van participar, entre altres, Cebrián Mezquita, López-Chavarri, Almela i Vives i Josep Renau.

Finalment hem de destacar les seves traduccions, a partir dels anys quaranta i fins la seva mort, de la poesia en francès del XIX –encara que no només–, especialment Verlaine i Baudelaire, i la multitud de traduccions inèdites, entre les quals destacarem les de Joan Maragall, diversos poetes catalans i gallecs, i poesia bíblica, entre ella el *Càntic dels Càntics*.

Encara que no volgués estendre'm massa, ressenyaré, dintre del seu interès pel segle XIX i la Renaixença, les seves diverses publicacions sobre el poeta Querol, del que va ser un gran especialista, les seves edicions sobre Teodor Llorente i la Renaixença valenciana, així com les seves investigacions sobre Aribau i l'edició de *El Europeo*, que va editar el CSIC.

La troncalitat de la religió i el misticisme en Guarner pot rastrejar-se al llarg de tota la seva obra creativa, des dels seus primers poemaris, abans de tot *Llama de amor viva*, fins els seus sentits i extraordinaris *Sonetos sacros*. En aquesta línia esmentarem la seva edició del *Romancero espiritual* de Lope de Vega, i de l'obra de San Juan de Cruz; també el caire religiós i místic apareixerà en el relat *Baix la lluna de Nissán* i en la posterior novel·la inèdita, *Voz de silencio*. Finalment, hem de citar en aquesta vessant de la seva obra, els seus projectes de la poesia espanyola dedicada a la Passió, la traducció dels llibres poètics de la Bíblia, i dels Cants de San Francisco d'Assís, tots ells inèdits.

Com últim motiu que vam apuntar més amunt, la seva visió de la literatura produïda en la Península com un tot no desmembrable, enfonsa les seves arrels en la conformació cultural, encara que també política de Guarner en els anys trenta. Ens referim al seu valencianisme creixent que li durà cap a la meitat dels anys trenta a un compromís exprés pel federalisme de les cultures hispanes, pel iberisme. La plasmació evident d'això és la Societat cultural Proa i la revista senyera *La República de les lletres*, als quals pren part activa Lluís. També en l'Arxiu Guarner trobem diversos documents que mostren el clar biaix pluralista, omnicomprensiu de la seva visió de la història de la Literatura Hispànica, amb l'elaboració de diversos projectes didàctics, traduccions, Antologies i Històries de les Literatures espanyoles, que, desgraciadament, no van poder editar-se, si bé va ser un clar exemple el volum, que sí va veure la llum, l'*Antologia de la poesia espanyola medieval. Castellana, catalana, gallega*, en l'editorial Iberia, l'any 1966.

Cal dir que les desmesurades expressions patriòtiques, que apareixen en la introducció de l'edició de l'any 36 de *Flors del Calvari*, no es trobaran sinó minvades en properes edicions de posguerra.

L'aportació de Guarnier al verdaguerisme no són només les seves traduccions, de les quals més endavant parlarem, sinó que es veu incrementada per dues conferències que va dictar i que resten inèdites: «Difusió espanyola de l'obra de Verdaguer» en l'Ateneu de Barcelona l'1 de maig de 1945, i «Flors en el Calvari de Mossén Cinto», oferta en el Cercle Català de Madrid, el 15 de març de 1955. Afegeix a això es troba la seva labor bibliogràfica. Recordem aquí l'especial rellevància que té la bibliografia en Guarnier, a més de l'evident consideració amb la qual apareix en els seus diversos treballs, especialment la seva activitat en el CSIC i les seves col·laboracions en els projectes bibliogràfics de José Simón Díaz.

La recopilació bibliogràfica de l'obra de i sobre Verdaguer apareix per primera vegada en l'edició, no distribuïda, de 1936 de *Flors del Calvari*. Allí, en les pàgines 223 a 246, es recullen exhaustivament, la Bibliografia cronològica completa, les edicions de les Obres Completes, les diverses Antologies poètiques, les traduccions, les Antologies poètiques en castellà, una Classificació sinòptica de l'Obra Completa i una Bibliografia sobre Jacint Verdaguer i la seva obra. Posteriorment, i seguint l'esquema d'aquesta primera Bibliografia, editarà dos l'any 1945 –en el *Boletín de la Real Academia de la Lengua* i a *Mediterráneo*– i finalment una «Bibliografía General de Jacint Verdaguer», en l'edició de les *Obres Completes* de Verdaguer, de Biblioteca Perenne, en 1949.

Abans de passar a parlar de les traduccions editades hem d'esmentar l'intent per publicar una Antologia en l'editorial Fama, l'any 1945, que no va sortir, però de la qual conserva l'Arxiu Guarnier l'índex de la selecció i un pròleg amb el títol, «El poeta de Catalunya».

En la traducció de Jacint Verdaguer, Lluís Guarnier no va ser parc. Es va centrar en la seva poesia –només va traduir la prosa dels seus pròlegs a *Flors del Calvari* i *Sant Francesc*– i d'ella va editar en castellà una gran part en els nou lliuraments –deu si contem la segona edició de l'editorial Aguilar:

- *Las mejores poesías* (15 poemas) (LMP) Editorial Cervantes, Barcelona, 1925.²

- *Sus mejores versos* (67 poemas) (SMV) Los Poetas, Madrid, 1928.

- *Poesías líricas* (93 poemas) (PLI) Librería de la vda. de C. Bouret, Paris, 1928.

- *Antología lírica* (183 poemas) (AL) CIAP, Madrid, 1929.

- *Antología lírica* (198 poemas) (AL*) Maucci, Barcelona, 1930.

- *Poesías líricas* (150 poemas) (PL) Fax, Madrid, 1930.

- *Poesías épicas* (89) (PE) Fax, Madrid, 1930.

- *Antología poética* (316) (AP) Aguilar, Madrid, 1944 (1960)

- *Antología de su lírica* ³ (180) (ASL) Espasa-Calpe, Madrid, 1974.

² Aquesta data l'ofereix Lluís Guarnier en la seva Bibliografia editada en 1936 .

³ Aquesta Antologia no recull cap composició dels següents poemaris: *L'Atlàntida*, *Canigó*, *Lo Somni de Sant Joan*, *Veus del Bon Pastor* i *Santa Eulàlia*.

Com pot comprovar-se per l'apèndix que presentem al costat d'aquesta comunicació, en el qual s'arregleguen tots els poemes traduïts per Guarner en les Antologies successives i el poemari al que pertanyen, la traducció de poemes va ser paulatinament augmentant amb el pas del temps fins arribar al volum editat per Aguilar, en 1960 que recull la producció més àmplia.

De tots els llibres hi ha una predilecció per *Roser de tot l'any* i *Flors del Calvari*, i de la seva èpica major, *La Atlántida* i *Canigó*, només traduirà breus fragments: els Cants VII, X i la Conclusió de la primera, i el Cant VII del segon.

A més d'aquestes Antologies Guarner va traduir tres llibres complets: *Flors del Calvari*, *Sant Francesc* –juntament amb Fra Joan Baptista Gomis–, i *Idil·lis i cants místics*. El primer es va editar per primera vegada a Madrid, en 1936, però no va poder distribuir-se ja que els magatzems on es trobaven els exemplars, van ser destruïts per la Guerra Civil. Aquesta edició, amb similars característiques formals i de contingut, sortiria posteriorment a Madrid, en 1954, editat per la Llibreria General Victoriano Suárez.

Idil·lis i cants místics es va publicar en la Biblioteca Anaya de Salamanca, dirigida per Fernando Lázaro Carreter i Evaristo Correa Calderón, en 1965. Conté una ampla introducció amb els següents epígrafs:

I Esquema biogràfic: Anys inicials; Glorificació; El drama.

II L'Obra: La «Renaixença» catalana i Verdaguer; La seva obra poètica diversa; Verdaguer, poeta líric; La seva mística.

III El llibre «Idil·lis i cants místics»: El seu origen i crítica; Edicions; Traduccions; La nostra edició.

IV Bibliografia

V Quadre cronològic

Segueix l'edició última publicada en vida de Verdaguer, de 1891, sota la seva direcció, i elimina els poemes «Sant Francesc s'hi moria», «¿Qui com Deu?», «El ramatge de Santa Teresa», i «La Capella».

Per a finalitzar aquesta comunicació volgués recordar que entre les cartes que va rebre Guarner, i entre les quals podem trobar contínues al·lusions a les seves traduccions de Verdaguer i als seus estudis verdaguerians, hi ha una singular, que li dirigeix José María Pemán, en 1958, en la qual li demana que li tradueixi uns versos de *L'Atlàntida* de Verdaguer que es refereixen al drago canari, per a col·locar-los en una placa que els estudiants de Medicina volen col·locar en el jardí de la seva Facultat a Cadis, on hi ha un exemplar d'aquest arbre.

Guarner va enviar la seva traducció ja que el 6 de febrer de 1958 li escriu Pemán informant-li del rebut de la mateixa i de la seva tramessa als estudiants. Es trobaran avui aquells versos de Verdaguer, traduïts per Guarner, en les terres de Cadis, al costat del drago?, no ho sabem. Aquell drago va ser plantat en la segona meitat del segle XVIII com regal a Pedro Virgili, natural de Tarragona, Capità Cirurgià que va instaurar els estudis mèdics en la ciutat gaditana. Però

aquest arbre va ser enderrocat el dia 7 de març de 1991, encara que cinc anys després uns estudiants canaris van aconseguir replantar un altre.

En l'Arxiu Lluís Guarnier queden dos fulls que recullen els versos de Verdguer i esborryans de versions de Guarnier. Acabarem amb la veu, en ells, de Mossén, tot recordant a aquell «català d'adopció» que fou Lluís Guarnier:

«Tu sola, hermosa Gades, tu sola te'n dolgueres;
naix de ton pit un drago plorós vora aquell fanch,
y ab son fullan d'espasa vert cobricel li feres,
que l'arruxá molts segles ab llágrimes de sanch»

APÈNDIX

A continuació exposem els poemes que Lluís Guarnier va traduir dels diversos llibres poètics de Jacint Verdaguer en les diverses antologies que sobre ell va publicar.

Antologías poéticas:

Las mejores poesías (15 poemas) (LMP) Editorial Cervantes, Barcelona, 1925.⁴

Sus mejores versos (67 poemas) (SMV) Los Poetas, Madrid, 1928.

Poesías líricas (93 poemas) (PLI) Librería de la vda. de C. Bouret, París, 1928.

Antología lírica (183 poemas) (AL) CIAP, Madrid, 1929.

Antología lírica (198 poemas) (AL*) Maucci, Barcelona, 1930.

Poesías líricas (150 poemas) (PL) Fax, Madrid, 1930.

Poesías épicas (89) (PE) Fax, Madrid, 1930.

Antología poética (396) (AP) Aguilar, Madrid, 1944 (1960)

*Antología de su lírica*⁵ (180) (ASL) Espasa-Calpe, Madrid, 1974.

Poesías juveniles (1865-1870)

Fresas y moras (PE)(AP)(ASL)

La espigadora (PE)(AP)(ASL)

Las tres palabras (PE)(AP)

¡Pobre niña! (PE)(AP)(ASL)

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo (1873)

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo (PE)(AP)(ASL)

La Atlántida (1877)

Colón -Conclusión (frags)⁶ - (PE)(AP)

Coro de islas griegas -Canto VII (frags.)- (PE)(AP)

La nueva Hesperia -Canto X (frags)⁷ - (PE)(AP)

⁴ Aquesta data l'ofereix Lluís Guarnier en la seva Bibliografia editada en 1936.

⁵ Aquesta Antologia no recull cap composició dels següents poemaris: *L'Atlàntida*, *Canigó*, *Lo Somni de Sant Joan*, *Veus del Bon Pastor* i *Santa Eulàlia*.

⁶ En (AP) amb el títol: «Somni d'Isabel».

⁷ En (AP) amb el títol: «Balada de Mallorca».

Idilios y Cantos místicos (1879)	(19PLI)(18AL)(19AL*)(28PL)(35AP)(16ASL)
A la muerte de D. José Coll y Vehi	(SMV)(PL)(AP)(ASL) ⁸
Al corazón de Jesús -I y II	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
A un viajero	(AP)
Bajo la sombra	(PL)(AP)(ASL)
Betharram	(PL)(AP)
Cántico de la esposa	(SMV)(PLI)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Canto de amor	(SMV)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Coplas	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
Corazón de Jesús -en (PL): Sagrado Corazón-	(AL*)(PL)(AP)
Dulce cautiverio	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
El árbol de la vida	(SMV)(PL)(AP)
El arpa sagrada	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
El lecho de flores	(PL)(AP)(ASL)
Fulcite me floribus	(PL)(AP)
Hacia el cielo	(AP)(ASL)
Jesús y Santa Gertrudis	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
La oveja perdida	(PL)(AP)
Las cinco rosas	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
La oveja perdida	(PL)(AP)(ASL)
La Virgen de los Dolores	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
Los tres vuelos	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
María Inmaculada	(PL)(AP)
Mi álbum	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Mi pecho es un libro	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Místicos desposorios de Santa Catalina	(PLI)(AP)
Muerte de Santa Gertrudis	(AP)
¿Qué dicen a las rosas las abejas?	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Saliendo de Cádiz	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
San José	(AP)
Santa Cecilia	(PLI)(AP)
Santa María Magdalena	(PLI)(AP)
Santa Teresa de Jesús	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
Super flumina	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)

⁸ En (ASL) apareix amb el nom: «En la muerte de don José Coll y Vehí».

Suspiros (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Tallis vita, finis ita (PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)

Montserrat (1879-1880)

Canción de la Morenita (PE)(AP)
Canción de los pájaros (PE)(AP)(ASL)
La espada de San Ignacio (PE)(AP)
La fuente del milagro (PE)(AP)
La muerte del escolán (ASL)
Milenaria (PE)(AP)(ASL)
Náufrago dichoso (PE)(AP)
Salve de los monjes (PE)(AP)(ASL)

Cánticos (1882)

Canción del ruiseñor (AL)(AL*)(ASL)[JN]-(PL)(AP)
Caramellas (PL)(AP)
La cruz (PL)(AP)
La flor de Navidad (AL)(AL*)(ASL)[JN]-(PL)(AP)
¿Qué te hice pueblo mío? (PL)(AP)

Caridad (1885)

Amor (AL)(AL*)(PL)(AP)
Amor de madre (PL)(PL)(AP)
El ciego de Alhama (SMV)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
El cura de Vilanova (PL)(AP)
En Comillas (SMV)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
¡Ingratitud! (PL)(AP)
La niebla (PL)(AP)(ASL)
¿Por qué? (SMV)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
¿Por qué cantan las madres? (AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)

Canigó (1886)

Desencantamiento -CantoVII (frags)- (PE)(AP)

El Sueño de San Juan (1887)

Dante (LMP)(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)

El despertar	(AL)(AL*)(PE)(AP)
El Doctor Angélico	(AL)(AL*)(PE)(AP)
El sueño	(AL)(AL*)(PE)(AP)
Raimundo Lulio	(AP)
San Agustín	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Ambrosio	(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Benito	(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Bernardo	(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Buenaventura	(AP)
San Francisco de Asís	(LMP)(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Francisco de Sales	(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Juan de la Cruz	(LMP)(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Luis Gonzaga	(AL)(AL*)(PE)(AP)
Santa Catalina de Siena	(AL)(AL*)(PE)(AP)
Santa Magdalena de Pazzis	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)
Santa Matilde	(AL)(AL*)(PE)(AP)
Santo Domingo	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)
San Vicente Ferrer	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)

Patria (1888)

A la Virgen de Montserrat	(AL)(AL*)(PE)(AP)
Ante un mapa	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
Añoranza	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
Cataluña en el año ocho	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)
El arpa	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
El emigrante	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
La golondrina	(PE)(AP)(ASL)
Lejos de mi tierra	(PE)(AP)(ASL)
Santa Madrona	(AL*)(PE)(AP)
Soñando la Atlántida	(PE)(AP)

Jesús Niño (1890-1894)

Afrodiseo	(PE)
Bálsamo	(PE)
Canción de la Virgen	(AL)(AL*)(PE)(ASL)
De noche	(PE)

Dentro de la cueva (PE)
 El pozo de María (AL)(AL*)(PE)
 El romero (PE)(ASL)
 El santo nombre de Jesús (AL)(AL*)(PE)(ASL)
 El sarmiento (AL*)(PE)
 El sueño de la Virgen (PE)
 El terebinto (AL)(AL*)(PE)(ASL)
 Entre flores (AP)(ASL)
 Junto al Nilo (PE)(ASL)⁹
 Las fajas del Niño (AP)
 La túnica (PE)
 Los tres reyes a los pies de Jesús (SMV)(AL)(AL*)(PE)(ASL)
 San Juan (PE)

Rosal de todo el año (1893)

A la esposa del Cantar de los Cantares (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)
 Al corazón de Jesús (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Alas (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 A María (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Amor humano (PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Arriba del Paraíso (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 A una cigarra (LMP)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Canción de los pajarillos (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Candor de la luz eterna (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Como espliego... (AL)(AL*)(PL)
 Cuando era niño... (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Cuando no sois el dador (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Cuasi vitis (AL)(AL*)(PL)
 De vos huyendo (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Dulce alegría (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 El amor es dulce cuerda (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 El que más hace, más pierde (SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)
 El que no prueba las penas (PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 El rosal de todo el mundo (AL)(AL*)(PL)

⁹ En (ASL) amb el títol: «A la orilla del Nilo».

En el rosal del amor	(AL)(AL*)(PL)
En esta tierra sembrar	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Entre hermosas riberas	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Es el vivir sin amar	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Es tan hermoso y tan grande	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Fiesta de la corona de espinas	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Florido de cinco heridas	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Incendio de amor	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)
Jesús	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Junto al mar hay	(AL)(AL*)(PL)
La coronación de María	(PLI)(AL)(AL*)(PL)
La enfermedad	(PLI)
La menta traidora	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Las alegrías del cielo	(PLI)(AL)(AL*)(PL)
La transverberación del corazón de Santa Teresa	(AL)(AL*)(PL)
Ley...	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Los astros viven de luz	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Los desposorios de la Virgen	(AL)(AL*)(PL)
Los hombres que todo lo aman	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Llamad y se os abrirá	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
No me quejo de la cruz	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Nuestro Señor Jesucristo	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Oh, Jesús, en vuestro pecho	(ASL)
Partiendo	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL (ASL)
Perdón	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
¿Por qué?	(SMV) ¹⁰ (AL)(AL*)(PL)(ASL)
Quiero sembrar pensamientos	(SMV)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Rosario de penas	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Señor, dejadme pasar	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Señor, me habéis engañado	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Siendo Vos Dios infinito	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Un alma sin amor	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Un día de mis pensamientos	(PLI)
Ved los lirios cómo crecen	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)

¹⁰ En (SMV) apareix amb el títol: «¿Para qué?».

Vigilia de la Asunción de Nuestra Señora	(AL)(AL*)(PL)
Voz de sirena	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Ya que el agua de este mundo	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)

Voces del Buen Pastor (1894)

A los pies de Jesús	(PL)(AP)
Confesión	(PL)(AP)
El Buen Pastor	(PL)(AP)
Has de morir	(PL)(AP)
Juicio particular	(PL)(AP)
María	(PL)(AP)

San Francisco (1895)

A San Buenaventura	(PLI)(AL)(AL*)(PE)(AP)
Desposorios de San Francisco con la pobreza	(PLI)(AL)(AL*)(PE)(AP)
El adiós a Asís	(AL)(AL*)(PE)(AP)
El caballero de la Cruz	(PLI)(AL)(PE)(AP)
El cordón seráfico	(AP)
El glorioso San Francisco	(PLI)(AL)(AL*)(PE)(AP)
El niño resucitado	(AP)
El peregrino	(AP)
El tesoro de la pobreza	(AL)(AL*)(PE)(AP)
El violín de San Francisco	(PLI)(AP)
Fray Ginebre	(AP)
Fray Jacopone	(AP)
Fray Maseo	(AP)
Fray Silvestre	(AP)
Funerales	(PE)(AP)
Gozos del Beato Diego de Cádiz	(AP)
Groccio	(AP)
Himno	(PE)(AP)
Impresión de las llagas	(AP)
In foco amor mi mise	(AP)(ASL)
La alondra	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
La cigarra	(PLI)(AP)(ASL)
La cítara angélica	(AP)

La indulgencia de las rosas	(AL)(AL*)(PE)(AP)
La Porciúncula	(AP)
Las tórtolas	(AP)
Las tres reglas	(AP)
Muerte de San Francisco	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
Nacimiento de San Francisco	(AL)(AL*)(PE)(AP)
Predicando de las aves ¹¹	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)
San Francisco se moría	(SMV)(AL)(AL*)(PE)(AP)(ASL)

Flores del Calvario (1896)

Abajo como el agua	(PL)(ASL)
A Jesús coronado de espinas	(PL)(AP)(ASL)
A la cruz	(PL)(ASL)
A la orilla del mar	(PL)(ASL)
Al crucifijo	(PL)(ASL)
A las abejas	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Al mundo	(PL)(ASL)
A mendigar...	(LMP)(PL)(AP)
A mis defensores	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
A mis denigradores	(PL)(ASL) ¹² (AP)
Arriba	(AL)(AL*)(PL)(AP)
A una flor	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
A una mariposa	(PLI)(AL)(AL*)(AP)
A un detractor	(PL)(ASL)
A un mendigo	(PLI)(ASL)
A un pobre	(AL)(AL*)(PL)(AP)
Bajada	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Caída	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Calvario arriba	(PL)(ASL)
Caramellas	(PL)
Como alzo	(AP)
Como Vos	(LMP)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Consuelo de agua divina	(PL)(AP)(ASL)
Contrición	(LMP)(PLI)(PL)(ASL)

¹¹ “Pájaros” en (PE).

¹² Aquí amb el títol: “A mis difamadores”.

Del árbol de la Cruz	(PL)
Dentro de cada dolor	(PLI)(AL)(PL)(AP)(ASL)
Desfallecimiento	(PL)(ASL)
Dolores y amores	(PL)(AP)
El árbol de la Cruz	(AP)
El arpa	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
El cáliz y el arpa	(ASL)
El golpe	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
El rosario de mis penas	(AP)
El trébol	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
En cruz	(LMP)(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Enjambrando	(PL)(AP)
En todo tiempo el dolor	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Era mi cuerpo una llaga	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Esperanza	(LMP)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Fiat volutas tua	(PL)(ASL)
Flores de Mira-Cruz	(LMP)(PLI)(AL)(AL*)
Gotas de bálsamo	(PL)(ASL)
Hacia el calvario	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Hasta morir	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
Heridme -en AL*: «Herid»-	(PLI)(AL)(AL*)
Jesús azotado	(PL)
Job	(PLI)
La granizada	(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
La hierba «tora»	(PL)
La santa cruz es árbol de la vida	(PL)(AP)
Las dos coronas	(PL)
La siega	(LMP)(SMV)(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Los mejores	(PLI)(AL)(AL*)(PL)
Mi castillo	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Mi cielo	(PL)(AP)
Miradlo	(AL)(AL*)(PL)(AP)
Mirando al cielo	(PLI)(AL (AL*))
Miserere	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Necesidad	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
No lloréis	(PLI)(AP)

No me dejéis caer	(PL)(AP)(ASL)
Para borrar mis agravios	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Penas dulces	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Perdón	(PLI)(AL)(AL*)(PL)
Perlas	(AL)(PL)(AP)
Pobreza	(LMP)(PLI)(AL)(AL*)(AP)(ASL)
Por caridad	(PL)(AP)(ASL)
Por ti yo he muerto	(PL)(AP)(ASL)
Prólogo	(AP)
Pronto	(PLI)(AL)(AL*)
Pues de santos	(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Quien de este triste mundo	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Rosas	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
Santa Teresa	(LMP)(PLI)(PL)(AP)
Símil	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Si queréis	(PL)(ASL)
Sum vermis	(SMV)(PLI)(PL)(ASL)
Todo sea por Dios	(PL)(ASL)
Tristeza	(PL)(ASL)
Venid	(PLI)(PL)(ASL)
Venid	(PLI)(AL)(AL*)(PL)(AP)
Ya vuestra escarpa cruel	(PL)(AP)(ASL) ¹³

Santa Eulalia (1898)

A Santa Eulalia	(PE)(AP)
Crucifixión	(PE)(AP)
La huida	(PE)(AP)
Martirio	(PE)(AP)

Aires del Montseny (1901)

El mejor hostel	(ASL)
El peregrinito de Santa Teresa	(AP)
El trovador	(PE)
Flor de invierno	(AP)

¹³ Canvia el nom «escarpa» per «escoplo».

La estatua de Don Jaime El Conquistador (SMV)(AL)(AL*)(PE)
 La estrella del Norte (AP)
 ¿Qué es la poesía? (LMP)(SMV)(AL)(AL*)(PE)(ASL)
 Sueño de niño (LMP)(AL)(AL*)(PE)(ASL)
 Valencia (PE)

Flores de María (1902)

Dónde se encuentra Jesús (AL)(AL*)
 El clavel (PL)
 El girasol (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 El lirio blanco (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 El lirio de Santo Domingo (AP)
 El Magnificat (SMV)(AL)(AL*)(PL)
 El naranjo (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 El niño del Avemaría (AL)(AL*)(PL)
 El pajarillo (PL)
 La Camita de la Virgen (AL)(AL*)(PL)
 La Clavellina (AL)(AL*)(PL)
 La margarita (AL)(AL*)(PL)
 La Presentación (AL)(AL*)(ASL)
 La primavera (PL)(ASL)
 La rosa de Jericó (AL)(AL*)(ASL)[JN]-(PL)
 La Rosa de la Virgen (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 La Siempreviva (AL)(AL*)(AL*)(PL)

Al Cielo (1903)

A los que sufren (SMV)(PL)(ASL)
 Amor (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Caminando (SMV)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
 Coplas populares (SMV)(AL)(AL*)(PL)
 Cuenta (AP)
 El lenguaje del cielo (AP)
 In excelsis (AL)(AL*)(PL)(ASL)
 La entrada (AL*)(PL)
 La vía Láctea (PL)(ASL)
 Mi corona (ASL)

Mirando al cielo	(PL)
Navegando	(SMV)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Nocturno	(SMV)(PL)(ASL)
Plus Ultra	(SMV)(AL)(AL*)(PL)(ASL)
Polvo	(AL)(AL*)(PL)(ASL)
¿Qué saco?	(AL*)(PL)(ASL)
San Francisco	(AP)
Vamos	(AL)(AL*)(PL)(ASL)

Eucarísticas¹⁴ (1904)

El árbol	(AL*)(PL)(AP (ASL)
El viril sagrado	(AL*)(PL)(AP)
El vuelo de las palomas	(AL*)(PL)(AP (ASL)
La escala	(PLI) ¹⁵ (AL*)(PL)(AP)(ASL)
La perla	(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Mi riqueza	(AL*)(PL)(AP (ASL)
Post Comunió	(AL*)(PL)(AP)
¿Qué es la Comunió?	(AL*)(PL)(AP)
Racimos y espigas	(AL*)(PL)(AP)(ASL)
Sanguis	(AL*)(PL)(AP)

Poesías dispersas

A la muerte de Ixart	(PE)(AP (ASL)
A la Virgen	(PE)(AP)
A una crucífera	(PE)(AP)(ASL)
A un ruseñor de Vallvidriera	(ASL)
Crucíferas	(ASL)
Cuando fui niño	(PE)(AP (ASL)
David	(ASL)
El Calvario	(PE)(AP)
Final de año	(ASL)
Hoy hace dos años	(ASL)
La campana	(PE)(AP)
La sepultura	(ASL)

¹⁴ En (AP) ofereix el títol de *Eucaristía*.

¹⁵ Aquest poema es troba en (PLI) dins de *Flores del Calvario*.

Las huérfanas	(PE)(AP)
San Juan de la Cruz	(PE)(AP)
¿Se cansarán?	(ASL)
Vejez	(ASL)

III

La recepción de Lope de Vega: Lluís Guarner y la celebración en Valencia del Tricentenario de la muerte de Lope de Vega

El título de este trabajo que les presento debería haber sido propiamente «La mediación de la obra de Lope de Vega», más que «recepción», pues ante todo me centraré en mi exposición en este segundo aspecto que, junto a la recepción, corresponde a esa actividad de comprensión, información y circulación de la obra literaria y de su significado, como claramente ha expuesto Luis Galván, a propósito de *El Poema de Mío Cid*. Como señala este autor, la mediación engloba, «...por una parte, la conversión del original de una obra literaria en una multitud de ejemplares y su traslado físico para hacerlos accesibles a los lectores, y, por otra, la información acerca de la obra que se transmite al público, de maneras muy diversas: por las características de su edición, los eventuales prólogos y notas, la realización de nuevas versiones y los comentarios de diverso tipo (académico, escolar, periodístico, político) que interpretan el texto para el público».¹

Mi intención es ofrecer el panorama de la celebración del tricentenario de la muerte de Lope de Vega como un claro ejemplo de recepción y mediación de la obra literaria —en este caso con claros signos de mitificación, simbolización e ideologización—, centrándome, en el plano geográfico, en Valencia y atendiendo específicamente la labor filológica y publicista del escritor valenciano Lluís Guarner.

El tricentenario del año 1935 tuvo una publicación propia, la revista Fénix, elaborada por la Comisión oficial de dicho evento, en cuyos seis números recogió ampliamente los actos y las diversas aportaciones que a la celebración se fueron sumando a lo largo del año. Esta publicación, junto al Catálogo de la expo-

¹ GALVÁN, 2001, p.10.

sición bibliográfica que realizó la Biblioteca Nacional, el número de diciembre de ese mismo año del Boletín de la Real Academia Española, así como los números extraordinarios de las revistas Cruz y Raya y la *Revista Hispánica Moderna* de Nueva York, ofrecieron un buen elenco de la aportación, en su labor de mediación, de los distintos ámbitos y actores de la cultura hispánica.

En un artículo que se publicó en la *Romanische Forschungen*, 50, I (1936), y que fue traducido y publicado en español en la *Revista de Bibliografía Nacional*, un año después de finalizada la guerra civil, Karl Vossler recogía bajo el título de «Mirada retrospectiva al año de Lope 1935», las principales aportaciones al conocimiento y a la difusión que se llevaron a cabo aquel año tricentenario. Allí Vossler enunciaba la encomiable labor que se realizó por parte de los lopistas: Entrambasaguas, Amezcua y Fernández Montesinos; la labor editora de este último, con la elaboración del tomo VIII de la colección Teatro Antiguo Español, del Centro de Estudios Históricos, con la obra *Barlaán y Josafat*, así como la colección Tesoro de la Biblioteca Nueva con notas y observaciones del Miguel Artigas, director de la Biblioteca Nacional; o la aportación a la visión literaria e intelectual de Lope por parte de Azorín, José Bergamín o Eduardo Marquina.

Además de señalar todas estas labores de lo que podríamos denominar «alta cultura» o cultura dirigida a un público selecto y minoritario, Vossler recalcó la gran tarea que supuso la publicación de ediciones más asequibles, económicas, «manuales» –hoy diríamos «de bolsillo»–, divulgadoras, de la obra y el estudio de Lope, así como las representaciones teatrales y demás actividades que se desarrollaron durante 1935: «Para conservar la memoria de un poeta –dice Vossler–, el medio más eficaz y mejor acogido es la reimpresión de sus obras. Cuanto más económicas, manejables y claras, mejor. Bien sabemos lo difícil que resulta el manejo de los 15 volúmenes en folio de la edición «grande» y de los 13 tomos en 8º mayor de la «nueva» edición de la Academia, y lo escasas que son las Obras sueltas y lo francamente ilegibles que resultan los tipos de imprenta en los tomos de Lope de la «Biblioteca de Autores Españoles».² Vossler citaba entre estas ediciones económicas: la Biblioteca Clásica y Biblioteca Universal de Hernando, los tomos de la editorial Calleja, *Las cien mejores poesías lírico-populares de Lope de Vega*, en edición de Manuel Hidalgo en Tipografía San Quemades, el *Cancionero divino. Antología de lírica sagrada*, en edición de José L. Sempere, y otras dos ediciones que nos interesan especialmente para esta comunicación: *Semblanza y selección poética*, de Andrés Ochoa, editado por el librero y editor valenciano Miguel Juan; y la edición en ocho tomos de una antología de la obra no dramática de Lope por la editorial Bergua, a cargo de Lluís Guarner.

La mediación del tricentenario en Valencia fue llevada a término desde los siguientes ámbitos de actuación: La publicación –monográfica y periódica–, la conferencia, la representación escénica y la radiodifusión. De todas ellas la más productiva fue la publicación periódica. Los seis rotativos valencianos (*El Mercantil Valenciano*, *Las Provincias*, *La Voz Valenciana*, *Diario de Valencia*, *El*

² VOSSLER, 1940, p. 293.

Pueblo y *La Correspondencia de Valencia*), dieron una extensa, aunque desigual, información y opinión en torno al tricentenario y de todos ellos el más atento y propiciador del evento fue sin duda *Las Provincias*. Cabe recordar de este periódico los artículos que reseñaron las conferencias de Dámaso Alonso en la Universidad, hechos por el Catedrático de Filosofía de la Universidad de Valencia, Francisco Alcayde, regente de la Cátedra Luis Vives; así como los artículos de Eduardo López-Chavarri sobre la música y Lope y el del filólogo lopista castellanense, entonces Catedrático del Instituto de Toledo, Eduardo Juliá Martínez.

Por su parte *El Mercantil Valenciano* ofreció en sus páginas dedicadas al Teatro una serie de catorce artículos del entonces Catedrático de Historia de la Universidad de Valencia, José Deleito Piñuela, bajo el rótulo de «Ante el Centenario de Lope», en los que exponía la compleja vida teatral del siglo XVII (el público, la escena, la censura, los géneros, la publicidad, etc.). También son reseñables en este diario los artículos de José Fernández Montesinos sobre la poesía de circunstancias de Lope y las aportaciones del joven poeta Andrés Ochando y del escritor uruguayo, entonces cónsul en Valencia, Carlos María de Vallejo, que dirigía, junto a Federico Miñana, las excelentes páginas literarias de dicho periódico.

Son especialmente interesantes, para la significación ideológica del tricentenario, los artículos de Roberto Castrovido, reconocido periodista, fundador de *El Sol*, publicados en *El Pueblo*, junto al de Arturo Mori, y el de Martí Orbera publicado en *Las Provincias*. Los dos periódicos representaban dos opciones contrarias: el uno republicano y radical, el otro conservador y monárquico. El segundo artículo que publica Castrovido es interesante porque establece un parangón con la celebración del Centenario de Calderón de la Barca en 1881, por los liberales de Sagasta: «...sostienen que Lope de Vega es grande por ser el poeta de la contrarreforma, el alumno de los jesuitas, el criado de Lemos, Alba y Sessa, el católico y el monárquico incapaz de toda protesta... la moral de Lope es más justo y sensato apreciarla con el concepto ético de los bolcheviques que con el de la moral burguesa y que con el criterio de los amantes el orden, de la religión veneranda, del Santo Oficio, de la monarquía y de los nobles».

Por su parte, Martí Orbera, desde *Las Provincias*, escribía: «Lope, ardientemente pagano, por su carne; ardientemente cristiano, por su espíritu (¡tal su época!), que no sabe resistir a sus pasiones, ni siquiera a la pasión mística –con la que se eleva hasta ordenarse sacerdote para luego despeñarse ¡otra vez! en la concupiscencia– hombre de Dios, y pobre hombre de lodo, que ahora deja ahogarse su voluntad entre unos redondos brazos perfumados y luego desvanécese de dolor y de amor al elevar la sangre de Cristo...

Al borde de la tumba, triunfa el espíritu –siempre a esta hora triunfa, por fin– cuando aquella criatura que gustó tanto la vana complacencia del aplauso, declara a Pérez de Montalbán: «Doctor la verdadera gloria es ser bueno: yo trocara cuantos aplausos que he tenido, por haber hecho un acto de virtud más en esta vida».

Para este Lope, lector, que es el auténtico Lope, la retórica exhibe ahora sus percalinas de colorines: el mejor homenaje de un español a su memoria, me pare-

ce un recuerdo fraternal de afecto y oración, mejor que todas las vacías pompas oficiales...».

También las revistas culturales se hacen eco del homenaje y tres de ellas publican artículos e informaciones. *La Gaceta del Libro*, revista dedicada a la bibliografía y la literatura que edita la Librería Miguel Juan, aporta artículos de Andrés Ochando, Lluís Guarner y Arturo Zabala. Esta Librería será la que edite la Antología de Ochando y a cuyo alrededor se conforme una de las más importantes tertulias valencianas de los años treinta, que será recordada por Gonzalo Torrente Ballester³ –quien estuvo en Valencia, recién casado, en el año 1932– y en la que se reunían escritores e intelectuales como Dámaso Alonso, Joaquín de Entrambasaguas, Juan Gil-Albert, Arturo Zabala, Lluís Guarner, Juan Beneyto, Ramón Mas, y otros.

Otras dos revistas recogieron lo que puede ser considerado como la mejor aportación investigadora de Valencia al tricentenario, en el ámbito de las publicaciones periódicas. *Contemporánea*, la revista que editaban los Padres Dominicos –junto con *Rosas y espinas*– publica tres artículos de Isaías Arroyo –escritos desde Santo Domingo de la Calzada–, sobre el teatro histórico de Lope; y el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* edita nada menos que cuatro entregas del hispanista italiano Antonio Gasparetti, en su propio idioma, y el discurso pronunciado en Amsterdam por el hispanista holandés J. A. van Praag, profesor en la Universidad de Groninga, titulado, «Lope y los Países Bajos».

Como ya dijimos antes, se publica en Valencia el volumen antológico, *Semblanza y selección poética*, de Andrés Ochando, escritor nacido en Albacete pero cuya vida transcurrió en su mayor parte en Valencia, fundador de Letras, suplemento de la revista de los jesuitas, *Oro de ley* y de *Alfil* y colaborador asiduo de *La Correspondencia de Valencia*. El libro va dedicado a Carlos Vossler y contiene, además de una semblanza bibliográfica de Lope una «Advertencia», en la que se nos dice que las treinta y nueve composiciones que se ofrecen provienen de las obras dramáticas y, de entre ellas, he elegido las más populares: «Las composiciones van transcritas en lenguaje moderno y con la ortografía actual, siguiendo la pauta marcada por la autoridad de Menéndez Pelayo, por creer como él “que las obras de Lope de Vega como toda nuestra literatura de los Siglos XVI y XVII no son para los españoles todavía un documento histórico sino que son cosa viva y actual». Vivo y actual. Eso es para mí Lope de Vega de quien ofrezco al lector la presente selección hecha con la mejor voluntad de acertar».⁴

Otra publicación, ésta con carácter pedagógico, será la de Juan Lacomba –poeta, crítico de arte y maestro–, *lope de Vega en la escuela*, que estampa Ediciones Pont, con dibujos de Lluís Llácer. Es una curiosa publicación escolar dirigida a adolescentes, en donde Lacomba propone una secuenciación pedagógica de una semana escolar, teniendo a Lope de Vega como eje estructurante.

³ TORRENTE BALLESTER, 1977, p. 34.

⁴ OCHANDO, 1935, p. 21.

El segundo lugar corresponde al ámbito académico y publicista de las conferencias. Dos son las instituciones que ofrecen conferencias para la celebración: La Universidad y el Centro de Cultura Valenciana. En la primera, Dámaso Alonso⁵ será el que dé comienzo la colaboración lopesca, en este terreno, con cinco conferencias ofrecidas en el Salón de Actos de la Escuela Normal y el Paraninfo universitario, los días 30 de marzo y 2, 6, 9 y 11 de abril. Más adelante, el 23 de mayo Arturo Farinelli disertará sobre «Una novela de aventuras de Lope de Vega. El peregrino en su patria»; y finalmente el compositor Eduardo López-Chavarri, tratará el tema de «La música y los tiempos de Lope de Vega», durante los días 27 y 28 de mayo.

Por su parte el Centro de Cultura Valenciana –una institución del valencianismo cultural, producto de la *Renaixença*– ofrecerá su tributo al Homenaje con la conferencia que dicte Eduardo Juliá, sobre «Las mujeres de las obras valencianas de Lope de Vega», el 5 de julio.

Finalmente reseñaremos el ámbito de mediación de la escenificación teatral. Vossler hizo, en su artículo conmemorativo del tricentenario, la siguiente reflexión: «...¿qué resultado práctico se ha derivado de los muchos trabajos que se emprendieron para honrar al poeta? Y no es porque opinemos que entre lo que queda de una fiesta conmemorativa sólo representa un verdadero valor lo que se perpetúa en bronce fundido, en piedra labrada o en papel impreso y encuadernado en volúmenes, y que al sonido de palabras y cantos que se pierden y a la sucesión de cuadros que se desarrollan ante nuestra vista en un escenario no le corresponde, en realidad, otra cosa que el valor inestable del momento. ¡Qué mezquino sería este modo de discurrir tratándose de Lope, del poeta y rimador más esclarecido! ¿Cómo podría honrarsele más dignamente y cómo podríamos acercarnos más a su espíritu que asistiendo a la representación escénica de sus obras, aunque sea con la fugaz ligereza de una mascarada o de unos juegos de pirotecnia?».⁶

Cinco son las obras que se representan en los tablados valencianos: *El Grao de Valencia* se representa el 27 de marzo, en un acto organizado por la comisión central del centenario. El acto comenzó con la audición de varias composiciones musicales valencianas («Himno Regional», «Lo cant del valenciá» y «L'entrá de la murta»), y un discurso del Ministro de Instrucción Pública, Joaquín Dualde. *El degollado fingido* y el *Auto Sacramental, La siega*, se representaron en los jardines de Viveros, el 9 de octubre; entre las representación de dichas piezas, el catedrático José Deleito Piñuela leyó, «...unas oportunísimas, vibrantes, elocuentes

⁵ Dámaso Alonso fue Catedrático numerario de la Universidad de Valencia de 1933 a 1941, incluyendo periodos de lectorado y la pensión en Alemania durante un periodo de cinco meses de 1935-1936. Dámaso publica únicamente durante 1935 un artículo sobre Lope en *Fénix* - número 2, pp. 167-175-, «Lope en Antequera». Dos años después publicaría en la revista *Cuadernos del teatro universitario* -número 10, 10 de mayo, 1937-, en Valencia, el artículo, «Fuenteovejuna y la tragedia popular». Creemos que parte del texto de las conferencias formaría parte del capítulo «Lope de Vega, símbolo del barroco», de *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 419-478.

⁶ Vossler, 1940, p. 289.

cuartillas –según crónica de *Las Provincias*–, en las que analizó y exaltó –en lo exaltable– los valores de la obra y vida de Lope de Vega, sin que faltaran las citas ilustradoras y la expresión de que actuaba, principalmente, en aquel acto para que la Universidad Literaria no estuviera ausente en todo lo que significara homenaje al autor de *Fuenteovejuna*». También la compañía teatral de Margarita Xirgu presentó *La dama boba*, el 26 de octubre, en adaptación de Federico García Lorca, en el Teatro Principal.

Pero la obra más significativa que se representó en este tricentenario en Valencia fue sin duda *Fuenteovejuna*, de la mano de la compañía «El Búho. Teatro Universitario». Dicha compañía estaba formada por miembros de la FUE del Conservatorio y de Bellas Artes y tenían como asesores literarios a Dámaso Alonso y Federico Miñana. Según nos dice la historiadora M^a Fernanda Mancebo: «La iniciativa va partir de l'“Asociación Profesional de Estudiantes de Música y Declamación” (l'APE del Conservatori), durant el curs 1933-1934. El grup va ser dirigit inicialment per Luis Llana, alumne d'aquest centre, i per Eduardo Muñoz Orts (Lalo), de l'APE o FUE de Belles Arts. Els seus assessors literaris van ser Federico Miñana i Dámaso Alonso, aleshores catedràtic de la Universitat de València; els assessors musicals van ser Manuel Palau i Eduardo López-Chavarri; i la supervisió universitària va estar a càrrec de Francisco Comes».⁷ La Compañía se formó siguiendo la estela de «La Barraca» de la UFEH, quienes representaron *Fuenteovejuna* en el Teatro Principal de Valencia en julio de 1933, con presencia de García Lorca.⁸

El primer lugar en el que se representó la función de *Fuenteovejuna* fue en el pueblo de Faura –un pueblo cercano a Sagunto, en una zona llamada La Vall de Segó–, el 23 de Agosto, dentro de los actos de conmemoración que se llevaron a cabo, organizados por Lluís Guarner. De este acto se conservan dos extensas notas periodísticas, una debida a la pluma del escritor y compañero de Lluís, Emilio Fornet, en *El Mercantil Valenciano*, y otra en el *Diario de Valencia*.

Gracias a ellas podemos reconstruir los actos. A las doce de la mañana se realizó una manifestación en la que participaban niños y niñas de enseñanza primaria y en la que se encontraba un grupo de escritores e intelectuales: Emilio Fornet, Lluís Guarner, Carlos María de Vallejo, Emilio Cebrián y Vicente Garcés. En un entarimado leyó el alcalde, Juan Amer una salutación y unas palabras de homenaje y se descubrió una placa de rotulación de la plaza dedicada a Lope de Vega, obra del escultor Alfonso Gabino,⁹ en mármol y bronce. Después habló Fornet y más tarde Guarner. Dice la crónica que al ir a dirigir la palabra Lluís Guarner: «Una salva de aplausos le recibe, como muestra a la cariñosa amistad que le une a los hijos de este pueblo, por ser éste uno de ellos.

Dice que una vez más se enfrenta con sus coterráneos, pero no cara a cara, sino corazón con corazón, y al hablar el corazón no encuentra palabras para

⁷ VVAA., 1993, p. 10.

⁸ TINELL, 2001, pp. 297-350.

⁹ BLASCO CARRASCOSA, 1988, pp. 68-69.

expresar sus sentimientos. Agradece la colaboración de todos y termina el acto con vivas a la República y a España».

Después de una comida en los jardines de la casa de Guarner en Benifairó, a las diez de la noche tuvo lugar la representación teatral: «El acto resultó grandioso –dice el *Diario de Valencia*–: una calle que forma una cuesta, y en la parte baja el tablado, en el que se instaló el decorado ex profeso y un “patio de butacas” (valga la frase), formado por dos mil y pico de sillas traídas por los vecinos, cada uno las que necesitaba para su familia, dando una sensación de teatro de la naturaleza, del que todos quedaron admirados». De esta representación se haría eco también *El Pueblo*, a través de su periodista Roberto Castrovido, quien exponía esta representación como modelo para el acercamiento del pueblo al teatro de Lope. Desde *Las Provincias* una voz –Vicente Diego Salvá– se alzaría en contra de esta representación, por haber suprimido, según él, el espíritu monárquico y católico de la obra. Desde el propio periódico el reseñador del espectáculo, bajo el pseudónimo de Rustan, saldrá a favor de «El Búho» arguyendo: “Si quienes poseyendo los máximos medios, facultades y resortes, no han sabido dignamente señalar al mundo que este año en España y para las mentes civilizadas, era el año de Lope, no critiquemos las lagunas y errores de los fervorosos granitos de arena que la juventud quiso, generosamente, dedicar al Fénix de los Ingenios”.

El hecho de que se expresasen las dos posturas enfrentadas –aunque sin llegar a debate– en el propio periódico conservador y monárquico de *Las Provincias*, unido a que fuese precisamente el periódico de la Derecha Regional Valenciana –adscrito a la CEDA de Gil Robles– el que reseñara ampliamente la representación de *Fuenteovejuna* por jóvenes de la FUE, es un exponente claro de la complejidad ideológica o al menos de la diversidad de opciones ideológicas y políticas, que debe hacernos ir abandonando la visión del simple bipolarismo cainita,¹⁰ aunque, por desgracia, fuese éste el que finalmente impusiera su ley por la fuerza y la violencia. Es esta complejidad ideológica la que nos permite explicar muchos de los recorridos erráticos de las biografías personales, difíciles de comprender desde un sencillo bipolarismo, que fue vivido por sus protagonistas como una verdadera tragedia.

La representación de *Fuenteovejuna* se volvió a realizar en otras tres ocasiones. El propio día del Tricentenario, 27 de Agosto de 1935, en la plaza del Patriarca, junto a la Universidad Literaria de Valencia, el 3 de Octubre y el 25 del mismo mes en el Teatro Principal.

Sírvanos esta reseña de las representaciones teatrales valencianas durante el tricentenario para introducir la figura de Lluís Guarner y su aportación al estudio y la divulgación de Lope de Vega. Como hemos dicho más arriba, él organizó la conmemoración lopesca en Faura, pueblo, contrariamente a lo que dice la nota periodística, en el que no nació –puesto que lo hizo en Valencia en la calle Campaneros, hoy desaparecida y situada al lado de la Catedral–, aunque sí fue el pue-

¹⁰ FLORIT DURÁN, F., 2001, pp. 107-124.

blo de su familia materna, así como también el pueblo colindante –prácticamente formando una unidad poblacional– de Benifairó de Les Valls, donde aún hoy se conserva su casa solariega con ese excelente jardín al que se refiere el periódico, y donde se custodia el archivo y parte de la biblioteca personal.

Ya el año anterior Guarner fue homenajeado por el pueblo de Faura, cuyo ayuntamiento decidió rotular, en mayo de 1934, una calle con su nombre,¹¹ y el 18 de septiembre del mismo, le escribió el Presidente del Consejo Local de Primera Enseñanza de la localidad, Enrique Alfonso, agradeciéndole el regalo de 24 volúmenes con destino a la Biblioteca Circulante de la Escuela Nacional de niñas de Faura, y por los ejemplares de la biografía de Castelar que distribuyó entre los escolares. Como vemos Guarner mantuvo una actitud pedagógica que se vería reflejada en la organización de los actos lopescos con la presencia de los niños de Primaria. Actitud en consonancia con la labor divulgativa que llevó a cabo en la edición de los ocho tomos de la editorial Bergua, y su situación profesional –el era por entonces Encargado de Literatura en el Instituto de Badalona, desde donde realiza la edición de las obras de Lope, como puede leerse en el colofón del primer tomo– ligada a un claro compromiso con la labor pedagógica de la República.

La labor editora de Lope en Lluís Guarner comienza con el tricentenario de la muerte del escritor barroco, ofreciendo la edición en ocho tomos de pequeño tamaño, de gran parte de la producción no dramática del Fénix. Todos los tomos –a excepción de aquellos que constituyen el segundo volumen– van introducidos por un breve ensayo en el que Guarner ofrece una visión somera, clara, pero rigurosa de la obra lopesca en sus distintos géneros, y después preceden a cada obra un resumen y glosa de la misma acompañándola de la suerte bibliográfica del texto. Los dos primeros tomos los dedica a la Poesía Lírica; los dos siguientes a la novelística; en el quinto se recoge la Poesía Épica; el sexto corresponde a Poemas Varios; y los dos últimos recogen una buena muestra de la Prosa Varia.

A esta edición, que realiza desde Barcelona, donde se halla como profesor de Instituto, sumará la aparición de dos artículos, que recogerán básicamente lo expuesto en los tomos, en dos de las más importantes revistas culturales de la Valencia de los años treinta: *Gaceta del Libro* y *La República de les lletres*.

También de 1935 es un proyecto de edición de las *Rimas* para Ediciones Nuestra Raza, colección: Serie Escogida de Autores Españoles, XII, de Madrid, que se conserva en un sobre en su archivo personal, pero que desafortunadamente no se llevó a término.

Después de la Guerra Civil publica en 1941, en la imprenta Jesús Bernés, que es la que imprime las ediciones de Miguel Juan, la edición del *Romancero espiritual*, acompañadas sus páginas de unos excelentes grabados de la edición del *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena de 1531. Esta edición, como se comprueba en el archivo personal, fue proyectada para su publicación en 1939, dentro de una

¹¹ Carta del secretario del ayuntamiento, Adolfo Sánchez Fabuel y firmada por el alcalde, Juan Amer. Faura, 25.06.1934. Arxiu de Lluís Guarner.

colección denominada «Biblioteca de Poetas Místicos Españoles», de la que él sería el director. Con posterioridad, y como prolongación en la indagación del *Romancero espiritual*, publica dos artículos en la *Revista Bibliográfica Nacional*, en el año 1942. Año al que pertenece un proyecto de publicar en la editorial Hernando de Madrid las *Rimas sacras*.

En 1949 ofrece la edición definitiva y más extensa de la poesía sacra de Lope, a través de Ediciones Castilla, en el volumen *Romancero espiritual. Rimas sacras*, con abundante material bibliográfico, notas críticas e introducciones a la labor poética religiosa.

A mediados de los cincuenta afronta la parte dramática de Lope y edita las *Comedias*, en la editorial barcelonesa, Iberia (1955), en dos volúmenes. La obra, dedicada a su maestro y amigo Ángel Valbuena Prat –de quien conserva su archivo correspondencia–, En cada tomo se seleccionan cuatro piezas y, según dice, sigue, «de forma fortuita», la división que llevó para su obra Torres Naharro: obras «a fantasía» y obras «a noticia». En las primeras recoge: Comedia moral: *El villano en su rincón*; Comedia mitológica: *El Amor enamorado*; Comedia sacra: *Lo fingido verdadero*; El segundo volumen: Comedia novelesca: *El castigo sin venganza*; Comedia histórica: *Peribañez y el Comendador de Ocaña*; Idem: *Fuenteovejuna*; Comedia romántica: *El Caballero de Olmedo*; Comedia de costumbres: *La discreta enamorada*.

El año 1962 corresponde a otro centenario lopesco, en este caso al cuarto de su nacimiento, y Guarner ofrece una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, con el título, «Lope, el mayor poeta lírico de España», que será recogida como prólogo para la *Antología lírica* que edita en Aguilar, proyectada como edición para el centenario, pero que aparecerá dos años después.

En el año 1970 ve la luz la edición más completa de las realizadas por Guarner de la poesía de Lope: *Poesía lírica*, en la editorial Bruguera, en su colección «Libro Clásico», dirigida por Ángeles Cardona, y edita en el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, «Venturas y desventuras de Lope en tierras valencianas». También este mismo año, y por su relación que con la cultura saguntina mantiene (representaciones teatrales en el Teatro Romano de la obra de Pemán, viejo amigo suyo, *La destrucción de Sagunto*, Juegos Florales, lecturas poéticas, etc.) edita en el Boletín del Centro Arqueológico, *Arse*, el pequeño artículo: «Los recuerdos de Sagunto en la obra de Lope».

Su última aportación al lopismo será la edición en un volumen monográfico de sus estudios, y lo hará en 1976 bajo el título *En torno a Lope de Vega. 6 ensayos*, en la editorial valenciana Bello.

Cuarenta años, pues, de una continua atención a la obra de Lope, centrada en la vertiente poética, aunque también tratase, de forma más escueta, su prosa y su dramaturgia. Ocupa, pues, un lugar, aunque reducido, dentro del lopismo, y hemos de tener en cuenta la gran variedad de aspectos que ocuparon la labor de historia de la literatura y traducción que llevó a cabo Lluís Guarner: El *Poema de Mío Cid*, Verdaguer, Vicente W. Querol, Teodoro Llorente, Verlaine, etc.

Podríamos decir que la labor de Guarner en cuanto a Lope, además de ofrecer una magnífica divulgación, exigente, depurada, se ciñe, en sus investigaciones y aportaciones, a la poética sacra y a la relación de Lope con la Valencia barroca. Todo ello desde un conocimiento cabal de los textos y de sus derivas editoriales, así como un conocimiento profundo de la investigación en torno a Lope, como lo demuestran sus repertorios bibliográficos y sus notas eruditas.

Y no quisiera finalizar sin hacer mención a una última relación entre Guarner y Lope que tiene que ver con la producción poética del escritor valenciano. El Guarner poeta, adscrito a la Generación de 1930, amigo íntimo de Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Juan Gil-Albert, José María de Cossío, Guillermo Díaz Plaja, también, como rasgo común de algunos de *Los Poetas* del 27, se vio influido por la poesía de Lope en su escritura creativa. Francisco Díaz de Revenga ha estudiado estas relaciones profusamente,¹² y en esa estela hemos de situar los influjos que parte de su poesía recibió del Fénix. Diversos críticos ya anotaron esta influencia cuando reseñaron la obra de Guarner, entre ellos Valbuena Prat y César González Ruano, refiriéndose a los poemarios *Realidad inefable* y *Soledades*. Pero también hemos de añadir en esta recepción y resituamiento de la palabra poética en el espectro lopista, el poemario *Al aire de tu vuelo. Sonetos sacros*. Allí el Lope del *Romancero espiritual*, de los *Soliloquios* y de las *Rimas sacras*, encuentra un eco acordado. He aquí un poema en el que aquel Lope que tanto amó y trató Guarner, se hizo verbo poético:

ÉXTASIS

Párese el sol en su fatal carrera;
enmudezcan las aves sus cantares;
deténganse las olas de los mares
y quede inmóvil la terrena esfera;

no dé su aliento –aroma– la pradera
y duérmanse los claros hontanares
copiando la quietud de los pinares,
rígidos en quietud de muda espera...

Todo detenga su vivir un punto,
mas sin trocar la vida por la muerte;
tan sólo, en excepción, el cielo se abra,

¹² Díez DE REVENGA, 2003, pp. 141-177.

y que a un tiempo, sin tiempo, me despierte...
¡En el que sin palabras yo pregunto
y Él me deja que entienda su Palabra!¹³

¹³ GUARNER, 1946, s.p..

ANEXO I

OBRAS DE LLUÍS GUARNER SOBRE LOPE DE VEGA

1935. Edición de la *Obra de Lope Vega*, en ocho tomos, en la editorial Bergua.
1935. «La lírica de Lope de Vega», en *República de les lletres*, número 5, Juliol-setembre, pp. 19-21.
1935. «Lope de Vega, novelista», en *Gaceta del Libro*, número 10, Agosto, pp. 5-6.
1941. Edición de *Romancero espiritual*, Valencia.
1942. «Autenticidad y crítica del “Romancero espiritual” de Lope de Vega», *Revista de Bibliografía nacional*, t. III, fasc. 1º y 2º, Madrid.
1942. «La cuestión bibliográfica referente al «Romancero espiritual» de Lope de Vega», *Revista de Bibliografía nacional*, t. III, fasc. 3º y 4º, Madrid.
1949. Edición de *Romancero y Rimas sacras*. Madrid, Ediciones Castilla.
1955. Edición de *Comedias*, Barcelona, Iberia, 2 v.
1962. Conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia en el cuarto centenario del nacimiento de Lope, «Lope, el mayor poeta lírico de España». Después pasaría a prólogo de la *Antología lírica* de Aguilar (1964) y ensayo en *En torno a Lope de Vega* (1976).
1962. Una serie de ensayos en las páginas literarias de *Levante*, que será recogida en el volumen *En torno a Lope de Vega* (1976), con el título, «Los Poetas valencianos celebrados por Lope»
1964. *Antología lírica*, Madrid, Aguilar.
1970. Edición de *Poesía lírica*, Barcelona, Bruquera.
1970. «Venturas y desventuras de Lope de Vega en tierras valencianas», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, t. XLVI, v. II, Castellón, pp. 1-57.
1970. «Los recuerdos de Sagunto en la obra lírica de Lope de Vega», en *Arse*, número 11, Mayo, pp. 7-9.
1976. *En torno a Lope. 6 ensayos*, Valencia, Bello.

ANEXO II

PUBLICACIONES DEL TRICENTENARIO

1935

1. PRENSA

El Mercantil Valenciano

José Deleito Piñuela escribe para la sección de Teatro de *El Mercantil Valenciano*, durante el año 1935 tres series de artículos. Nos interesa *Ante el centenario de Lope de Vega*, aunque en una anterior, «Ante el centenario del Romanticismo», dedica parte del artículo a Lope:

- «Ante el centenario del Romanticismo. Dos conmemoraciones y dos siglos en la escena española», 24-2.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. La fiebre teatral en el siglo XVII», 11-8.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. Los cómicos famosos del XVII», 25-8.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. Los cómicos juzgados por *Los Poetas*», 1-9.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. La vida de los cómicos: Las compañías», 8-9.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. La temporada teatral del siglo XVII», 15-9.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. El tablado de la farsa», 22-9.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. Cómo se entraba en los corrales de las comedias en el siglo XVII», 29-9.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. El público en los corrales de las comedias», 6-10.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. Demagogia teatral», 13-10.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. El decorado y la representación estética», 20-10.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. El orden del espectáculo en los corrales de comedias», 27-10.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. Jácara, bailes y mojigangas en los corrales de comedias», 17-11.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. La publicidad, las ganancias y la censura oficial en el teatro antiguo», 24-11.
- «Ante el centenario de Lope de Vega. Prohibicionismo y restricciones teatrales en el siglo XVII», 1-12.

La última serie de artículos llevan por título: Del Madrid teatral a fines del XIX.

Otras colaboraciones sobre Lope y su tricentenario en E.M.V. son:

«El teatro y la vida. Fuenteovejuna», Isaac Pacheco, 31-3.

«Lope en silueta. El mayor poeta de España», Azorín, 3-5 (fragmentos del libro de mismo título de José Martínez Ruiz.

«Lope de Vega, poeta de circunstancias (I)», José Montesinos, 24-5.

«Lope de Vega, poeta de circunstancias (II)», José Montesinos, 31-5.

Se transcribe fragmentos del discurso del escritor mexicano Enrique Uthoff en la Fiesta Romántica de la Escuela de Actores de Madrid, 14-7.

«Semblanza biográfica y desordenada», Andrés Ochando, 2-8.

«Semblanza y selección poética de Lope de Vega», Carlos María de Vallejo, 23-8.

«La estudiantina conmemora a Lope. Una representación de Fuenteovejuna al aire libre», 28-8.

«Pueblo. Faura, en Fuenteovejuna. Noche: Velada y sola», Emilio Fornet, 29-8

«El destierro de Lope en Valencia», 1-9.

«Cómo se honra en Alemania la memoria de Lope», 10-11.

«La Exposición de Lope: manuscritos y ediciones príncipes», Emilio Fornet, 27-12.

La correspondencia de Valencia

«Una antología de Lope de Vega», Almela y Vives, 9-8.

«Los amores de Lope de Vega», Ramón Andreu González, 26-8.

«El teatro español a la llegada de Lope», Luis Astrana Marín, 26-8. Son fragmentos de su libro, *La vida amorosa de Lope de Vega*.

«Un romance de Lope de Vega», 26-8. Transcripción de una composición de Lope.

«Lope», Gabriela Mistral, 26-8.

«Después del tricentenario», 28-8.

«El tercer centenario de la muerte de Lope de Vega», B. Gassent Peris, 28-8.

«Un gesto estudiantil. Fuenteovejuna, en homenaje a Lope, a la sombra de la Universidad», Juan Bellveser, 28-8.

«1635-1935. Lope», L. De Ll., 28-8.

Las Provincias

«Año 1935: centenario de Lope de Vega; Año Mayor para los españoles», Martín Domínguez, 2-1.

- «Lope de Vega», Guadalaviar, 17-3.
- «Lope de Vega y *Las Provincias*», 24-3.
- «Un romance de Lope de Vega, dedicado a Valencia», Teodoro Llorente Falcó, 24-3.
- «Geografía de Lope: Valencia», Martín Domínguez, 24-3.
- «El centenario de Lope de Vega en Valencia», Mateo, 27-3.
- «Lope de Vega en la Universidad», Francisco Alcayde y Vilar, 2-4.
- «Lope de Vega en la Universidad», Francisco Alcayde y Vilar, 3-4.
- «Lope de Vega, la música y Valencia I», Eduardo López-Chavarri, 7-4.
- «Lope a la vista. Al margen de las conferencias de Don Dámaso Alonso», José Ombuena, 7-4.
- «La casa donde murió Lope de Vega», José Rico de Estasén, 7-4.
- «Lope de Vega en la Universidad», Francisco Alcayde y Vilar, 9-4.
- «Lope de Vega en la Universidad», Francisco Alcayde y Vilar, 11-4.
- «Lope de Vega se nos va», Francisco Alcayde y Vilar, 13-4.
- «Lope de Vega, la música y Valencia II», Eduardo López-Chavarri, 14-4.
- «En torno al tricentenario de Lope de Vega. Lope de Vega, fabulista», Rustan, 8-5.
- «Arturo Farinelli, huésped de Valencia», 23-5.
- «En la Universidad. La música española y Lope de Vega», 28-5.
- «En el Centro de Cultura Valenciana. Conferencia de Eduardo Juliá», 6-7.
- «Lope de Vega. *Semblanza y selección poética*, por Andrés Ochando», Guadalaviar, 16-8.
- «Anecdotario. Lope de Vega», R. Martí Orbera, 22-8.
- «Universidad literaria de Valencia. Tricentenario de Lope de Vega».
- «A Fray Lope Félix de Vega y Carpio», Martín Domínguez, 27-8.
- «En el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega», Eduardo Juliá Martínez, 27-8.
- «Lope de Vega en la antigua plaza del Colegio del Patriarca», 28-8.
- «Al margen de una representación. El espíritu de *Fuenteovejuna*», Vicente Diego Salva, 15-9.
- «Homenaje a Lope de Vega. Representaciones en Los Viveros», R, 10-10.
- «El Búho en el Principal», Rustan, 26-10.

La Voz Valenciana

- «Hoy hace tres siglos que murió Lope de Vega», 27-8.
- «Madrid al día. Lope de Vega», Juan de Roca, 28-8.

Diario de Valencia

«Lope de Vega, en Valencia», Pallarés Ciscar, 12-4.

«Semblanza. Dos sonetos de Lope de Vega», Juan Vázquez de Mella, 12-4.

«Valoración literaria de Lope de Vega», Juan Baldó Martínez, 12-4.

Se reproducen dos textos de Lope: «Retrato de la Santísima Virgen», y «La Mejor Madre», 12-4.

En distintos días se reproducen los artículos de Francisco Alcayde editados también en *Las Provincias* y *La Correspondencia de Valencia*.

El Pueblo

«Ante el III Centenario. De la vida y «milagros» de Fray Lope Félix de Vega Carpio. El hombre, el poeta y el sacerdote», José Cintora, 5-4.

«El cincuentenario de Víctor Hugo y el Centenario de Lope», Roberto Castrovido, 26-5.

«Lope de Vega y la política», Arturo Mori, 27-8.

«Una charla de Arturo Mori», 27-8. Reproducción de la charla de Mori antes de la representación de *El degollado de Lope* en la plaza de Madrid.

«El centenario de Lope de Vega», Roberto Castrovido, 30-8.

2. REVISTAS

Gaceta del Libro

«Nuestra selección poética de Lope de Vega», número 9, julio 1935, p. 2.

«Conversación de Lope de Vega sobre su sabroso oficio», Andrés Ochando, número 10, Agosto 1935, pp. 1-2.

«La efeméride lopista. Nuestra colaboración», *Ibidem.* p. 3.

«Semblanzas y selecciones», Arturo Zabala, *Ibidem.* p. 3.

«Lope de Vega en Valencia», G.C., *Ibidem.* p. 4.

«Lope de Vega, novelista», Lluís Guarner, *Ibidem.* pp. 5-6.

«Estudiando a Lope. Viajes románticos», *Ibidem.* p. 6.

«La representación escénica en tiempo de Lope de Vega», Ramón Andreu González, número 11, Septiembre 1935, p. 4.

«La consagración lopiana en la fecha de su tricentenario», *Ibidem.* p. 6.

«Las obras completas de Lope de Vega», número 17, Marzo 1936, p. 10.

Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura

«Due redazioni lopiane di uno stesso episodio I», Antonio Gasparetti, t. XVI, Cuad. I, enero-febrero, Castellón, 1935, pp. 41-52.

- «Una risposta di Lope al Boccacini III», Antonio Gasparetti, t. XVI, Cuad. II, Castellón, marzo-abril, 1935, pp. 105-111.
- «La «Galleria» del Cavalier Marino e quella di Dardanio nella «Arcadia» di Lope», Antonio Gasparetti, t. XVI, Cuad. IV, Castellón, julio-agosto, 1935, pp. 243-266.
- «Ancora un plagio del Marino» V», t. XVI, Cuad. V, Castellón, septiembre-octubre, 1935, pp. 327-337.
- «Lope y los Países Bajos», J.A. v. Praag, t. XVI, Cuad. VI, Castellón, noviembre-diciembre, 1935, pp. 424-431.

Contemporánea

- «El teatro histórico español antes de Lope de Vega», Isaías Arroyo, número 26, Valencia, febrero, 1935, pp. 230-236.
- «El teatro histórico español de Lope de Vega», Isaías Arroyo, número 28, Valencia, abril, 1935, pp. 530-535.
- «El teatro histórico español de Lope de Vega», Isaías Arroyo, número 31, Valencia, julio, 1935, pp. 236-243.
- «En torno a un tricentenario. Félix Lope de Vega «hombre»», Abilio Alaejos, número 31, Valencia, julio, 1935, pp. 301-317.

Valencia Atracción

- «Lope de Vega y Valencia» Ramón Andreu Gonzálbez, p.122, número 108, agosto 1935.

3. EDICIONES

Andrés Ochando, *Semblanza y selección poética*, Valencia, Miguel Juan, 1935. Se imprime en la tipografía de Jesús Bernés, 8 de julio de 1935, fiesta de Santa Isabel, Reina de Portugal.

Índice y procedencia de los poemas seleccionados:

De *El viaje del alma*, «Aviso al alma» (pp. 23-24) y «Canción de los vicios remeros que llevan al alma» (p. 25).

De *El Hijo pródigo*, «Ventura de la soledad y sosiego del campo» (pp. 26-27).

De *La siega*, «Soneto de ausencia» (p. 28).

De *El Nacimiento de Cristo*, «Canción del pecado original» (p. 29).

De *La madre de la mejor*, «Lamentación» (pp. 30-31).

De *El Cardenal de Belén*, «Júbilo y canción de los Pastores de Belén» (pp. 32-33).

De *La gran columna fogosa*, «Soneto de la noche» (p. 34).

- De *El Capellán de la Virgen*, «Romance canción y baile de los labradores de la Sagra» (pp. 35-36).
- De *El Perseo*, «Mandato y ruego a las Ninfas» (p. 37).
- De *El vellocino de oro*, «Monte y amor» (p. 38).
- De *El marido más firma*, «Llanto y pesar» (p. 39).
- De *La bella Aurora*, «Mensaje» (p. 40).
- De *El Gran Duque de Moscovia*, «Cantar moreno de siega» (p. 41).
- De *Los prados de León*, «Romance de pregunta y respuesta de la vizcaína» (pp. 42-43).
- De *Las famosas asturianas*, «Canto de un mal nacer» (p. 44).
- De *Las mocedades de Bernardo del Carpio*, «Canción y ronda de la verbena» (p. 45).
- De *El vaquero de Moraña*, «Cantar de siega abundante» (p. 46).
- De *El testimonio vengado*, «Ofrecimiento de amor» (pp. 47-48).
- De *Las almas de Toro*, «Alto romance a una doncella» (pp. 49-50).
- De *Las almenas de Toro*, «Soneto del agua y el llanto» (p. 51).
- De *El valeroso catalán*, «Canción y baile para una importante boda» (pp. 52-53).
- De *El clan de la Membrilla*, «La niña de Manzanares» (p. 54).
- De *Lo cierto por lo dudoso*, «Blanca seguidilla» (p. 55).
- De *El primer fajardo*, «Romance de beso y sueño» (p. 56).
- De *Fuenteovejuna*, «Suceso de la niña y el caballero» (p. 57).
- De *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, «Folia y parabién a unos recién casados» (pp. 58-59).
- De *El hidalgo Bencerraje*, «Soneto del desdén» (p. 60), y «Oriental a Elvira» (pp. 61-62).
- De *Pedro Carbonero*, «Súplica alas riberas» (p. 63).
- De *Los porceles de Murcia*, «La morenica» (p. 64).
- De *El Aldeguela*, «Cantar de la molinera» (p. 65) y «Romancillo de la queja» (p. 66).
- De *La tragedia del Rey Don Sebastián*, «Loa a la Virgen de la Cabeza» (p. 67).
- De *Los locos de Valencia*, «Llegada a Valencia» (p. 68).
- De *El bobo del colegio*, «Al aire de Valencia» (p. 69) y «Elogio de Valencia» (p. 70).
- De *Las flores de Don Juan*, «Noche de San Juan» (p. 71) [sobre la noche de San Juan en el Grao de Valencia].
- «Soneto de la Amistad» (p. 72).

Bibliografía citada

- BLASCO CARRASCOSA, J.A., *La escultura valenciana en la Segunda República*, Valencia, Ayuntamiento, 1988.
- DÍEZ DE REVENGA, F.J., *La tradición áurea. Sobre la recepción del Siglo de Oro en poetas contemporáneos*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.
- FLORIT DURÁN, F., «La recepción de Lope en 1935: Ideología y Literatura», en *Anuario Lope de Vega*, número 6, Lleida, Universidad Autónoma de Barcelona, Septiembre, 2001.
- GALVÁN, L., *El poema del Cid en España, 1779-1936: recepción, mediación, historia de la filología*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001
- GUARNER, L., *Al aire de tu vuelo (Sonetos sacros)*, Madrid, EPESA, 1946.
- OCHANDO, A., *Semblanza y selección poética*, Valencia, Miguel Juan, 1935.
- TINELL, R.(ed), *Epistolario a Federico García Lorca desde Cataluña, la Comunidad valenciana y Mallorca*, Granada, Comares, 2001.
- TORRENTE BALLESTER, G., Prólogo a *Obras Completas*, t. I, Barcelona, Destino, 1977.
- VOSSLER, K., «Mirada retrospectiva al año de Lope 1935», en *Revista de Bibliografía Nacional*, I, n.º 4, Madrid, 1940.
- VVAA, *60 anys de teatre universitari*, Valencia, Universitat de València, 1993.

IV

Lluís Guarner y la Pobla del Duc

En unas cuartillas que se guardan en el archivo personal de nuestro escritor en la Casa-Museo de Benifairó de les Valls, recuerda sus primeros años en la Pobla del Duc:

«El 2 del 2 del 2: data del meu naixement, en el centre de Valencia –carrer de campaners–. Entre la boira de les meues primeres recordances está la de llargues temporades en les cases poblanes dels meus pares. Malaltús sempre –enfermetat de fill únic i mimat–, volíen els metjes que s’enfortira el meu cós al contacte de la naturalesa, i en aquella quietut i tranquil·litat de poble era la meua ànima la que anaba saturant-se del ambient. Primeres inquietuds espirituals front a la realitat de les coses.

No sent-me familiar la llengua valenciana, la vaig dependre de la gent del poble i en llavis dels infants, companys dels meus primers jocs, sempre quets i tranquils...».

Su padre, Romualdo Guarner i Jornet, natural de la Pobla del Duc, hijo de Eduardo y Feliciano, nació el 1864 y moría en Valencia el 9 de noviembre de 1923, a los cincuenta y nueve años, víctima de una arteriosclerosis, enfermedad que habría de acabar también con su hijo.

La casa paterna y sus familiares y amigos poblanos formarían parte de su aprendizaje. En el artículo que publicará Guarner en el libro de fiestas patronales del año 1975, bajo el título de «Dación de pago»¹, lo dejará claramente expresado:

¹ Escribió, que sepamos, otro artículo breve en el libro de fiestas de Puebla del Duc del año 1959: «Las fiestas de nuestro pueblo».

«A través de aquella neblina del pasado – “el humo dormido” de los recuerdos de que nos habla Gabriel Miró– siguen en mí vigentes aquellos recuerdos lejanos, transformados en vivencias que me han acompañado siempre: la casa de mis antepasados, la figura de mi padre que me contaba sus recuerdos de juventud; el respeto admirativo hacia el retrato de mi abuelo, figura de la Gloriosa en el pueblo, al que no valió este «aval» para salvarlo de que otra revolución –nada gloriosa– rajara de un navajazo el lienzo de su retrato romántico, que presidía la sala familiar; mis primeros juegos infantiles y también mis primeros pasos, a los dieciséis años, estrenando una comedia en valenciano en el teatro del pueblo; mis horas de estudio y mis primeras ilusiones, y también mis primeras melancolías, frente al valle de tierras blancas y vides verdes, que eran todo mi universo de entonces, en el que se oían lamentos de los labradores por la sequía pertinaz o por la filoxera exterminadora de las vides, que arruinaban las riquezas de nuestras tierras; ya compartiendo sus dolores y compartiendo también las alegrías de los que eran de verdad mis paisanos, con los que participé el albur de las quintas, la alegría de sus fiestas que alguna vez llegué a organizar y en cuya tierra reposan varias generaciones de mis antepasados».

Las fiestas a que alude Lluís son la que tuvieron lugar el año 1926, de las que él era el Presidente de la Junta, y el Secretario, Ángel Climent: «Fiestas Extraordinarias en Honor del Smo. Cristo del Amparo con ocasión de la inauguración de su capilla». Entre los actos del día cinco de Septiembre, segundo día de fiesta –según un folleto local que guarda el archivo de Guarner–, se realizó el descubrimiento de las «lápidas rotulatorias de la plaza del poeta Luis Guarner y de la calle del maestro Buades».

En una entrevista realizada para *El País*, a raíz de la concesión del Premio de las Letras Valencianas –el año 1986–, recuerda Lluís:

«Al poble jo era un xicot molt conegut i van col·locar a la plaça un relleu de la meua imatge i la inscripció: “Plaza del poeta Luis Guarner”. Iniciada la guerra, el Partit Comunista requisà l’ habitatge i n’ alterà la configuració, amb uns resultats gairebé còmics. Varen tapar tot el títol, però no alteraren el relleu. De tal forma que, on figurava el meu nom, l’ emblanquinaren amb calç i hi pintaren “Plaza de Lenin”. Heus ací l’ estranya simbiosi d’ un revolucionari rus i un poeta català compartint la glòria a la plaça del poble. Acabada la guerra la plaça –amb el rètol inclòs– tornà a la configuració d’ origen».

El relieve de la plaza fue obra de su compañero, el escultor José Arnal. En el periódico *La Libertad* de Madrid (30.09.1927) aparece un artículo, «Homenaje a un poeta», que incluye una fotografía del joven Guarner en el que se recoge la

noticia del homenaje del municipio y la rotulación de la plaza.² También *Las Provincias* recogió ampliamente el evento en el periódico del día 8 de septiembre:

«Tanto el ayuntamiento de esta población, que acordó en sesión de pleno, dedicar una plaza al inspirado vate, como la Unión Cultural Seta-bense, organizadora de este homenaje, merecen plácemes por la alta significación que ello constituye.

En la plaza mayor se habilitó el estrado para el acto, cuya presidencia ocupaban el alcalde de la Puebla del Duc y maestro nacional señor Llin, el cura párroco don Alfredo Benavent y don Fernando Gil.

Se leyeron telegramas de adhesión de la Unión Cultural, Lo Rat Penat de Valencia, del Director de *Las Provincias*, don Teodoro Llorente; de la Academia Valencianista, del poeta Estanislao Alberola; de la Peña Radio, de Faura; de don José Este; de la Peña Balón y del canónigo don Pascual Llopis...».

El mismo periódico, con fecha 4 de septiembre, dedicaba una página a la «Villa de la Puebla del Duc», y allí Lluís, estampó un poema:

ESTAMPA LÍRICA

En el centro del Valle de Albaida, sobre altiva
colina que decora de pámpanos la vid,
Puebla del Duc, que un día cruzó la comitiva
que con fragores épicos iba siguiendo al Cid,

eleva hacia los cielos toda su arquitectura
con ese gesto hidalgo del que sabe triunfar
porque ve a su adversario y a Dios desde su altura:
y al hombre ve pequeño y a Dios sabe rezar...

Cuando en horas de ausencia revive en mi memoria
añoño la figura de los muertos abuelos
que son la tradición, la leyenda y la historia.

² En la Poble del Duc, lugar de veraneo, donde los Guarner poseían casa y tierras, nuestro poeta contaba con un grupo de entusiastas seguidores, como así lo muestra la existencia en el Archivo Guarner, de dos composiciones poéticas, fechadas el 4 de abril de 1921: «Al trovare Ilustríssim Senior En Luis Guarner», firmado por ocho personas; y otro -sin título-, firmado por «Salvoret el Botiguer».

Y miro al porvenir, pues, cual eterno faro
de antaño nos alumbra tendiendo hacia los cielos
sus brazos protectores el Cristo del Amparo.

Otra de las alusiones en su artículo «Dación de pago», se refiere al estreno de una obra dramática en valenciano, en el teatro del pueblo. Se trata de una pieza teatral de la que se conservan dos ejemplares en el Archivo Guarner. El ejemplar manuscrito lleva por título: «Amor a fosques. Choguet comic en una acte i en prosa orichinal de Luis Guarner y Pérez. Pobla del Duch a 9 de chuliol 1917. Als meus pares. En proba de amor filial dedica ésta primera producció».³ De su producción dramática se conserva un cuaderno de sesenta y nueve páginas manuscritas, que recoge la pieza, «¡Qué amigos tienes, Gonzalo... Apropósito cómico-dramático en tres cuadros original de D. Tomás Falcó y D. Luis Guarner. Escrito expresamente para las Bodas de Oro del Colegio San José de Valencia. A la Asociación de Antiguos Alumnos en prueba de cariño y respeto». También sabemos que escribió una opereta, junto a Fernando Martínez de Ercilla, *Carnaval de una vida*, cuya música corrió a cargo de Antonio Plá y Plá y Eduardo Burgos Bosch, representada en el Teatro Principal el 20 de febrero de 1924 –acto organizado por la Comisión Pro-monumento a Llorente–, donde Fernando Dicenta leyó un «Preludio lírico»; Diego Selva Trénor hizo lectura del poema de Llorente, «La Barraca»; y en el que actuó como Director de Orquesta, Manuel Palau.

Una de las aportaciones más interesantes en la relación de Lluís Guarner y la Poble del Duc, es sin duda alguna, la serie de artículos periodísticos que editó en *Las Provincias*. Cuatro de ellos bajo el seudónimo de Ariel y el último con su propio nombre, en calidad de correspondiente del Centro de Cultura Valenciana.

Guarner publica su primer artículo periodístico en *Las Provincias*, el 21 de junio de 1920. Lo titula «Valencia», y es un poema en prosa, enaltecedor, adornado con una sobreabundancia de adjetivación y tópicos. A partir de 1923 escribirá con cierta asiduidad en la prensa, bien utilizando su nombre, bien bajo los pseudónimos de Ariel o Belarmino y Apolonio.⁴

Los artículos que transcribimos junto a este trabajo, son publicados en el periodo de 1923 a 1926. Los cuatro primeros corresponden a una serie de artículos en los que, con una prosa preciosista –con la mirada puesta en Azorín y Miró– describe el paisaje de la Poble y las fiestas y tradiciones de la burguesía pobleense. El juego del recuerdo y la galantería femenina son búsquedas proustianas de esa vida regalada y feliz de los años veinte, de la floreciente burguesía terrateniente valenciana.

³ El texto mecanografiado –de cincuenta y una páginas– aparece como «Amor a cegues. Joguet cómic en una acte i en prosa original de Lluís Guarner i Pérez».

⁴ Creemos que el artículo de *Las Provincias* de 8 de septiembre de 1926, en el que se detalla el homenaje a Guarner en la Poble del Duc, firmado por «Galán de Noche», pertenece al propio Guarner.

Lluís Guarner, miembro de la burguesía valenciana, cultivará en su juventud un dandismo refinado, que alimentará con sus diversos contactos con sociedades selectas como, entre otras, la *Accademia Internazionale di Napoli*, o la *Orden del Santo Sepulcro*. En la primera entrevista que concedió a su amigo José Rico Estasén, aparecida primero en el periódico *La Patria*, de Madrid, y posteriormente en la revista *Puerto Rico Ilustrado*, en 1921, leemos:

«Frente a nosotros en una lujosa estancia, desde el cerco orgulloso de un marco nos mira el poeta ataviado con su hábito de Caballero de la militar Orden del Santo Sepulcro. A nuestras espaldas, un tapiz nos muestra los blasonados emblemas de la nobleza de este muchacho. Sobre una mesa como aquella que sirvió a Cervantes para escribir en la Posada de la Sangre, de Toledo, su novela “La ilustre fregona”, hay un tintero de Talavera con una pluma verde. Al lado del tintero, insinuando el misterio del más allá, una calavera blanca y pulida.. Al lado de la calavera, una máquina de escribir...

Adornan la estancia libros y retratos. Una fotografía de la Virgen de los Desamparados y otra del monumento que se alza en el Parterre a la grandeza de Don Jaime el Conquistador.

Llega el poeta, alto, elegante, muy gentelman, muy español».

El último artículo, referido a la Pobla, lo firma como «Director Correspondiente del Centro de Cultura Valenciana». Efectivamente, el Archivo Guarner conserva una carta –y un título enmarcado– con el nombramiento como Director Correspondiente en la «Puebla del Duch», tomado en sesión del día 12 noviembre de 1922, a propuesta de los Sres. Marqués de Tejares y D. Antonio Barberá.

Este nombramiento, así como su pertenencia a Lo Rat Penat,⁵ habiendo ganado varios premios en los Juegos Florales de Gandía y Valencia, que culminarán con su nombramiento en 1925 como «Mestre en Gay Saber»; sus libros: *Floracions* –donde recoge su poesía jocfloralista hasta la fecha de 1924–, *Breviario sentimental* y *Libro de Horas líricas*; su participación en diversos actos poéticos en el Teatro Principal y el Olimpia, el Conservatorio de Música, el Centro de Cultura Valenciana, Lo Rat Penat, el Paraninfo de la Universidad Literaria, el Centro Escolar y Mercantil, o el Ateneo Científico. Todo ello, decimos, llevó a que la Pobla le dedicase aquel homenaje, cuyo recuerdo guardará Lluís siempre consigo.

Finalizaremos esta pequeña aportación al conocimiento de las relaciones entre Lluís Guarner y la Pobla del Duc con la escritura del propio poeta quien dejó clara constancia de su amor y su arraigo a aquellas tierras:

⁵ Socio numerario nombrado la sesión del 31 de mayo de 1920.

«Ya no están aquellos amigos, que tanto bien me hicieron, para ofrendarles mi tributo –que en este momento trueco en oración por sus almas generosas–, pero a las nuevas generaciones de esta Puebla renovada, para quienes mi nombre no es sino el de una plaza y, todo lo más, una cita en las literaturas y diccionarios, quiero decirles, desde aquí, que si mi nombre no está en el libro de bautismos de la parroquia, fui, desde mi infancia, un poblense de corazón, y lo he seguido siendo toda la vida, sin el olvido del hijo que, tras el alejamiento, vuelve con sus dones –pobres en este caso– con que pagar su débito de agradecimiento por la confianza que vuestros antepasados depositaron un día tan generosamente».

APÉNDICE

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS DE LLUÍS GUARNER

[1]

Crónicas veraniegas

PUEBLA DEL DUC

I

EVOCACIÓN

Son las dos de la tarde, de una tarde de Agosto. El pueblo parece que se ha echado a dormir la siesta bajo los ardientes rayos de un sol canicular. El calor es algo que pesa sobre los cuerpos y les da languidez. Han cerrado la puerta de mi casa y se cierne una quietud sorda en la penumbra del zaguán pueblerino. Yo he cogido un libro de pasatiempo, una novela, y he salido al huerto, a ese huerto de raquílicas plantas vulgares, silencioso y abandonado, que guarda entre sus árboles tantos recuerdos de mi niñez; allí está el nogal corpulento y familiar, que cobijó mis juegos, primero, y después vio mis soledades melancólicas. Y allí volvía yo ahora, después de tantos años de ausencia y lucha, en busca de alivio para mi espíritu lacerado por la inquietud de la vida moderna. Bajo las ramas del nogal y a su sombra amiga me siento; mi pulmón respira un aire sano, saturado de aquel ambiente de paz, abro el libro, pero bien pronto veo desfilar por sus páginas, personajes de la ciudad, almas torturadas por todas las inquietudes y miserias, visiones del agitado vivir, con toda su corte de pasiones rastreras: el odio, el desprecio, la hipocresía y el amor, ¡pues la vida moderna ha hecho detestable y malsano hasta el amor!

Y dejo caer el libro con un gesto de hastío y desprecio. ¿Para qué traer a mi mente las visones de la ciudad? ¿No estoy ya en la quietud que ansiaba mi alma? Mejor sería repasar el archivo de los recuerdos, de aquellos recuerdos infantiles, llenos de luz de alborada, cuando aún no sabía que se extendía el mundo más allá de los montes que circundan el pueblo. Una cigarra comienza su monótono chirrido y yo dejo el huerto. Salgo de casa; la puerta gime sobre sus goznes. Las calles llenas de sol, están desiertas; las fachadas de las casas enjalbegadas, hieren mi retina con la blancura intensa. Aquellas casa tienen igual semblante que cuando las vi en mis años mozos; allí están alineadas, como antaño; la lluvia les azotó el rostro en los inviernos crudos, pero al venir las fiestas del pueblo, las mujeres con el pañuelo anudado sobre la nuca cubriéndoles la cabeza, han pintado de nuevo sus fachadas curándoles las heridas que el tiempo les produjo. Aquellas casas me hablan al espíritu con el lenguaje familiar de unas pocas palabras vulgares que el corazón entiende.

He entrado en el café del pueblo y mis ojos han visto lo de siempre; yo he creído retroceder algunos años en el tiempo. En unas mesas estaban los que diez años antes estuvieron: unos, los mismos, juegan al dominó; otros a los naipes y

otros hablan con reposado ademán de cosas de actualidad... retrasada, discutiendo problemas de política internacional con el aplomo de un ministro plenipotenciario. Yo observo. Este café pueblerino está igual que hace diez años; los hombres están más deteriorados, y el reloj parece que se paró entonces en una hora eterna... He mirado a mí alrededor y he visto a varios amigos de antaño. Allí encuentro a Ladislao Soriano, a don Augusto Bataller, a don José Sanz Fabra, a don Juan Bautista Fayos Ibáñez, a don Eliseo Boscá, a don Vicente Fayos, a don Sebastián Bataller, a don José García Suñer, a don Salvador Gosalbo y a otros que ahora no recuerdo.

He saludado a todos afectuosamente y todos me han saludado con afectuosidad. Han pasado unos minutos de charla con mis amigos y han vuelto a sonar las fichas del dominó sobre el mármol de las mesas, y las manos han golpeado fuertemente al dejar las cartas, con el mismo ruido que hace diez años golpearon sobre los mismos tapetes no tan enmohecidos. Entran en el café unos cuantos más; en un rincón apartado descubro a mi antiguo y querido amigo José María Capsir y voy a darle un abrazo. Mi amigo me presenta a un joven, alto, que con él está, fuma en pipa y lleva el cabello en desorden. Yo le tiendo la mano y él me la estrecha afectuoso; Capsir dice: El poeta Luis Guarner, descendiente de la Puebla y que viene todos los años a pasar el verano entre nosotros. Yo digo algunas palabras de cortesía y me quedo mirando sus ojos, y en ellos descubro algo que me hace recordar otros tiempos. Guarner me habla de su niñez pasada en Puebla, y yo entonces recuerdo a un muchacho que hace diez años jugaba por las calles del pueblo con los chiquillos de su edad. La conversación gira alrededor del pueblo y sus cosas. Después me retiro a mi mesa mientras pienso que el tiempo va pasando y yo envejeciendo. Los rayos del sol, que entran a raudales por el abierto balcón, me han envuelto en su dorada caricia, y sobre mí ha caído un dulce sopor.

Ya casi cerrando los ojos, una mujer me ha servido el café como me lo sirvió entonces, y me voy durmiendo poco a poco... Al despertarme ya no quedan sino unos hombres del pueblo que juegan al clásico «truc»; yo quiero recordar algo de mis sueños, pero no puedo concretar nada: unos días de lluvias persistentes; otros de sol; horas pasadas al calor de la lumbre bajo la amplia chimenea de la vieja casa; cuentos de duendes y aparecidos que salían de la boca desdentada y crédula de una vieja criada; después el lecho blando y el beso de la madre que me traía el sueño de la infancia; más tarde unas lágrimas que me abrasaban el pecho sin motivo; recuerdos de una juventud pueblerina, de los días pasados en aquel pueblo que ahora tengo a la vista, igual que antes, pero sin el espíritu que en otro tiempo le infundió vida. Y al reflexionar sobre este punto, no sé precisar si es que el espíritu había huido del pueblo o que el mío ya no estaba en él...

Y salgo del café pueblerino con unos recuerdos más y unas ilusiones menos...

ARIEL

[*Las Provincias*, s/f]

[2]

Crónicas veraniegas

PUEBLA DEL DUC

II

CREPÚSCULO

Por la pendiente del camino voy subiendo en dirección hacia el pueblo. La tarde va muriendo lentamente sobre la quietud de la tierra dormida; el sol ya se ha escondido tras las montañas que por Occidente cierran la cordillera. La tierra toda parece que está orando en la solemnidad de la hora; en el cielo limpio florece el véspero como una flor de ilusión. Una extensa cadena de desiguales montañas circundan el valle. A lo lejos, entre las cimas se recorta la silueta del histórico castillo de Játiva; en un extremo se distingue el de Luchente, que nos recuerda la bélica figura de nuestro señor el Rey de Aragón, don Jaime I el Conquistador, y entre todas las montañas se yergue la gigantesca cumbre de Benicadell, por detrás de la cual se asoma la cima de Mariola que suele tocarse con el capuchón de las nieves cuando el padre Invierno desciende a la tierra aterida. Los restos de un castillo medieval nos indican el paso de Mío Cid el Campeador al son de la epopeya nacional.

Y en medio de este valle, Puebla del Duc se yergue sobre una loma.

Yo camino hacia el pueblo y evoco sus días de gloria: lo veo pequeño y pobre cuando por él pasó el Conquistador con sus huestes; floreciente cuando, según tradición, se oyó en sus plazas la voz apocalíptica de Vicente Ferrer; y le veo llegar a su apogeo cuando, feudo del Duque de Gandía, ve desfilar por sus calles el regio cortejo de Felipe II, que pernocta en su convento de Padres Mínimos, de paso para la ciudad de los Borjas; en el pueblo florece el milagro con la parición de la imagen del Santísimo Cristo del Amparo, que es proclamado por las gentes como su especial Patrono; y, por fin, cuando la perfidia de Napoleón quiso ultrajar a nuestra Patria, Puebla del Duc supo alzarse contra una columna del ejército invasor y supo morir con la gloria del que sucumbe defendiendo el honor de su madre... Y así van pasando las fechas gloriosas de la historia de Puebla del Duc...

En esta hora crepuscular el pueblo sacude su somnolencia y la vida comienza a circular por él. A lo largo de los caminos se ven algunos labriegos que, con la azada al hombro, regresan al pueblo tras la labor campesina.

Un grupo de personas va caminando lentamente por la carretera gozando del ambiente y de una amena conversación más o menos local. Entre ellos veo al párroco del pueblo, don Alfredo Benavent; al notario, don José Sanz Fabra; al vicario, don Melquiades Domingo, y al médico, don Francisco Climent; allí va también don Emilio Mompó, cura que fue del pueblo, y hoy vicario en Valencia, que ha venido a pasar las vacaciones en la paz de estos campos.

La noche ya empieza a dejar caer sus crespones sobre la tierra y en el cielo a encenderse las primeras estrellas, indecisas y parpadeantes; los campos tienen

algo encantador en estas horas dulces del crepúsculo. Mi alma, olvidando el mundo, medita...

He entrado, por fin, en el pueblo. Las gentes comienzan a circular por las calles, y las puertas de las casas a abrirse para dejar salir a sus habitantes que se sientan en las aceras a gozar de la tranquilidad de estos atardeceres septembrinos.

En lo alto del campanario suena un toque lánguido, plañidero, monótono: es el segundo toque a la novena de la Virgen de la Saleta; a lo lejos de la calle, unas viejas, envueltas en amplias mantillas, van hacia la iglesia.

He pasado por una calle de las principales, y un rumor de voces femeninas y alegres me hacen volver la cabeza, y el cascabeleo franco de unas risas, cuando ya la he vuelto, me trae a la realidad; son mis buenas amigas las encantadoras muchachitas del pueblo que salen, cogidas del brazo a dar su paseo vespertino, ese paseo de pueblo que es el único solaz de las bellas provincianitas, el eterno paseo, que es siempre el mismo y siempre diferente, pues siempre tiene algo que le da nuevos encantos: una ilusión que nace, otra que se torna realidad, tal vez un disgustillo, un enfado, ¡disgustos de gente joven!

Entre el grupo de muchachas veo a Irenita Sanz, Marujita Bataller, Milagrito y Pepita Boscá, Amparito Bataller, Vicentita y Pepita Orta, Carmen Pastor y otras más. En otros grupos, formados por las más pequeñas, van Pepita y Trini Guarner, Clementina Climent, Conchita Boscá, Fina Lluesma y otras, que con su charla van dejando llenas de optimismos las calles, antes solitarias y tristes...

He seguido mi camino, y me ha sorprendido agradablemente un corro de muchachas reunidas en la puerta de una casa, compuesto por las hijas de ella, Teresita, Fina, Mónica y Amalia Soriano, y sus amigas, Felicidad Ramírez, Pepita Fayos, Lolita Bononat, Conchita Climent y varios muchachos del pueblo y forasteros que en él pasan los meses de verano.

La noche cierra del todo. La gente se va retirando en busca de la cena. Yo me dirijo hacia mi casa, y por el camino me encuentro, a las puertas de las suyas, a las familias de Eduardo Guarner, de doña Remedios Bort, de don Vicente Fayos, de don Arcadio Climent, de doña Rosa Jornet, a los señores de Bataller, de Soriano, de Lluesma, a don Blas Boscá y familia...

He llegado a casa y he cenado; la conversación de la mesa ha versado sobre varios asuntos transcendentales para el pueblo, que a mí me han parecido vaciedades.

Después de la breve y parca cena he salido a la puerta de la calle y he encendido un pitillo. El pueblo está ahora callado; las luces de la calle se pierden a lo lejos como almas en pena que se esfuman en la lobreguez de la noche. Solamente se oye lejano el murmullo de la rondalla de los quintos que alborota las calles con sus canciones; yo las he escuchado, y son las mismas que cantaron los padres de esos quintos, cuando ellos lo fueron y yo era un niño.

Después el silencio ha vuelto a invadir el pueblo.

Las campanas de la parroquia han sonado sus bronces familiares y hanorado por las ánimas de los que fueron. Y, recordando el pasado, y comparándolo con el presente, yo pienso que el alma del pueblo, si no ha muerto, está dormida. ¿Despertará...?

ARIEL

Puebla del Duc y Septiembre de 1923.

[*Las Provincias*, s/f]

[3]

DESDE LA PUEBLA DEL DUC

RECORDANDO

El Otoño ha vuelto con sus días fríos y grises, unos, radiantes y espléndidos, otros. El otoño ha cerrado las puertas de las casas en el pueblo, y ha llenado de exuberancia las vides en los campos. Es la época de la vendimia, cuando el pueblo se acuesta pronto porque tiene que madrugar a la mañana siguiente, para cortar los racimos rubios y carmesíes, como sarta de gemas, de entre los pámpanos frescos por el rocío; porque tiene que danzar sobre los lagares, exprimiendo los granos para que salga la sangre de la tierra, que el sudor del hombre sazonó...

En las largas horas de la velada se echa de menos la compañía de un libro que nos cuente historias lejanas o aventuras estupendas; y buscamos en la biblioteca vieja, olvidada en un salón apartado de la casa, ese libro de lomo de cuero y papel amarillento que nos haga soñar unas horas. Nuestra mano ha sido por unos momentos, sobre la biblioteca, la mariposa que dubita dónde ha de ponerse; por fin elige unos viajes de Chateaubriand, una obra de Lamartine o una novela de Balzac; esos tomos olvidados en las bibliotecas de los pueblos, y que leyeron nuestros abuelos...

Abro el libro; lo cierro, después. Salgo a la calle, inundada por la luz lunar, y veo las casas cerradas, como las de una ciudad muerta. Entro de nuevo en la casa y cierro la puerta, que rechina con sus hierros enmohecidos.

Me dispongo a leer. Sobre mi mesa veo unas flores, casi marchitas; ellas me traen el recuerdo de unos días pasados, y su aroma me dice de su bella dueña; me las dio en un baile...

Esas flores dicen más a mi espíritu que las descripciones de Lamartine, Chateaubriand, Balzac, porque yo he vivido lo que ahora es recuerdo.

Pienso en los días que fueron de las fiestas en el pueblo, y de esos días, en la tarde en que en el salón de una de esas casas señoriales y pueblerinas, la frivolidad hizo quizá sonreír a los viejos antepasados de la familia, que, encerrados en un marco de esos apagados, miraban el paso de las bellas muchachas, cuyas sonrisas eran la nota primaveral en el ambiente de otoño...

Ya recuerdo.

Josefina Terol desliza sus blancas manos sobre el clave del piano, haciendo surgir las notas claras, vibrantes, armoniosas, que parecen salir en busca de los ojos de quien tan bien sabe arrancarlas.

Al conjuro de la voz musical desfilan las figuras, casi sutiles, como en la peregrinación de un sueño: Irenita Sanz pasa, y al pasar deja la estela de sus ojos, donde brilla el encanto de su juventud; Carmen Pastor, con la armonía de su esbelto cuerpo; Amparito Bataller lleva en sus labios un gesto de desdén, quizá porque sabe cuánto vale: Carmen Vila balancea su cuerpo prócer y gentil, envuelto en la elegancia de un traje azul; su cabellera rubia es apropiado marco a su tez de nácar, que nos llevaría a la contemplación mística si en sus labios finos no retozase una sonrisa llena de ironías; Matilde Martínez, cuyos ojos vivos parece que nos llegan al alma en las flechas de sus miradas; Enriqueta Fasanar nos recuerda la belleza de una oriental con ojos de ensueño; Angelita Sanz guarda en sus miradas todas las picardías de su alma juvenil.

Cesa la música y comienza la tumultuosa conversación desconcertada y desconcertante, pero tan llena de encantos; de tanta arbitrariedad, pero tan subyugadora, porque ella guarda el alma enigmática del Eterno Femenino.

En un grupo hay varios muchachos. Amalia Soriano habla y a veces se le escapa algún suspiro, que, según algunos, va muy lejos, aunque otros, más guasones, opinan que en el vacío se pierden. Milagrito Boscá parece que nos habla con la voz inmaterial de la mirada –la mirada de unos ojos grandes y soñadores– siempre perdida en una ideal lejanía. María Vidal habla poco, está algo triste este año, nos recuerda a la divina princesa que cantó Rubén; María sabe muy bien el poema, pero sabe también que la ideal princesa esperaba al soñado caballero, y ella, en cambio, lo tiene rendido a sus plantas. Felicidad Ramírez tiene una sonrisa llena de encantos, que compite con la dulzura de sus ojos. María Fayos habla, y su voz es acariciadora y cordial.

Entre las personas *formales* están Ángeles Vila, Fina Soriano, Hermila Gomar, Mónica Soriano, la simpática Anita Peiró, Concha Benavent, Pepita Fayos y otras muchas.

También hay otras, como Lola Boronat y Rosita Tudela, que aunque bien les diría cuanto ellas se merecen, no lo hago, porque bien pudieran pedirme explicaciones algunos *interesados*.

Yo voy en busca de un grupo formado por las más jóvenes, para que me inunden con su alegría primaveral, tal vez para que se obre el milagro de un florecimiento en mi espíritu, donde los vientos otoñales arrancaron ya las últimas hojas de la ilusión. Vicentita Durá, una niña de dorada cabellera y arrebolada tez, parece un arcángel que fuese mujer; Pepita Boscá tiene un pelo de ébano y una eterna sonrisa en sus dientes de nácar; así espera a la Vida, sonriéndole; ¡que ella le sepa también sonreír!; Clementina Climent, seriecita y formal, tiene el encanto de sus primaveras, que si no ríen, son radiantes; Conchita y Pepita Peiró muestran sin ostentación su belleza morena y española; Fina Lluesma es la figura que soñara Rubens.

Bien entrada la noche termina el baile, que a todos nos pareció instantáneo; pero las mamás son inflexibles en sus decisiones, y hay que obedecerlas.

Todos van desfilando. El dueño de la casa, don Augusto Bataller, siempre joven, tiene una frase delicada para cada muchacha, y una palabra oportuna para todos. Su hermana doña Soledad despide a los invitados con la afabilidad característica en ella...

Todos se van. Por las calles silenciosas del pueblo se alejan las muchachas, rompiendo la quietud de la noche con los usos optimistas de la juventud...

Pero todo ha pasado... Solo el recuerdo viene, a veces, a distraer nuestra lectura, y, en las largas horas de las veladas del pueblo, dejamos a Chateaubriand, a Lamartine, para recordar aquellas muchachitas que nos hicieron vivir unos días de primavera dentro del otoño...

ARIEL

14 Septiembre De 1924

[*Las Provincias*, Jueves 18 de Septiembre de 1924]

[4]

CRÓNICAS VERANIEGAS

PUEBLA DEL DUC

I

Las campanas todas lanzan al viento la alegría de la fiesta; bajo el dosel del immaculado azul celeste, los sonidos de bronce tienen ecos de gloria... Es el *día gordo* de las fiestas, y la misa mayor ha terminado ya. De entre las esbeltas puertas Renacimiento de la parroquia van saliendo los fieles, que, con los trajes de fiestas, tienen la alegría en sus semblantes.

A la puerta de la casa-abadía se han reunido en un grupo varias de las personalidades del pueblo. El notario don Manuel Cerdá, el alcalde don Fernando Llin, don Rafael Capsir, don Juan Bautista Fayos, ilustre practicante del Sanatorio de Fontilles; el veterano médico don Paco Climent, Pepe Capsir, Miguel Tudela y otros más. Al grupo se acerca Salvador Gosalbo, el maestro de la banda de música, que ha sabido con perseverancia y entusiasmo, formar una bien disciplinada banda musical que honra al pueblo. Todos le felicitan por el éxito obtenido en las actuales fiestas, y Salvador, siempre simpático, contesta cordialmente a todos.

De la iglesia van saliendo las muchachas distinguidas del pueblo: Carmen Pastor, que contoneando su elegante cuerpo se lleva tras sí todas las miradas, y... tal vez algún corazón; Pepita Fayos levanta la admiración a su paso; Amparito Bataller, con la melena cortada tiene más atractivos, si cabe, que cuando su negra cabellera coronaba su encantador rostro; Felicidad Ramírez deja tras sí una estela de simpatía; Carmen Vila está este año tan hermosa como siempre, y con la

lista de admiradores muy aumentada... Y así van saliendo esas lindas muchachas que son la alegría de la población y la esperanza de muchos ensueños...

Don Augusto Bataller se dirige al grupo de la puerta de la abadía, atalaya desde donde se puede admirar el encantador desfile de las muchachas. Rafael Capsir arroja una flor de galantería al paso de cada una, y Augusto Bataller, con la elegancia de una frase oportuna, sabe ensalzar la belleza de sus paisanas. Don Juan Bautista Bataller, inconmensurable juez de Ayelo y amigo de todas, refiere un lance chistoso y la reunión explota en una jocunda carcajada...

Nuestro amigo don Luis Guarner sale de la iglesia un poco mohíno, porque la misa, que ha comenzado algo pronto, no le ha dejado dormir lo que él acostumbra. ¡Este poeta se ha dormido entre los laureles! Llega al grupo, y bien pronto le contagia la alegría de la reunión.

Pero las risas se convierten en silencio admirativo cuando en el umbral de la iglesia aparece la gentil figura de Carmina Bataller, que tiene en sus labios una dulce sonrisa llena de promesas. Esta bella poblana, criada en Cuba, tiene el encanto de la mujer española, envuelta por la dulzura mimosa de los hijos de la Habana. Después van saliendo las tobilleras, ese grupo de lindas muchachitas que son hermosa promesa de una bella realidad: Carmencita y Remedios Cerdá, Emilieta Bataller, Conchita Boscá, Trini Guarner, María Jiménez, Angelita Sanz, Carmen Jiménez, y otras muchachitas que pasan por la vida llenándola de dulce optimismo...

El último repique de las campanas ha dispersado la gente. El clero ha salido de la iglesia, y, uniéndose a la tertulia, penetran todos en la casa del cura, don Alfredo Benavent. Allí continúa la conversación que es una glosa de la actualidad y un comentario a la vida cotidiana.

Concha Benavent se desvive por hacer los honores de la casa con la solicitud de su carácter afable y lleno de agradable simpatía.

II

La banda de música de la población preludia un fox en el centro de la plaza de la iglesia, y la animación reina en todo el pueblo. En la puerta de la elegante casa de Soriano están las hijas de la casa, Teresita, Fina y Amalia, que continúa suspirando, pero este año sus suspiros ya «no se pierden en el vacío». Con ellas están Hermila Gomar, Concha y Filomena Peiró y otras. En otro grupo está Vicentita Durá, que este año ha hecho infinitas *conquistas*; Milagrito Maylin, Vicenta Durá Bodí, Clementina y Anita Climent, Milagrito y Pepita Boscá y otras forasteras que han traído la animación con sus encantos...

Al terminar la *serenata*, la gente va toda a ver disparar el castillo de los fuegos de artificio. Comienzan a volar los cohetes, dejando tras sí como una estela de luz, de cabellera de oro.

Junto a mí está una muchacha de rubias trenzas y ojos soñadores, que me dice al ver la ascensión del cohete:

– Así pasa el Amor: deja un rastro de fuego que nos abrasa, y, cuando está en las alturas, estalla en mil luces de colores, que son las ilusiones; después la obscuridad, el silencio, que siguen al no ser: ¡es que el Amor ha muerto!

– Cuando el cohete se apaga– respondo yo buscando argumentos que contestar– deja tras sí su huella de luz; así el Amor, por donde pasa, lo deja todo iluminado...

III

La fiesta ha dado fin. La gente toda comienza a desfilar por las calles del pueblo.

A las puertas de sus casas saludamos a las familias de don Ladislao Soriano, don Augusto Bataller, don Joaquín Vila, don Blas Boscá, don José García Suñer, Sebastián Bataller, Rafael Lluesma, Vicente Fayos, Eliseo Boscá, Félix Pastor, Plas Soriano y otras.

Nos acercamos a un grupo de muchachas formado por Matilde Martínez, Rosario Mateu, Maria Fayos y Amparo Duato, que en los pocos días que lleva entre nosotros ha sabido conquistarse la simpatía de todos. Charlamos un rato con las agradables compañeras, y, después de acompañarlas a casa de Matilde, donde se hospedan, nos despedimos y nos vamos hacia casa. Todo es ya silencio y quietud en las solitarias calles de la villa. Solo la luna, desde el azul, parece reír con su cara bobalicona y... un poco irónica...

ARIEL

[*Las Provincias*, Domingo 11 de octubre de 1925]

[5]

ALGO SOBRE ICONOGRAFÍA DE LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA EN LA PUEBLA DEL DUC

Famosas en todo el Valle de Albaida fueron antaño las procesiones de Semana Santa en la villa de Puebla del Duc, y allí acudían gentes de todas partes para asistir al desfile de las sagradas imágenes por las calles de la tal población.

Fue en el tiempo de robusta fe y prácticas religiosas, y tiempo también de hidalguías y tradiciones señoriles, cuando las citadas procesiones alcanzaron todo su esplendor y animación inusitadas.

Pero los años, que pasan con marcha lenta y monótona sobre todas las cosas, se han ido llevando tradiciones, costumbres, prácticas piadosas y todo cuanto era genuinamente típico de los pueblos, trayendo en cambio el grosero utilitarismo, que va ocupando ya el lugar que antaño llenaba el alma ingenua y sencilla que animólas poblaciones pequeñas.

Este fatal agotamiento de toda tradición ha ido quitando importancia a las, en otro tiempo, célebres procesiones de Semana Santa en Puebla, que hoy son sólo destello de lo que fueron las de los pasados siglos.

Las principales imágenes que en los piadosos cortejos religiosos figuran, fueron hechas a expensas de las más ilustres casas de la población.

A dar algunos datos históricos sobre cada una de estas imágenes van destinadas las presentes cuartillas, en las que, dejando toda sugestión sentimental que estas fiestas y tradiciones pudieron evocar, me limitaré escuetamente a reseñar la historia y tradición, si la hubiere, de las piadosas imágenes que motivaron estas líneas, escritas por manos novicias en estos menesteres, cual las mías.

El Miércoles Santo, y al caer de la tarde, tiene lugar la primera de las procesiones, y en la que figura tan sólo la imagen de la Virgen de la Soledad, que es recogida de casa de sus dueños.

El Jueves Santo, por la noche, dicha imagen (se refiere a la Virgen de la Soledad) sale de la parroquia procesionalmente, para recoger a cada una de las otras imágenes, de sus respectivas casas; y el Viernes Santo, por la noche también, tiene lugar la solemne procesión del Santo Entierro, en la que figuran todas las imágenes por el orden siguiente: La Oración de Jesús en el Huerto de los Olivos, el Ecce-Homo, el Nazareno, Cristo Crucificado, la Virgen de las Angustias, el Santo Sepulcro y la Virgen de la Soledad. Abren la marcha unos nazarenos vestidos con *vestas* moradas y con la cara cubierta, que llevan una cruz y unas banderolas con emblemas de la Pasión; siguen los fieles ordenados y distribuidos en los distintos pasos; cada paso lleva, a modo de heraldo, dos pendones del color que le corresponde, y de igual color es la *vesta* que usan todos cuantos a dicho paso asisten: Los colores son: morado para la Oración del Huerto y Nazareno, rojo para el Ecce-Homo, y negro para los demás pasos. La *vesta* consiste en una túnica larga hasta el suelo, con mangas y cola, ceñida por una faja, cordón o lazada (según los pasos); pendiente de los hombros cuelga, por la espalda, un escapulario, que, por tener forma triangular, se le da popularmente el nombre de *abaecho*.

Cada paso lleva su correspondiente capilla de canto, que se conoce vulgarmente con el nombre de *motet*, y un par de soldados romanos, de pintorescos uniformes anacrónicos, hacen la guardia a la imagen.

Tras el último *paso*, que es Nuestra Señora de la Soledad, va el clero y el ayuntamiento de la población, cerrando el religioso cortejo.

He aquí algunos datos históricos de las imágenes:

El *paso* que primero figura en la procesión y que se llama «La Oración en el Huerto», es un grupo escultórico que representa, dentro de una verja, a San Pedro, Santiago y San Juan durmiendo, en primer término, y a Jesús orando de rodillas ante un ángel que lleva en sus manos la cruz y el cáliz, emblemas de la Pasión. Las figuras, grotescamente talladas en madera, son deformes y de impro-

pios coloridos, denotando el menguado gusto estético del artífice. Fue costeado por don Blas Gomar y Pons y su esposa Vicenta María Fayos Bataller, en el año 1863. Actualmente en propiedad de Francisco Gomar Guarner.

El *paso* que le sigue es el «Ecce-Homo», escultura en madera de un metro de altura, aproximadamente. Es de notar la cara de la imagen, tallado con verdadero gusto estético, no así el resto del cuerpo. No se sabe la fecha de su construcción, sino sólo que era de la propiedad de don Jaime Boscá y Pons, abogado de la población y su alcalde que fue en los tiempos de la guerra de la Independencia. Dicho señor legó la citada imagen a su heredero y sobrino Blas Soriano y Pons, quien la restauró y costeó una nueva custodia y el mato de púrpura y oro que cubre las espaldas del citado Ecce-Homo. Actualmente es propiedad de don Ladislao Soriano, hijo del citado don Blas.

La imagen de «Jesús Nazareno», que sigue detrás de la anterior, es la más modesta de todas; sobre sencilla custodia, y vestida de túnica de terciopelo morado, lleva la cruz sobre el hombro. La cabeza de la citada imagen, a juzgar por el realismo de la expresión, parece salida de mano maestra. Nada se sabe de su historia, fuera de la tradición familiar por la que se va pasando de generación en generación dentro de la familia Carbó, quien se encarga de sufragar la fiesta todos los años.

El llamado «Cristo de la Palma» es un crucifijo sin valor ni interés alguno; toma esta denominación por la costumbre de poner sobre la cruz la palma que el párroco lleva el Domingo de Ramos en la procesión y es propiedad de la Iglesia. Una Cofradía hace la fiesta anual.

Tras el «Cristo de la Palma» va la Virgen de las Angustias, llamada vulgarmente «La Cañamasa», porque fue hecha por mi tatarabuela paterna doña María Rosa Cañamás y Seball y su segundo esposo don Francisco Fayos y Climent, en el año 1833. Es un artístico grupo escultórico que representa a la Virgen sobre la cumbre del Calvario, sentada al pie de la cruz, con la mirada en el cielo y los brazos en actitud de desolada oración; recostada en el suelo, y apoyada la cabeza sobre el regazo de María, está el cuerpo inerte de Cristo, cuyas manos son sostenidas por dos ángeles en actitud de adoración.

[...] ciudad sertabense se rindió al Rey cristiano, los moros rebeldes se refugiaron en los montes de Luchente, junto al castillo de *Chío*. Allí mandó el monarca tropas para castigar a los rebeldes, y de paso para dicho castillo, pasó por Puebla un capitán con sus fuerzas; en dicho pueblo pernoctaron las tropas, y en la casa-solar de los primitivos Bataller fue alojado el citado capitán. Dos hijos jóvenes había en la casa, que, llevados de su espíritu militar y aventurero, dejaron su hogar por marchar con las tropas expedicionarias al castillo citado de *Chío*, cerca del actual pueblo de Luchente, donde se libró una fuerte batalla, en la que murió uno de los hijos de Bataller. Al regreso de las tropas cristianas a Játiva, el capitán antes citado entró en Puebla, portador de la triste nueva, y, en testimonio de su agradecimiento a la familia Bataller, hízole entrega de una imagen de la Virgen que, encerrada en una arca, llevar solía a las campañas. Esta imagen de Vir-

gen, no conocida bajo advocación alguna, empezó a conocerse con el popular nombre de «La Capitana», en recuerdo al agradecido capitán que la donó, a su paso por Puebla.

De generación en generación ha ido pasando la citada imagen, y en todos los testamentos de la familia, al legarla, se ha venido repitiendo la antigua tradición, vínculo de la familia. En el siglo XVIII se hizo una restauración de la tosca imagen, vistiéndola de un guardainfante y un manto propios de la época, amén de una corona y una luenga peluca tendida por la espalda; modificación que le quitó todo el carácter medieval.

Del mismo siglo XVIII es la escultura del Niño Jesús que acompaña a la Virgen dicha y, como ella, es tradicional en la misma familia Bataller, quien se encarga de costear la fiesta todos los años en los días de Pascua. Estas dos esculturas son hoy de propiedad de don Juan Bautista Bataller.

...Y éstos son los datos históricos de las imágenes que en los días de Semana Santa forman parte del piadoso cortejo, destello de la grandeza de las procesiones que en Puebla del Duc se celebraron en los pasados siglos.

LUIS GUARNER

Director correspondiente del Centro de Cultura Valenciana.

[*Las Provincias*, s/f]

APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

PRIMERAS CREACIONES LITERARIAS

I

POESIA

1. Poesía castellana

«A mi mamá» (14.04.1916).

«A la virgen» (18.05.1916).

«La eterna farsa».

«Salutación al Emmo. y Rvdo. Sr. Cardenal Dr. D. Juan Bta. Benlloch, Arzobispo de Burgos» («Composición, casi improvisada ante dicho prelado en la solemne promulgación de dignidades, celebrada en el Colegio de S. José S.J. el día 2 de febrero de 1919»).

«Deprecación» (marzo 1919)(Esta décima fue publicada en la revista del Colegio de S. José S.J., *Auras de Colegio*, número 15, correspondiente al mes de marzo de 1919).

«Valencia a San Vicente Ferrer» (Composición hecha con motivo del V Centenario de la muerte de S. Vicent Ferrer. Declamada por su autor el día 7 de abril de 1919, en el Homenaje escolar que los colegios de Valencia dedicaron al Santo; con asistencia de los Exmos. Sres. Nuncio de S.S., Arzobispos de Valencia, Burgos y Obispos de Segorbe y Marruecos y de los Sres. Gobernador Civil y Presidente de la Audiencia, Rector de la Universidad y otras personalidades).

«Al Rdo. P. Ramón Lloberola provincial de Aragón». (Poesía hecha con motivo de una concertación de «Preceptiva literaria» que tuvo lugar el día 10 de Abril de 1919 en el Colegio de S. José S.J. y declamada por su autor en dicho acto que fue dirigido por él, Valencia, 10 abril, 1919).

«Ensayo épico. ¡Dios lo quiere!.. Narración épico-heroica en tres cantos. Empezada 4 julio 1919. Acabada julio 1919».

- «Llagas al Stmo. Cristo del Amparo. A la piadosa Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo, de la Puebla del Duc, en prueba de cariño y estima, el último de sus miembros. Música del maestro Sr. Moltó» (Valencia, 10 de octubre 1919).
- «Letrillas a la Virgen. Música del maestro D. Eliseo Domingo».
- «El catecismo» (Valencia, 23 enero 1920)(En el reverso: «Esta composición fue declamada en una concertación de religión que dieron los alumnos del tercer curso del Bachiller en el Colegio de S. José con motivo de celebrar sus últimos votos el día 2 de Febrero uno de sus profesores, Manuel Jané. 4 Febrero 1920»).
- «Felicitación al R.P.Rector» (Valencia 6 enero 1920).
- «Desengaño (Elegía)» (Valencia, 24 julio 1920).
- «Por la senda de la vida» (Pobla del Duc, 13 agosto 1920).
- «Nostalgia» (Villena, septiembre 1920).
- «¡Quién fuera poeta!».
- «El eco de la raza» (24.05.1922).
- «Los albores de la lengua. Al Arcipreste de Hita».
- «Remembranzas» (Valencia, 30 octubre 1921).
- «Al príncipe de los ingenios españoles Miguel de Cervantes».
- «Azucena mística. Sta Teresa de Jesús».
- «La voz de la sangre. Mi Blasón».
- «El poema de Valencia» (18 abril 1923).
- «Estampa española. El yelmo de Mambrino» (11 marzo 1923) [Publicada en *Anillos de oro*].
- «En la bendición de una bandera».
- «Responso lírico al Cardenal Benlloch».
- «A la Madre de Valencia. (Del valenciano)» (Al final: «Traducción del mismo autor. Composición premiada en los Juegos Florales que «Lo Rat Penat» celebró en Valencia el 1 de agosto de 1921»).
- «Homenaje de amor» (16 junio 1923).
- «A España».
- «¡Oh cielo azul y estrellado! (2 abril 1923).
- «Castellón a su petrona».
- «Sangre de héroes», «Poema de guerra –Dividido en seis cantos: El reto, Levantamiento nacional, Levantamiento regional, Levantamiento universitario y Sitio de Zaragoza–», «Oración lírica».
- «El poema de la Patria» (Presentado al Certamen literario de la Federación Regional de Estudiantes Católicos de Valencia, y premiado con el Premio de S.M. el Rey de España. Lleva el Lema: «Honny soit qui mal y pense»).

«Lo eterno femenino».
 «Cosas de antaño».
 «Jota pulchra es María».
 «Al Hidalgo manchego».
 «El Cristo de las azucenas».
 «Via Dolorosa».
 «Himno a Sta. Teresa».
 «El heráldico escudo de mi noble familia».
 «A San Antonio».
 «Glosario místico».
 «Ecce vita» (13 julio 1922).
 «Romancero del ayer» (25 agosto 1922).
 «La canción del regreso» (17 agosto 1922).
 «Romance de lobos» (26 julio 1922).
 «Autumnal» (13 noviembre 1922).

2. Poesía en catalán

«Poesia a la Mare de Deu dels Desamparats».
 «Contestació a la Instansia del Honorable escriptor En Salvaor Gosalbo Camarena (Sonet...o lo q'ixca)».
 «Als Senyors En Emili Monpó, En Francesc Climent, En Jusep Sanz, En Jusep Garcia, Rafel Saler i En Salvaor Gosalbo».
 «Los meus amors (De Salvador Galpe, traducción del gallego)».
 «La sombra del Pare Vicent» (Valencia 28.04.1919).
 «La Verge estava piatosa».
 «Prolech» (julio de 1922).
 «A la senyoreta Na Rosari Sanchis Creixach, Reyna de los Jochs Florals en 1922».
 «Brindis» (Gandía 14 de octubre de 1922). En el reverso contiene esta nota:
 «Brindis leído por su autor en el banquete dado por Gandía al Sr. Alberola, Mantenedor de los J.Florals de allí y en los que el autor obtuvo la Flor Natural».
 «A la memòria gloriosa del poeta En Teodor Llorente» (Ciutat, 21 de febrero de 1923).: «Jo guardo al fons del pit un secret molt dolçíssim,/ un secret que m'anega en sa dolçor,/ un secret que me prla en llenguatge suavíssim, / i ses paraules tendres fan bategar mon cor...».

«Al poeta Josep Gallego» (Valencia 7 de julio de 1923): «Poeta: com els Argonautes en sa Nau/ que creuaben la mar cercant lo Velló d'ór,/ tu deixes esta terra de belleça i de pau/ i vas al mon, portant per nau ton jove cór...».

II NARRATIVA

1. Primeras prosas

«La estela del recuerdo (Libro de estampas)»:

-«Introducción» (Dedicatoria: «A los muertos de mi estirpe, que traen hasta mí, con su recuerdo, la estela del pasado»).

«Estampas de niñez y adolescencia: El maestro».

«Estampas de pueblo: El Palacio».

«Estampas de muertos y aparecidos: Cementerio de pueblo».

«Estampas de familia: D. Gil María».

«Colofón».

«Mientras la vida pasa...(glosario espiritual)».

«Para vosotros».

«Serenidad».

«Sugestión» (Utiliza el seudónimo, Ariel)

Seis cuartillas ms. con tres prosas firmadas con el pseudónimo Ariel.

Ocho cuartillas ms. con diversas prosas.

«Motivos»: El regreso; Una visita; Un paseo; El Casino (veinte cuartillas ms. cuatro hojas de pequeño tamaño firmadas con el seudónimo Ariel).

«Una sonrisa de la primavera».

«Amor y egoísmo» (23 agosto 1922).

«Glosario espiritual»: Amor (seudónimo, Pepita Jiménez); Llantos de mujer (Pepita Jiménez); Gozo del dolor de amor (Pepita Jiménez y Ariel); Celos (Ariel); Frivolidad (Ariel); Encuentro.

«Divagaciones. El Amor».

«Romance de lobos. Poema lírico en cuatro sonatas, escrito en prosa» (Sólo escribe la «Sonata de Primavera»).

«Poema de dolor» (20 diciembre 1921-5 enero 1922).

«La voz de la raza (cuento social que puede ser histórico). Para el Concurso literario de *El Pueblo Obrero*».

«La noche de los Magos».

Texto literario si título: «Quietud. Silencio. Letargo...».

«El verdadero amor (Novela)».

«Una vida».

2. Apuntes de novelas

La culpa de los demás. (El Proemio está fechado el 27 de julio de 1924).

La voz de la raza. (1 marzo 1926).

Una lección de amor. Novela ejemplar (junio, 7-20, 1927).

Superstición (Puebla del Duc, 28 octubre, 1927).

Anadiomena.-entre paréntesis el nombre en griego (3 de septiembre de 1929).

Aventura romántica. (1929).

Sombra de humo. Novela. 1930.

III

TEATRO

«Les festes del poble. Conversació amena entre dos amics» (cuatro recortes impresos en Valencia 1918).

«Valencia y Andalucía. Diálogo bilingüe en verso» (1918) (Poesía declamada por su autor en una sesión de la Academia de Literatura y declamación (2ª sección en el Colegio de S. José»).

«Las Pascuas de Navidad (vida de Colegio). Diálogo» (En el reverso se lee: «Declamado en la solemne promulgación de Dignidades, celebrada en el Colegio de S. José de Valencia el día 23 de Diciembre 1919»).

«¡Qué amigos tienes, Gonzalo!... Apropósito cómico-dramático en tres cuadros original de D. Tomás Falcó y D. Luis Guarner. Escrito expresamente para las “Bodas de Oro” del Colegio de San José de Valencia. A la Asociación de Antiguos Alumnos en prueba de cariño y respeto».

«Amor a cegues. Joguet còmic en un acte i en prosa original de Luis Guarner i Perez» (Pobla del Duch, 9 de Joliol 191?).

IV

ENSAYOS

«Discurso leído por su autor en la velada literario-musical en conmemoración del VII Centenario de Alfonso X el Sabio. Se celebró en el Claustro Escolar. Diciembre de 1921».

«La Sagrada Orden Militar del Santo Sepulcro en el Reino de Valencia. Trabajo presentado a la clase de Historia de España del curso de Preparatorio de Derecho -alumnos 1921-1922. Por cuyo trabajo obtuve Sobresaliente

(Colofón: «Estos apuntes históricos fueron acabados de redactar en la Villa de Puebla del Duc, el día 22 del mes de Abril del año de gracia de mil novecientos veintidós»).

«Elogio de la poesía moderna» 1 noviembre 1922.

«Mis opiniones respecto a la poesía. Conferencia dada en el Centro de Cultura Valenciana en la tertulia literaria del día 22 de Noviembre de 1922».

«Teresa de Jesús» (20 febrero 1922).

«En torno a su última novela. La personalidad literaria de Ricardo León».

«Conferencia al Patronato Penitenciario. (Habla de la literatura y la cárcel).

«De la vida literaria. Ricardo León» (Madrid 1923).

«Murmuraciones. Al margen de la Olimpiada».

V

TRADUCCIONES

«Les Horonetes (Tradució de G.A. Becquer)».

«Los meus amors (De Salvador Galpe, tradució del gallego)».

«Paul Verlaine: Fiestas galantes: Sobre'l; Fantoques; El Fauno; Coloqui sentimental».

«Passionera (Ballet)». Poema de Joan Lacomba, musicado por Vicent Garcés y traducido al valencià por Lluís Guarner.

Los Doce (Dvjenadzat) Cantos bolcheviques, de Alejandro Block. Versión castellana de Miguel Alejandro Rives y Luis Guarner.

Poemas de Rabindranat Tagore. *Ofrenda lírica*.

El Cantar de los Cantares.

La cumbre del Parnaso (Antología de los grandes poetas líricos universales-Selección, versiones y notas)(También aparecen los títulos, *Selva lírica* y *Del jardín de los poetas*) .

Tríptico de sonetos de Dante Alighieri (Leídos por el traductor en la velada literaria que en conmemoración del VI Centenario de la muerte de Dante, se celebró en el Paraninfo de la Universidad de Valencia, el 12 de Noviembre de 1921).

Fragmentos de *La Divina Comedia*. (Parece ser que fue publicado en *Libertas*, 4 de abril, 1922).

Poesía portuguesa: Eugenio de Castro.

Un poema sin autoría y otro de Djelal Adin Rumi (Publicado en *El Mercantil Valenciano* 15 julio 1923).

«Poesía alemana» (Publicado en *La voz valenciana*, 23 de mayo de 1923).

«Las sombras» de Enrie Verhaeren.

BIBLIOGRAFÍA GUARNERIANA

I. CREACIÓN POÉTICA

I.1. LIBROS

- Breviario sentimental*, Valencia, Tip. José Soler, 1921.
Llama de amor viva, Valencia, Tip. Las Artes, 1923.
Floracions, Valencia, Tipografía Moderna, 1924.
Libro de Horas líricas, Madrid, Alejandro Pueyo, 1925.
Cançons de terra i de mar, Castelló, Sociedad Castellonense de Cultura, 1936.
Realidad inefable, Valencia, Miguel Juan, 1942.
Canciones al vuelo del aire, Granada, Vientos del Sur, 1945.
Al aire de tu vuelo (Sonetos sacros), Madrid, EPESA, 1946.
Recança de tardor, Barcelona, Torrell de Reus, 1950.
La soledad inquieta, Madrid, J. Romo Arregui, 1950.
Mar a tres riberas. La soledad inquieta, Madrid, Afrodísio Aguado, 1956.

I.2. POEMAS SUELTOS EN REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- «Deprecación», *Auras de Colegio*, número 15, marzo de 1919.
«Rosas de amor», *Libertas*, 14 diciembre 1922.
«Frivolidad», *Libertas*, 1922, p. 13.
«Estampa española. El yelmo de Mambrino», *Anillos de oro*, 1923.
«A la mare de Valencia», *Corona oferta per la Societat Lo Rat Penat a la Mare de Deu dels Desamparats amb motiu de la seua Canónica Coronació*, Valencia, 1923, pp. 21-23.
«Castellón a su Patrona», *Corona Poética ofrecida a la Patrona de la Ciudad Ntra. Sra. del Lidón, con motivo de su Coronación Canónica*, Castellón, 1924, p. 64.
«La parábola del Buen Sembrador», *Libertas*, Noviembre, 1924, p. 12.
«La eterna elegía», *Almanaque de Las Provincias* (AP), 1924, p. 249-250.
«La llegenda de la rosa», AP, 1925, pp 219-222.
«Hastío», AP, 1925, p. 255.
«El fuego del amor», *La Revista Blanca*, número 273, septiembre, 1925, p.8.
«Jurament», AP, 1926, p. 257.

- «La tragedia vulgar de las horas iguales», AP, 1926, p. 315.
- «Sinfonía en azul mayor», AP, 1927, p. 319.
- «El mayor tormento (de *Libro de Horas líricas*)», *La voz de Requena, Semanario anticaciquista*, número 340, 6-2-27.
- «Santo perdón», *Almanaque Hispano-Americano*, Año XVIII, Barcelona, Maucici, 1927, p.188.
- «Autumnal», *Almanac valencià*, 1927, Cultura Valenciana, Valencia, 1928, p. 33.
- «Glosario provinciano: Novia, Pubertad, Remembranza, Nostalgia, Hogar, Enfermo. (Del libro en prensa *La emoción inefable*)». AP, 1928, pp. 153-155.
- «Tete-Plá», *Folleto de la Ofrenda a Tete Plá y Guillermo Manaut*, 1928.
- «Jardín de Otoño», *Las Provincias* («Página femenina») 7.02.1928, p. 9.
- «Visión al pasar. Romance de las tierras castellanas. (De *La emoción inefable*)», AP, 1929, pp. 291-293.
- «Poema: Hivern, Tardor», *Taula de Lletres*, número 28, Valencia, enero, 1930, p. 12.
- «Almanac líric», AP, 1931, pp. 257-259.
- «Camins», «Jo sé...», «Solitud», *La Republica de le Lletres*, número 2, Valencia, 1934, p. 20.
- «Solitud», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* (BSCC), T. XV, Castellón, 1934, p. 319.
- «Muntanya», BSCC, T.XV, Cuaderno VI, Castellón, 1934, p. 333.
- «La caseta blanca», BSCC, T. XVI, Castellón, 1935, p. 397.
- «Molí de vent», *El vérs valenciá* (VV), número 5, Valencia, 01.03.1936, p. 7.
- «La marinera fidèl», VV, número 5, Valencia, 01.03.1936, p. 7.
- «Romança sens paraules», VV, número 6, 15.03.1936, p. 4
- «La cançó de Novembre», VV, número 7, 01.04.1936, p. 2
- «Camins (Musics de M. Palau)», VV, número 8, 15.04.1936, p. 6.
- «Cuando llega el otoño», AP, 1941, p. 267.
- «Verdadera vida», *Cuadernos de poesía*, número 5, mayo, 1941, s.p.
- «Tres sonetos sacros», *Mediterráneo*, T. I, Valencia, 1943, pp. 15-17.
- «El poema de los siete divinos versos», *Acción*, número 8, Valencia, 1944, pp. 7-8.
- «La filla del masover», BSCC, T. XIX, Castellón, 1944, p. 166.
- «Serenitat», BSCC, T. XX, Castellón, 1944, p. 230.
- «La paraula del Pare Vicent», *Glòria vicentina. Antologia poètica*, Valencia, 1944, pp. 17-18.

- «Primavera tardía (Páginas olvidadas de un diario de amor), *Fantasia. Semanario de la invención literaria*, número 12, Madrid, 27 de mayo de 1945.
- «Benaurança», BSCC, Castellón, 1945, p. 178.
- «La ofrena de València a Mossèn Jacint Verdaguer», *Mediterráneo*, número 9-11, Valencia, 1945, pp. 59-60.
- «Beso», «Siesta», *Garcilazo*, 35-36, Madrid, marzo-abril, 1946.
- «Meditación», *Verbo*, julio-agosto, 1947, Alicante, p. 5.
- «Silencio», *Verbo*, julio-agosto, 1947, Alicante, p. 5.
- «Cinco canciones de mar», *Acanto*, número 9, Madrid, Septiembre, 1947.
- «Dos canciones de mar», *Azarbe*, número 10, Murcia, 1947, sp.
- «Canciones del caminante. (Del libro inédito, *Camino sin horizonte*)», *Géminis, Revista de letras*, número 5, Tortosa, noviembre, 1952.
- «Dos canciones del caminante» [dos poemas], *Poesía española*, número 7, Madrid, julio, 1952, p. 27.
- «Dos poemas («El camino», «Peregrino»)», *Poesía*, Publicaciones de la *Revista de Literatura*, Fasc. 4, octubre-diciembre, 1952, pp.20-22.
- «Canciones del caminante», *Estrofa*, número 21, Burgos, septiembre, 1955, pp. 4-5.
- «Cinco poemas en angustia» (Consta al final «Del libro inédito *Camino sin horizonte*), *Poesía Española*, número 54, Madrid, junio 1956, pp. 6-7.
- «La cançó de les campanes», *Fiestas patronales de Cabanes*, mayo, 1971, s.p.

II. CREACIÓN NARRATIVA

II.1 LIBROS

- Taronja a 51° de latitud Nord*, Valencia, Imprenta La Gutemberg, 1930. (Col. Nostra Novel·la, 26).
- Baix la lluna de Nisan*, Valencia, Imprenta La Gutemberg, 1931. (Col. Nostra Novel·la, 47).

II.2 EN PERIÓDICO

- «Estampa de Semana Santa. Calvario (I)¹», *Las Provincias*, 19.04.1930.

¹ Corresponde a un fragmento de la novela *Baix la lluna de Nisan*, de «Nostra novel·la», que después formaría parte de su novela inédita, *Voz de silencio*. En este artículo se dice que corresponde a un fragmento de la novela *Amor en regreso*, nombre que recibió en un principio *Voz en silencio*, y uno de los capítulos que la componen.

III. TRADUCCIONES

III.1 DEL FRANCÉS AL CASTELLANO

Antología de poetas franceses, Madrid, Imp. de Sordomudos, 1929 (Col. Los Poetas)

HUGO, Victor, *Sus mejores versos*, Madrid, Imp. Gráfica Unión, 1929.

VERLAINE, Paul, *Sus mejores versos*, Madrid, Imp. de Sordomudos, 1930 (Col. Los Poetas, 76)

— *Antología poética*, Madrid, CIAP,

— *Fiestas galantes. Romanzas sin palabras*, Madrid, Editorial Hispánica (Col. Adonais), 1944.

MUSSET, Alfred de, *Poesías*, Barcelona, Fama, 1949.—

VERLAINE, Paul, *La Buena canción. Canciones para ella*, Madrid, Afrodisio Aguado, 1950.

— *Fiestas galantes. Romanzas sin palabras*. Sensatez, Buenos Aires, Espasa-Calpe (Austral), 1952.

BAUDELAIRE, Charles, *Poesías*, Barcelona, Fama, 1954.

HUGO, Victor, *Poesías*, Barcelona, Fama, 1955.

RODENBACH, Georges. Artículo de Luis Guarner, «Rodenbach, a los cien años» (contiene tres poemas traducidos: «Viejos muebles», «Renunciamento», «La vida de las habitaciones», traducidos por Guarner), *Poesía Española*, número 48, Madrid, Diciembre, 1955, pp. 23-25.

RODENBACH, Georges, *Poesías*, Barcelona, Fama, 1956.

Antología de poetas franceses, Barcelona, Fama, 1958.

VERLAINE, Paul, *Obras poéticas*, Madrid, Aguilar (Crisol), 1965.

MUSSET, Alfred de, *Obras escogidas*, Barcelona, Aguilar (Crisol), 1966.

VERLAINE, Paul, *Antología poética*, Barcelona, Bruguera, 1969.

BAUDELAIRE, Charles, *Las flores del mal. Los paraísos perdidos. El «Spleen» de París*, Barcelona, Bruguera, 1973.

Los mejores poetas franceses, Barcelona, Bruguera, 1974.

VERLAINE, Paul, *Poesías*, México, Editores mexicanos unidos, 1974.

— *Poesías*, Barcelona, Fama,

III.2 DEL CATALÁN AL CASTELLANO

LLORENTE Teodoro, *Sus mejores versos*, Madrid, Imprenta de Sordomudos, 1929 (Col. Los Poetas, 32)

Antología de poetas valencianos, Madrid, Imprenta Gráfica Unión, 1929. (Col. Los Poetas, 51).

LLORENTE, Teodoro, «La Barraca», *Almanaque de Las Provincias*, 1930, pp. 195-197

VERDAGUER, Jacinto, *Sus mejores versos*, Madrid, Imprenta Gráfica Unión, 1928 (Col. Los Poetas, 18)

—*Poesías líricas*, París, (s.a.)

—*Antología lírica*, Barcelona, Maucci,

—*Flores del Calvario*, Madrid, Hernando, 1936.

—*San Francisco*. Poema, Valencia, Imprenta To-Do, 1944.

—*Flores del Calvario*, 2ª ed., Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1954.

—*Antología poética*, Madrid, Aguilar (Crisol), 1960.

—*Idilolis i cants místics*, Salamanca, Anaya, 1965.

—*Poesías épicas*, Madrid, Fax (s.a.).

—*Antología de su lírica (1865-1900)*, Madrid, Espasa-Calpe (Austral), 1974.

III.3 DEL OCCITANO AL VALENCIANO

MISTRAL, Frederic, *Les illes d'Or*, Valencia, Tipografía Moderna, 1931.

III.4 OTRAS

HEINE, Heinrich, *Sus mejores versos*, Madrid, Imp. Gráfica Unión, 1929.

—*Libro de Canciones*, Madrid, Aguilar (Breviarios), 1934.

—*Libro de Canciones. Noches florentinas. Espíritus elementales*, Madrid, Aguilar (Crisol), 1960.

El amor en la poesía, Madrid, Afrodísio Aguado, 1950 (5 v.)

III.5 SOBRE LA TRADUCCIÓN

«Suerte castellana de una estrofa de Ausias March», *Mediterráneo*, T.II, número 5, Valencia, Universidad de Valencia, 1944 (14 p.)

IV. ENSAYOS, ESTUDIOS Y EDICIONES CRÍTICAS

IV.1 QUEROL

GUARNER, Luis, «Dos poesías inéditas de Vicente W. Querol», *Acanto* número 10, Madrid, Octubre, 1947.

- QUEROL, Vicente W., *Obras valencianas completas de Vicent W. Querol*, Castellón, Sicania, 1958.
- Poesías, Madrid, Espasa-Calpe (Clásicos castellanos), 1964.
- GUARNER, Luis, «Poesías desconocidas de Vicente W. Querol», *Revista de Literatura*, número 49-50, T. 15, Madrid, 1964, pp. 135-194.
- Idem 2ª entrega, número 51-52, pp.117-198.
- «Querol y los poetas catalanes de la Renaixença», *Boletín de la Real Academia de las Buenas Letras*, 1965.
- «Querol, cantor de la BBAA», *Archivo de Arte Valenciano*, 1965.
- QUEROL, Vicente W., «*¡Quiero ser empleado!*», *Segismundo*, Madrid, CSIC, 1965, pp. 361-395.
- GUARNER, Luis, «Vicente W. Querol, «poeta horaciano», BSCC, T. XLI, Castellón, SCC, 1965, pp. 27-46.
- «En el centenario de la Compañía M.Z.A. Un gran poeta de España, un ferroviario insigne», *Trenes*, número65, Madrid, 1957.
- «Resucitando el recuerdo del poeta Querol. Ante unas ruinas», *Levante*, 15.02.1957.
- «Resucitando el recuerdo del poeta Querol. La reconstrucción espiritual, II», *Levante*, 23.02.1957.
- «Resucitando el recuerdo del poeta Querol: Una sociedad literaria valenciana desconocida», *Levante*, 01.03.1957.
- «Querol, cantor desconocido de San Vicente», *Valencia*, 02.08.1957.
- «Los intentos teatrales del poeta Querol», *Valencia*, 04.10.1957.
- «Vicente W. Querol, el poeta de la Nochebuena», *La Estafeta literaria*, Madrid, 21.12.1957.
- «Llorente y Querol», *Valencia*, 13.11.1959
- «Una poesía inédita de Querol a Sant Vicent Ferrer», 1962.
- «Los primeros versos de Vicente W. Querol.», *Valencia*, 15.12.1962.
- «El ignorado amor del poeta Querol y sus versos de amor desconocidos», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, Valencia, Centro de Cultura Valenciana, 1966 (103 p.)
- QUEROL, Vicente W, Poesías desconocidas, Madrid, CSIC, 1967.
- GUARNER, Luis, «La mejor poesía española de Nochebuena fue escrita por un valenciano», *Levante*, 24.12.1969.
- «Un aspecto no estudiado en la obra poética de Querol», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, tomo XLIX, Cuaderno III, Castellón, 1973, pp. 239-261.
- Poesía y verdad de Vicente W. Querol*, Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, 1976.

- «Un epistolario desconocido del poeta Querol al pintor Sala (1883-1889), *Revista valenciana de Filología*, T. VII, número 3, Valencia, Diputación Provincial, 1975, pp. 241-289.
- «El recuerdo vivo del poeta Querol muerto», *Llibret de la falla Querol-Salvá*, Valencia, 1979, s.p.
- QUEROL, Vicent W., *Rimes catalanes*, Valencia, Tres i quatre, 1980.
- Obras completas*, T. I, Valencia, Generalitat Valenciana, 1984.
- Idem., T. II, Valencia, Generalitat Valenciana, 1985.

IV.2 TEODORO LLORENTE Y LA RENAIXENÇA

- LLORENTE, Teodoro, *Sus mejores versos*, Madrid, Imprenta de Sordomudos, 1929 (Col. Los Poetas, 32)
- La Renaixença valenciana i Teodor Llorente*, Barcelona, Edicions 62, 1985.
- LLORENTE, Teodor, *Poesia valenciana completa*, Valencia, Tres i quatre, 1983.

IV.3 LOPE DE VEGA

- VEGA, Lope de, *Poesía lírica*, Madrid, Bergua, 1935 (2 v.).
- Novelas*, Madrid, Bergua, 1935 (2 v.).
- Poemas*, Madrid, Bergua, 1935.
- Poesía épica*, Madrid, Bergua, 1935.
- Poesía varia*, Madrid, Bergua, 1935 (2 v.).
- GUARNER, Luis, «Lope de Vega, novelista», *Gaceta del Libro*, número 10, Valencia, agosto, 1935, pp. 5-6.
- «En el tricentenari del Fénix. La lírica de Lope de Vega», *La República de les Lletres*, número 4, 1935, pp. 19-21.
- «Amb motiu d'un centenari. 2 poesíes valencianes inèdites de Vicent Wenceslau Querol», *La República de les Lletres*, número 8, Valencia, 1936, pp. 7-9.
- VEGA, Lope de, *Romancero espiritual*, Valencia, Jesús Bernés, 1941.
- GUARNER, Luis, «La cuestión bibliográfica referente al Romancero espiritual de Lope de Vega», *Revista de Bibliografía Nacional*, T. III, fascículos 3º y 4º, Madrid, 1942, pp. 198-207.
- VEGA, Lope de, *Romancero espiritual*. Rimas sacras, Madrid, Castilla, 1949.
- Comedias*, Barcelona, Iberia, 1955 (2 v.)
- Antología lírica*, Madrid, Aguilar, 1964.
- Poesía lírica*, Barcelona, Bruguera, 1970.

- GUARNER, Luis, «Venturas y desventuras de Lope de Vega en tierras valencianas», BSCC, T. XLVI, v. II, Castellón, SCC, 1970, (57 p.)
- «Los recuerdos de Sagunto en la obra lírica de Lope de Vega», *Arse*, número 11, Sagunto, 1970, pp. 7-9

IV.4 VERDAGUER

- VERDAGUER, Jacinto, *Sus mejores versos*, Madrid, Imprenta Gráfica Unión, 1928 (Col. Los Poetas, 18).
- Poesías líricas*, París, (s.a.).
- Antología lírica*, Barcelona, Maucci.
- GUARNER, Luis, «Bibliografía General de las obras de Verdaguer», *Mediterráneo*, T. III, número 9-11, Valencia, Universidad de Valencia, 1945, pp.145-167.
- «Bibliografía general de las obras de Jacinto Verdaguer», *Boletín de la Real Academia Española*, T. XXIV, C. CXVI, Sept-Dic, 1945, pp. 393-414.
- VERDAGUER, Jacinto, *Flores del Calvario*, Madrid, Hernando, 1936.
- San Francisco*. Poema, Valencia, Imprenta To-Do, 1944.
- Flores del Calvario*, 2ª ed., Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1954.
- Antología poética*, Madrid, Aguilar (Crisol), 1960.
- Idil·lis i cants místics*, Salamanca, Anaya, 1965.
- Poesías épicas*, Madrid, Fax (s.a.).
- Antología de su lírica (1865-1900)*, Madrid, Espasa-Calpe (Austral), 1974.

IV.5 VERLAINE

- VERLAINE, Paul, *Sus mejores versos*, Madrid, Imp. de Sordomudos, 1930 (Col. Los Poetas, 76).
- Antología poética*, Madrid, CIAP.
- Fiestas galantes. Romanzas sin palabras*, Madrid, Editorial Hispánica (Col. Adonais), 1944.
- La Buena canción. Canciones para ella*, Madrid, Afrodísio Aguado, 1950.
- Fiestas galantes. Romanzas sin palabras. Sensatez*, Buenos Aires, Espasa-Calpe (Austral), 1952.
- Obras poéticas*, Madrid, Aguilar (Crisol), 1965.
- Antología poética*, Barcelona, Bruguera, 1969.
- Poesías*, México, Editores mexicanos unidos, 1974.
- Poesías*, Barcelona, Fama.

IV.6 POEMA DEL MÍO CID Y LA ÉPICA CASTELLANA

- Poema de Mío Cid*, Valencia, Jesús Bernés, 1940.
- Poema de Mío Cid. Cantar de Rodrigo*, Barcelona, Iberia, 1952 (1958, 1963).
- Romancero del Cid*, Valladolid, Miñón, 1955.
- Poema del Cid*, Barcelona, La Espiga, 1961.
- Cantar de Mío Cid*, Madrid, EDAF, 1964 (1967, 1970, 1978, 1980).
- Poema de Mío Cid*, Madrid, Aguilar (Col. Crisol), 1965. (7ª ed.).
- Poema de Mío Cid*, Madrid, Aguilar (Col. Crisol), 1969 (8ª ed. Sólo transcripción).
- Poema de Mío Cid*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1969.
- Poema de Mío Cid*, Barcelona, Salvat (Col. Libro RTV), 1970.
- Cantar de Rodrigo*, San Antonio de Calonge (Gerona), Hijos de José Bosch, (Col. Aubí, Clásicos y ensayos, 1) 1972.
- Poema de Mío Cid*, San Antonio de Calonge (Gerona), Hijos de José Bosch, (Col. Aubí, Clásicos y ensayos, 2) 1973.
- Poema de Mío Cid*, Barcelona, Acervo, 1979.
- Poema de Mío Cid*, Buenos Aires, Kapelusz, 1979.
- Poema de Mío Cid*, Barcelona, Salvat, 1983.

IV.7 AUSIÀS MARCH

- GUARNER, Luis, «Suerte castellana de una estrofa de Ausias March», *Mediterráneo*, T.II, número 5, Valencia, Universidad de Valencia, 1944 (14 p.)
- «En el quinto centenario: Ausiàs March. Un punto crucial en la historia de la poesía española», *La Estafeta Literaria*, número 165, Madrid, 15 de marzo de 1959, p.12.
- «Ausiàs March i la llengua valenciana», *Sicania*, número 9, Valencia, Marzo, 1959, p. 24
- «Ausias March, a los quinientos años», *Poesía Española*, número 75, Madrid, marzo, 1959, pp. 4-5.
- «Ausiàs March, poeta de contrastes», *Valencia*, Suplemento de *Levante*, 27.02.1959, p. 6.

IV.8 VARIA

- GUARNER, Luis, «Valencia», *Las Provincias*, 1920.
- «De la vida literaria. Hablando con Azorín», *Las Provincias*, 16.01.1924.

- «De la vida literaria. Don Jacinto Benavente», *Las Provincias*, 18.01.1924.
 - «De la vida literaria. Don Francisco Rodríguez Marín», *Las Provincias*, 1924.
 - «Crónicas veraniegas. Puebla del Duc», *Las Provincias*.
 - «Crónicas veraniegas. Puebla del Duc», *Las Provincias*.
 - «Crónicas veraniegas. Bajo los pinos de Torrente», *Las Provincias*.
 - «Desde la Puebla del Duc. Recordando», *Las Provincias*, 18.09.1924.
 - «Sones de mi arpa por José Zulán», *Las Provincias*.
 - «Divagaciones», *Las Provincias*.
 - «Glosario espiritual. Preludio», *Las Provincias*.
 - «Glosario espiritual. La vida maestra», *Las Provincias*.
 - «Glosario espiritual. Meditación», *Las Provincias*.
 - «Glosario espiritual. Optimismos», *Las Provincias*.
 - «Glosario espiritual. Carnavalesca», *Las Provincias*.
 - «Glosario espiritual. Elogio de la locura», *Las Provincias*.
 - «Motivos. El regreso», *Las Provincias*.
 - «Una obra importante de literatura jurídica», *Las Provincias*.
 - «Poetas valencianos. Moceen Ausias March», *Las Provincias*.
 - «Poetas jóvenes. Tardes de provincia», *Las Provincias*.
 - «Crónicas veraniegas. Puebla del Duc», 11.10.1925, *Las Provincias*.
 - «Algo sobre iconografía en las procesiones de Semana Santa de Puebla del Duc», *Las Provincias*.
 - «Vida literaria. El poeta Marquina», *Las Provincias*.
 - «Azorín en el teatro», *Las Provincias*, 10.11.1926.
 - «Nuestras visitas. El arte de Mimi Aguglia», *Las Provincias*.
 - «1627-1927. Góngora a los tres siglos. Vida, muerte y resurrección del Poeta. (Historia en estampas)», *Las Provincias*.
 - «Nuestras visitas. La última entrevisté con don Julio Cejador», *Las Provincias*, 5.01.1927.
 - «En pro de una justa campaña. Algo de teatro valenciano actual», *Las Provincias*, 8.01.1927.
 - «Por tierras de nuestra historia. Peñíscola», *Las Provincias*.
 - «Poetas modernos. José A. Balseiro», *Las Provincias*.
 - «Mimi Aguglia».
 - «Santiago Artigas», *Las Provincias*.
 - «Años y leguas. Mi amigo Sigüenza», *Las Provincias*, 1928.
- BYRON, George Gordon, *El corsario* (trad. Llorente y Querol), Madrid, Imp. Gráfica Unión, 1929.

- Antología de poetas valencianos*, Madrid, Imprenta Gráfica Unión, 1929. (Col. Los Poetas, 51).
- GUARNER, Luis, «Estampa de Semana Santa. Calvario (I)», *Las Provincias*, 19-4-30.
- «Gabriel Miró, el gran escritor levantino, ha muerto», *Las Provincias*, 1930.
- *Castelar, verbo de la democracia* (Notas biográficas), Valencia, 1932.
- VIVES, Juan Luis, *Pensamientos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.
- JUAN DE LA CRUZ, San, *Poesías completas*, Valencia, Tipografía Moderna (Col. Flor y Gozo), 1941.
- GUARNER, Luis, «*Enrique Llovet, Donaires de la piedra y el agua*», *Mediterráneo*, T. I, Valencia, 1943, p. 121.
- «Joaquín Entrambasaguas, *Flor nueva del Fénix*», Idem, pp. 121-122.
- «Manuel Segalá, *Poemas de ausencia*», Idem, p. 129.
- «Ángel González Palencia, *Historias y leyendas, Entre dos siglos*», Idem, pp. 129-131.
- «Lucio Ballesteros Jaime, *Tiempo feliz*», Idem, p. 131.
- «Miguel Martínez del Cerro, *Senda iluminada*», *Mediterráneo*, número 6, Valencia, 1944, pp. 131-132.
- «La poesía en el teatro de Benavente», *Cuadernos de Literatura Contemporánea*, fasc. 15, Madrid, 1944, pp. 223-227.
- «Enrique Durán y Tortajada, *Englantina d'Or*», *Mediterráneo*, número 13-15, Valencia, 1945, pp. 185-187.
- «Miquel Costa i Llobera, *Obres completes*», Idem, pp. 101-103.
- «Cómo vivía un erudito en el siglo XVIII: Gregorio Mayans y Siscar», *Revista de Bibliografía Nacional*, T. VII, Fasc. 1º, Madrid, 1946 (13 p.).
- «Letras en Albacete. La poesía en el teatro de Benavente», Albacete, 9-2-46, pp. 1-2.
- «El primer biógrafo de Cervantes», *Revista Bibliográfica y Documental*, T. 2, número 1-2, Madrid, CSIC, 1948 (16 p.).
- «Unas variantes desconocidas de «Lo pi de Formentor», en una copia autógrafa», *Mediterráneo*, número 21-22, Valencia, 1948, pp. 50-56.
- VVAA, *El amor en la poesía*, Madrid, Afrodisio Aguado, 1950 (5 v.)
- GUARNER, Lluís, «Almela y Vives, Francisco.-*El editor don Mariano de Cabrerizo*», *Revista valenciana de Filología*, número 2, Valencia, Abril-Junio 1951, pp. 159-160.
- «Miró, entre el humo dormido de mis recuerdos», *El lugar hallado, Homenaje de Polop de la Marina al autor de «Años y Leguas»*, Polop, 1952, s.p.
- *Poetas modernos* (Siglos XVIII y XIX), Madrid, CSIC, 1952.

- *El Europeo* (Barcelona, 1823-1824)(ed. facs.), Madrid, Instituto «Miguel de Cervantes», 1953.
- MANRIQUE, Jorge, *Poesías completas*, Barcelona, Fama, 1953.
- GUARNER, Luis, *Nociones de Lengua Española*, Madrid, Editora Latina, 1954.
- JUAN DE LA CRUZ, San, *Poesías completas*, Barcelona, Fama, 1955.
- GUARNER, Luis, «Rodenbach, a los cien años» (artículo con tres poemas –Viejos muebles», «Renunciamento», «La vida de las habitaciones»– traducidos por Guarner), *Poesía Española*, número 48, Madrid, diciembre, 1955, pp. 23-25.
- «Lázaro, Ángel: *Español de dos riberas. Poemas. Con un mensaje de G. Marañón*», *Revista de Literatura*, t. VII, Madrid, 1955, pp. 239-241.
- «Jiménez, Juan Ramón: *Diario de poeta y mar*», *Revista de Literatura*, t. VII, Madrid, 1955, pp. 237-239.
- «Diario de poeta y amor de Juan Ramón Jiménez», *Libros de España. Boletín de Información bibliográfica*, número 5, octubre, 1955, Madrid, Afrosidiso Aguado, pp. 1 y 6.
- «Las fiestas de nuestro pueblo», *Programa de fiestas de Puebla del Duc*, septiembre, 1959, pp. 17-18.
- «Don Ramón Menéndez Pidal en el año 1879. Un dato biográfico», *La Estafeta Literaria*, número 167, Madrid, 15 de abril de 1959, p. 7.
- «Elegía al poeta amigo», *Mijares*, Castellón, Diciembre 1959, p. 9.
- «Las fiestas de nuestro pueblo», *Programa de fiestas*, Poble del Duc, Septiembre, 1959, pp. 17-18.
- «Meditaciones sobre Maragall», *Mijares*, núms. 18-20, diciembre, 1960-1961, p. 21.
- CASTRO, Guillén de, *Comedias selectas*, Barcelona, Iberia, 1961.
- GUARNER, Luis, «El puente de la Viuda. Una leyenda castellanense escrita por un poeta sevillano», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, T. XXXVIII, c. II, Castellón, SCC, 1962, pp. 130-147.
- «Festes valencianes», *Llibret de Festes Patronals de Benifairó*, octubre, 1964.
- «Unamuno i València», *Pensat i fet*, Valencia, marzo, 1965, s.p.
- *Viatgers literaris a València*, Valencia, Lo Rat Penat, 1966.
- *Antología de la poesía medieval. Castellana, catalana, gallega*, Barcelona, Iberia, 1966.
- «¡Cinc cèntims val el llibret!», *Pensat i fet*, Valencia, marzo, 1967, s.p.
- «El Canto de la pasión. Una tradición piadosa que se pierde», *Semana Santa*, Sagunto, 1970.
- «Los recuerdos de Sagunto en la obra lírica de Lope de Vega», *Arse*, Sagunto, 1970, pp. 7-9.

- «Les trobes en lahors de la Verge Maria», *Les trobes en lahors de la Verge Maria*, ed. facs., Valencia, Patronato Nacional del V Centenario de la Imprenta, Espasa-Calpe, 1974 (39 p.).
- Les trobes en Lahors de la Verge Maria*, Madrid, INLE, 1974.
- Les trobes en Lahors de la Verge Maria*, Madrid, Espasa-Calpe, 1974.
- Valencia. Tierra y alma de un país*, Madrid, Espasa-Calpe, 1974.
- «Dación de pago», *Libro de Fiestas Patronales*, Poble del Duc, septiembre, 1975. Sp.
- «Laberinto de amor del Rey Don Jaime», *Valencia Atracción*, núms. 498-99, julio-agosto, 1976, pp. 15-17.
- «Repic de festa grossa», *Festes patronals*, Benifairó de les Valls, septiembre, 1976 [2 p.]
- «Prólogo a una biografía de una Plaza valenciana», en *Plaza Mariano Benlliure, antigua de La Pilota*, de Juan-Luis Corbín Ferrer, Valencia, 1977, pp. 11-14.
- Valencia*, Madrid, Everest, 1980.
- «Les publicacions valencianes», prólogo a *La República de les lletres* (ed. facs.), Valencia, Ajuntament de València, 1984.
- «Recordant Manolo», en *Homenatge a Sanchis Guarner*, València, Direcció General de Cultura, 1985, pp. 40-42.
- Viatgers a Casa Nostra*, Valencia, Ajuntament de València, 1987.

V ENTREVISTAS

- RICO DE ESTASÉN, José, «Poetas Valencianos. Nuestras interviús. Luis Guarner», *La Patria* (Madrid, alrededor de 1925).
- S.F., «Tres preguntas», Albacete (28.02.1946), p. 4.
- «Los poetas dicen... LUIS GUARNER», Verbo (julio-agosto, 1947), Alicante, p. 5.
- LÓPEZ SELLES, José, «Valencianos en órbita. Luis Guarner, escritor de Valencia. El hombre de los cien libros», *Levante* (09.02.1975), p. 19.
- MARQUES, José V. «El profesor Luis Guarner en Cuatell», *Las Provincias* (23.08.1978), p. 20.
- MARÍ, Rafa, «Lluís Guarner: «La erudición se forma con tiempo y con paciencia»», *Diario de Valencia* (18.02.1981), p. 27.
- S.F., «Teodor Llorente, poeta líric i sentimental», *Butlletí de ACPV*, (septiembre-octubre, 1983), p. 20.
- BELDA, Ferran, «Llorente es la Renaixença y la literatura de su tiempo», *Levante* (1-12-83), p. 11.

- GARCÉS, V.M., «Lluís Guarner: prolífic, erudit, investigador», *Papers*, (junio, 1985).
- GOZALVEZ, Pepe, «Lluís Guarner. «Soy valenciano y valencianista de toda la vida», *Las Provincias* (02.01.1986), p. 21.
- S.F., «A la meva edat ja no es poden tindre projectes...», *La Ciutat* (1/15.02.1986), p. 12
- ESCRIG, Nadal, «Un guardó pos apetitós? Lluís Guarner: Premi de les Lletres Valencianes», *El Món* (14.02.1986), pp. 42-43.
- JARDÍ, Manuel S., «Vida i obra de Lluís Guarner», *Quadern* (Suplemento de *El País*)(09.03.1986), p. 4.
- Entrevista radiofónica. Respuestas de Guarner, mecanografiadas.
- ARAZO, M^a. A., «Lluís Guarner», *Las Provincias* (s.f.), p. 26.

VI SOBRE GUARNER Y SU OBRA. CRÍTICAS Y NOTAS PERIODÍSTICAS

- «Versos de Lluís Guarner», *Satiricon*, *Las Provincias*, 25.05.1923.
- «Lecturas. Llama de amor viva», Pedro Gómez Martí, *Diario de Valencia*, 26.05.1923, p.1
- «Un libro de poesías», Eduardo LópezChavarri, *Las Provincias*.
- «De re literaria. Llama de amor viva», José M^a Capsir, *Revista de Gandía*, 14.06.1923, p.1.
- «Homenaje a un poeta», *La Libertad*, Madrid, 30.09.1926.
- «Los poetas, Jacinto Vardaguer», *La Vanguardia*, Barcelona, 28.12.1928.
- «Antología lírica, Jacinto Verdaguer», *La Vanguardia*, 25.01.1929.
- «Los poetas. Victor Hugo», L., *Las Provincias*, 13.07.1929.
- «Antología de poetas valencianos», *Levantino*, 10.08.1929.
- «Luis Guarner, 1929. Vieja Antología», F. Dicenta de Vera, *Las Provincias*.
- «Pleno *Levante*. Nuestra luz en la oratoria de Emilio Castelar», Emilio Fonet. Publicidad a media página con retrato de Luis Guarner, *ABC*, 24.08.1935, p. 30.
- «Un libro. *Cançons de terra i de mar*», A. Zabala, *La Correspondencia de Valencia*, 20.05.1936, p. 3
- «Un llibre cada dia. Poesias líricas i Poesias épicas de Jacinto Verdaguer», Joan Teixidor, *La Publicitat*, Barcelona, 03.04.1936, p. 2.
- «Sobre la mesa. Libros de aquí y de allá», F. Almela y Vives, *Hoja Oficial del Lunes*, número 1, 22.06.1936, p. 2 (Cançons...)
- Llibres valencians. *Cançons de terra i de mar*», Valentí Mirall, *El Mercantil Valenciano*, 10.07.1936, p.5.

- «Cançons de terra i de mar (Prólogo)», E.L.-Chavarri, *Las Provincias*, 19.07.1936, p. 19.
- «El libro de hoy. Cançons de terra i de mar», José Sanz y Díaz, *Prensa Asociada*, Madrid.
- «Alma nueva. Lo popular en el arte», José Rico de Estasén, *El Mercantil Valenciano*, 21.05.1936, p.1.
- «Libros de aquí y de allá (Cançons de terra i de mar)», F. Almela i Vives, *Hoja Oficial del Lunes*, 22.06.1936, p. 2
- «Nota bibliográfica. Cançons de terra i de mar», F. Escoin, Heraldo de Castellón, 6.07.1936.
- «Poema de Mío Cid, transcripción moderna de Luis Guarner», J.M. Alda-Tesán, Castilla, *Boletín del Seminario de Estudios de Literatura y Filología*, T.I, Fasc. I, Curso 1940-41, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 166-68.
- «Curso breve de conferencias conmemorativas (Conferencia de Guarner en la Facultad de Filosofía sobre San Juan)», 8.05.1942.
- Reseña sobre la conferencia de Guarner en el centenario de San Juan de la Cruz, «En torno a la figura de San Juan de la Cruz», 05.05.1942, *Saitabi*, número 3, 1942, p.41-42 (S. Giner).
- «Vint-i cinc anys de poesia valenciana», Joan Fuster, AP, 1945, Valencia, pp. 393-396.
- «Antigua épica española», Martí de Riquer, *Revista*, 20.11.1952.
- «Aportación valenciana a la poesía de este siglo»; Juan Lacomba, Litoral, número 2, Valencia, 1952, pp. 175-189.
- «Poema de Mío Cid», R.M., Cuadernos Hispanoamericanos, número 37, 1953, pp. 296-297.
- «Charles Baudelaire, Poesías, Fama, 1954», Ricardo Molina, *Ateneo* (número 56, 15.04.1954).
- «Poesías de Charles Baudelaire», Ágora, número 30, Madrid, junio, 1954, p. 117.
- «Poesías de Victor Hugo (traducidas por Luís Guarner)», *Poesía Española*, número 48, Madrid, diciembre, 1955, p. 25.
- «Poema de Mío Cid», Joaquín de Entrambasaguas, *Revista de Literatura*, VII, Madrid, 1955, p. 256.
- «Poema de Mío Cid», Alberto Sánchez, Clavileño, número 38, Madrid, 1956, p. 73.
- «Conferencias y conferenciantes». V Centenario de la muerte de Ausiàs March. Conferencia de Luis Guarner», E.L. Chavarri, *Las Provincias*, 30.05.1959.
- «Conferencia de Luis Guarner sobre Ausiàs March en Lo Rat-Penat».
- «Querol, Llorente (Sobre la edición de Sicania)», E. Soler Godes, *Las Provincias*, 7.06.1959.

- «Trío de conferencias: Wenley Palacios, Luis Guarner y Vicente Traver», Verónica Blasco, *La Plana*, número 118, Castellón, 06.02.1960.
- «El jardín de un poeta», *Levante*, 02.12.1962, portada y pp. centrales.
- «Jacinto Verdguer, Flores del Calvario, Librería General Victoriano Suárez, 1954», Ricardo Molina, *Ateneo* (número 82, 01.05.1965), p. 27.
- «Luis Guarner y su antología de la poesía española medieval», Santiago Bru i Vidal, *Las Provincias*, 16.07.1966, p. 13.
- «Viatgers literaris a Valencia, per Lluís Guarner», A.S.G., BSCC, T. XLIII, C. III, julio-septiembre, 1967, p. 216.
- «Valencia, tierra y alma de un país», J.R.C., *La Vanguardia*, 20.11.1975, p.55.
- «25 años después», Crónica de Albacete, número 25, Albacete, mayo 1974 p. 2 (Reunión alumnos-profesores curso 1942-1949).
- «Guarner publica un estudi sobre Teodor Llorente», Nadal Escrig, *Avui*, 11-11.
- «Llorente es la Renaixença y la literatura de su tiempo», Ferran Belda, *Levante*, 01.12.1983, p.11.
- «Teodor Llorente i la Renaixença al País Valencià», Fúlvia Nicolás, *El País*, 18.12.1983.
- «Lluís Guarner presentará Poesia valenciana completa de Llorente», *Mediterráneo*, 14.12.1983.
- «Lluís Guarner, premio de la Crítica Serra d'Or. Por una obra sobre Teodor Llorente».
- «Valors i contradiccions de Teodor Llorente», A.B., *El País*, 13.11.1983.
- «Y con el mazo dando: Lluís Guarner», Martín Domínguez, *Hoja del lunes*, 09.01.1984.
- «Teodor Llorente, una triste tradición de olvidos», Josep Piera, *El País Libros*, 08.01.1984, p. 4.
- «Guarner guanya el IV Premi de les Lletres Valencianes», *Avui*, 01.02.1986.
- «Lluís Guarner, La Renaixença valenciana i Teodor Llorente», Dominic Keown, *Bulletin of Hispanic Studies*, 1 Oct, 1987.
- «Sobre Cançons de terra i mar de Lluís Guarner», Ciprià Ciscar, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, pp. 13-15.
- «Memoria de Lluís Guarner», J.F. Yvars, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, pp. 17-22.
- «Nota biogràfica i bibliogràfica», José Luis Aguirre, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, pp. 23-33.
- «De Lluís Guarner i el seu temps», Joaquim Maldonado, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, pp. 163-173.
- «Luis Guarner, poeta de mar», Alberto Sánchez, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, pp. 225-239.

- «Prólogos y epílogos a los primeros libros poéticos de Luis Guarner», Arturo Zabala, *Homenatge a Lluís Guarner (1902-1986)*, Valencia, 1988, pp. 257, 287.
- «Lluís Guarner: l'opció republicana liberal», Antonio Calzado, *Xara*, 7, Poble del Duc, 2002, pp. 34-36.
- «Notícia sobre en Lluís Guarner i Pérez», *Xara*, 7, Poble del Duc, 2002, pp. 37-39.
- «Emilio Soler, mitger i amic de D. Luis», Rocio Tormo, *Xara*, 7, Poble del Duc, 2002, pp. 40-41.
- «Lectura de Cançons de terra i mar», Ramón Mora, *Xara*, 7, Poble del Duc, 2002, pp. 42-45.
- «Un cavaller privat, trist i somniador», Antoni Gómez, *Saó*, número 277, octubre, 2003, pp. 20-21.
- «Lluís Guarner, poeta valencià», Antoni Ferrer, *Saó*, número 277, octubre, 2003, pp. 22-23.
- «Lluís Guarner i la Renaixença valenciana», Rafael Roca, *Saó*, número 277, octubre, 2003, pp. 24-26.
- «El mestratge i el llegat de Lluís Guarner», Joan Antoni Millón, *Saó*, número 277, octubre, 2003, pp. 27-30.
- «Jacint Verdaguier en l'obra de Lluís Guarner», Joan Antoni Millón, *Anuari Verdaguier 2002. Actes del V Col·loqui sobre Verdaguier*, Eumo/Universitat de Vic, Vic, 2003, pp. 551-567.
- «Lluís Guarner i la Poble del Duc», Juan Antonio Millón, *Almaig. Estudis i Documents*, XIX, Ontinyent, 2003.
- «La recepción de Lope de Vega: Luis Guarner y la celebración del tricentenario de la muerte de Lope en Valencia», Juan Antonio Millón, *Actas del Congreso «El Siglo de Oro en el nuevo milenio»*, Eunsa, Pamplona, 2005, pp. 1213-1226.
- «1930: Mistral, la Renaixença i el valencianisme», Joan Antoni Millón, *Les illes d'Or*. Nerta, Frederic Mistral, edició i estudis de Joan A. Millón i Emili Casanova, Denes, Paiporta, 2005, pp. 9-38.

ARCHIVO
FOTOGRAFICO



Los padres de Lluís Guarner, Romualdo Guarner y Dolores Pérez.



El pequeño Lluís Guarner en brazos de su aya.



Foto-postal de Guarner invitando a su amiga Matilde, nieta de Teodor Llorente.



Guarner, adolescente, junto a sus padres.



Lluís Guarner, vestido de gala con el uniforme del Colegio San José de la Compañía de Jesús (Valencia).



Foto de grupo de la clase de Guarner en el Colegio de los Padres Jesuitas (Valencia).



Casa de los Guarner en la Pobla del Duc. Foto del acto de homenaje a Lluís Guarner, 1925.



Guarner en la cubierta del barco que lo llevó a Roma (1925).



El dandy Lluís Guarner.



Foto de la familia Guarner-Pérez, poco antes del fallecimiento del padre, a comienzos de 1925.



Handwritten text in the bottom left corner of the photograph, including the name 'Luis Guarner'.

Small handwritten mark or signature in the bottom right corner of the photograph.

Lluís Guarner con el hábito de caballero de la Orden del Santo Sepulcro.



Foto de feria en la que Lluís aparece con varios miembros de la peña «Nosotros».



En el estudio de su casa de la calle Embajador Vich.



Dibujo del joven Guarnier.



Fotogramas de un paseo por la ciudad de Valencia.



Lluís Guarner junto a Sánchez Castañer y Menéndez Pidal (Valencia, 1942).



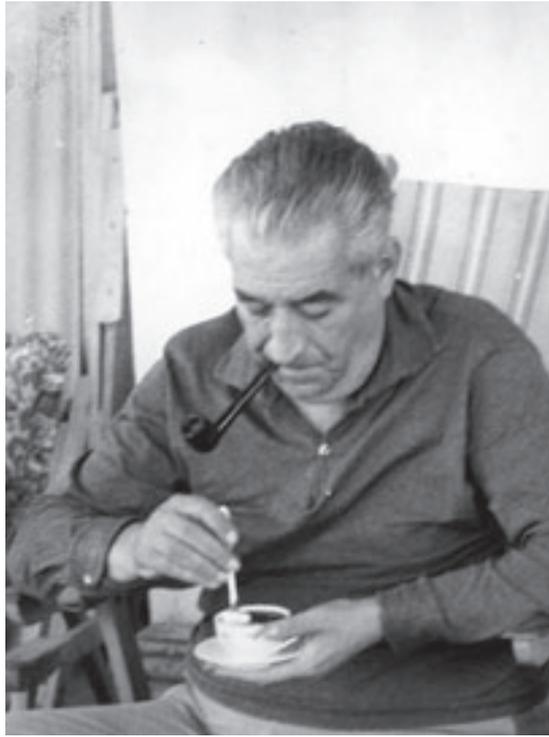
Acto de homenaje al poeta Vicente Wenceslao Querol. Huerto-jardín de Guarner en Benifairó de les Valls.



Vestigios del Palau de los March en Beniarjó (1959). Dámaso Alonso, Joan Fuster, Salvador Espriu, Josep M^a Castellet, Manuel Sanchis Guarner y Lluís Guarner.



Lluís Guarner en su madurez.



Guarner en la terraza de su casa de Benifairó de Les Valls.



Reunión del Patronato del V Centenario de la Imprenta (1974). Lluís Guarner y su amigo Guillermo Díaz-Plaja, frente a frente.



Guarner en la biblioteca-estudio de Benifairó.



El famoso Buick de Lluís Guarner.



Biblioteca de Guarner en Benifairó. Junto al poeta, su amigo José Francisco Yvars.



Guarnier junto a Gerardo Diego en la presentación de *Valencia, tierra y alma de un país*.



Juan Gil-Albert y Lluís Guarnier en un acto del primer Consell Valencià de Cultura.



Lluís Guarner, César Simón, Jaime Siles (tres representantes de tres generaciones de poetas valencianos) y José Francisco Yvars, en el Claustro de la Universidad Literaria.

Martes 18

Los Pescos y Juanes

Queridos amigos
muchos les agradezco una
fronda respuesta para la
primera sesión - como les indiqué
en mi carta hace poco.

A ser posible después del día 7. >
antes del 15

Confidencial

E. Giménez Caballero

M. 25-8-42

Ilustre Señor Guarnier,

La Señorita Carolina Reig Salvá
me entregó, hace algunos días, tres
libros de Ud. muy preciosos y ricos.
Estoy pasando con ellos horas de placer
y edificación. ¡Qué elegante, hermosa
y bien entonada su edición del Ro-
manero Espiritual de Lope de Vega!
Mucho admiro el acierto filológico
y gusto artístico de su transcrip-
ción del Cantar de mio Cid.
Y muy simpáticos y agradables me
llegan al alma sus versos de
"Perfidia inefable". Mil gracias.
No tengo nada que ofrecerle que
equivalga - ni siquiera de lejos;

5341 / 2209

Me siento y quedaré siempre
Su devoto.

Creo con sincera gratitud
obligado -^{mo} Suyo

Karl Vosler



INSTITUTO NACIONAL FEMENINO DE ENSEÑANZA MEDIA

"BEATRIZ GALINDO"

MADRID

5-I-1942

Sr. Don Luis Guarnier.

Querido amigo: Todos los
santos tienen octava y los regalos
aniversarios. El de su Poema de
Mio Cid está dedicado en la fe-
cha 11 de mayo? de 1941. Toda-
vía me anticipo unos meses para
decirle con antelación lo bueno que
ahora con más calma lo lee y
coligo y que estoy en un todo
conforme con lo que dice lo mismo
en su prólogo, a pesar de mi opi-
ni6n general sobre la métrica
y su valor estético que ya usted
conoce.

Espero ver pronto estas nuevas
de usted de las que usted anuncia
sin olvidar sus versos originales
como los primeros Carabon de
terra i de mar que quedan aca-
rarmos.

Mis mejores recuerdos y des-
queños de nuevo año para usted
y todos nuestros amigos: Carreras,
Zabala, Ferrer, Chabari, Pelsu,
Craos, etc. ¿cuándo volverá por
Valencia?

Seu y afectivamente

Gerardo Riey

S/c - Covarrubias - 9.

Sr. D. Luis Guarnier
Laguneta

Querido amigo: Muchas gracias
por su afectuoso envío y dedicación del
tomo del Poema del Sid. Es un detalle
muy delicado que me permite admirar
el acierto de la edición y notas y sobre
todo la bella y esmerada versión
en verso moderno que Vd. ha hecho,
en tanto le felicito.

Reciba las gracias, con un
cordial saludo,

Vicente Aleixandre

11. 5. 69

Elogio de la Rana

~ CLAVE LÍRICA ~

(Valle-Inclanada)



ESTE ES DON
RAMÓN MARÍA DEL
VALLE-INCLÁN



El jardín suspira y en la paz hierática
de la tarde escálida, briega y autumnal
una Rana flácida entabla su plática
con un milenarrio ciprés ancestral.

¡Salve pitagónica Rana cenobítica
es tu copto canto triste y vesperal
como una conseja errabunda y mítica
o una potenera en un funeral!

Rana enamorada, es de azul cobarde
tu piel epidérmica, y a la flaca Iuz
que se torna polvo en la silente tarde
cantas en el lago y yo hago la



Fizo este poema
Luis Gvarner y do
inspiró DON RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

Autoretrato

X

Este se veis aquí, soy yo, Luis Quomér;
1 leo a Juan de la Cruz y a Charles Daudelaine;
busca a veces la dulce comunión del Anado
celestial en deliquir de la exaltación mística,
y otras veces ~~se~~ ^{muere} en la caverna artística
del arte decadente donde reina el Pecado.

—
3 Otras veces contemplo las cosas de este mundo
4 y me gozo en sus flores de delicada olor,
y otras veces penetro en dolor tan profundo,
y siento de la vida el locerante honor...

—
A veces, cuando lloro, son lágrimas diáfnas
5 se caen en mi pecho como consolación
a mis llagas abiertas, y otras veces, espigas
que abren venas dentro del corazón.

—
Es para mí la Vida una mujer coqueta,
6 que de sus travessuras nunca se perdona;
2 ~~la mujer que me gusta y otros almas delirantes~~
7 y me hace ser bueno ~~o~~ me hace pecar.

Me place en quietud que ^{nos describe} ~~me describe~~ Horacio,
y apartado del mundo, cultivo de la tierra,
y otras veces me agualan los cuentos de Tracciani,
y otras veces, los cuentos de fines de la guerra.

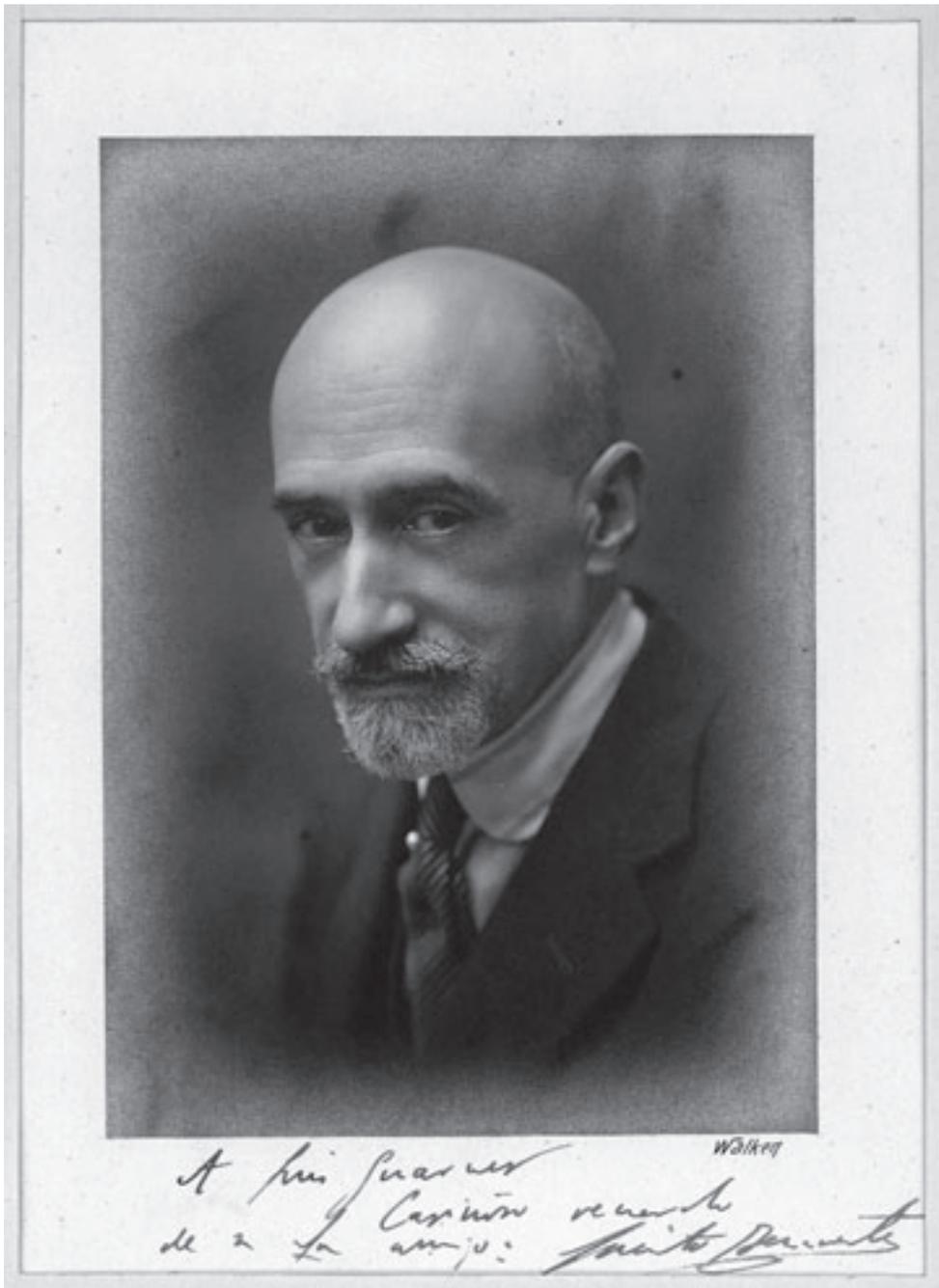
- - - - -

io: Soy yo: arbitrario, extraño, paradisiaco,
soy clásico y moderno, soy profundo y burlado;
defecto la científica, tengo honor a la logia,
y voy buscando el Bien, y voy buscando el Mal...

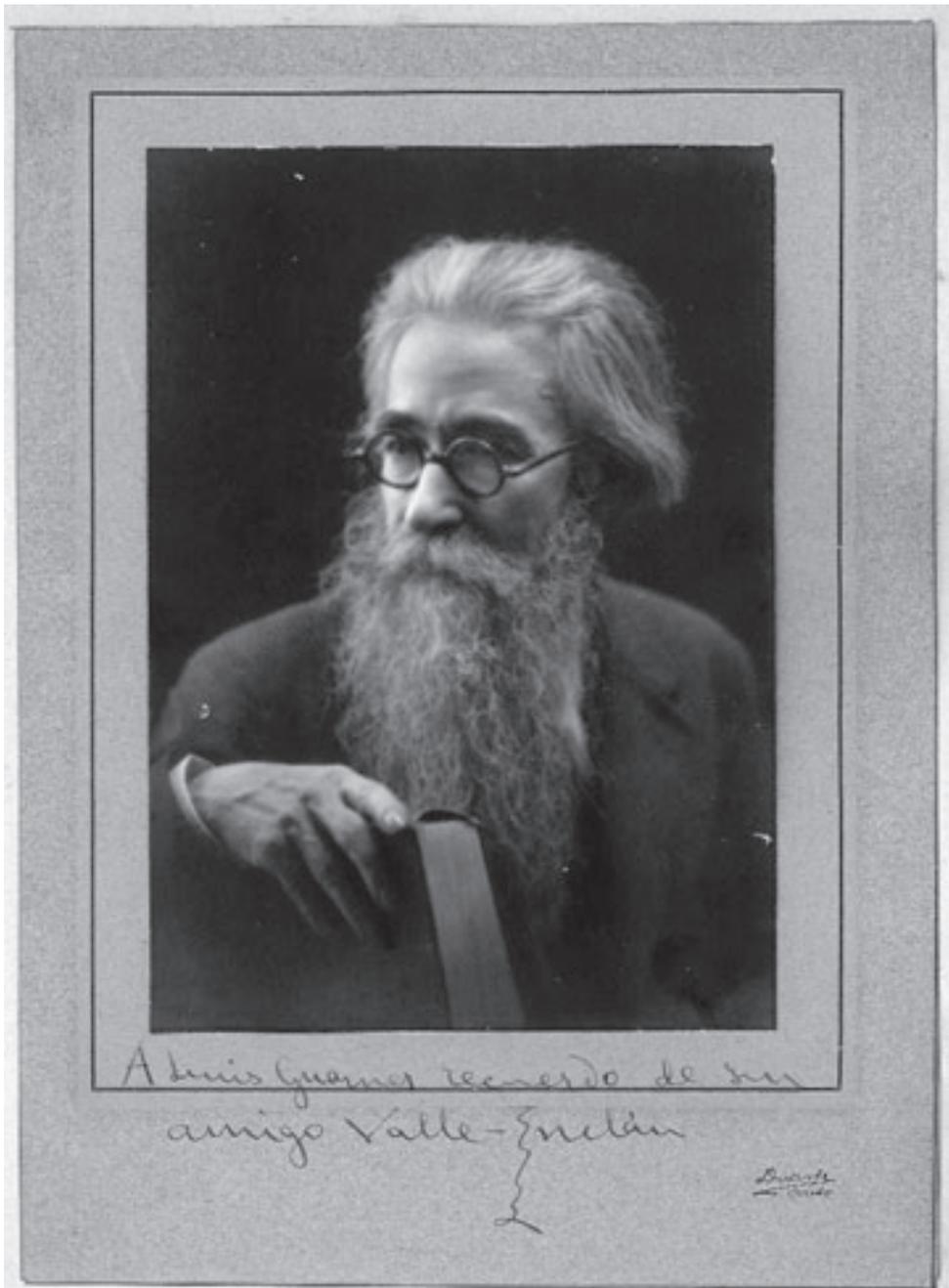
Oris Linares

V 2 - Abril - 1922

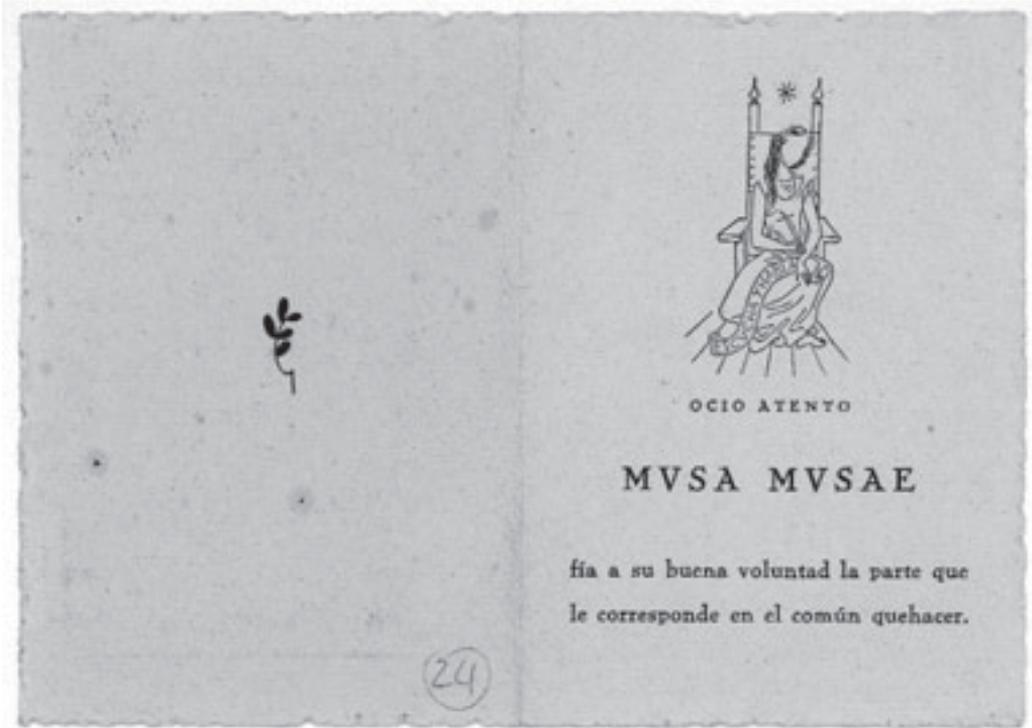
Manuscrito de poema inédito, 1923 (3/3).



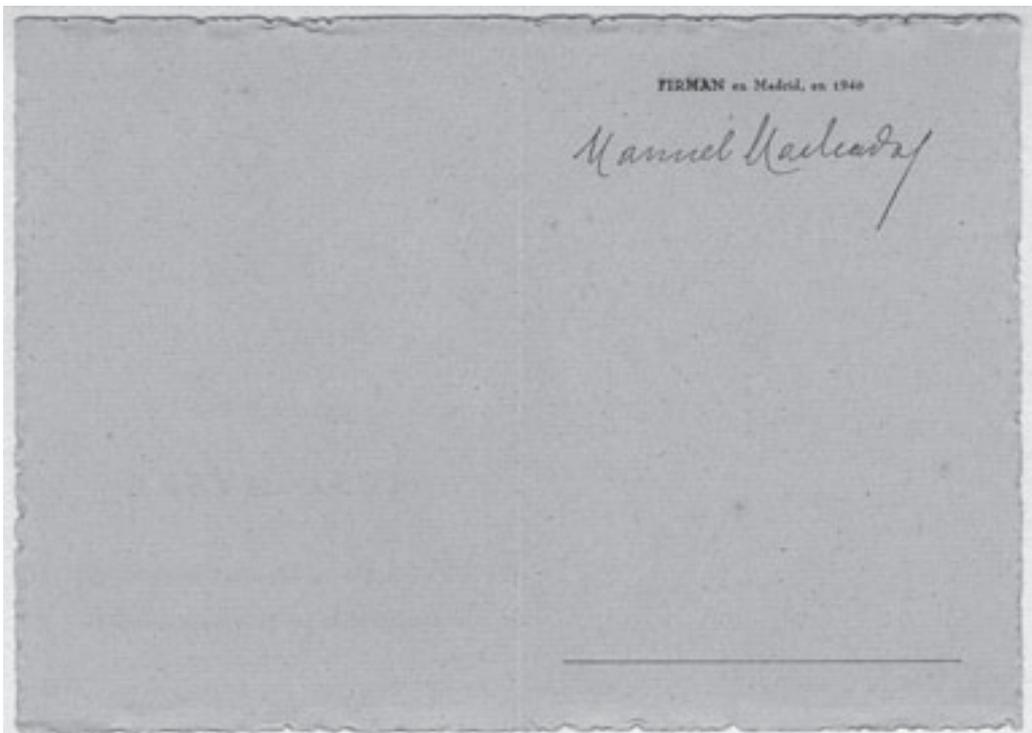
Fotografía de Jacinto Benavente, dedicada a Guarner.



Fotografía de Valle-Inclán, dedicada a Guarnes.



Carnet de socio de la tertulia «Musa musae. Ocio atento» de Madrid (primeros años de posguerra).



ISBN 978-84-462-4617-4

